

ARTELES

ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

HEMEROTECA
RESERVA

EXPOSICION
NACIONAL DE
ARTES PLASTICAS
1935

Leubro

VOL. XXIII. No. 5
LA HABANA, CUBA,
FEBRERO 3 - 1935



Batido por el viento frío, empapado por la lluvia
atacado por los diablos de los microbi

Esa es su sue
y sólo por hab
olvidado tom
el **Jarab**
“ROCHE



Contra todo
resfriado, una
sola cosa cura:
Jarabe “Roche”

De venta en todas las farmacias y droguerías

F. HOFFMANN-LA ROCHE & Cie.-Paris

GOMA y TIVERAS

Cuentos

Un día José Ceneri, el insigne profesor de Derecho Romano en la Universidad de Bolonia, entró en el aula y comenzó así la lección:

—Señores: yo salgo de viaje. (Sonrisas; señales de aprobación en todos los bancos). Voy a Roma y no sé cuánto tiempo estaré ausente. (Las sonrisas y señas se transformaron en un murmullo de alegría).

Tengo un amigo al que dejo encargado de mi modesto haber. (Algunos alumnos comienzan a irse). Esto es lo que en Derecho Romano se llama contrato de depósito y que será el tema de la lección de hoy...

*
El médico del pueblo, al viejo hacendado, que ha ido a visitarle:

—Bueno, querido, no se irá sin tomar una copita, ¿eh?

El hacendado.—Gracias, doctor, pero no puedo aceptar por tres motivos: en primer lugar, soy presidente de la sociedad local contra el vicio; en segundo, esta tarde voy a hablar en un mitin contra el alcoholismo, y en tercero... he bebido ya antes de salir de casa.



—Yo cuando mi marido no se porta bien le digo que me voy a ir con mamá.

—Yo tengo un sistema mejor: le digo que la voy a llamar.
(De "Le Rire"—Paris).



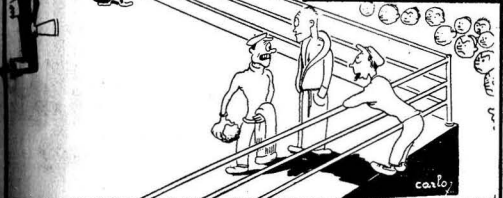
—¿Que si hay crisis? Pregúntemelo usted a mi que he vendido después de estas Pascuas quince purgantes menos que el año pasado.
(Del "Guerin Meschino"—Milán).



—Vengo a afinar el piano...
—Pero si yo no le he mandado a llamar.
—Claro! Quien me mandó a venir es el inquilino de al lado.
(De "Il 420"—Florenzia).



El médico.—Lo que usted necesita es salir, ver gente, distracciones. Si se empeña en llevar esta vida, caerá en la neurastenia.
(De "Ric et Rac"—Paris).



CORAZON GENEROSO
—Pero qué, estás temblando?
—Sí... Tiemblo por él.
(De "Il 420"—Florenzia).

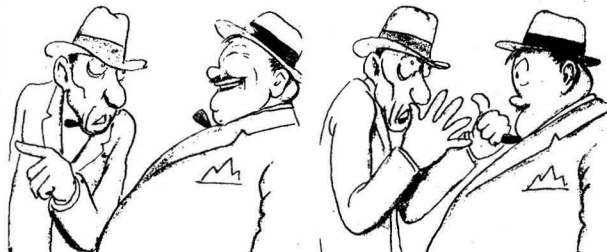
EL PUNTO DE VISTA

Por J. XAUDARO



—¡Ah! ¿Es usted soltero y se queja de que la vida es cara?

—Usted no tiene idea de lo que es dar de comer diariamente a once personas.



—¡Y todos con buen apetito! ¡No se ría usted, porque la cosa es seria!

—Sólo le deseo seis, nada más que seis, a comer todos los días. ¡Ya vería usted!



—¿Nada más que seis? ¡Sería espantoso! ¡No lo diga ni en broma...!

—¡Tendría que pegarme un tiro, porque soy propietario de tres restaurantes!

(De "Blanco y Negro"—Madrid).



EN LA EDAD DE PIEDRA
—Si no le enseñas al dinosaurio a hacer sus necesidades fuera de casa, ¡vamos a tener todos los días la misma fiesta!

(De "Il 420"—Florenzia).

“VÍCTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA”

es un nuevo episodio de la vida de ARSENIO LUPIN, ladrón de levita, inédito hasta ahora en castellano. LUPIN, el vencedor de Sherlock Holmes, ha ejecutado una de sus famosas metamorfosis y al amparo de ella vive una vida sedentaria y legal.

LUPIN, el artista del robo, ha logrado introducirse en el “sancta sanctorum” de la Policía parisina y presta allí servicios, considerado de su jefes y respetado por sus compañeros.

LUPIN tropieza de pronto con un misterio apasionante que excita sus cualidades de investigador y se lanza ciego sobre la pista, como los perros tras el zorro.

LUPIN descubre entre las mallas del misterio un falso Lupin, que ejecuta crímenes sin escrúpulos y trata de manchar de sangre el nombre del “ladrón de levita”.

¿Cómo descubre el verdadero Lupin al impostor?
¿Cómo le castiga por su audacia? ¿Cómo se burla de la Policía, exponiéndola al escarnio del mundo entero? Si quiere usted saberlo lea próximamente en CARTELES la nueva serie de Maurice Leblanc que lleva por título

“VÍCTOR, DE LA BRIGADA MUNDANA”



HIMNO AL ÁRBOL

(De Gabriela Mistral)

Árbol hermano, que clavado por garfios pardos en el suelo, la clara frente has elevado en una intensa sed de cielo, hazme piadoso hacia la escoria de cuyos lomos me mantengo, sin que se duerma la memoria del país azul de donde vengo. Árbol que anuncias al viandante la suavidad de tu presencia con tu amplia sombra refrescante y con el nímbo de tu esencia: haz que revele mi presencia, en las praderas de la vida, mi suave y cándida influencia sobre las almas ejercida. Árbol diez veces productor: el de la poma sonrosada, el de la brisa perfumada, el del follaje amparador; el de las gomas suavizantes y las resinas milagrosas, pleno de tirsos agobiantes y de gárgantas melodiosas: hazme en el dar un opulento. ¡Para igualarte en lo fecundo, el corazón y el pensamiento se me hacen vastos como el mundo! Y todas las actividades no lleguen nunca a fatigarme: ¡las magnas prodigalidades salgan de mi sin agotarme! Árbol donde es tan sosegada la pulsación del existir, y ves mis fuerzas la agitada fiebre del siglo consumir: hazme sereno, hazme sereno, de la viril serenidad que dió a los mármolos helenos el soplo de divinidad. Árbol que no eres otra cosa que dulce entraña de mujer, pues cada rama mece airosa en cada leve nido un ser: dame un follaje vasto y denso, tanto como han de precisar los que en el bosque humano—inmenso—vemos no hallaron para el hogar! Árbol que dondequiera aliente tu cuerpo lleno de vigor, venimos invariablemente al mismo gesto amparador: haz que a través de todo estado—nieves, vejez, placer, dolor—cumas mi alma un invariado y universal gesto de amor!

DOLOR

Me he sentado en un rincón del campo, sola pudéramos decir si no tuviéramos en cuenta la preciosa compañía de los árboles. Me he vuelto hacia ellos y sin indiscretos testigos ¡cuántas cosas nos hemos contado! Buen amigo este que no sabe de maldades y que viene a la vida sólo con el fin de colmarnos de bien; ¡cómo me llama tu tronco vigoroso para hablarme de fortalezas y de experiencias, cómo me seducen tus ramas multiplicadas en hojas unas frescas otras otoñales! Es el libro del tiempo el que está grabado en tu propia entraña. Naciste como un emblema y los hombres te rebajan la dignidad haciendo de tu cuerpo astillas y de tus ramas azotes.

Ibamos así en nuestra charla cuando del lindero vecino comenzaron a brotar hombres, ocultos hasta entonces en el mar de un cañaveral. Soñé en mi amor a tí verlos llegar sudorosos y fatigados al amparo de tu sombra y allí cobijarse agradecidos. ¡Dolor intenso de las sorpresas amargas! nadie reparaba en tu techo frondoso, en tu serena y bondadosa presencia, pero como si el mal espíritu se removiera al llegar a tu cercanía ¡qué dolor!, repito, observar que cada uno que cruzaba te arrancaba sin piedad una rama, te achuchaba con una caña otro, te hería más encarnizadamente el último con el cuchillo de trabajo.

Silenciosamente, desde lejos, era espectador de aquella crueldad inexplicable. ¿Por qué, me decía en soliloquio, se dejará esta buena gente tornar tan fácilmente en mala? ¿Es que acaso no es esto daño? Cuando la vereda se fué despoblado y sólo restaba el paso ligero de un chiquillo jovial, me dejé llevar de intensa piedad y abandonando la sombra salí al camino. Aquel que cruzaba no hizo excepción y con la propia gorrera que mugrienta le colgaba de una mano descargó en las ramas todo su furor.

—¿Por qué haces esto?—se me escapó quejumbrosamente.

—No tiene importancia,—respondió el chiquillo.

—¿No tiene importancia?—repetí dolido.—¿Es que tú no sabes que hay quien solloza resignadamente? El árbol es tu hermano, ¿por qué lo lastimas en cambio a sus favores? Acércate un poco y oírás adentro todo el desconsuelo de tu

Carta abierta

DISTINGION



AGDA...

Temiendo que no podamos vernos en muchos días, tú por deberes que te reclaman, yo por los míos que no son menos apremiantes, me he dejado llevar por el deseo de continuar de esta forma nuestra conversación de ayer, tan interesante en el tema.

Cuando alguien en el grupo de amigos sugirió aquella pregunta tan de suyo complicada "¿Qué les admira más en una mujer?", me surgió la respuesta tan de momento porque prendida la llevo en el deseo desde que me asomaron observaciones y razones, con lo que podrás suponer que es cosa no de capricho y sí que se me ha paseado por el alma casi a diario. Quédate con ese decir "el alma" para que sea allí donde peses estos mis comentarios. Conoces mi afán de bañar todo en esta fuente que me parece, tener el privilegio de saturar de belleza. Cuando hayas recordado esto sigamos la charla interrumpida.

Abiertamente te repito que lo que más me atrae en una mujer es su "distingión", y como sé que esto podéis interpretar como cosa sólo de buen efecto exterior, verás como lo reviste mi criterio de toques múltiples y no superficiales que pudiera pensarse.

No descarto como un poderoso beneficio que la vida otorga eso de lucir un rostro singularmente atractivo, no sólo por concisa belleza sino tanto o más por bonita expresión, por finos rasgos, por un juego de movimientos simpáticos. Cosas son éstas nada a despreciar supuesto que ejercen igual agrado a lo femenino que a lo masculino, ya que para unos y otros será recreo de la vista y nota delictosa entre tanta vulgaridad. Si le aumentas a ello a cubrirse de galas escogidas y un retocarse con gusto especial, se nos dará el tipo de mujer singular a simple vista. De acuerdo hasta aquí. Pero es el caso que no me he sentido interesada nunca, como no sea para admirarlas como lindas estatuas, por aquellas a quienes no me ha sido dado juzgar más que por la presencia. Sé que llamamos distinguida en el común de lo social a quien luzca bonita y fina, y es cuando debo confesarte que mi calificativo no se conforma con tan poca cosa, yo voy más a fondo, y de allí, de lo íntimo, quiero traer a lo externo lo que a mi juicio merece la expresión.

Permíteme que te recuerde a tantas mujeres con quienes topamos en la vida casi a diario, unas feás y otras simplemente corrientes, a quienes después de acercarnos y auscultarlas en un trato íntimo casi cabría llamar divinas. De esto he conformado mi significado a la distinción, no en un palmito conquistador sino en bellezas positivas que se nutran donde no se perciban de pasada.

Te dije en un principio que la pregunta era de suyo complicada porque realmente no se responde con una sola frase, y ésta que a mí me seduce para ser exacta tiene que sustentar en ella mil bellezas de todo orden. Podemos fabricarnos una impresión agradable sabiendo cultivarnos el físico y conociendo sin equivocaciones el arte de vestir con gusto, pero cómo me improvisas distinción si no educaste el espíritu en escuela de dignidad? En esa fragua de altos grados es donde de veras se hacen las mujeres que merecen ser llamadas distinguidas. Amalgama de virtudes que dan realce, de bondades que sembrar amores, de delicadezas que riegan simpatías, de generosidades que conquistan gratitudes, de consideraciones que hacen brotar otras tantas, de dignidades que afianzan el respeto. Ya ves que un segundo se han enlazado mil bellezas y aumenta a ellas otras que se quedan por no fatigarte.

Medita que cuando estas cosas se juntan a un rostro que respire dulzura, a unos modales que digan delicadeza, a un hablar sereno y sustancial, a un vestir refinado y discreto, ¡ociado todo de elegancia de espíritu—que también la hay y tan inconfundible como la de fuera—y de elegancia de presencia, ¡dime si no tiene esta mujer la primacía de la belleza?

Hay palabras, amiga mía, que bastarían solas a constituir un libro y esta de que hablamos tiene condiciones para ello. ¡Lástima que no se le considere en lo que realmente es ni se valore en lo que realmente encierra! Si es verdad que los tiempos son de mar revuelto en que fácil parece colgarse este distintivo con torpes engaños, nos queda, Magda, la esperanza de que sean los falsarios los propios engañados, porque así como el brillante no se copia sin delatarse, tampoco la distinción se imita sin cultivarse.

Sabes que te quiero y que te admiro porque nadie más bonitamente que tú posee todo lo que he comentado.

Tuya,

LEONOR BARRAQUÉ

Ingratitud, pásale las manos por el tronco arrugado y esos surcos hondos que allí te sorprendan son rastros de la inclemencia de los tiempos, de las injusticias de los hombres.

LEONOR BARRAQUÉ

En la primavera de la vida es todo en nosotros esperanza, y, como las flores en capullo muestran apenas sus colores, los afectos surgen vagos, indefinibles, sin matiz todavía; la amistad se confunde con el amor, el amor con la poesía; todo es incierto en nuestro espíritu, que, deslumbrado por el despertar, revolotea como mariposa, y liba por igual dulzores y amarguras, sin experiencia para distinguirlos.

Los padres que abandonan la educación de sus hijos a los extraños, están expuestos a encontrarse un día con hijos que no se les parecen en nada espiritualmente. Es natural: como que no son hijos de su amor, sino de su olvido.

Posee el honor alas de mariposa; no las roecemos nunca: las afeáramos después de mancharnos.

Murmurar la verdad aun puede ser la justicia de los débiles; la calumnia no puede ser más que la venganza de los cobardes.

Si algo hemos adelantado en el mundo, es precisamente que ya no queremos mentiras: la verdad, buena o mala, pero de acuerdo pensamientos y obras.

Los más elocuentes por dentro suelen ser los más silenciosos, los menos expresivos... Los que piensan poco, los más habladores. Como son pocas sus ideas, pronto las dan salida con fluida pamosa... Es natural. Dos o tres personas solas pasan más fácilmente por una puerta que una multitud agolpada.

BENAVENTE.

WATANDO

el TIEMPO

A cargo de Luis Sáenz
CURIOSIDADES CIENTIFICAS

SOLUCIONES

A los pasatiempos del número anterior.

A la charada gráfica:

PERIPATETICO

Al crucigrama:

V	I	L	O	A	Z	A	R	P	A	R	R
A	L	O	U	R	A	L	E	S	L	I	E
N	O	A	T	A	S	A	J	A	R	O	H
I	A	G	I	L	A	P	I	O	U		
D	E	A	L	C	A	O	T	R	O	S	
A	L	A	R	N	A	D	O	O	B	R	A
D	E	N	L	I	B	E	L	O	E	O	N
M	R	E	D	A	R	A	D	O	G		
C	E	S	M	E	L	O	S	A	A	R	A
A	N	I	M	A	A	S	S	I	T	A	S
T	O	N	I	O	F	A					
F	A	N	B	O	L	E	R	O	L	I	D
L	S	E	R	E	N	A	T	A	A		
C	U	E	S	N	E	E	J	E	R		
A	S	N	O	F	A	S	E	A	L	L	A

ALABADO

CHARADA GRAFICA

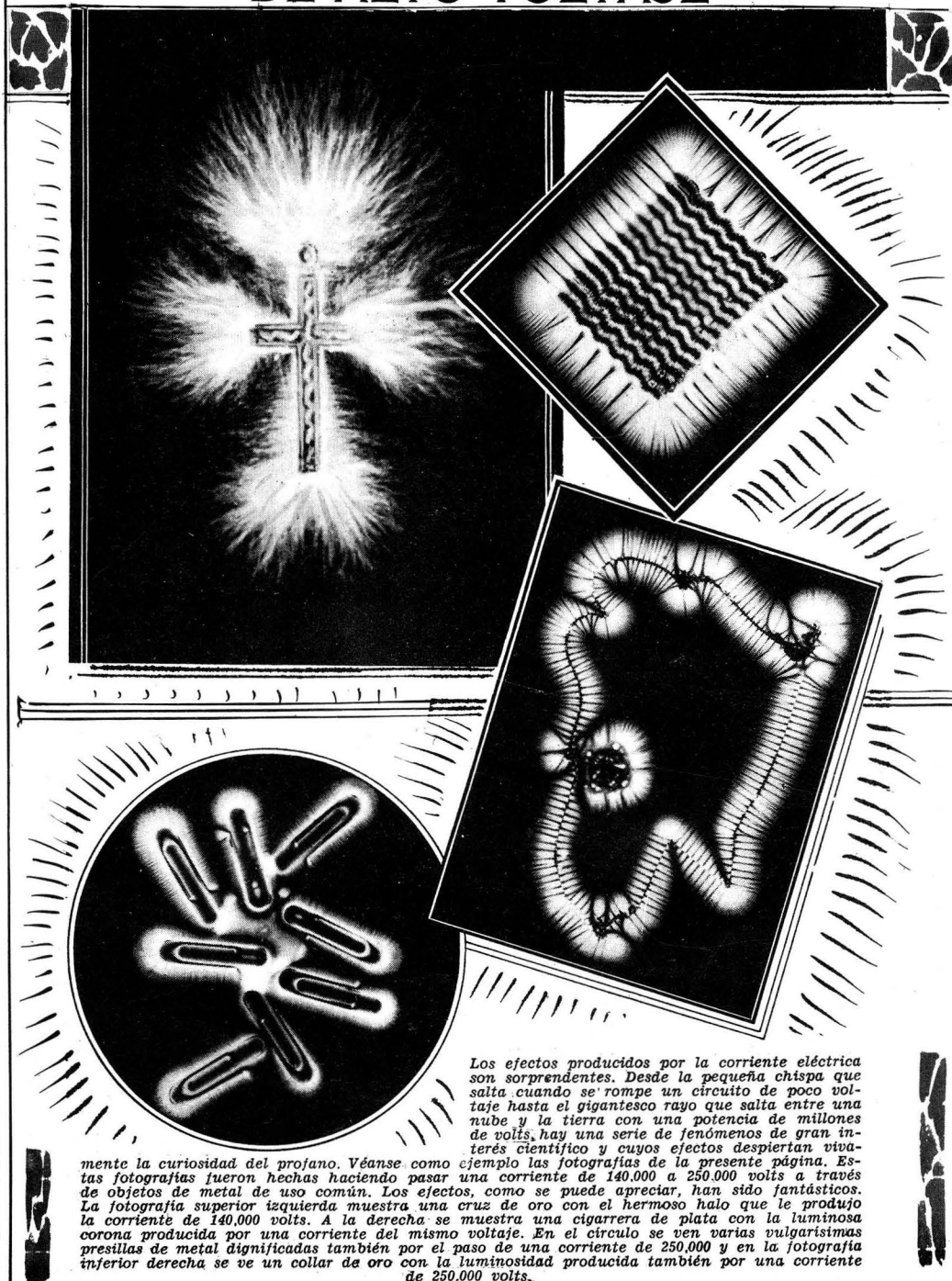


CURIOSIDAD



No frene en las curvas, frene antes de llegar a ellas y tómelas con el pie en el acelerador. Así evitará los patinazos.

EFFECTOS DE UNA CORRIENTE DE ALTO VOLTAJE

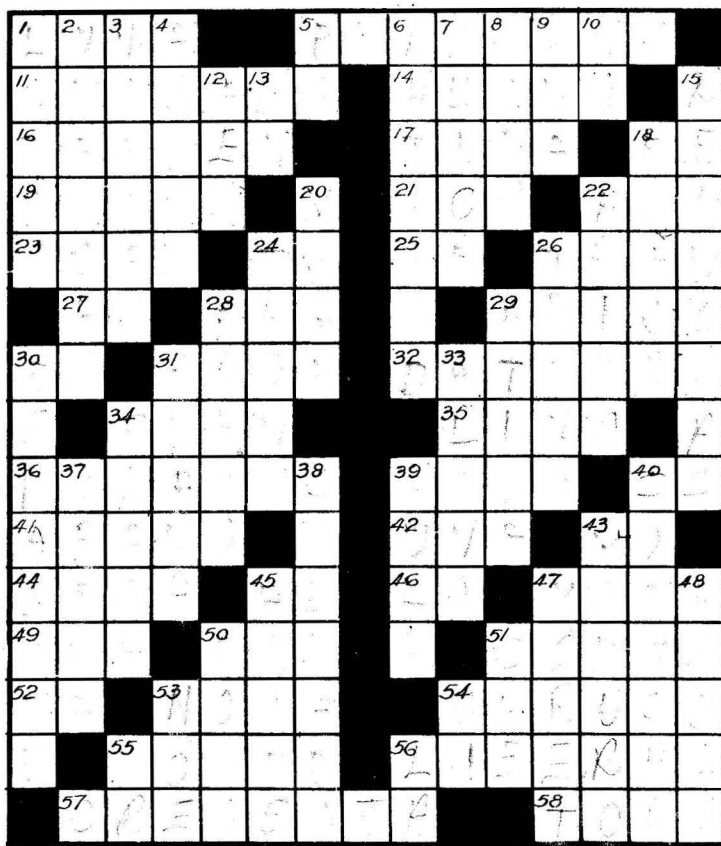


Los efectos producidos por la corriente eléctrica son sorprendentes. Desde la pequeña chispa que salta cuando se rompe un circuito de poco voltaje hasta el gigantesco rayo que salta entre una nube y la tierra con una potencia de millones de volts, hay una serie de fenómenos de gran interés científico y cuyos efectos despiertan vivamente la curiosidad del profano. Véanse como ejemplo las fotografías de la presente página. Estas fotografías fueron hechas haciendo pasar una corriente de 140.000 a 250.000 volts a través de objetos de metal de uso común. Los efectos, como se puede apreciar, han sido fantásticos. La fotografía superior izquierda muestra una cruz de oro con el hermoso halo que le produjo la corriente de 140.000 volts. A la derecha se muestra una cigarrera de plata con la luminosa corona producida por una corriente del mismo voltaje. En el círculo se ven varias vulgarísimas presillas de metal dignificadas también por el paso de una corriente de 250.000 y en la fotografía inferior derecha se ve un collar de oro con la luminosidad producida también por una corriente de 250.000 volts.

CRUCIGRAMA

Horizontales:

- 1-Satélite.
- 2-Ave acuática.
- 11-De Irisar.
- 14-Fertilizante.
- 16-De trepar.
- 17-Vasija grande.
- 19-Virtud.
- 20-Boedor (Pl.)
- 21-Terminación de diminutivo.
- 22-Nombre árabe de varón.
- 23-Ansar. (Pl.)
- 24-Símbolo del tántalo.
- 25-Infusión.
- 26-Convoy de carros.
- 27-Símbolo del arsénico.
- 28-Unidad de trabajo.
- 29-Tierra delgada.
- 30-Existe.
- 31-En los barcos.
- 32-Frutos del datilero.
- 34-Intento.
- 35-Clase de tela.
- 36-Procurador romano de Judea.
- 38-Dios del vino.
- 40-Seguro servidor.
- 41-Abanico grande.
- 42-Artículo.
- 43-Pronombre.
- 44-Preñijo.
- 45-Artículo contracto.
- 46-Artículo.
- 47-Burla.
- 48-Pecado capital.
- 50-Lucha.
- 51-Articulación (Pl.)
- 52-Símbolo del calcio.
- 53-Nombre femenino.
- 54-Pueblo de Cuba.
- 55-De comer.
- 56-Expedito.
- 57-Derivado del alquitrán.
- 58-Cuadrúpedo rumiante.



Verticales:

- 1-Medida de capacidad.
- 2-Ave. (Pl.)
- 3-Parientas.
- 4-Cruces en forma de X.
- 5-Río de Italia.
- 6-Anchura.
- 7-Cabra montés.
- 8-Figura geométrica.
- 9-Cifra médica.
- 10-Adverbio.
- 12-Vocal (Pl.)
- 13-Don.
- 15-De las tierras frías de la meseta oriental de Colombia.
- 18-Tira de hierro.
- 20-Holgazana.
- 22-Envoltura de algunas semillas.
- 24-Sitio del soberano.
- 26-Que contiene tres cosas.
- 28-Musa.
- 29-Relativo a Grecia.
- 30-Inflorescencia.
- 31-Liana.
- 33-Ferrocruce de dogo y mestín.
- 34-Pieza delgada y plana.
- 37-Española.
- 38-Militar raso.
- 39-Gracia.
- 40-Ahogar.
- 43-Sal del ácido yodhídrico.
- 45-Vientos.
- 47-Célebre político español.
- 48-Devastó.
- 50-Espinazo de los cuadrúpedos.
- 51-Cabrióle inglés.
- 53-Personaje bíblico.
- 54-Interjección que denota risa.
- 55-Símbolo del cromo.
- 56-Nota.

A TODOS LOS REVIVE EL CAMEL!

UN FAMOSO AVIADOR. (Derecha). Sir Charles Kingsford-Smith dice: "Una vez que se tiene la oportunidad de apreciar el sabor suave y meloso del Camel, ningún otro cigarrillo parece satisfacer. Los Camels son mi "supercharger" (superinyector de potencia)—me dan nueva energía e impulso. Y son tan suaves que puedo fumar un gran número de ellos sin que me desquicien los nervios".



UN INSTRUCTOR DE CULTURA FISICA. (Abajo). "Un Camel me da una sensación de vigor renovado", dice Charles Adams. "Yo gozo a menudo de este delicioso estímulo. Sé que los Camels nunca afectarán mis sanos nervios, no importa cuántos pueda fumar".



UN EMPLEADO DE BANCO. (Izquierda). "Tras cualquier tensión mental o cuando necesito cobrar ánimo, obtengo un aumento de energía con un Camel", declara Baxter Davidson. "Son sabrosísimos. No me daña el fumar constantemente, porque los Camels no afectan mis nervios".



20 CIGARRILLOS POR 25 ¢



CÓMO TRATAR AL ADOLESCENTE

(Continuación)

PARA ayudar al hijo adolescente es indispensable que los padres se preparen, si quieren aligerar por la simpatía, la comprensión y el conocimiento esa edad difícil, por la que el niño pasa a la virilidad, no de un salto, sino por distintas fases, camino que será facilitado sin duda si además del cuidado adecuado tiene como base una constitución sana. Si se ha atendido su balance glandular, si la higiene de su infancia ha sido perfecta, etc. Hay que considerar que en esta edad él tiene que afrontar continuamente problemas emocionales, que afectarán su sistema nervioso, y crearán complejos, si no tiene la simpatía de sus padres para ayudarlo a destruirlos. Una madre y un padre inteligentes y enterados de esta época son el mayor tesoro con que puede contar un muchacho en esta edad. El pobre muchachito de once años en adelante que no los tenga y se encuentre sin tener a quien volver los ojos en las dificultades de esa hora, será un ser lastimosamente desgraciado.

Aún con las mejores intenciones y un enorme cariño, muchos padres pueden fallar en la dirección sabia de sus hijos adolescentes. Veamos el ejemplo que un médico-psicólogo nos pone:

Un muchacho de once años, alto para su edad, falto de peso, activo, impresionable, sensitivo, con los nervios siempre tensos. En la mesa olvida las buenas maneras, come poco, engulle los alimentos, se impacienta y se niega a descansar. La hora de dormir resulta siempre una verdadera batalla, pues habitualmente se resiste a ir a la cama.

Aquí es donde además del médico se necesita el pedagogo psicólogo, pues resolver esta situación no es cuestión de autoridad, ni de fuerza. Costará quizás semanas y aún meses su estudio y resolución mediante tanteos. Aquí es donde se necesitan padres preparados, no queremos decir diplomados. Padres que sepan consultar, padres que tengan conocimientos generales de estas dificultades, y se apresten con paciencia y simpatía a resolverlas.

Probablemente si el caso de este niño se consulta a un médico cualquiera, que sólo atiende a la parte física, diga que el niño está sano, aunque delgado, y que ése es su tipo natural. Mientras sus padres que quieren un niño robusto tratan de amoldarlo a otro patrón; quieren embutirlo y que engorde, y así la situación en el hogar se hace bélica, todo es motivo de una pelea. Se le regaña en la mesa para que coma y para que sea fino; fuera de la mesa se le pelea para que cuelgue sus ropas que siempre deja tiradas; probablemente se libra otra batalla para que estudie algo que al niño no le gusta y para lo que no tiene aptitudes. Y termina el día con la ida a la cama después de



media hora de mandatos desagradables.

¿Cómo cambiar este estado de cosas? Hay que mirar hacia adelante los próximos años. La adolescencia de este niño puede ser toda una peligrosa tempestad en *crescendo*, si sus padres no aprenden a tratarlo con cortesía, a no rondar constantemente a su alrededor, a asignarle algunas responsabilidades en el hogar. De ser posible, y debe tratarse por todos los medios que lo sea, debe tener una habitación para él, donde pueda hacer lo que desee, y amueblarla y adornarla a su gusto y voluntad; esto da una gran quietud espiritual y mental, aquí se forja su mundo circundante y manifiesta libremente su personalidad, su imaginación realiza en parte algo de sus sueños, y además se libra por algunas horas de la compañía constante de los

demás, haciéndose algo así como un remanso.

Hay que revisar cuidadosamente la conducta del padre de un muchacho de este tipo. Probablemente ha escapado siempre de sus responsabilidades hacia el hijo. Apenas se ha fijado en él más que en las rápidas entradas y salidas en el hogar, para reforzar los regaños. Seguramente cuando llega cansado, se impacienta por las preguntas acuciosas del niño, tan naturales en un muchacho de su edad, y que son el vehículo del conocimiento, y contestándole malhumorado, ya no es posible hacer de la mesa y primeras horas de la noche, horas de verdadero placer, como serían si tratara de compartirlas con su hijo y estudiar sus puntos de vista. Este es el momento de hacerse camaradas en la base de una ternura comprensiva y un mutuo

respeto, que hará de la paternidad dicha inefable. Si se pretende seguir en las meras relaciones de padre e hijo, las amargas e incomprensiones se multiplicarán hasta el infinito. (Véase en el número anterior cómo trataba el padre del poeta Tagore a su delicado hijo).

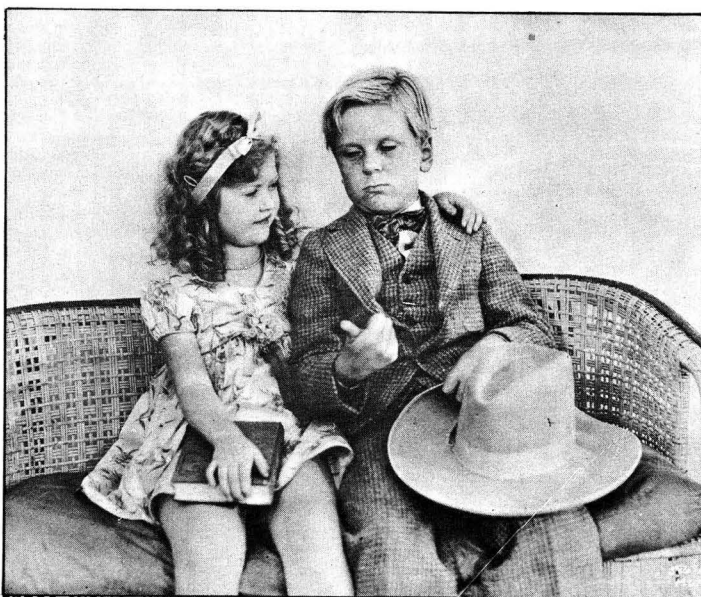
Deben trabajar juntos para adquirir destreza en juegos y ocupaciones en las que también el padre puede ser un novicio; leer juntos, discutir cuestiones de ciencias e invenciones; hacer proyectos y planes juntos, y excursiones, y algunos trabajos interesantes de carpintería, cartonería, pintura, jardinería, etc. Nada acerca más que este trabajar, jugar y leer juntos.

Otra cosa importante que hay que vigilar es el descanso; en la edad del crecimiento el niño necesita balancear la actividad con el reposo. Descanso no es necesariamente quietud completa; muchas veces basta sólo el cambio de posición del cuerpo, de ocupación mental, de interés, etc. No hay regla fija para esto, cada uno necesita probablemente algo distinto; estudie a su hijo y vea qué cosa es lo que lo repone.

La edad entre los 12 y los 14 años, es la edad en que el muchacho se entrega a la autocritica, al análisis constante de su yo, y no satisfecho con cosas mediocres sueña las grandes cosas, quiere superarse, lo intenta a su manera, y con gran facilidad se desanima con sus fracasos. Sus medios y su voluntad embrionaria fallan. Es el momento de sostenerlo, de guiarlo a través de sus inclinaciones, de sus gustos y capacidades a un triunfo en que se forje en la realidad el sueño heroico. Es el momento además, y ¡qué importante, qué tremendo en su responsabilidad!, en que los padres tienen que vivir mejor, porque sus hijos los observan con gran perspicacia, y los juzgan sin atenuantes, separándose definitivamente sus espíritus, o voluntades débiles y criterios confusos, con su gran poder de imitación, copian modelos indeseables.

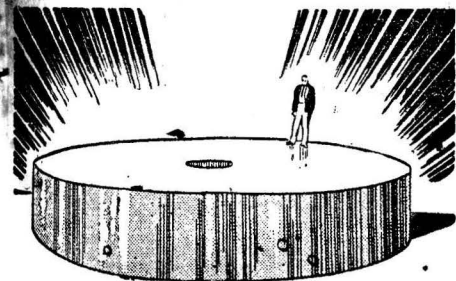
No olvide las amistades de su hijo. El niño necesita, además de sus padres, otros amigos de su propia edad, de su elección. Haga lo posible por conocerlos, reúnalos frecuentemente en su casa, y haga excursiones y paseos con ellos, entendiendo a los muchachos, nada hay más delicioso que estas excursiones campestres, o visita a fábricas, industrias, edificios importantes, museos, etc.

La personalidad del muchacho al desenvolverse de los 14 a los 16 años, muchas veces sorprende, y no agradablemente, a los padres, porque sus gustos y sus aptitudes no son los que ellos se habían forjado en su imaginación. El hijo no será el médico, el abogado, el pintor, etc., que ellos habían soñado; o tiene un carácter distinto, le gustó otra cosa que a ellos, es otro temperamento, reac-



FOTOS EVELIA INFILTO

METRO-GOLDWYN-MAYER



Con el TELESCOPIO de 200 pulgadas, que se está construyendo ahora, se espera ver a la distancia de 2.000.000.000.000.000.000.000 millas.

V. polo



Los NECRÓFOROS son unos insectos parecidos a los grillos, que tienen por misión enterrar cuanto bicho hallan muerto.



HOMERO Y COLÓN son los dos personajes históricos de más dudosa nacionalidad. Varias ciudades se disputan su cuna.



NANCY CARROLL se abrió a puntapiés el camino del éxito. En efecto, dió unos puntapiés tan fuertes en un estudio, que llamó la atención de Anne Nichols, quien la contrató para hacer la protagonista de "La rosa de Abraham".



El famoso astrónomo dinamarqués, TICO BRAHE, tenía la nariz de bronce y siempre llevaba consigo cemento porque se le despegabá.



Una LLUVIA de SANGRE caída en Gibelina, (Sicilia), aterrorizó a la población. Los curas anunciaron el fin del mundo. La ciencia descubrió que se trataba de emanaciones de hongos purpúreos transportadas por el viento.



Las ARENAS del desierto africano cubren hasta el lomo la famosa ESFINGE cada 17 siglos.

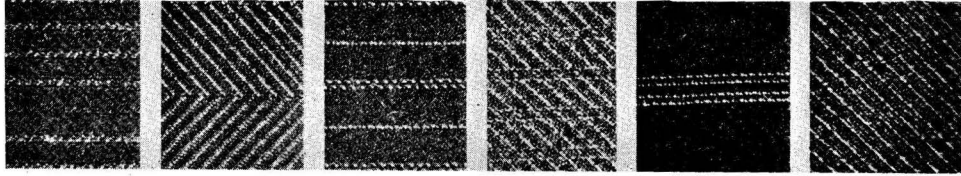


El cadáver del escritor sa-boyno PONCIN, que pereció entre la nieve, fué hallado tan rígido que no pudo cambiár-sele de posición en el ataúd.



El GAUCHO no comió pan hasta que la civilización urbana se introdujo en el campo, a mediados del siglo XIX.

Para el HOMBRE



For
Algernon



¡O H, las coincidencias! He recibido una epístola masculina, "generosa mente" masculina, que es una curiosa amalgama de consulta, de reproche y de demanda. Hela aquí:

"Sr. Algernon,

Distinguido señor:

Siempre he admirado sus elegantes crónicas y las perfectas ilustraciones que exornan sus trabajos; sí, demasiado perfectas. Y he llegado a la conclusión lógica de que un hombre tiene que ser un Adonis o un Apolo para ser elegante. Para usted, divulgador de lo masculinamente *chic*, le es indispensable la armonía física, la postura gallarda del hombre perfecto o casi perfecto, si es cierto que la perfección anatómica no existe más que en la imaginación de los artistas... Y yo pregunto: ¿Qué debe hacer un hombre adiposo; uno de esos mortales que han probado de todo—desde la cultura física reglamentada hasta el más científico y más despiadado de los métodos dietéticos—y que no logra ahuyentar el fantasma de la grasa...? No puede existir una elegancia modesta, sobria, disimulada, en el hombre obeso? Yo demando la consideración y el estímulo en su genial sección para "el hombre olvidado" de los modistos y los árbitros de elegancia... Ahi, donde no existe la cooperación anatómica, es donde el árbitro, el creador, el interpretador y, el sastre, deben demostrar su genialidad... Queda, pues, hecha la petición.

Su admirador,

J. G. F."

Y ahora quiero justificar la coincidencia... Leyendo la interesante carta de J. G. F., veo sobre mi mesa el número de febrero de la gran revista para el hombre "Esquire". Hojeo el magnífico volumen de procedencia norteamericana, y veo en una página de la misma, una ilustración doble, con el siguiente titular: "Donde se demuestra que alguien ama al hombre obeso"... ¿Se quiere coincidencia más feliz?

J. G. F. ha escrito una carta muy sensata y esto no es una confesión tácita de que me he despreocupado de esa facción tan poblada del género humano que ha perdido la clásica pureza de la línea atlética, y hasta la esperanza natural o terapéutica de recuperarla, puesto que hacía varias semanas que el tema revoloteaba insistentemente en mi cerebro, y estaba esperando los últimos apuntes de la moda inglesa y norteamericana sobre el particular para materializar la intención... Y como dijo un sabio que "con la intención basta..."

Los sastres saben mejor que cualquier profesor de cultura fi-

TENIS ECONOMICO y lucrativo



Invento para tenis nuevamente perfeccionado, hace posible poner nuevas cuerdas a las raquetas con gran ahorro o GRANDES GANANCIAS. Instrucciones fáciles. Ahorre mientras juega... gane dinero! Escriba.

CATALOGO DE TENIS GRATIS.

CUERDAS NUEVAS de la FABRICA
Compre cuerdas legítimas de tripa directamente de la fábrica. Excelente calidad, bajo precio. También cuerdas de seda. Nuestro catálogo de equipos de tenis le aborrrará dinero.

ESCRIBA por catálogo gratis y detalles del invento perfeccionado.

H. E. WILLS & CO.

1047 W. 47th St. Depto. 562, Chicago, Ill., U. S. A.

sica, que el hombre perfecto es una imagen mirífica de artistas, novelistas y hasta de poetas. Aquellos hombres de agradables anatomías, que la propaganda del cine, o el candor del maestro de educación física o la opinión popular rotula de "torsos apolíneos", suelen ser para el sastre—el gran psicólogo de armonías físicas—cuerpos plagados de diminutos defectos que no resisten el exigente análisis sartorial. En aquél hay un hombro caído; en aquel otro existe desproporción entre el torso y las caderas: Uno tiene los brazos demasiado largos; otro, que ha hecho demasiada gimnasia, tiene una desproporción muscular en el trapecio y los deltoides... El sastre curtido en años de impropia labor de elegantizar estructuras masculinas, suele exclamar: ¿Dónde está el hombre perfecto?... ¡Que me lo traigan!

Generalmente, las ilustraciones representan tipos standardizados de la casi perfección masculina. Esta ilustración sirve de modelo, de guía, y hasta de estímulo. Pero

tones. Color entero, oscuro, que minimiza la silueta. Los pantalones terminan lisamente, en los bajos, y mucho más estrechos que el pantalón francés en boga. Esta estrechez inferior alarga la pierna considerablemente. La solapa es estrecha y se abotona en el último botón inferior para producir un ángulo largo a la chaqueta. El chaleco tiene unas puntas largas y agresivas que también proporcionan angulosidad favorable al conjunto. La corbata estrecha y el cuello puntiagudo sirven para verticalizar aún más el ensemble. Hasta el sombrero, virado hacia arriba, tiene su objeto: alargar el rostro.

En la ilustración de la derecha se puede apreciar las líneas verticales de la camisa y del pantalón. Los botones son pequeños y colocados todos en línea armónica... Y aunque el abrigo no sea una prenda muy utilizable en el invierno tropical, sirve, no obstante, para demostrar la teoría estilizante de los botones pequeños y su colocación vertical.

¿Otros "tips"? Pues evite el hombre obeso todo género de líneas horizontales o de cuadros, por muy de moda que sean. Evite el cuello alto, las corbatas de mucha fantasía y demasiado anchas. Evite los zapatos de horma cuadrada y busque siempre los de horma puntiaguda y suelas finas... Y, sobre todo, no se empeñe en una moda que perjudique el conjunto... La sobriedad es la esencia del bien vestir y el hombre obeso es la quintaesencia...

*

EL HOMBRE CONSULTA

MANOLA, Camagüey.—Comprele a su esposo una petaca o un encendedor automático, si, como usted dice, carece de ellos y es fumador. No le aconsejo que grabe iniciales y mucho menos el nom-

MAGDA, Vedado.—Ni me llamo José, ni uso espejuelos de carey, aunque si he usado prismáticos en las carreras de caballos y por pura inclinación observadora... ¿Conque le retiró su amistad al hombre de la combinación lila y verde? Bien hecho. En lo sucesivo tenga mucho cuidado con las combinaciones, prefiera los frentes únicos. ¿Quiere saber los síntomas del amor? Vaya una pregunta complicada: A unos les produce apetito y a otros se lo quita... Unos sienten felicidad, otros experimentan todas las congojas humanas y sobrehumanas... Los hay que pierden el buen humor y los hay que adquieren esa admirable filosofía que es la percepción humbral en las cosas de la vida... ¿Cómo, entonces, llegar a una definición? Simplemente escija este procedimiento: si siente una necesidad física y mental de estar perennemente al lado de un hombre, cásese con él... que ya después de casada averiguará si, en efecto, lo quiere o no... Si lo quiere, muy bien. Si no, ahí está el divorcio... Le aseguro que el amor no se puede probar sin experimentarlo prácticamente... Y

EMPEZÓ LA CAMPAÑA DE LAS PATILLAS



Esta es Mi barba

Si se me ocurre afeitarme a contrapelo, al sesgo y contrario a todas las reglas, puedo hacerlo.

¿Lastimarme? ¡No, señor! Yo uso LATHER-KREEM, que me suaviza la barba, dejando mi cara suave como una manzana y fresca como la brisa matutina. ¿Por qué? Porque la película protectora de LATHER-KREEM entre la hoja y la piel evita el roce del acero.

No requiere brocha, ni es necesario frotar. No es un jabón.

2 1/2 MINUTOS PARA AFEITARSE

LATHERKREEM

IMITADO PERO JAMÁS IGUALADO
LIBRADO LAKE, Agente General, Ohio 40, Habana-Cuba.

riase de lo que digan los eruditos en amor...

*

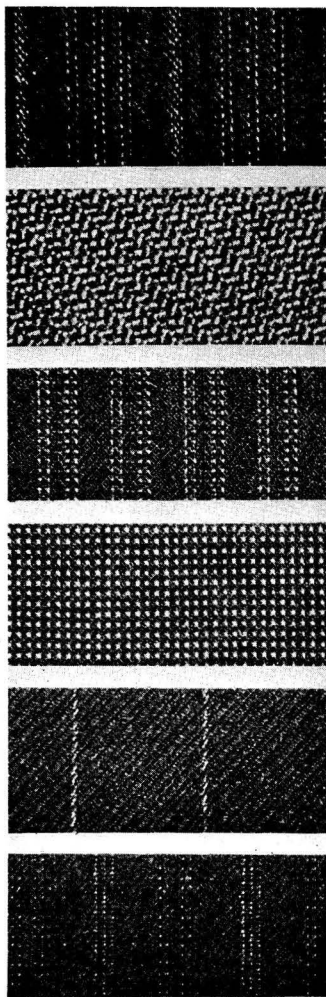
GUAJIRA.—Le conviene el guajiro... Lea lo que le digo a Magda.

*

BING CROSBY, Habana.—Usted observa los verdaderos principios de la cultura masculina y tiene toda la razón. Su hermanita "pepillita" con 20.000 enamorados (¿no son muchos?) que va al cine a lucirse y que le gustan los bigoticos a lo Gable y los peinados a lo Tarzán, está equivocada, pero está en la edad de la ponzada, y no se le debe reñir... Hace bien en no ponerse alfiler de corbata, ni prendas, ni perfumes, ni usar tacones altos, ni cadenas en la muñeca, ni peinados tarzanescos... Lo felicito porque tiene una novia que sabe hacer muy bien los "cakes".

*

ELLA, Camagüey.—Me parecieron los ojos muy lindos. ¿Así que usted se retira, después de haber escrito y ver publicadas varias de sus epístolas en esta sección? No se lo permito. Cierta que las damas quieren apoderarse de esta sección para sus asuntos amorosos, pero lo impediré como usted me aconseja. Vuelva a escribir otro temita interesante.



Los nuevos diseños londinenses en lana fina y muselina para la primavera.

MÁQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65

TELÉFONO A-9995

es cierto que algunas veces resultan contraproducentes para el hombre que está muy alejado de la norma o el prototipo, como sucede en los dos extremos: el tipo obeso, de quien me ocupo en esta crónica, y el tipo delgado, anguloso.

Lo que favorece a uno, desluce al otro; son dos polos opuestos que requieren distintas orientaciones. Las ilustraciones que ofrece "Esquire" tratan del hombre obeso y demuestran la manera de estilizar todo lo sartorialmente posible la ultragenerosidad anatómica del hombre.

Vestir al hombre obeso viene a ser, para el sastre, "el arte de crear ángulos donde no existen más que curvas amplias". Analicemos la ilustración de la izquierda: Chaqueta inglesa de tres bo-

bre de "Pepito" en la petaca, pues no sería elegante. No le aconsejo que le compre camisas ni corbatas. ¡Cuántas novias han perdido a sus futuros esposos por escogerles las corbatas!

PEPE ANTON, Santiago de Cuba.—No puedo recomendarle nombres de sastres, ni decir por esta sección qué sastrerías son las mejores. Puedo hacerlo, por carta, particularmente, si usted se empeña... Las medias de fantasía, no lucen bien con los trajes oscuros, a menos que sean dibujos muy discretos, o filetes bordados, que pueden ser en colores. Calcetín negro con filete rojo es elegante. Los tirantes pueden usarse en cualquier color, pero para etiqueta deben ser negros o blancos o azul oscuro (de medianoché)..

11303 **SAUTURNOS** LA ROPA INTERIOR MODERNA MAS COMODOS QUE LOS CALZONCILLOS.

El campeón de todas las
afecciones bronquiales,

“CUAJANÍ JORDÁN”

poderoso antiasmático
y anticatarral.



Para el extranjero enviando \$ 2.00 a “Laboratorio
Cuajani Jordán” San Julio 49, Santos Suárez,
Habana.

DR. FILIBERTO RIVERO

Especialidad:
PULMONES,
RAYOS X.
FISIOTERAPIA.
RADIUM.

De 10 a. m. a 4 p. m. Reina, 127. Habana
Telfs. A-2553 M-9402

SERVICIOS A DOMICILIO

Lo mejor para el cabello



JABÓN LÓPEZ

Científicamente prepara-
do para el cabello seco.

EVITA LA CASPA

SE SOLICITAN AGENTES EN CENTRO Y
SUR AMÉRICA

INDUSTRIA, 129 HABANA, CUBA

siguiendo al mundo

* El trabajo humano no es com-
parable con el de la mayoría de
los animales.

Para dar una prueba de la ver-
dad de nuestro aserto, vamos a
citar varios ejemplos de la labor
diaria que realizan algunos pá-
jaros.

El tordo deja el sueño a las 2 y
30 de la mañana y emprende su
tarea, que no abandona hasta las
9 y 30 de la noche. Durante este
tiempo, da de comer a sus voraces
hijos 209 veces.

El mirlo se pone a trabajar al
mismo tiempo que el tordo, pero
deja de hacerlo dos horas antes.
En las 17 horas de tarea da de
comer cien veces a su pequeña
prole.

* La escasez de viviendas no es
un mal nuevo; hace, por el con-
trario, muchos siglos que se cono-
ce, y la antigua Roma no estuvo
libre de él.

Efectivamente, consta que en el
año 150 antes del nacimiento de
Jesucristo, un senador romano de-
mandó ante los tribunales al pro-
pietario de la casa donde habita-
ba, por haberle duplicado el al-
quiler de la misma, que era de
3.000 sextercios anuales, (unos 300
pesos de nuestra moneda).

* Los atenienses, después de co-
mer las ostras, empleaban las val-
vas para escribir su voto de des-
tiero de algún ciudadano notable.
Los romanos, que sabían estimar
las ostras mejor que los griegos y
que cualquier otro pueblo de la
antigüedad, fueron los primeros
que trataron de criarlas en los es-
tanques de los parques.

* En el piso bajo del conserva-
torio de artes y oficios de París
hay una sala cuadrada de bóveda
elíptica, en la que un observador
colocado en uno de los ángulos,
oye las palabras pronunciadas en
voz baja en el ángulo opuesto,
mientras que la persona que se
coloca en medio de la sala no
oye absolutamente nada.

* Se ha creado en Londres una
academia canina para desarrollar
la inteligencia de los pichichos.
“El programa de estudios” dura
tres meses y es muy recargado.

A la salida, los perros reciben
un diploma dando cuenta de sus
habilidades y de las condiciones
intelectuales del candidato a pro-
digio.

* En la batalla de Trafalgar, el
cañón más pesado arrojó un pro-
yectil de 32 libras, cuyo diámetro
era de 6 pulgadas.

* Uno de los pequeños proble-
mas de la zoología, pero sobre el
cual se ha discutido mucho, es
el cómo la gran mariposa de ca-
lavera “Acheronte Atropos” pro-
duce su voz.

Según algunos el ruido lo pro-
duce con el abdomen, según otros
con el tórax y no pocos creen que
con la cabeza.

La mayoría es de opinión que
el ruido es producido por movi-
mientos de la quitina, es decir,
por estridulación, y algunos pocos
sostienen que es debido al paso
del aire por la boca o proboscis.

* El testamento más corto y más
original conocido hasta la fecha,
no cabe duda que es el del tenien-
te Frank Robson Kirkley, quien al
reverso del retrato de su novia es-
cribió: “Le dejo todo cuanto ten-
go”. Es decir, once palabras, com-
prendiendo fecha y firma, a pesar
de tratarse de un enamorado cuya
norma, seguramente, no habría de
ser la parquedad, tratándose de
su novia.

* En la Edad Media, darse la
mano era privilegio de la nobleza,
y estaba prohibido al pueblo y a
la burguesía.

Cósima Wagner, viuda del gran
músico alemán Ricardo Wagner,
donó al famoso cantante Antonio
van Booy, eximio intérprete de
las óperas wagnerianas, un anillo
que había sido ofrecido al gran
compositor por algunos de sus
admiradores.

El anillo está hecho con oro de
las arenas del Rin, y lleva graba-
da una leyenda sobre el argu-
mento de la obra maestra de
Wagner: “El anillo de los Nibelun-
gos”.

* La canela de Ceilán, reconoci-
da hoy día como eminentemente
antiséptica, ocupaba en el anti-
guo embalsamamiento el primer
lugar; el orégano, la nebrina, el
incienso, el clavo de olor, el to-
millo y la verberna de la India
venían en segunda línea.

* En el punto de los Urales don-
de la vía del ferrocarril transibe-
riano empieza a descender y a in-
ternarse en Asia, se alza un pe-
queño monumento de piedra que
sirve para indicar el límite de los
dos continentes. En un lado de la
pirámide se lee “Europa” y en el
lado opuesto “Asia”.

Los rusos llamaban a este mo-
numento la “Piedra de las lágrima-
s”, porque todos los desterra-
dos que pasaban por allí con des-
tino a Siberia lo besaban por el la-
do que mira a Europa, pensando
en la posibilidad de no volver a
pisar la tierra que les vio nacer.

* El naturalista Humboldt habla
de ciertos habitantes de las orillas
del Orinoco que comen tierra, con
la que amasan unas bolas de ocho
a doce centímetros de diámetro,
que ponen a calentar ante un fue-
go lento, devorándolas después
como bocado exquisito.



DIRECTOR:
ALFREDO T. QUÍLEZ

Publicado en la ciudad de La Habana, por el Sindicato de Artes Gráficas, Ave. Menocal y Peñalver.—Apartado 188.—Cable y telégrafo: "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Administración, U-2732; Redacción, U-5621; Anuncios, U-8121.—Representantes exclusivos para anuncios, en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires; 22 Rue Royale, Paris; 14 Cockspur St., Londres; 39 Unter den Linden, Berlin.—Número suelto: en Cuba, \$0.10; en el extranjero, \$0.15.—Precios de suscripción: para Cuba, un año, \$5.00; seis meses, \$2.75. Para el extranjero (países adheridos al Convenio Postal): un año, \$6.00; seis meses, \$3.25.—Acogido a la franquicia postal y registrado como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de La Habana.—Registrado como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de Guatemala, el 7 de enero de 1935, bajo N° 195.—No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

VOL. XXIII.

LA HABANA, FEBRERO 3-1935

No. 5



OTRA BODA DE LA FAMILIA REAL ESPAÑOLA

El ex rey ALFONSO de España posa, todo sonrisa, con la señorita Manuela DAMPIERRE y con su hijo segundo, el ex infante don JAIME. La señorita Dampierre, que pertenece a la nobleza de Francia, contraerá próximamente matrimonio con don Jaime. Con éste son ya tres los hijos de los reyes de España que se casan con personas por cuyas venas no corre sangre real. El príncipe de Asturias, heredero de la corona, se casó con la señorita Edelmira Sampedro, y la infanta Beatriz, con el príncipe Torlonia, noble italiano.
(Foto International).

LA VUELTA DEL TIO MOSES

H. Warner Munn

CUANDO yo era un muchacho y vivía en Pequig—una pequeña villa escondida entre las sinuosidades del noroeste de Massachusetts,—residía en el mismo pueblo un anciano de rostro ceñudo y larga barba blanca que, siempre a solas, caminaba varias veces al día por las calles y caminos lodosos.

Cojo, por cierto, era el viejo. Tac-tac-tac, iba resonando la pierna de palo en su ir y venir por las aceras del villorio; y ocasionalmente escuchábamos el choque de su bastón al deslizarse sobre los barrotes de las verjas que bordeaban el camino.

Los chicos nos decíamos, al notar que se aproximaba:

—¡Cuidado, que ahí viene el Tío Moses!

Y cuando ya le teníamos frente a frente:

—¡Buenos días, señor Crockett!
—¡Hum!—era la respuesta invariable, mientras introducía sus dedos en la barba y asía fuertemente el báculo con la otra mano.

Nunca nos otorgaba la merced de una mirada. Continuaba con los ojos clavados vagamente en el suelo delante, y allá iba, adusto y con cara de pocos amigos, como si se sintiera en alto grado ofendido con nuestro saludo. Tac-Tac-tac, calle abajo; el eco cavernoso de las pisadas seguía oyéndose aún mucho después de haber nosotros perdido de vista al anciano.

En el pueblo era ya leyendario que el Tío Moses no había sido siempre tan ceñudo ni de tan bruscas maneras; pero al parecer su buen carácter había desaparecido conjuntamente con la pierna, llevada ésta por una bala de cañón durante la guerra de 1812.

Herido en el cuerpo y en el alma, volvió ansioso de paz y de cariño a su hogar en Pequig. Fué directamente a la puerta de la muchacha que le había prometido ser su esposa cuando la guerra terminara. ¿No se iba a cubrir de gloria y de honores al combatir como ciudadano patriota y como hombre valiente?

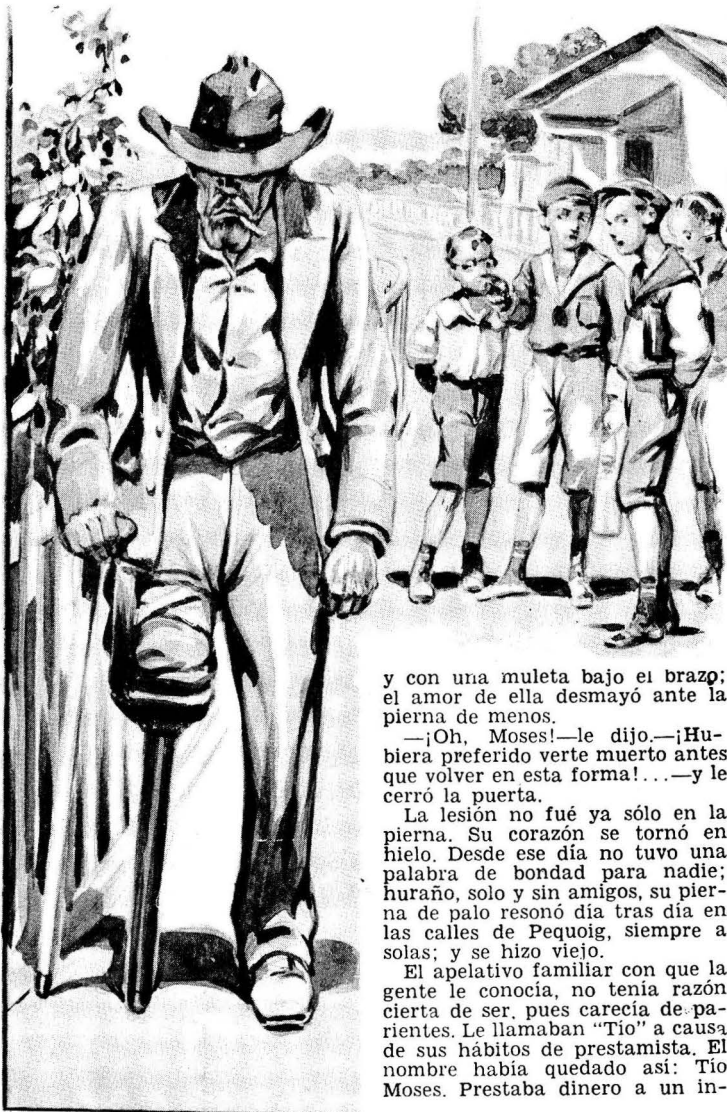
De pie el soldado junto al dintel, la joven le miró con una mirada larga y de horror. No vió al héroe, sino al ser humano, lisiado

terés exorbitante y únicamente bajo excelentes garantías. No había excusas ni pretextos de malos tiempos que le indujeran a prorrogar el pago de un centavo que se le debiera, y más de una maldición fué lanzada sobre su cabeza por muchos pobres diablos que habían tenido necesidad de acudir a él ofreciendo en prenda sus propiedades y su porvenir.

Poco a poco sus manos hicieron presa de cada pie cuadrado de

En tanto envejecía, el hueco resonar de su pierna de palo fué haciéndose menos frecuente; pero todavía hasta los perros callejeros evitaban su encuentro, porque aun había fuerza en su brazo cuando golpeaba con el bastón en los días que yo, de chicuelo, le conocí.

Ya en ese tiempo se había hecho popular la idea de decorar las tumbas en el *Memorial Day*, costumbre que fué recibida con gran



y con una muleta bajo el brazo; el amor de ella desmayó ante la pierna de menos.

—¡Oh, Moses!—le dijo.—¡Hubiera preferido verte muerto antes que volver en esta forma!...—y le cerró la puerta.

La lesión no fué ya sólo en la pierna. Su corazón se tornó en hielo. Desde ese día no tuvo una palabra de bondad para nadie; hurano, solo y sin amigos, su pierna de palo resonó día tras día en las calles de Pequig, siempre a solas; y se hizo viejo.

El apelativo familiar con que la gente le conocía, no tenía razón cierta de ser, pues carecía de parientes. Le llamaban "Tío" a causa de sus hábitos de prestamista. El nombre había quedado así: Tío Moses. Prestaba dinero a un in-

terreno en Pequig. Dificilmente había en el pueblo una persona que no tuviera deudas a favor del Tío Moses; y quien debiera algo al Tío Moses sabía que llevaba la peor parte.

Vino la guerra civil y muchos se aprovecharon de la fortuna económica del viejo. ¿Tenía un hombre familia que de él dependiera? Pues a adquirir del Tío Moses los cien dólares con que pagar al hombre soltero que iría a pelear en substitución.

Cuando la guerra hubo finalizado muchos se encontraron con que habían pagado un interés que sobrepasaba en varias veces al principal, pero la suma originalmente prestada permanecía como adeudo y aun debían al Tío Moses los cien dólares.

Hipotecas, acciones bancarias, bonos del Gobierno, rentas, todo fué a parar a sus dedos de buitre; y detrás de la cama de cada ciudadano insomne había por las noches un espectro, porque el Tío Moses no sentía conmiseración por ningún ser viviente.

Por algunas personas el prestamista era visto con disgusto y repulsión; por otras, con rencor. Pero en todas había miedo y odio. Y así fué pasando el tiempo.

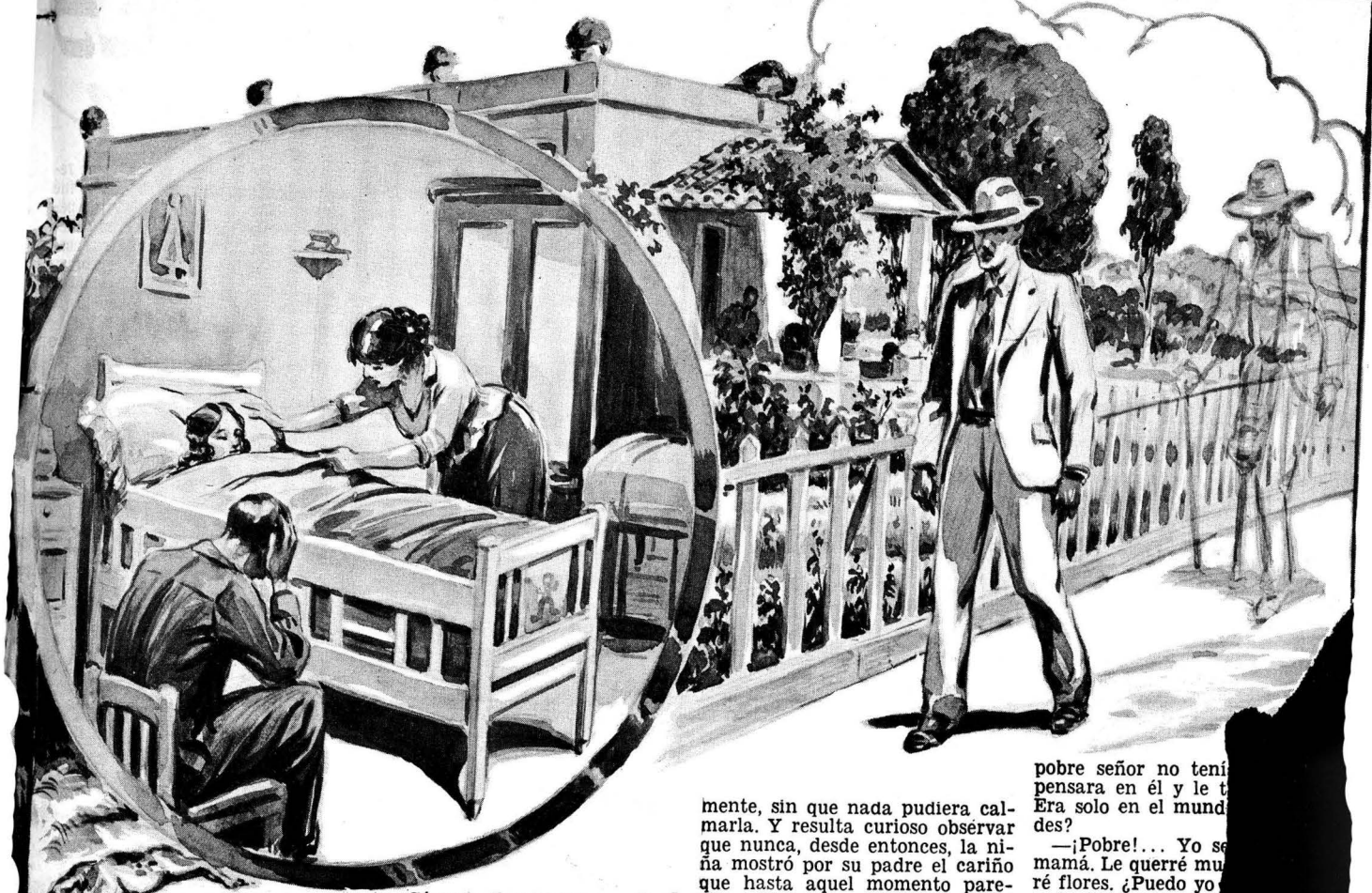
entusiasmo y general interés en nuestro pueblo.

¡Qué bien recuerdo haber visto una vez, al Tío Moses de pie junto a una tumba, descansando todo el peso de su cuerpo en la pierna artificial y calculando mentalmente el costo de las ofrendas florales y mausoleos expuestos a la acción destructora del sol y de las lluvias!

—¡Hum!—gruñó en alta voz.—¡Supertición pagana! ¡Derroche criminal de dinero!—agregó, y se marchó refunfuñando entre dientes.

Este comentario corrió inmediatamente de boca en boca por el pueblo y excitó el ánimo de las gentes contra el anciano. Se dijo de darle un escarmento entre cuatro o seis hombres de pelo en pecho, lo que—después de todo—quizás nunca se hubiera llevado a efecto debido al temor que se le tenía al viejo. Pero no hubo tiempo, de ningún modo, para realizar el proyecto.

Un deudor que, a la mañana siguiente, fué a pagarle cierto dinero, se encontró al Tío Moses muerto en su desvencijada silla, con la cabeza caída y el bastón fuertemente apretado, entre las dos manos.



En todo el villorrio reino un silencioso regocijo. Y si alguna vez se habló de justicia divina, fué en esta ocasión.

El Tío Moses no hizo testamento, así que aun antes de su sepelio se celebró en el pueblo una reunión para decidir lo pertinente a los dineros del viejo. Por unanimidad fué votado que todas las deudas fueran canceladas, restaurar a sus originales dueños las propiedades confiscadas por el usurero, y usar el resto de su fortuna en obras públicas locales.

Era de pensar que tales medidas habían de perturbar la paz mortal del Tío Moses y hacer que su cadáver se agitara de ira en el ataúd, mas muy quieto quedó, sin embargo, en la caja, y muy tranquilamente fué bajado al sepulcro. Cubierto el hoyo de tierra, se colocó en el lugar una piedra con su nombre y la fecha de su muerte; y la escasa comitiva se retiró al instante y le dejó solo, tal como él hubiera querido estar.

Y mientras el pueblo gozaba aún de contento—alegría discretamente disfrazada de indiferencia,—otra causa motivaba una felicidad aun mayor en una familia que vivía cerca del río.

Casi al mismo tiempo que las últimas paletadas de tierra cubrían la caja en que descansaba el último descendiente de los Crockett, les nacía una niña a los Kelton.

La recién nacida no lloró al llegar, ni se quedó de inmediato dormida, como la mayor parte de los niños, sino que el principio de su vida fué todo sonrisas.

—¿Cómo la llamaremos, mujer?—preguntó Abner, el jefe de la casa, a su esposa.

—Llamémosla Rosamaria, querido—contestó la parturienta con voz débil.—Rosamaria. Rosamaria Kelton. ¿Verdad que suena muy bonito, Abner? Rosamaria, por su semejanza... (1)

Inmediatamente después madre e hija se quedaron dormidas; y pasó el gran día.

Los Kelton constituían una de las familias vueltas a la prosperidad con la muerte del Tío Moses. Al poco tiempo dejaron la barraca que ocupaban junto al río y tornaron a su antiguo hogar en el pueblo.

Un día, Abner, su esposa y Rosamaria—ésta aun en brazos—fueron al cementerio. Junto a la tumba de Moses Crockett se detuvieron un instante.

—¡Pobre viejo!—se condolió la señora Kelton.—Me da lástima... Nadie jamás tuvo una palabra de cariño para él.

—¿Y por qué habían de quererle?—contestó Abner.—En su vida no se portó decentemente con nadie. De hecho, lo único bueno que hizo en su vida fué morir y quitársenos del camino. ¡Qué diantres! Dentro de pocos años ya no hubiéramos podido ni respirar en Pequoiq a menos que pidiéramos permiso al señor Moses Crockett. El viejo usurero poco a poco iba apoderándose... Pero, ¿qué le sucede a la niña?

Bieri asustada por el tono violento y malhumorado de su padre, o bien por cualquiera otra razón, la pequeña Rosamaria había comenzado a llorar amargamente.

(1) Rosamaria: nombre de una florecilla, pequeñuela y azul, que es conocida en nuestro país por "No me olvides".

mente, sin que nada pudiera calmarla. Y resulta curioso observar que nunca, desde entonces, la niña mostró por su padre el cariño que hasta aquel momento parecía sentir.

Se fué otro año. La nenita ya "tenía tres, entrando en cuatro", como decía orgullosa su madre a todo el que le preguntara su edad. Y otra vez, en el *Memorial Day*, la familia Kelton asistió al cementerio, a rendir tributo a la memoria de los parientes desaparecidos.

Acá en Pequoiq se pensaba que si una cosa valía la pena de ser hecha, valía entonces la pena de que se hiciera bien. Las sepulturas, pues, se hallaban materialmente cubiertas de flores. Y ello hacía que al pasar junto a la tumba del Tío Moses—como tenían que hacerlo—notaran el abandono en que se encontraba.

Se veía que nadie la cuidaba. La hierba crecía profusa e indócil. La piedra-inscripción estaba a un lado, con los caracteres ilegibles bajo una gruesa capa de lodo rojizo. Producía todo un triste efecto de desolación y negligencia.

Rosamaria observó el deprimente aspecto de la tumba y obligó a su mamá a detenerse.

—Mamá, ¿por qué él no tiene flores también? Todos los otros tienen... ¿No podían darle unas cuantas?

La señora Kelton miró sucesivamente a la tumba y al rostro de su hijita. Era en verdad triste que, ya muerto, se olvidaran todos del Tío Moses.

—Dale este ramo, si tú quieres, hija—sonrió, poniendo en manos de la niña un gajo que desprendió de un *bouquet* que llevaba.—Son rosamarias, las flores cuyo nombre te dimos. Ponlas ahí... Y ahora, vámonos, pues llegaremos tarde a la misa.

—¿Por qué no tenía flores, mamá?—insistió la pequeñuela.
—Nadie le amaba, queridita. El

pobre señor no tenía flores. ¿Pensaba en él y le tenía pena? Era solo en el mundo de los muertos.

—¡Pobre!... Yo se acordaba de mamá. Le querré mucho cuando sea grande. ¿Puedo yo ir a verla y de él al mismo tiempo?

Las lágrimas inundaron los ojos de la señora Kelton. —¡Ay, niñas, juntas, tú y yo, siempre lo desees.

Y ahí quedó todo el asunto un rato.

Pero la promesa fué cumplida. La señora Kelton y Rosamaria iban todos los domingos a la tumba del Tío Moses, que poco a poco adquirió un nuevo aspecto. La piedra fué colocada otra vez en su lugar, libre del lodo que ocultaba la inscripción. Cortaron la hierba y sembraron semillas florales en la tierra que cubría la sepultura. Flores frescas, además, eran llevadas todas las semanas.

Un pequeño arbusto fué lentamente creciendo en la tumba. Un día la señora Kelton observó que el lugar de donde salía estaba directamente sobre el sitio que, allá abajo, debía ocupar el corazón del viejo.

Y era un arbusto de rosamarias.

Se desizaba el año. Con la primavera se cubrió de rosales y enredaderas el sepulcro del Tío Moses. La niña había adquirido el hábito de ir sola al cementerio.

Al principio, cuando se notaba su ausencia, se le buscaba con ansiedad por todos los ámbitos del pueblo, y al fin se daba con ella en el camino de vuelta al hogar. No teniendo nada que hacer—alegaba con calma—había ido al camposanto a llevarle flores al viejo Tío Moses.

Una vez, y en espíritu de broma, Abner le preguntó:

—Bueno, ¿y le gustaron tus flores? ¿Te demuestran su agradecimiento de modo debido?

—Seguramente, papá. Me acompañan durante todo el camino hasta casa, pero, cuando te ve, vuelve atrás.

(Continúa en la Pág. 60)

EL NUEVO TRATADO DE RECIPROCIDAD EL ASPECTO CUBANO

por R. Julius

El pueblo de Cuba, colectivamente considerado, es una unidad viviente muy compleja. Tomada en un cierto momento de su existencia, la vida física de la nación se ajusta a las condiciones ambientales, más o menos favorables o adversas, como ocurre con la de todos los seres vivos. Un cambio importante en dichas condiciones, sea cual fuere la naturaleza del mismo, constituye una perturbación del equilibrio biológico preestablecido. En tal virtud, provoca, necesariamente, reacciones diversas de la entidad colectiva, encaminadas a acomodar el ritmo vital del conjunto a las exigencias impuestas por el cambio de que se trate. Algunas de las mencionadas reacciones, más directas e inmediatas, pueden verse con relativa facilidad; otras, secundarias y lejanas, aun cuando puedan ser de trascendencia, escapan por todo cálculo, a causa de la ordinaria complejidad de los fenómenos vitales.

El comercio, si es de manera subordinada a la economía colectiva, impone nuevos rumbos. Condiciones de vida disímiles, bajo la influencia de las cuales éste desarrolla actividades, en armonía con las leyes invariables de la biología.

Personas que pactan convenios del género mencionado, tienen a la vista un fin inmediato, y si las estipulaciones están bien establecidas, puede ser alcanzado de un modo más o menos completo. Pero, aparte de sus efectos próximos, un tratado mercantil, mientras mayor sea su eficacia para provocar transformaciones en la organización económica, mayores consecuencias distantes e imprevisas habrá de acarrear también, las cuales no podrán conocerse hasta que la evolución colectiva, en un número de años imposible de fijar, las deje de manifiesto con toda claridad. Un cambio en las condiciones de la vida material de un país es siempre una experiencia nueva. Muy aventurado es, por tal razón, afirmar, en términos absolutos, que un tratado es bueno o malo, a priori. Sólo el resultado del mismo, a largo plazo, puede servir de base para una apreciación favorable o adversa, según el criterio con que se le juzgue. No es menos cierto, sin embargo, que si cabe, en cambio, formar juicio sobre la necesidad de celebrarlo en ciertos momentos y sobre la pertinencia de sus cláusulas, dadas las circunstancias del caso. Al estadista y al hombre de gobierno no se les puede exigir que acierten, necesariamente. Seméjante pretensión sería contraria a la reconocida falibilidad humana. Lo que hay derecho a esperar de ellos es que sus decisiones estén bien fundadas en hechos y en antecedentes razonables, que se inspiren en propósitos elevados, y que se encaminen a servir los intereses generales de la nación tal como ellos los entiendan con inteligencia y buena fe.

Con este ensayo continúa CARTELES el estudio del Tratado de Reciprocidad entre Cuba y los Estados Unidos que comenzó en nuestro número de enero 20 con un artículo del secretario de Estado Cordell Hull, acerca de la política arancelaria de los Estados Unidos. Bajo el seudónimo que lo firma se oculta el nombre de un historiador y economista cubano muy distinguido que, por la calidad y extensión de sus relaciones en los Estados Unidos y en Cuba, está colocado en situación particularmente ventajosa para apreciar los motivos que guiaron a ambos Gobiernos al negociar el tratado, la eficacia de las provisiones del mismo y sus posibles consecuencias en nuestra economía.

Estos criterios se aplican al nuevo tratado de reciprocidad firmado entre Cuba y los Estados Unidos, en agosto del pasado año de 1934. Podrá ser, a la larga, beneficioso o perjudicial para nuestra economía, de conformidad con las concepciones teóricas de cada cual; los hechos lo dirán en su oportunidad, pero es indudable que, de una manera inmediata, responde a inaplazables necesidades del momento.

El mercado natural de Cuba, por razones de orden geográfico que nadie desconoce, lo constituyen los Estados Unidos. El hecho es tan evidente, que durante un siglo todas las medidas tenazmente puestas en práctica por España para desviar la corriente comercial entre los dos países, fracasaron siempre, hasta que, ya próxima a extinguirse su soberanía en Cuba, tuvo que rendirse a la presión incontrastable de las leyes de la geografía y de las enseñanzas de la historia, y pactar, en interés de la isla, convenios mercantiles con los norteamericanos.

Terminada la dominación española en Cuba, libres los cubanos de las trabas puestas por la ex metrópoli al desarrollo natural de su comercio, vieron acrecentarse éste rápidamente con los Estados Unidos, aun antes de firmarse el tratado de 1902. A partir de dicho convenio, el intercambio entre los dos pueblos progresó con mayor rapidez todavía. Si los derechos arancelarios se hubieran suprimido totalmente de una parte y de otra, las cifras del tráfico entre ambos países habrían llegado a ser inmensas.

En la década del 1920 al 1930, las buenas relaciones de comercio entre cubanos y norteamericanos recibieron dos fuertes y rudos golpes. El primero estuvo representado por el arancel Fordney-McCumber, en 1921; el segundo, por la tarifa Hawley-Smoot, de 1930. Los efectos de ambas medidas, en los diez años citados, se hicieron sentir de manera desastrosa. La siguiente tabla lo prueba en términos que no admiten duda:

COMERCIO DE CUBA CON LOS ESTADOS UNIDOS

Año	Importación de los E. Unidos	% del total	Exportación a los E. Unidos	% del total
1924	\$191.571.000	66.1	\$302.265.000	83.3
1925	187.224.000	62.9	264.200.000	74.6
1926	160.051.000	61.4	242.882.000	66.5
1927	159.056.000	61.7	256.143.000	72.7
1928	129.349.000	60.8	202.535.000	72.8

1929	127.051.000	58.7	208.774.000	76.6
1930	91.872.000	56.5	116.116.000	69.3
1931	45.940.000	57.4	89.074.000	74.9
1932	27.653.000	53.3	57.482.000	71.3
1933	22.674.000	53.5	57.112.000	67.7

(Estadística cubana oficial)

El más somero examen de los datos de esta tabla demuestra el rápido aniquilamiento del comercio entre Cuba y su poderoso vecino, tanto en lo que a la importación se refiere como en lo que toca a la exportación. Los \$191.571.000 de las importaciones cubanas de los Estados Unidos, en 1924, se redujeron a \$22.674.000, en 1933, o sea al 11.8 por ciento. En cuanto a las exportaciones cubanas a dicho país, los \$302.265.000 de 1924, se convirtieron en \$57.112.000, en 1933, lo cual representa sólo un 18.8 por ciento de la primera cifra. Esta caída del comercio cubanoamericano no fué proporcional a la reducción total del comercio de Cuba. Los porcentajes de la tabla lo prueban. Las importaciones cubanas de los Estados Unidos en 1924, representaban el 66.1 por ciento de las importaciones totales de Cuba; las de 1932, sólo el 53.5%. Proporcionalmente, las importaciones de efectos norteamericanos habían disminuido en un 12.6%, mientras las de otros países habían aumentado. Otro tanto ocurría con las exportaciones nuestras al mercado vecino. En 1924, representaban el 83.3% de toda nuestra exportación; en 1933, el 67.7%. Proporcionalmente también estábamos exportando, en 1933, un 15.6% menos a los Estados Unidos y más a otras partes. Como se ve, era el comercio cubanoamericano, tanto de importación como de exportación, el que estaba siendo aniquilado en una extensión mayor. Estos antecedentes bastan para dejar sentado que las tarifas de una y otra parte habían anulado prácticamente el Tratado de Reciprocidad de 1902. Si de acuerdo con la historia y la geografía, y en provecho recíproco de ambos pueblos, el comercio entre los Estados Unidos y Cuba debía restablecerse, la necesidad de un nuevo tratado sobre bases distintas al de 1902, era absolutamente indispensable.

Demostrada la urgente necesidad del convenio para restaurar un espléndido comercio destruido por las artificiales barreras del arancel, es igualmente fácil dejar probado que, desde el punto de vista cubano, era esencial tratar de obtener concesiones importantes para el azúcar, por ser la base fundamental de nuestra

economía, y el sector de nuestras exportaciones a los Estados Unidos en el cual estábamos recibiendo más irreparables perjuicios. La tabla que se verá a continuación no deja lugar a dudas respecto de ambos extremos.

TABLA II
EXPORTACIÓN DE AZÚCARES CUBANOS A LOS ESTADOS UNIDOS

Año	Volumen (Toneladas cortas)	Valor en pesos	Precio, C. y F. en N. Y. Cts. por libra
1924	3.163.054	\$317.519.000	4.186
1925	3.258.120	199.433.000	2.562
1926	3.686.252	191.431.000	2.568
1927	3.262.446	210.011.000	2.959
1928	3.920.410	159.937.000	2.459
1929	3.376.345	137.609.000	2.001
1930	2.752.745	96.003.000	1.499
1931	2.280.563	63.642.000	1.329
1932	1.647.243	37.897.000	0.925
1933	1.495.992	39.748.607	1.208

(Informe N.º 73 de la Comisión de Tarifas de los Estados Unidos, sobre azúcar)

El análisis de los datos de esta tabla, enseña que los \$317.519.000, valor del azúcar vendido a los Estados Unidos en 1924, se redujeron a \$39.748.607, en 1933, cantidad esta última que es sólo el 12.5% de la anterior. Esa merma enorme en el valor de las exportaciones azucareras, se debió, como la tabla enseña, a dos causas fundamentales: de 1924 a 1929, a la reducción del precio del azúcar solamente; de 1930 a 1933, a la reducción del precio, y a la reducción rapidísima del volumen de la exportación.

Véanse las cifras de tabla. En 1924, exportamos a los Estados Unidos 3.163.054 toneladas de azúcar, cuyo valor se elevó a \$317.519.000. En 1929, con una exportación de 3.376.345 toneladas, sólo obtuvimos \$137.609.000. Con un 7% más de exportación aproximadamente, recibimos un 43% menos en dinero. Esto significaba sencillamente, que en 1929 el pueblo cubano obtenía por su azúcar la mitad de la retribución que en 1924. Por igual trabajo, el 50% menos de salario, en números redondos.

A partir de 1930, cuando quedó aprobada la tarifa Hawley-Smoot, ésta estimuló poderosamente la producción azucarera en todos los territorios bajo la bandera norteamericana, las Filipinas en primer término. Como una consecuencia inmediata y directa, las compras de azúcares de los Estados Unidos en Cuba disminuyeron vertiginosamente. En 1929, año anterior a la tarifa, exportamos como puede apreciarse en la tabla, 3.376.345 toneladas, valuadas en \$137.609.000; en 1933, sólo 1.495.992 toneladas, cuyo valor alcanzó a \$39.748.607. El volumen de la exportación disminuyó en un 66%; el valor en pesos, en un 70%. Reducido el volumen de la exportación en un 66% en cinco años, el promedio de disminución anual resulta ser de un 13.3%. A ese paso, en cuatro años, Cuba no hubiera vendido un grano más de azúcar en los Estados Unidos. En otra forma se comprueba el mismo hecho: De 1922 a 1926, Cuba proporcionaba el 66.2% de todo el abasto azucarero de los Estados Unidos. (Continúa en la Pág. 60)

MODAS



Mrs. Barclay H. WARBURTON, líder social de Filadelfia, nos presenta un "ensemble" de playa sorprendente. Está confeccionado en seda azul celeste brillante y puede utilizarse de tres maneras diferentes. El traje de baño es del mismo material.



Miss Peggy LE BOUTILLIER, de la mejor sociedad de New York, nos muestra un "ensemble" de seda que comprende traje de baño, falda de playa y sombrero. El material es de tonos vivos, con estampado resistente al sol. El sombrero es de paja, con notas de color que entonen con el traje.

La atención de la moda se concentra en estos momentos sobre los modelos de playa que se utilizarán en la próxima temporada. Como puede verse por las fotos de esta plana, la originalidad es la nota característica de la moda nueva. Líneas, materiales y colores son originales, por no decir revolucionarios. La sustitución de la malla de lana por los tejidos de seda es uno de los aspectos más interesantes del cambio de frente que está dando la moda en lo que a los trajes de playa se refiere.

LUCINE.

Mrs. M. B. CONKWRIGHT, también de New York, prefiere mantenerse fiel a los géneros de punto, dando pruebas de un criterio más conservador. Su traje de baño es de "jersey" de lana, tejido a mano, con un sencillo dibujo en relieve.



El viejo "gingham", que estaba ya pasado de moda, es el material elegido por miss Dorothy PERKINS, de New York, para este modelito de playa, al par original y sencillo.

(Fotos International)



La Reina Vagabunda

por Rafael SABATINI.



Rafael SABATINI, escritor italiano, hoy ciudadano inglés, autor de dramas y novelas históricas.

Rafael Sabatini, célebre dramaturgo, famoso autor de "Scaramouche", "Bardelys el Magnífico", "Captain Blood" y otras grandes novelas, ha escrito este relato novelesco de la vida aventurera de Cristina de Suecia, conservando la realidad de los tipos y de los hechos históricos.

Don Antonio Pimentel no era un apuesto galán como John Gilbert, ni Cristina una hermosa y noble mujer como Greta Garbo. Compare la ruda verdad histórica con la idealizada versión cinematográfica que recientemente se proyectó en nuestros cines, y en la que la gran sueca de hoy añadió laureles a su corona de emperatriz de la pantalla.

En el palacio de Fontainebleau, dos caballeros, que se detestaban mutuamente, paseaban, charlando en tanto. Eran el caballero mayor y el chambelán de su majestad vagabunda de Suecia, miembros principales de un séquito patéticamente reducido a unos pocos extranjeros de poca monta desde que, por haber abrazado la fe católica, ella había alejado a los suecos de nacimiento que al principio formaban su corte en el exilio.

Monaldeschi, el caballero, encubría su odio entre amabilidades. Su rostro halagüeño y efusivo, pálido y aquilino, enmarcado por una espesa peluca negra, se deshacía en sonrisas.

—¡Ser condenados a la insulsez de Fontainebleau en esta época del año! Yo puedo soportarlo. Yo, poco signífico. Pero me aflige por su majestad, deshonrada con esta ruin hospitalidad. ¡Oh, y por vos, mi querido Carlo, me aflijo también! Vuestro lustre no se hizo para deslucirse en este rincón provinciano.

Santinelli con dificultad guardó las formas. El más joven y alto de los dos, de figura esbelta y atlética, tenía en el delgado y bien parecido rostro las sombras de una reserva melancólica.

—Sois demasiado amable—protestó, pero su tono fué débil.—Fuí siempre de la opinión de que era un error regresar tan pronto a Francia.

—¡Cuán cuerdo sois siempre!—aduló Monaldeschi.—Desearía haber tenido vuestra previsión, querido Carlo. Pero ¿quién iba a prever este tratamiento respectivo, esta relegación a la soledad? El rey de Francia está mancillado para siempre por ello.

Fueron interrumpidos por un lacayo de librea en azul y amarillo, que les trasmitió una orden; siguiéndolo llegaron a una pequeña estancia de sombrías colgaduras, a la presencia de una persona sentada que a primera vista se podía suponer era un hombre.

Un amplio sombrero negro, masculino, con una pluma roja atrás, cubría una varonil peluca negra, casi desrizada. Una chaqueta de hombre, desaliñadamente puesta, de satén negro con bordados de oro y plata, vestía el

cuerpo hasta la garganta, y una masculina camisa mostraba sus mangas desde el codo y se combaba al viril modo en la cintura. Bajo esto, una falda corta corregía la primera impresión y proclamaba la mujer.

El rostro era solo femenino por los emplastes de polvo que cubrían su rojez alcohólica. Era una faz grande, ligeramente marcada por postillas, de osadas facciones; la boca era amplia y de gruesos labios; y de la nariz, Bachaumont decía que era tan larga como los pies de su majestad. Los ojos, grandes y lustrosos, atraían donde todo era repelente.

Esta asombrosa persona andrógina era Cristina, la hija del gran Gustavo Adolfo, que había elevado a Suecia a la posición de una de las más grandes potencias de Europa. La gloria alcanzada había puesto en él la mayor vehemencia por un hijo que la heredara. Había tratado de entretener su desengaño, mientras sobrevivió a Cristina, criándola como si ella hubiera sido un varón. Después de su muerte en Lutzen, se respetó lo que era concebido como su deseo de que su hija continuara una educación completamente hombruna y sujeta a una viril disciplina.



Greta GARBO encarnando el papel de reina Cristina en la versión cinematográfica recientemente exhibida en La Habana.

Asexual, sus perspectivas falsificadas, ella creció ególatra, con un exagerado sentido de sus talentos, que no eran despreciables, y de su real importancia. Las dificultades que creó la intemperancia de su espíritu, y su jactanciosa prodigalidad, ocasionaron tales estragos en Suecia que el gran canciller Oxenstierna recibió con entusiasmo su abdicación.

El motivo conocido de su decisión fué la sed de libertad para dedicarse a las artes y las ciencias; el insaciable deseo de ser punto de atracción de las miradas del mundo la espoleó a una renuncia tan sorprendente y magnífica que dejara a la humanidad estupefacta.

Al abdicar la soberanía activa no estaba en su propósito renunciar a sus privilegios. Para mantener su rango en el extranjero se le señaló una pensión a cargo de un tesoro que ella había reducido a la bancarrota.

Pero como la codiciada residencia en Roma era incompatible con su herejía, ella suministró a Europa otra sensación, al abrazar la fe católica. Desde ese momento su subsidio de Suecia cesó. Su situación hubiera sido desesperada si su santidad el Papa no la hubiera compensado con una pensión por haber preferido —asi se explicó el asunto— a una deleznable corona terrenal la fe verdadera.

Entonces, a la edad de treinta años, después de cuatro de errar por Europa, estaba en Fontainebleau, en un frío día de noviembre, enterándose amargamente por una carta del cardenal Azzolini de que su real manto, ya un poco raído, materialmente se deshinchaba.

El cardenal le escribía ansioso desde Roma que la Ciudad Eterna comentaba tales difamaciones de ella, que el asunto podría convertirse en obstáculo para su regreso. Una de las historias la acusaba de escandalosas relaciones con don Antonio Pimentel, que fuera embajador de España en Suecia, y quien, después de su abdicación, estuviera constantemente a su lado en Bruselas.

Cristina podía reírse de la absurda malicia que la señalaba como amante del maduro, calvo y chato don Antonio. Pero había otras cuestiones que no podían ser tomadas a la ligera.

No podía divertirla leer que era generalmente nombrada como una persona que confundía con la fama la absurda notoriedad que había ganado y con la reverencia la curiosidad que sus excentricidades excitaban en todas partes. No la divirtió conocer que una burlesca historia se hacía de su entrada en París, hacia un año, a la luz de antorchas, vestida de hombre, a horcajadas sobre un caballo blanco. Pero había algo infinitamente peor. Algo que era como sal en la herida que a su vanidad había infligido la pobre recepción que se le había otorgado en Francia.

La intimididad y exactitud de los

(Continúa en la Pág. 59)

MORITVRI·TE·SALVTANT



El KAISER. Acaba de cumplir felizmente los 76 años de edad y se encuentra fuerte como un roble. Sin embargo, el profesor Aris asegura que morirá este año...



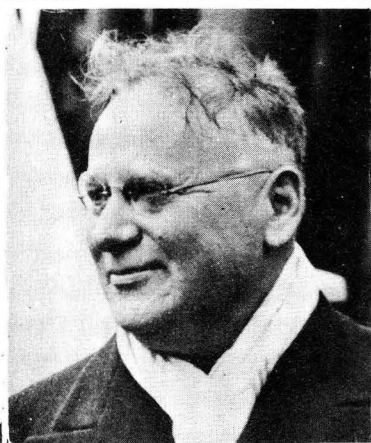
Guillermo MARCONI, inventor del radio y marqués de la Italia fascista. Está dedicado al estudio de las ondas ultracortas, con objeto de resolver la radiotransmisión de la energía. Su muerte sería una gran pérdida para la humanidad.



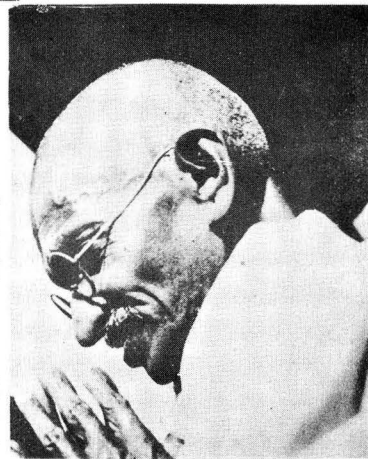
Franz VON PAPAN. Era "attaché" militar de la Embajada alemana en Washington y fue expulsado de los Estados Unidos por acusarse de dirigir el sabotaje de la preparación bélica norteamericana. Fue el canciller del Reich alemán que preparó el camino a Hitler. Hoy es embajador en Austria.



El profesor ARIS, vidente parisino, que asegura bajo palabra de honor que todos los personajes famosos de esta plana morirán en 1935.



Maxim LITVINOFF, comisario de Relaciones Exteriores de la U. R. S. S. Es el hombre de los "pactos de no agresión". Sus discursos en Ginebra eran acogidos con hostilidad al principio, pero hoy se le oye con el respeto que inspiran siempre el talento y la buena fe. Su muerte causaría un daño terrible a la causa de la paz mundial.



Lloyd GEORGE, el gran galés que timoneó a la Gran Bretaña durante los años de la guerra. Sigue haciendo política activa pese a que los electores le han vuelto la espalda a su partido. Es el único superviviente de los Cuatro Grandes: Wilson, Clemenceau, Orlando y él.

El Mahatma GANDHI, líder del pueblo indio. Ha estado tantas veces a las puertas de la muerte, gracias a sus famosos ayunos, que difícilmente se hallará una persona dispuesta a dar crédito a la profecía de Aris.

Fotos CARTELES

Actualidad

NACIONAL

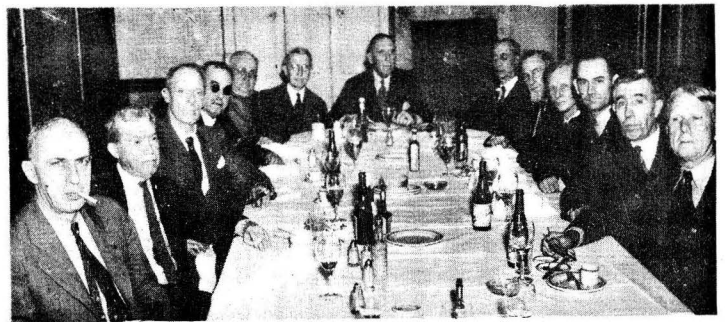


MLE. RADISSE CON LA FILARMÓNICA.—Mlle. Lucienne RADISSE, la admirable violoncelista francesa, tocando como "encore" un preludio de Bach en el teatro Nacional, después de haber ejecutado el "Concierto" de Lalo con la Orquesta Filarmónica. La interpretación nerviosa y fina del "Concierto" le valió a Mlle. Radisse aplausos entusiastas del público escogido que llenaba el teatro.



LA LLEGADA DE LOS CERTIFICADOS PLATA.—Por primera vez desde los tiempos coloniales, en que el Banco Español de la Isla de Cuba emitía billetes de baja denominación, va Cuba a tener papel moneda propio. En la fotografía aparecen el administrador de la Aduana, señor BELT; el tesorero general de la República, señor PEDRO, y otros funcionarios y autoridades que presenciaron el desembarque de los billetes o certificados plata, llegados el viernes por la vía de Key West.

(Fotos Funcasta).



UN ALMUERZO DE VETERANOS.—Los veteranos de la guerra hispanoamericana residentes en Cuba, reunidos en un almuerzo de cordialidad el viernes 25, en los salones del American Club.



El estudiante UTRERA, uno de los líderes del Ala Izquierda Estudiantil, que resultó herido al disolver la Policía una manifestación no autorizada, el viernes 25.

UN HOMENAJE AL DR. COWLEY.—El doctor Cándido HOYOS haciendo el elogio del doctor Rafael COWLEY durante el homenaje que se le rindió el sábado 26 en la Asociación Nacional de Veteranos.



¿A DONDE IRA LA ESTATUA DE LUZ CABALLERO?—Desplazada de su parque para ceder espacio al monumento al Generalísimo Máximo Gómez, la estatua del insigne educador don José de la Luz y Caballero aguarda en tierra a que la comisión designada indique el sitio en que debe emplazársela. La comisión, de la cual forman parte el doctor Juan ANTIGA, el ingeniero CHIBAS y los señores GASTON, VILLOLDO, JUSTIZ, etc., se reunió el martes y el viernes de la semana pasada en el edificio del Colegio de Arquitectos.

ESTUDIANTES DETENIDOS.—Grupo de estudiantes pertenecientes al Ala Izquierda Estudiantil, que fueron detenidos bajo acusación de escándalo público por tratar de celebrar una manifestación no autorizada, el viernes 25.

Sugerencias viables

SI en Cuba los actos oficiales se rigieran por normas científicas y, frente a cada problema, la actitud del Gobierno fuera de estudio acendrado y de enjuiciamiento sereno, ya se habría llegado a la realidad de que una industria como la del arroz, que representa catorce millones de pesos anuales, como promedio del valor del consumo, está necesitada de protección y pueda, más que cualquier otra, converger a nuestra liberación económica.

Los industriales arroceros de Cuba están clamando, como ocurre siempre entre nosotros, sin grandes esperanzas de ser oídos, por obtener ciertas ventajas que el Gobierno, sin estímulos ni presiones ajenas, debiera haberse apresurado a conceder, no sólo porque esa es su misión y su deber básicos, sino porque frente a un estado de depresión y de anarquía todo lo que concurre a desviar hacia un cauce de labor y provecho a las masas empobrecidas y exasperadas, reportará estos dos beneficios concretos: bienestar material y paz moral.

Los agitadores hallan campo propicio en ciertas zonas precisamente porque nada torna a los hombres más excitables y discolos que la falta del pan. Pero el campesino que encuentra trabajo en el orden agrícola, como el obrero que lo obtiene en el orden industrial con un salario mínimo que satisfaga, por lo menos, sus necesidades más perentorias, son muy difíciles de ser catequizados por los que utilizan el desempleo para sumar prosélitos a su causa.

Para que se vea hasta dónde es justa la protección arancelaria que los productores cubanos de arroz demandan, baste consignar que el promedio de consumo anual, en nuestro país, asciende a cuatro y medio millones de quintales o sean unas ciento ochenta mil toneladas con un valor de catorce millones de pesos. En treinta y cuatro años de vida libre Cuba ha consumido ciento cincuenta y tres millones de quintales de arroz importado del extranjero, por el cual ha pagado la cifra astronómica de cuatrocientos setenta y seis millones de pesos. O lo que es lo mismo, una cifra con la que hubiera podido liquidar con exceso su deuda exterior y su deuda interna. Sin embargo, frente a esta realidad, nuestros Gobiernos han mantenido su habitual miopía. Alguna vez se afirmó que en Cuba no se podía cultivar arroz en gran escala. Y esa afirmación inconsculta obtuvo pronto la circulación fácil de una medalla. Pero la realidad es otra. En Cuba no sólo se produce arroz de inmejorable calidad y de fácil cultivo, sino que, precisamente por razones de clima, de fertilidad del suelo y de temperatura media de 24.4 grados centígrados, la producción puede alcanzar para cubrir todo el mercado doméstico utilizándose apenas una extensión no mayor de unas quince mil caballerías de tierra, que es, aproximadamente, la quinta parte de la que aquí puede ser utilizada para estos fines.

Los técnicos oficiales, cubanos y extranjeros, y los expertos en cultivos que están vinculados a la industria arrocera cubana, han probado que cerca de 70,000 caballerías son propias para la siembra del arroz, y como cada caballería da un rendimiento de 300 quintales sólo hace falta la utilización de quince mil caballerías, como dijimos antes, para producir los cuatro millones y medio de quintales que en la actualidad consume nuestro pueblo.

Pero estas otras cifras todavía son más reveladoras, por cuanto indican en lo que se traduciría para la economía general la protección a la industria arrocera cubana. Los gastos agrícolas que tiene cada caballería, por año, se descomponen en esta forma: 700 jornales a 80 centavos, ascienden a \$560; otros gastos, \$187.68, o sea un total de \$747.68. Si la producción arrocera se intensifica hasta llenar las posibilidades del consumo y se ponen en explotación las quince mil caballerías requeridas, los 747 pesos con 68 centavos que se pagan por jornales y otros gastos agrícolas ascenderán a la cifra de *once millones doscientos quince mil doscientos pesos*. Añádase a esto las plantas industriales con su importación de maquinarias, capital invertido, salarios de obreros, impuestos, contribuciones, etc., y se comprobará que el torrente circulatorio de dinero que entrará en la economía del país tiene, por fuerza, que hacer sentir su influjo, aliviando el desempleo, elevando el nivel de vida, engrosando las contribuciones, robusteciendo la vida rural y municipal, y ayudando, en forma decisiva, a la prosperidad del país y a la pacificación de los espíritus.

La industria arrocera, a medida que vaya alcanzando su máximo desarrollo irá enriqueciendo a muchas zonas en la actualidad improductivas, porque el cultivo del arroz puede hacerse en tierras no utilizables para el tabaco y el azúcar. Aunque el arroz puede cultivarse, igualmente, en regiones de tabaco y de caña, tiene, sobre estos productos, la ventaja de que se da en otras zonas, a veces áridas y también montañosas. No interfiere, pues, en el cultivo de nuestros dos productos básicos ni constituye para ellos peligro alguno. La cosecha es más rápida y más segura; resiste más a las inclemencias del tiempo y no está expuesta, como el tabaco, a pérdidas ni mermas, lo que disminuye al minimum todo riesgo. Por otra parte, la industria azucarera depende de un mercado exterior incontrolable y sujeto a toda clase de fluctuaciones, en tanto que la industria arrocera va a satisfacer exclusivamente un mercado interior, estable y seguro. Añádase que el consumo de arroz en Cuba, aunque se considera elevado, no alcanza las proporciones que en otros países, ya que *per cápita* aquí comemos menos de un tercio de libra por día. Y si se concede a esa industria la protección que los cultivadores reclaman, y uno de cuyos aspectos es la propaganda intensiva, el consumo puede aumentar, y con él el volumen de la producción arrocera.

El Gobierno debe, rápidamente, estudiar el problema, que es de una simplicidad manifiesta, porque tan beneficioso es a Cuba abrir un mercado que nos represente una inyección exterior de catorce millones de pesos al año, como impedir que de Cuba salgan esos catorce millones para pagar al extranjero un producto que puede producirse en nuestro suelo.

La protección arancelaria a la industria del arroz, aunque momentáneamente encarezca en mínima proporción el producto, favorecerá a nuestra economía, puesto que el medio centavo o el centavo

que el consumidor pague de más en cada libra, estará ampliamente compensado por la realidad de que ese dinero se queda totalmente en Cuba, mientras que de otra suerte emigrarán, como ha estado ocurriendo hasta ahora, los catorce millones de pesos representados por nuestro consumo.

Como dijimos en reciente ocasión, no es presumible que en Cuba puedan resolverse los problemas de gran alcance, cuando los más simples y fáciles permanecen irresolubles y olvidados. Toda la preocupación de nuestros funcionarios, tanto los grandes como los pequeños, se concentra en la politiquería. No se ve sino en torno del círculo estrecho en que se agitan intereses bastardos, luchas mezquinas, apetitos plebeyos. Las cosas de interés público no seducen a nuestros improvisados dirigentes que llegan a los cargos, comúnmente, por el favoritismo o por el azar, y que, desde luego, no se sienten obligados con la opinión, ni responsables ante ella de una actuación y de un mandato que no obtuvieron de su voluntad expresa.

CARTELES, sin embargo, gusta de conceder a los hombres nuevos, cuando llegan a las posiciones representativas, un crédito de esperanza y de fe a fin de que desenvuelvan sus actividades y demuestren, en cada caso, si son réplicas de sus predecesores o si, por el contrario, traen a la vida pública un bagaje de comprensión, de aptitudes, de inteligencia y de anhelo limpio de acertar.

En ese caso está el doctor Guillermo Belt, alcalde de facto de la capital de la República. Hombre joven, de la hornada nueva, de los que tienen sobre sus hombros la responsabilidad de evidenciar si la juventud revolucionaria tenía razón al combatir los viejos métodos y si llega al poder anhelosa de implantar otros mejores, tiene ante sí la oportunidad de acometer con energía ciertas reformas y no pocas iniciativas de utilidad innegables y que probarán su competencia para el cargo, la implantación de las cuales, que son hacenderas y fáciles, le capacitarán posteriormente para el enfoque y solución de problemas más arduos y que exigen no sólo mayor atención, sino más experiencia.

Uno de los problemas municipales más urgidos de remedio es el de la numeración de La Habana y sus barrios extremos. Todos los alcaldes han ofrecido y han intentado resolverlo, pero todos han derivado siempre al plano conformista de posponerlos y aplazarlos. Por otra parte, los hombres públicos en Cuba tienen una noción singular de lo que son sus prerrogativas en el mando. Y basta que la Prensa sugiera una reforma, indique un plan, reclame una medida, para que ellos se consideren en el deber de desdenarlos, toda vez que creen que la aceptación de una iniciativa ajena y la adopción de un método que no sea original y propio, son lesivas para la dignidad y la sabiduría superior del funcionario. No obstante, vamos a recomendar al doctor Belt, a quien no queremos incluir *a priori* en la categoría de mandatario desdenoso e infalible, un sistema práctico, eficaz y simple para modificar nuestra numeración urbana.

Hoy se da el caso de que en una misma calle, y a veces en una misma cuadra, existan dos o más casas con numeraciones repetidas. En los barrios extremos esa anomalía es muy frecuente. Al lado de un 136, aparece un 12 y cuatro cuadras más allá un 16 o un 105. Se explica el hecho por la razón de que las edificaciones suburbanas no han sido, como es natural, uniformes y sucesivas. Al subsiguirse una casa en un reparto, se le aplicaba un número y el subsiguiente a la que se construía, meses después, cuatro manzanas más distante. Cuando la actividad fabril llegó a su máximo en la "danza de los millones", y nuevas casas ocuparon los solares disponibles en esas manzanas, la numeración no fué corrida en espera de que se urbanizara por completo cada reparto, por considerarse impracticable la rectificación periódica de las calles, siempre sujeta a alteraciones. Y así hemos permanecido hasta nuestros días. Pero nos parece que es hora ya de aplicar un método que puede resolver el problema y que se traducirá en una simplificación al propio tiempo útil y correcta, y con la que se podrá corregir cada alteración y rectificar su ordenamiento sin que sea preciso variar toda la numeración de la calle a cada casa que se construya. El método es el siguiente: A cada cuadra corresponderá una centena. Así la calle de Aguila, pongamos por caso, y partiendo del Malecón, numerará del 100 al 198 —números pares— las casas de la acera derecha y del 101 al 199 —números nones— las de la acera izquierda, en el caso poco probable de que existan cincuenta casas de cada lado en la cuadra. (El número máximo, en las cuadras de mayor extensión no sobrepasa de veinte a veinticinco). En la segunda cuadra el mismo orden con la segunda centena, o sea del 201 en adelante, y así hasta la extensión de la calle. Para los efectos de la orientación, el sistema es magnífico, ya que los dos últimos números de la derecha corresponderán siempre al de la casa y los restantes de la izquierda a la cuadra en que aquélla está comprendida. De este modo cuando se nos dice la dirección de Paseo de Martí, 573, sabemos que la casa está situada en la quinta cuadra de ese Paseo, partiendo del mar, y en su acera izquierda. Una casa, por ejemplo, en la Quinta Avenida del Reparto Miramar—la más extensa de La Habana y de sus barriadas—situada en la vigésima cuadra sería localizable en seguida cuando se nos dijese que su número era el 2,026, o, lo que es lo mismo, la casa décimo-tercera de la acera derecha, que es la que corresponde a los pares.

De este modo, además, la rectificación de la numeración, bien porque se construya otra casa o se derribe alguna de las existentes, queda circunscripta a la cuadra, y no afecta en nada al orden numérico de toda la Avenida.

Nos parece tan inobjetable este sistema y creemos que habría de reportar tan grandes beneficios en la práctica que el doctor Belt, a quien queremos otorgar, como antes afirmamos, un crédito de fe, debe ponerlo en práctica cuanto antes o, en su defecto, sugerir los inconvenientes que en él descubre. Pero de todos modos creemos que la renumeración de La Habana es algo que el alcalde debe acometer sin más dilaciones.



LA PUERTA DE SOL

GEORGE HOWE

El día y el mundo eran hermosos. Volando a cuatro mil pies de altura, podían ver lejos sobre la llanura ondulante; ver las estribaciones de las montañas que deberían escalar al día siguiente y tras las cuales comenzaría a ocultarse el sol en breve. Bajo ellas, comenzaban a alargarse ya las sombras, ricas de color. El cielo era una gloria de luz; las nubes, que parecían viajar con ellos, eran banderas de oro y grana bajo la alquimia mágica del sol.

El la miró, sonriente.
—¿Te gusta?—preguntaron sus labios. No tuvo que emitir sonido alguno: no era necesario. El motor continuaba rugiendo, pero allí, en el interior de la cabina, había felicidad serena y paz.

—Me encanta—dijo ella.
—¿No te encanta algo más?
—Me encantas tú—contestó ella, mirándole con sus ojos cálidos y profundos. Se habían casado tres días antes; todavía les asombraba un poco el ver lo felices que pueden ser juntas dos personas. Casados al amanecer; elevándose hacia el cielo una hora después; cruzando desde entonces el paraíso de la alta atmósfera, a través de los Alleghanies y de la llanura central. Ahora ascendían hacia la puerta de sol.

—Siento como si cantara o como si bailara—dijo él.—¿Como si diera saltos y describiera rápidos giros, así!

Se inclinó un poco para ganar velocidad, y luego alzó la proa en un suave movimiento sobre el ala. Ambos miraron por sobre el hom-

¿Pueden las almas, en el limero de la muerte, comunicarse entre sí? Un gran amor es, a veces, el vehículo de esos contactos misteriosos entre espíritus.

por **Ben Ames Williams.**

VERSIÓN de M-M-V

bro hacia tierra. Bajo ellos y un poco hacia adelante, las casitas diseminadas anunciaban la cercanía de la ciudad. Iban a aterrizar allí para pasar la noche; pero por el momento, fundidos en un solo ser, volaban como un águila en el cielo, describiendo cabriolas.

Luego volvieron a volar en línea recta y la proa se inclinó hacia tierra. Adquirieron velocidad hasta oír vibrar las cuerdas por sobre el estrépito del motor. Ella le vió cortar la chispa, luchar violentamente con la palanca; y vió sus labios quedarse exangües.

—¿Qué es?—preguntó con calma.

—Los timones de profundidad trabados, rotos, qué sé yo—respondió él, casi sin aliento.

Trató de equilibrar el aparato con los planos de estabilización. El avión volvió a volar a nivel, de mala gana. Luego la proa volvió a inclinarse hacia tierra, inexorablemente.

—Ponte en el asiento de atrás—le dijo.—Lo más atrás que puedas.

Ella obedeció y él hizo lo mismo, inclinándose hacia adelante

para manejar los controles, pero manteniendo su peso lo más hacia la cola que podía.

Pero cuando el aeroplano volvió a nivelarse de nuevo, la tierra estaba ya demasiado próxima.

Ella le tocó en el brazo:
—¡No me importa, mi vida, siempre que estemos juntos!

—¡Sólo tres días!—exclamó el con voz ronca.

—¡Oh! Tendremos la eternidad...—prometió ella.

Y el aeroplano comenzó a volar otra vez hacia tierra.

*

La forma en que ella recuperó el conocimiento no podía llamarse un despertar. Fué simplemente que la sombra se convirtió en una niebla a través de la cual aparecían y se agrupaban siluetas informes, y rostros con demasiados ojos que la miraban.

—¿Dónde está él?—murmuró ella.

—Está sin novedad, querida—murmuró apenas la enfermera.

—¿Herido?

—Los dos están heridos, desde luego; pero él está casi tan bien como usted.

—Quiero verlo.
—Dentro de un par de días, cuando esté usted más fuerte.
—No me diga eso si es que no es cierto.

—Si no fuera cierto no se lo diría. El está bien. Unos cuantos arañazos...

—¡Debemos haber dado un batacazo terrible!

—Espantoso. Es un milagro que los dos no... Descanse ahora, querida. Duérmase usted.

Pareció que se dormía. En el hall dijo el doctor:

—Se salvará.

Pero en realidad no estaba dormida. Yacía con los ojos cerrados, tratando de pensar. ¿Sería verdad lo que le había dicho la enfermera? Si él... no estuviera bien ¿se lo dirían o tratarían de darle el falso consuelo de la decepción? Necesitaba saber la verdad. Si no lograba saber exactamente dónde estaba ¿cómo podrían estar juntos?

Antes de dormirse había descubierto la clave del misterio. Si no hacía más preguntas y si él estaba realmente vivo, curándose, se lo dirían, le traerían noticias y mensajes de él. Para que le dijeran la verdad sólo tenía que hacer una cosa: no preguntar.

Al día siguiente no hizo preguntas; y la enfermera no le dijo una palabra acerca de él.

Al caer de la tarde, la herida parecía mejor, porque se sonreía; pero era porque se sentía satisfecha de su hábil artificio. La engañaban, la estaban traicionando, obligándola a vivir... sola. Pero ella le había prometido a él

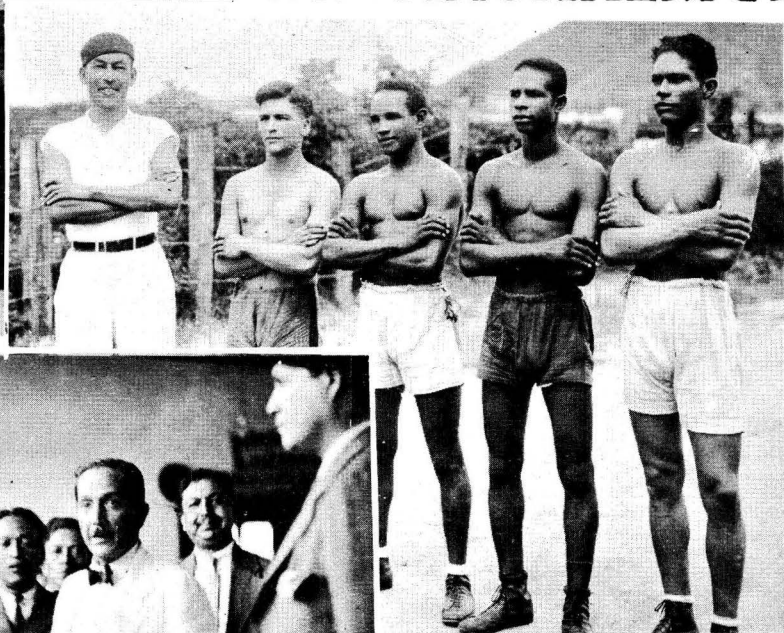
(Continúa en la Pág. 50)

NOTAS de HISPANOAMÉRICA



LOS DEPORTES EN COLOMBIA.—El equipo de "basket ball" Casa Blanca, que representa al Departamento de Bolívar en las Olimpiadas Nacionales de Barranquilla.

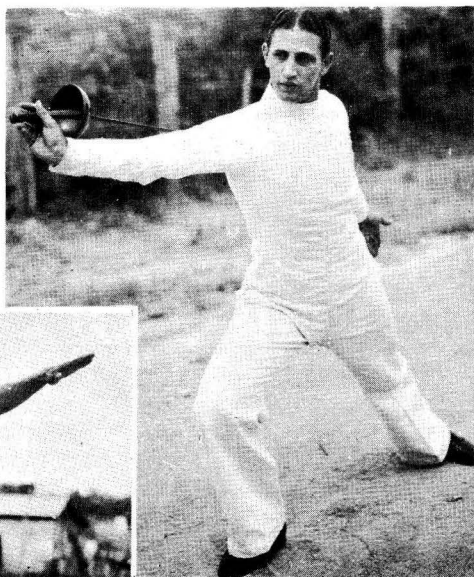
LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE EL SALVADOR.—El Presidente de la República de El Salvador y candidato presidencial, general Maximiliano H. MARTÍNEZ, al llegar al colegio electoral en compañía del licenciado Rodrigo SOMAYOR, presidente del partido Pro Patria. Las elecciones presidenciales de El Salvador se efectuaron los días 13, 14 y 15 de enero.



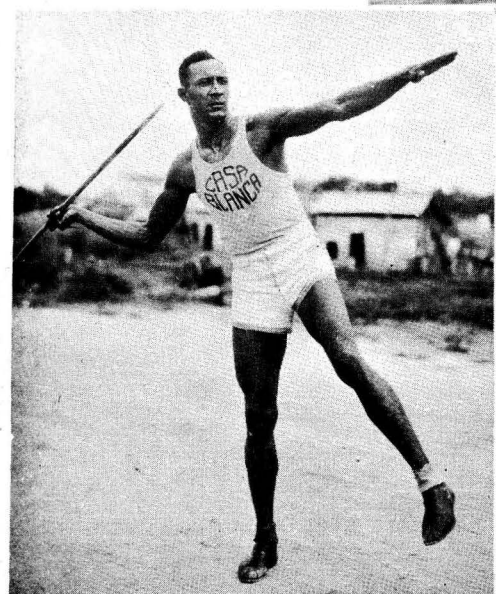
LOS DEPORTES EN COLOMBIA.—Grupo de boxeadores que representarán al Departamento de Bolívar en las Olimpiadas Nacionales de Barranquilla. De derecha a izquierda: Miguel REYES (ligero), Eudoxio RAMÍREZ (bantam), Víctor PRIETO (pluma), Pedro NASSAR (fly) y Alberto BARBOZA, capitán del equipo. (Foto Grau).



LA ESCULTURA EN MEXICO.—El notable escultor mexicano Guillermo CASTANO que, después de exponer con éxito en New York, acaba de abrir en Ciudad México una exposición de sus obras.

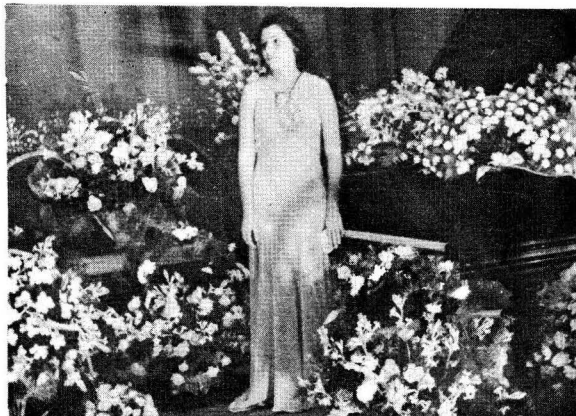


LOS DEPORTES EN COLOMBIA.—Antonio DAGER, campeón de espada del Departamento de Bolívar, que tomará parte en las Olimpiadas de Barranquilla. (Foto Grau).



LOS DEPORTES EN COLOMBIA.—Campo ELIAS GUTIERREZ, campeón nacional de jabalina de Colombia, que forma parte del equipo olímpico del Departamento de Bolívar. (Foto Grau).

El cuarteto vocal "Buenos Aires", que está actuando con éxito brillante en distintos países de Hispanoamérica. (Foto Ramiro).



EL ARTE LIRICO EN YUCATAN.—La señorita Maria RIVAS Y GARCIA, que ofreció un brillante concierto pianístico en el teatro Colonial de Mérida. (Foto Nemo).



¿PUEDEN LOS RAYOS CÓSMICOS AFECTAR LA DURACIÓN DE LA VIDA?

ELIGROSAMENTE suspendido en la frágil barquilla de un globo arrastrado por el viento, cierta tarde de diciembre hace casi un cuarto de siglo, un físico suizo llamado Alberto Gockel hizo uno de los descubrimientos más sensacionales de la ciencia moderna. Gockel llevó consigo hasta una altura de casi tres millas, sobre Zurich, un electroscopio de hojas de oro para medir su velocidad de descarga en las grandes altitudes.

Los cálculos indicaban que a una altura de poco menos de una milla el instrumento debía dejar de descargarse, porque a esa altura serían ya nulos los efectos de las substancias radioactivas diseminadas bajo la superficie de la tierra.

Con gran asombro suyo, el electroscopio se descargó a tres millas de altura con más rapidez de lo que lo hacía en la superficie de la tierra. Esa fué la primera clave del problema de los rayos cósmicos, que en los veinte y cinco años subsiguientes ha hecho a los sabios recorrer toda la tierra en busca de datos y hasta elevarse a la estratósfera.

El bombardeo eléctrico.—

Miles de dólares sin cuento se han invertido en la investigación. Centenares de físicos y veintenas de alpinistas y de aeronautas han cooperado a ella.

Gockel murió obscuramente en Friburgo (Suiza) en 1927, casi olvidado entre la ola de nombres ilustres que se consagraron posteriormente al estudio de las radiaciones por él descubiertas. Pero antes de su muerte ya se sabía que la tierra y cuanto ella contiene están continuamente sometidos a un bombardeo electrificante que procede del espacio exterior; a un haz de radiaciones tan intenso que puede atravesar sin debilitarse una capa de plomo de varios pies de espesor, batir los núcleos de los átomos, transmutar un elemento en otro y posiblemente hasta afectar el curso de la vida.

Parte de la confusión que hasta hace poco existía en torno al descubrimiento de los rayos cósmicos, ha comenzado a disiparse. Hace pocos días, el profesor Roberto A. Millikan, ganador del Premio Nóbel, uno de los líderes de la investigación de los rayos cósmicos desde 1922 y jefe del Laboratorio de Física Norman Bridge, del Instituto de Física de California, informó a la Asociación Norteamericana para el Adelanto de la Ciencia que los siguientes hechos habían quedado establecidos de manera tan clara que era imposible ya entablar controversia substancial acerca de ellos:

1º Que los rayos cósmicos tienen una fuerza de penetración tremenda, que varía de 6 a 100 veces la de los rayos gamma de los elementos radioactivos, la radiación más penetrante que hasta ahora se conocía. Los rayos gamma atraviesan cerca de cinco pies de agua o seis pulgadas de plomo.

2º Que los rayos no proceden de la atmósfera superior, ni siquiera del sol o de las estrellas, sino de más allá de la Vía Láctea.

3º Que la fuerza de las partículas de los rayos cósmicos es enor-

Los descubrimientos más recientes de la Física demuestran que el mundo y cuantos en él vivimos, estamos sometidos al bombardeo de los rayos cósmicos. Cuando uno de esos rayos hiere el núcleo de un átomo—bien sea de un cuerpo inerte o de un cuerpo vivo—lo desintegra. Y eso hace pensar a los hombres de ciencia que acaso puedan tener los rayos cósmicos una influencia decisiva en la duración de la vida humana y en el desgaste de todas las cosas por el tiempo... Si es así, una variación en la intensidad de los rayos cósmicos que bombardean la tierra explicaría perfectamente la existencia del legendario Matusalén y daría razón de la longevidad de nuestros antepasados. Hasta ahora, sin embargo, la Física moderna no ha logrado descubrir variaciones en la intensidad de los rayos cósmicos que caen sobre la tierra, procedentes de algún punto misterioso, "más allá de la Vía Láctea"... Aunque no estaría mal esperar que la ciencia descubra algún día la manera de protegernos de los rayos cósmicos, para alargar la vida humana.

POR EDMUND KNOBLAUGH,

Profesor de la Universidad de Pennsylvania, U. S. A.



El doctor Robert A. MILLIKAN, Premio Nóbel y sabio investigador de los rayos cósmicos, en compañía de su esposa. El doctor Millikan cree que los rayos cósmicos son fotones, similares a las "partículas de luz" y a los rayos gamma del radio.

me; tienen energías por lo menos de 6.000 millones, y posiblemente de más de 10.000 millones de electrón-voltios. Un electrón-voltio es la energía representada por un solo electrón moviéndose con la fuerza de un voltio. Las "balas de luz" (fotones) emitidas por una lámpara eléctrica, representan energías de cerca de dos electrón-voltios; los rayos X de 20.000 a 100.000, y los rayos gamma del radio de cerca de dos y medio millones de electrón-voltios.

4º Que los rayos constituyen un bombardeo terrible, destructivo de la materia, al cual están sometidos continuamente la tierra y cuanto en ella existe, "por cierto

agente universalmente distribuido y que hasta ahora no ha sido posible conocer".

Luego explicó que cuando un rayo cósmico ataca al núcleo de un átomo, lo destruye, libertando electrones, protones, neutrones o positrones, es decir, la "substancia" de que, al parecer, está constituida toda la materia. A veces una lluvia de minúsculos "ladrillos" se desprende del átomo desintegrado.

De un solo átomo de plomo han salido, después de uno de esos choques, no menos de quince positrones (electrones positivos) y siete electrones negativos.

Como es lógico, esta acción desintegrante convierte el átomo afectado en un átomo de otro elemento. La transmutación que los alquimistas buscaron durante tanto tiempo se estaba produciendo naturalmente ante sus narices, sin que pudieran darse cuenta de ella. Y lo que es más curioso, las mismas narices y también los elementos de nuestros propios cuerpos están sufriendo transformaciones similares, con resultados que hasta ahora no ha sido posible determinar.

Afortunadamente para nosotros, el proceso es lento; relativamente son pocos los átomos afectados en forma suficientemente directa para que se produzca un cambio atómico.

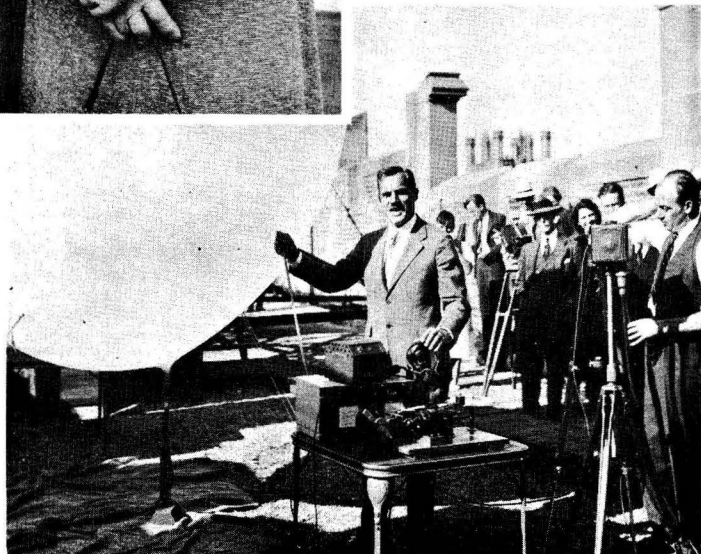
Pero por seguros que estén los físicos de estos puntos, hay otros sumidos todavía en el misterio.

Los problemas pendientes.—

Por ejemplo, ¿de qué están hechos los rayos cósmicos? Una de las polémicas científicas más importantes de la última década gira en torno a este punto, actuando en ella de una parte el doctor Millikan y de la otra el doctor Arthur H. Compton, ganador también del Premio Nóbel y profesor de Física en la Universidad de Chicago.

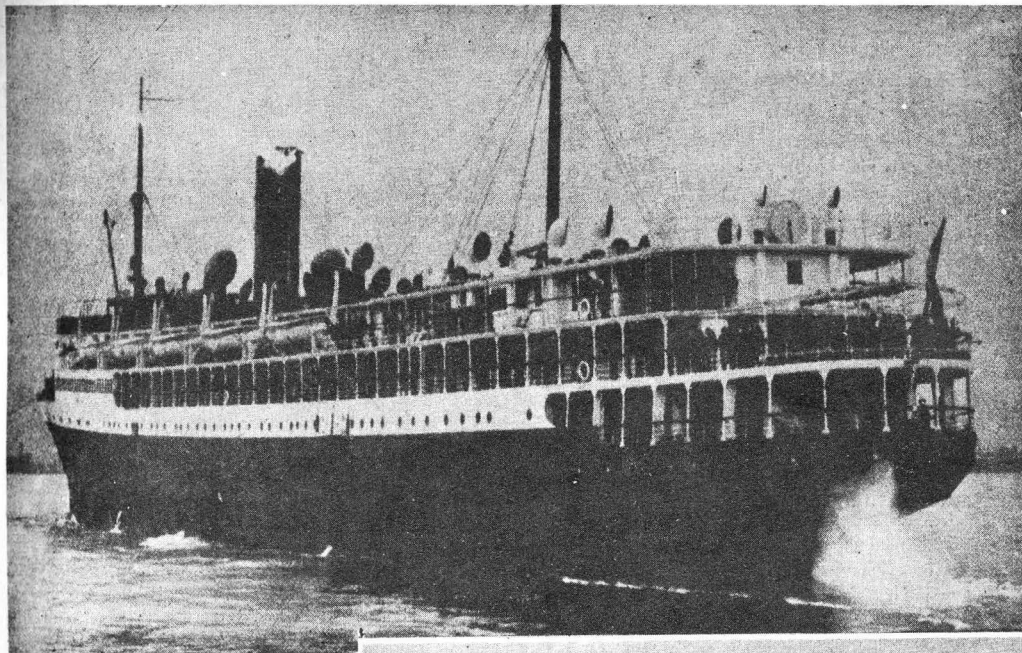
El doctor Compton sostiene que los rayos cósmicos están compuestos de minúsculas partículas cargadas de electricidad, probablemente

(Continúa en la Pág. 44)



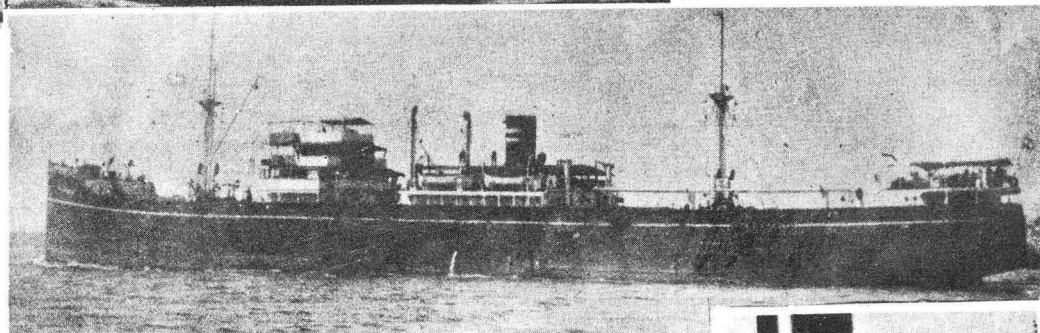
El profesor Arthur H. COMPTON, Premio Nóbel también, lanzando un globo destinado a conducir hasta la estratósfera los aparatos que miden la intensidad de los rayos cósmicos. El doctor Compton cree que los rayos cósmicos son partículas electrificadas, algo así como electrones de alta velocidad.

DE LA URBE Y DEL ORBE

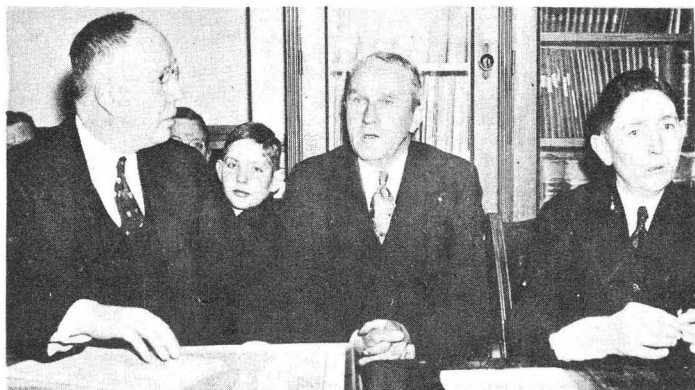


EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—El vapor "Mohawk", de 9.000 toneladas, alquilado por la Ward Line a la Clyde Line para dedicarlo a la ruta Habana-New York, chocó en su primer viaje con el buque noruego "Talisman", hundiéndose a la altura de Sea Girt, en la costa de New Jersey. Cuarenta y siete personas perdieron la vida en el naufragio, salvándose 113 de los 53 pasajeros y 107 tripulantes que llevaba el buque. El hundimiento del "Mohawk" es el tercer accidente sucesivo que le ocurre a la Ward Line en pocos meses. El 8 de septiembre se quemó el "Morro Castle" frente a la costa de New Jersey, con gran pérdida de vidas. Ese buque fue sustituido por el "Havana", que encalló en los bajos de Matanilla el 6 de enero. Y ahora el sustituto del "Havana" chocó y se hundió en su primer viaje bajo la bandera de la Ward Line.

EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—El vapor noruego "Talisman", perteneciente a la línea Wilhemsen, de Oslo, que chocó de proa contra el "Mohawk", destruyéndole el costado de babor y hundiéndole. El capitán del "Talisman" asegura que el choque fue provocado por una maniobra brusca del "Mohawk" que, después de haber pasado a su buque por estribor, gobernó inesperadamente hacia babor interponiéndose en su derrota sin darle tiempo a cambiar el rumbo.



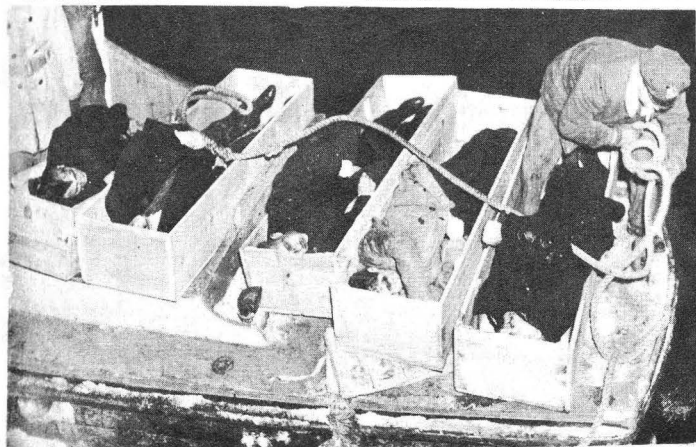
EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—El capitán Edmundo WANG, del "Talisman", al llegar a la Aduana de New York para deponer ante la comisión investigadora.



EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—De izquierda a derecha: Chauncey J. CLARK, abogado de la Ward Line; Cort PETERSEN, primer oficial del "Mohawk", que se salvó del hundimiento, y Valentin DONOVAN, de la comisión investigadora del siniestro. Las autoridades navales norteamericanas han abierto un sumario para depurar las responsabilidades.

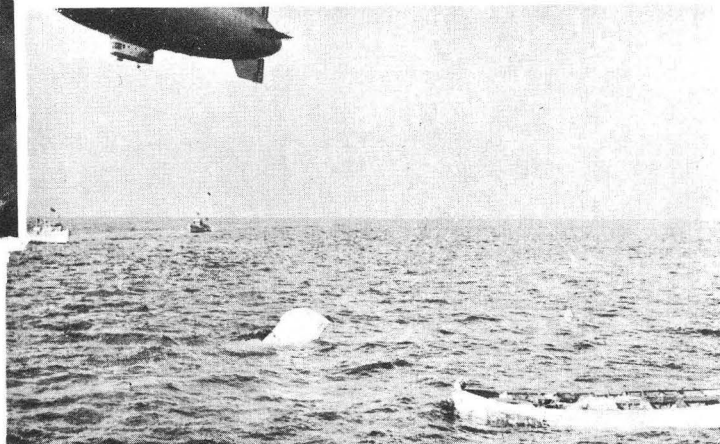


MURIO SANCHEZ GUERRA.—Don José SANCHEZ GUERRA, veterano político español, perteneciente al partido monárquico conservador, que acaba de fallecer en Madrid. El señor Sánchez Guerra fue en varias ocasiones primer ministro de don Alfonso XIII. Por sus actividades revolucionarias contra la dictadura de Primo de Rivera fue aprehendido en Valencia y encarcelado en el cañonero "Canalejas".



EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—Los cadáveres de las víctimas del hundimiento del "Mohawk" al ser desembarcados en New York, tal como fueron recogidos del mar.

EL TRAGICO HUNDIMIENTO DEL "MOHAWK".—El sitio del hundimiento del "Mohawk" lo marcan estos dos botes, uno anegado y otro medio lleno de agua. Ambos están unidos por sus cables de suspensión al buque de la Ward Line.



VALMASEDA Y WEYLER, MAESTROS DE CRUELDAD EN LA GUERRA del 68

ROIG DE LEUCHSENRING

La nota sobresaliente y predominante en toda la historia de la conquista y colonización de Cuba, desde Diego Velázquez hasta Valeriano Weyler, es la crueldad. No vamos en estas Páginas a demostrar, con hechos irrefutables, la verdad de esa afirmación; primero, porque no es esa crueldad punto a discutir, sino motivo de estudio e interpretación, y segundo, porque ello nos apartaría de la finalidad que perseguimos: poner de relieve, lo más breve y sintéticamente posible, como lo exigen la índole de estos ensayos periodísticos, de qué modo se manifestó y qué grados extraordinarios alcanzó la sanguinaria política y actuación desenvueltas en Cuba por Weyler en las guerras del 68 y del 95.

Y bueno es que dejemos expresado, antes de seguir adelante, que no nos guía al presentar este trágico aspecto de las actividades de Weyler en Cuba, el zaherir ni ofender gratuitamente, como cubano adolorido que no olvida un pasado ignominioso, a los españoles.

Lejos de nuestro ánimo, por temperamento y por principios e ideología, todo sentimiento de odio y animadversión por cuestiones patrióticas; no representa para nosotros nuestra patria, cada una de las patrias, como para Martí, más que "humanidad... aquella porción de la humanidad que vemos más de cerca y en que nos tocó nacer", y estamos plenamente convencidos, por habérnoslo enseñado así abundantemente la historia, que los mayores crímenes que ha padecido el mundo, desde los tiempos antiguos a los contemporáneos, se han cometido en nombre y por obra y desgracia de estos dos mitos: patria y religión.

Como cubanos, no podemos profesar odio al español, entre otras razones poderosas, además de las ya apuntadas, porque el español fué víctima, tanto como el cubano, de la crueldad, del desgobierno, de la incapacidad, de la ignorancia y de la rapacidad de los gobernantes peninsulares en esta isla. Para demostrarlo están esos centenares de millares de soldados españoles muertos en Cuba sin gloria y sin provecho, para satisfacer únicamente la política de la guerra por la guerra que preconizaron en el 68 y en el 95 los políticos y gobernantes de la metrópoli; soldados españoles, hijos del pueblo, que eran arrancados de sus hogares y de su trabajo y enviados a morir oscuramente en Cuba, sin que a ese pueblo español le interesara ni le beneficiara en lo más mínimo la posesión o pérdida de esta colonia, sino que, por el contrario, esa posesión a todo trance sólo significaba para el pueblo español el sacrificio inútil de vidas y el despilfarro de millones de pesetas que hubieran podido aprovecharse en mejoramiento de la enseñanza, de la sanidad, de la agricultura.

Por dondequiera que se abra la

historia de la conquista y colonización de Cuba se tropieza siempre, como ya expresamos, con la crueldad desarrollada por conquistadores y colonizadores. Esta crueldad la sufren de manera singular tres grupos sociales: los indios, los negros y los criollos revolucionarios. En pocos años desaparece, mejor dicho, se extingue, la población india de Cuba. Y son tales los horrores que con los indios cometen los conquistadores, que se registran numerosos suicidios colectivos de poblaciones indias. La trata y la esclavitud negra no requieren que sobre ellas se detallen las crueldades en que una y otra se basaban y una y otra requirieron para mantenerse en Cuba por años interminables y después de haber sido extinguidas en Europa y en América.

Pero reviste caracteres más graves e inexcusables, por el tiempo en que se manifiesta, la crueldad que padecen de manos de los gobernantes españoles los cubanos revolucionarios. El maltrato despiadado al indio y al negro en Cuba tienen la triste justificación, si es que cabe justificar la inhumanidad, de ser normas y costumbres naturales y corrientes en aquellos siglos, y que se ejecutan,

de manera análoga, en todas las naciones del orbe.

Muy por el contrario, la crueldad de los gobernantes españoles en Cuba para reprimir las actividades revolucionarias de los criollos, debe ser considerada como algo singularmente vituperable, por anacrónico en el siglo XIX, y los nombres de Tacón, O'Donnell, Valmaseda, Weyler, parecen más bien arrancados a la Edad Media, que pertenecientes a la Edad Moderna.

Así lo reconocen los propios historiadores españoles de espíritu liberal. Hojéense, para comprobarlo, las páginas de la admirable *Historia de España en el siglo XIX* del benemérito republicano don Francisco Pi y Margall.

Refiriéndose directamente a la crueldad de Weyler en la guerra del 95 también la ha calificado de inaceptable, injustificable e inexplicable, por su anacronismo, don Luis Morote, en su notable y valiente libro *La Moral de la Derrota*, publicado en Madrid el año 1900. En la página 59 de dicha obra, dice así su autor: "De una vez para siempre es preciso fijar bien las cosas y eliminar toda causa de error. Lo reprochable, lo impolítico es, cuando ya no tenemos fuerza para hacerlo, em-

peñarse en seguir los procedimientos de los tiempos heroicos de la conquista de América. La crueldad de Velázquez con el cacique Hatuey de La Española, además de ser muy propia de aquel tiempo, de estar muy en el ambiente de la época, podía ser y era eficaz, útil, aunque la justicia la reprobaba. La crueldad del decreto de los reconcentrados, sólo comparable a la de los repartimientos de Alburquerque, sobre no hallar justificación en la piedad mayor de las costumbres, en la atmósfera que hoy se respira, era absolutamente ineficaz e inútil, porque ya no podía amedrentar indios... Nosotros, por un error de cálculo y de política, que es difícil explicarse satisfactoriamente, tratábamos de vencer por el terminio y la muerte, aunque al término de la jornada, el fruto de la victoria fuese poseer un cadáver. Apenas se comprende la guerra de devastación más que en los pueblos que están acampados sobre el globo, pero de ninguna manera en los que se hallan establecidos y entregados a la tarea fecundante del trabajo y del progreso humano. Es tal el engranaje de los intereses en los tiempos modernos, que los asolamientos de una guerra hieren por igual a los vencedores y a los vencidos... ¡Gran hazaña, la hazaña de la pacificación en el sudario de la muerte! ¡Hazaña parecida a la del que se cortara la cabeza porque la cabeza le dolía!"

Ya en otras Páginas dejamos constancia de cómo Valeriano Weyler, durante su segunda estancia en Cuba, de 1870 a 1873, se doctoró de técnico de la crueldad y magnífico carnicero, con quien fué su ilustre maestro en estas disciplinas criminales: el conde de Valmaseda.

Hasta los historiadores españoles reconocen la existencia, durante el mando de Valmaseda, de crímenes y atropellos cometidos por las fuerzas encargadas de la persecución de los revolucionarios criollos. Antonio Piralá, en el tomo II, pag. 118, de sus *Anales de la guerra de Cuba*, se ve obligado a recoger los incalificables asesinatos que en los primeros días de enero de 1871, cometieron las fuerzas españolas en la región de Camagüey en las personas de Juana y Mercedes Mora y los hijos de ambas Alberto, Adriana, Alejandro, Melchor y Juanita, de 14, 12, 8, 6 y 2 años respectivamente, los cuatro primeros de Mercedes con el prefecto de Caunao, Melchor Mola, y la última, de Juana, viuda del coronel del Ejército Libertador Alejandro Mola, macheteados unos y otros quemados vivos en el rancho en que vivían, salvándose sólo Melchor, que herido se ocultó y escapó por los bosques. Piralá sólo encuentra una explicación, ya que no justificación, a estos crímenes y es que ya entonces la revolución en Cuba había llegado a extremos tales de excesos y tropelías, "como si fuera inseparable de la guerra la in-

(Continúa en la Pág. 50)

SOBRE LA ESTATUA DE LUZ Y CABALLERO

Al Señor Secretario de Obras Públicas.

Señor:

Resuelto ya, como parece que lo está, el traslado de la estatua del gran educador habanero José de la Luz y Caballero a lugar distinto del en que fué erigida, se ha hecho público que va a ser colocada en el recinto de la Universidad Nacional por estimarse que es éste el lugar más propio que le corresponde dada la significación histórica del personaje de que se trata.

Los que suscriben opinan, sin embargo, que no es la Universidad el sitio adecuado para emplazar la estatua de Don Pepe, y vienen, por ello a proponer a usted que sea colocada en uno de los pequeños parques que se están construyendo en la Avenida del Puerto, en esta capital: el que está al fondo del Seminario de San Carlos, del lado oeste de dicha avenida, en la prolongación de la calle de Chacón, hacia la bahía.

Las razones que tenemos para que no sea llevada la estatua a la Universidad, sino al lugar que acabamos de indicar, son las siguientes:

1º—Porque José de la Luz y Caballero no fué profesor de nuestra Universidad en ninguna época: ni cuando era pontificia, ni después de su secularización, a partir de 1842.

2º—Porque Don Pepe hizo sus estudios, principalmente, en el Seminario de San Carlos de La Habana y en el convento de San Francisco, donde estuvo la Adunada y hoy se encuentran las oficinas de Correos y Telégrafos.

3º—Porque desempeñó la cátedra de Filosofía en dicho Seminario, de 1824 a 1826, y dió cursos públicos de esta ciencia en el convento de San Francisco de 1839 a 1841.

4º—Porque su fama y renombre como educador los obtuvo como "maestro de escuela" en el colegio de "Carraguo", y, principalmente, en su colegio "El Salvador" (1848-1862).

5º—Porque actuó de manera cívica, viril y hasta heroica contra los desmanes e injusticias de los capitanes generales, enfrentándose con Tacón cuando la expulsión del ilustre patriota José Antonio Saco, y contra O'Donnell cuando la conspiración de la "Escalera", en 1844, en que se le complicó en la ciudad la conspiración que era de los negros contra los blancos, según rezan los sumarios. Y no fué menos valiente y comprometida su protesta cuando la expulsión, hecha por sorpresa en el seno de la Sociedad Patriótica, de esta capital, del ilustre abolicionista David Turnbull, que dió por resultado la reposición de Turnbull como miembro de la expresada Sociedad Patriótica.

6º—Porque laboró con entusiasmo y fervor de apóstol, durante cerca de ocho lustros, por la causa de la educación, inculcando a los cubanos los sentimientos de justicia, dignidad y patrióticos, los que enseñó con el ejemplo.

7º—Porque la estatua cuyo traslado se quiere hacer para la Universidad fué costeada por suscripción popular, por los habitantes de Cuba.

Por los hechos expuestos se ve que la figura de Luz y Caballero tiene carácter público y nacional y no puede ser encerrada en ningún recinto por muy noble y elevado que éste sea, sino colocado en lugar público para que pueda ser contemplada por todos los cubanos y por cuantos visiten nuestra capital. Y ningún sitio más propio que el indicado al principio de este escrito por estar cerca del Seminario donde hizo sus estudios y empezó su carrera de maestro; el substituir a Varela y a Saco en la cátedra de Filosofía.

Esperamos que en vista de las razones alegadas sea tomada en consideración por usted la solicitud que le dejamos hecha de que sea trasladada la única estatua que tenemos de José de la Luz y Caballero, que representa al "maestro de escuela", al parque contiguo a la Avenida del Puerto situado cerca del Seminario, en la prolongación de la calle de Chacón hacia el mar, y no en la Universidad de La Habana.

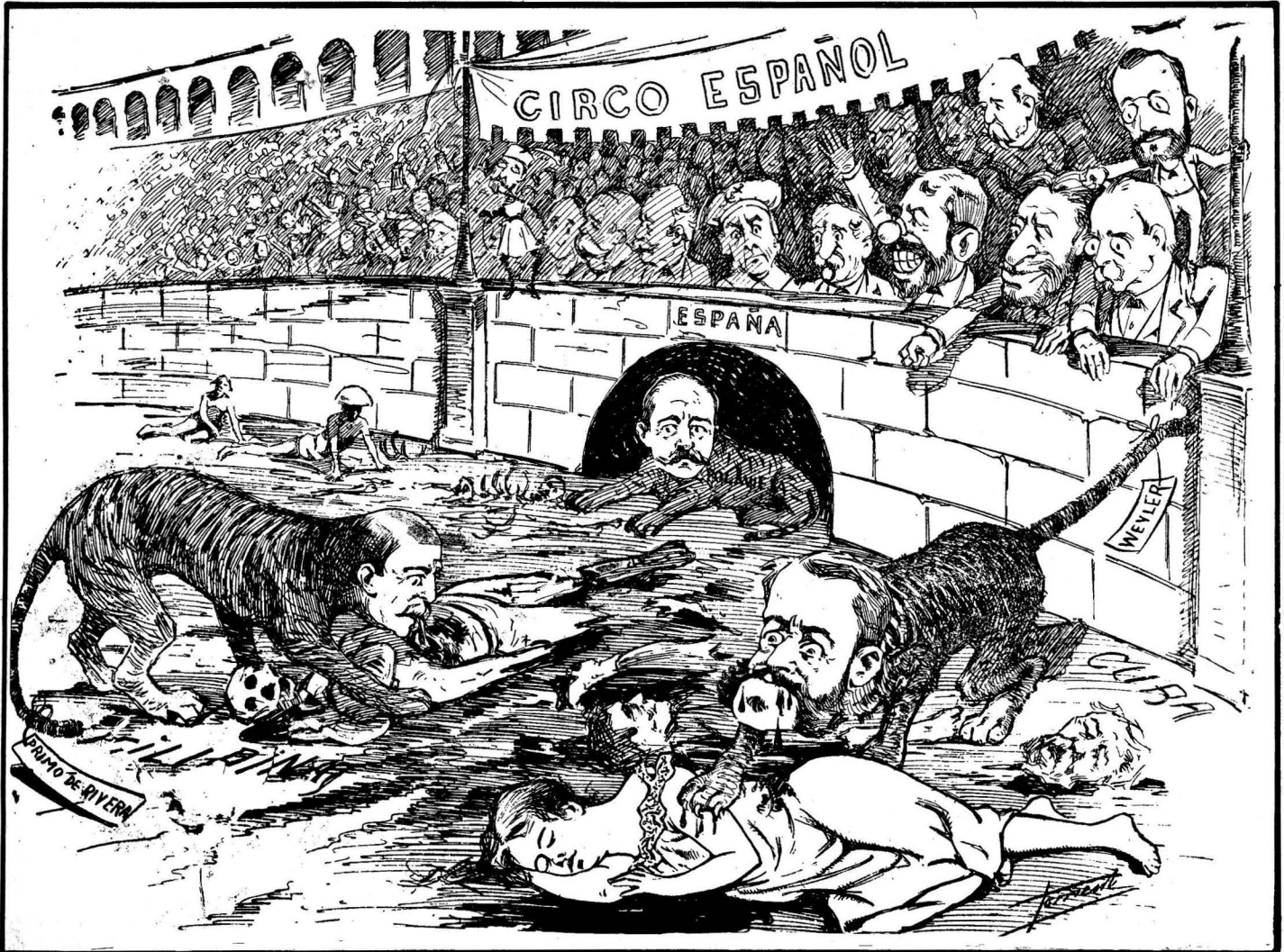
Quedamos de usted con nuestra mayor consideración, muy atentamente,

La Habana, enero 16 de 1935.
FRANCISCO ROIG DE VALLE, JOSÉ M. CHACÓN Y CALVO, JULIO VILOLDO, EMILIO GOIG DE LEUCHSENRING.

"La paz de Weyler", caricatura publicada por la Prensa revolucionaria cubana, debida al lápiz de Torriente, que pinta los horrores de lo que fué para Cuba la reconcentración ordenada el año 1896 por don Valeriano, y de la que hablamos en las "Páginas" del próximo número.



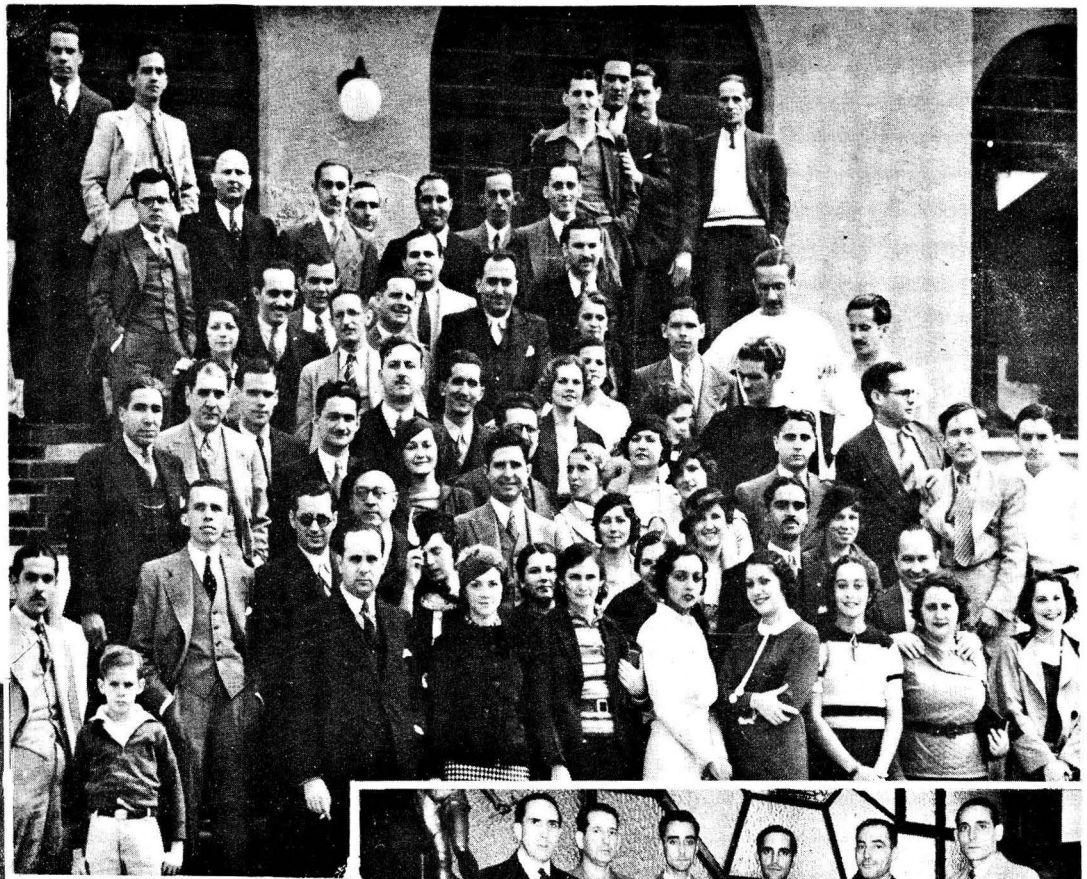
"Canotismo y weylerismo. Carne tagala. Carne cubana". Otra caricatura de Torriente en la que se alude a los horrores cometidos por Weyler y Primo de Rivera y sancionados por Cánovas, en la represión de las revoluciones en Cuba y en las Filipinas.



de LA HORA de AHORA

UN ALMUERZO EN "CUBA NUEVA".— Grupo de concurrentes al almuerzo celebrado el domingo 27 en el bello edificio de la Asociación Nacional de Cultura Física "Cuba Nueva" que preside el señor Aurelio ESPINOSA. Al almuerzo asistieron, entre otras distinguidas personalidades, los señores Joaquín MARTÍNEZ SAENZ, FARRÉS, SOLDEVILLA, BAGUER, POSADA, CESPEDÉS y Gaspar BETANCOURT.

(Fotos Funcasta)



El señor Manuel ESTRADA SIERRA, ex alcalde de Bayamo, que perdió la vida en el choque y vuelco de un ómnibus, ocurrido el día 24 en la carretera central.



Lázaro GONZALEZ, joven artista de diez años, que se presenta diariamente con la orquesta de los hermanos Castro en el Casino Nacional.



LOS COSECHEROS DE ARROZ EN "CARTELES".—Una comisión de cosecheros de arroz de Sabanilla del Encomendador visitó la redacción de CARTELES para exponer los motivos en que se basan sus peticiones de protección. En la foto aparecen, de izquierda a derecha, nuestro director, Alfredo T. QUÍLEZ, los señores Florentín MANTILLA VIERA, alcalde municipal de Sabanilla; Manuel PREMDES, presidente de los cosecheros; José RODRIGUEZ SUAREZ, tesorero; JOSÉ CAMBEYRO, secretario, y nuestro compañero el alto poeta Arturo ALFONSO ROSELLO.



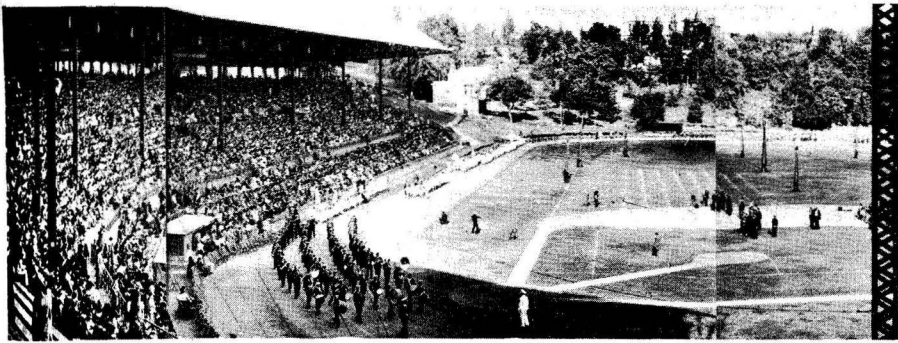
El doctor Abelardo NOVOÁ, especialista en vías urinarias de la Cruz Roja Nacional, que ha sido ascendido recientemente a capitán del cuerpo por méritos profesionales.



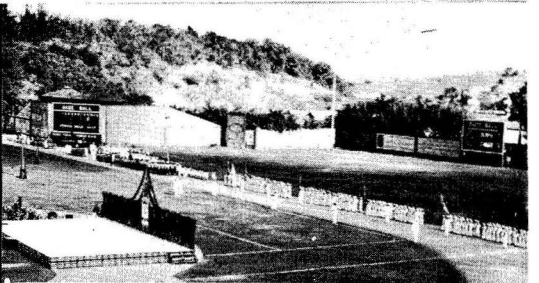
"EL CAPITAN ODI A EL MAR" EN CAMPOAMOR.—Una escena de la película "El capitán odia el mar", por John GILBERT, Wynne GIBSON, Helen VINSON, Tala BIRELL y Victor McLAGLEN, que se estrenará en Campoamor el viernes 8.



Pablo TRUJILLO, director y cantante del trio Trujillo-Taboada-Articla, intérpretes notables de la música argentina que están actuando con éxito en la radiodifusora CMBG.



Un aspecto del estadio de "La Tropical", donde se celebró "El Día del Niño", en el aniversario del nacimiento de Martí.

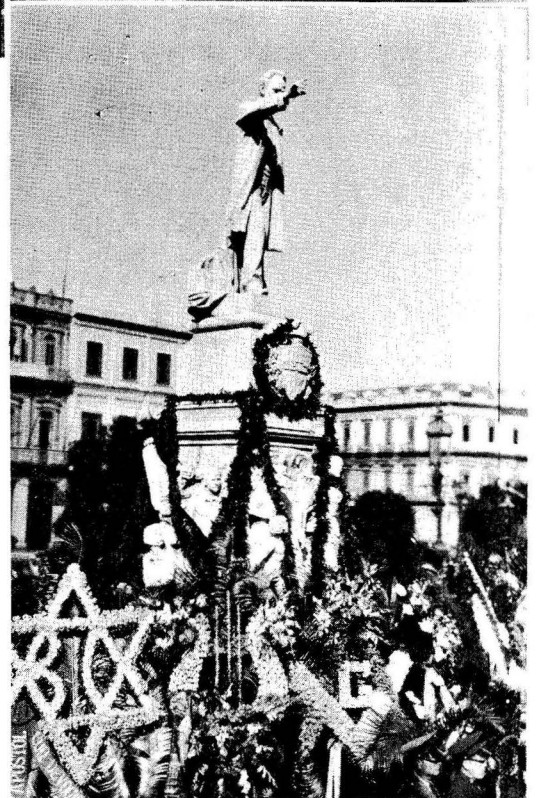


EL NATALICIO DE MARTÍ

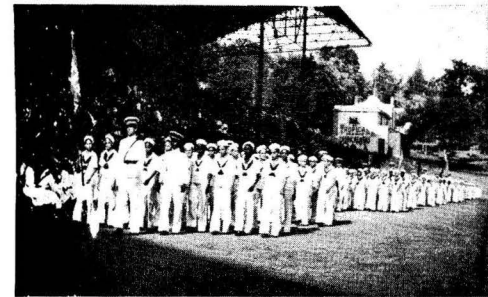
Con una solemnidad y un fervor público inusitados, conmemoró La Habana el lunes 28 el aniversario del nacimiento de Martí. En este homenaje al Apóstol—del que dan una idea incompleta las fotos de esta página—se unieron los alumnos de las escuelas primarias, los estudiantes de la Universidad, el profesorado y las sociedades culturales y patrióticas, el comercio y la industria, algunas autoridades y el pueblo en general.



La casa de la calle de Paula, donde vivió Martí, fué uno de los lugares visitados por el pueblo. En la actualidad discuten los historiadores si el Apóstol Martí nació en esta casa o en la fortaleza de La Cabaña.



La estatua del Apóstol Martí, en el Parque Central, cubierta de flores.



(Fotos Funcasta).

Formando una compacta multitud congregada en torno a Martí, el pueblo escucha a los distinguidos oradores que hablaron en el Parque Central.

Un aspecto del desfile infantil en el estadio de "La Tropical".



El señor Julio BLANCO HERRERA y los directivos de la Asociación Cívica de Beneficencia presenciando el desfile de los niños en los jardines de "La Tropical".



Los jóvenes escolares de Regla plantando un árbol en el aniversario del nacimiento de Martí.

Ahora te toca a ti.

por **Bobbie Perkins**
Versión de Gaspar Muñoz ilustrada por GALINDO



—¿Este es el camarote del señor Philip Bromley y señora?

—Pasen, pasen — les grité. — ¿Conocen ustedes a tía Margarita?

El pequeñísimo camarote número 96, de la cubierta E, estaba ya atestado, cual lata de sardinas, de amigos pudientes y familiares pobres. Todo el mundo hablaba a la vez: "No dejen de ir a Cannes". "No se ocupen de escribir". "Felices ustedes que pueden dar un salto a Europa".

Nosotros también parlotéabamos: "Decidimos el viaje a última hora". "Sí, es cierto; una segunda luna de miel". "Dispensenme ustedes un momento, que tía Margarita desea marcharse". "Phil, atiende a la gente mientras yo vuelvo".

Fuera del camarote no se oía el bullicio, y tía Margarita empezó en serio:

—Sally, yo no soy de las que se empeñan en ordenar las vidas de los demás; pero toda la familia estima que tú y Philip están cometiendo un gravísimo error. Dos personas cuerdas no sacan todo lo que tienen en el banco, cuando Philip está sin colocación, y emprenden un viaje a París en estos tiempos.

—Es que estamos cansados de aparentar, tía Margarita. Vamos a correr nuestra última parranda. Al regreso comenzaremos una vida nueva.

—Bien, allá tú; pero que no se te ocurra ponerle un cable a tu tío Alvin pidiéndole dinero. No lo tenemos, y no nos avergüenza el confesarlo.

—¡A tierra, los que no sean pasajeros!

—Pierde cuidado, tía, que no lo olvidaré — le dije, mientras me despedía de ella y de los demás.

Cuando se quedó vacío el camarote número 96 adquirí para nosotros un aspecto de grandiosidad aventurera. Estábamos al fin solos; pero, ¿hacia dónde nos dirigíamos? Nuestros amigos pudientes creían que en busca de nuevas diversiones. Los parientes, que en pos de la ruina. ¿Qué opinaba Phil?

Echado sobre la litera, seis pies de ambición desviada, él me intrigaba. ¿Qué había realmente ocurrido? Dios sabe que Phil hizo cuanto pudo por colocarse. Aun mi madre lo reconocía.

—Sally, ¿te he dicho alguna vez que eres un buen sport?

—No; pero sé que lo soy... Ahora dime la verdad. ¿No me engañas diciéndome que estamos gastándonos los últimos ahorros?

—¿Te he mentido alguna vez?

—No. ¿Pero quieres responder a una pregunta?

—Sí... que no hay duda alguna de que te amo.

—No es ésa, Phil. Es otra. ¿Por qué abandonaste el propósito de ver a J. D. Franklin? Parecías estar seguro de conseguir de él un buen puesto.

—No pude lograr verlo. Te puedo dibujar un cuadro perfecto del exterior de la puerta de su oficina. Conozco también todos los detalles téticos de la vida amorosa de su secretaria pelirroja. Ella dice que el interior del despacho de Franklin es suntuoso, pero que nunca está él dentro. Tramita sus asuntos en el campo de golf. Ahora,

olvidate de todo eso. Acércate y dale un beso a tu única equivocación. Luego vamos a empezar a derrochar nuestros últimos dos mil dólares.

Nos besamos, y algo mojado se deslizo por mis mejillas.

—Franklin es un viejo chocho — le dije yo, — tú hubieras sido su mejor apuesta.

—¿Lágrimas! — exclamó Phil. — ¿Dónde está ese buen sport que acabo de celebrar? Y Franklin no es un viejo chocho. La pelirroja dice que es un gran tipo... Esa secretaria es una chica que vale.

Instintivamente, siempre me han sido antipáticas las pelirrojas.

En la cubierta, un camarero me entregó la lista de pasajeros. En la B estaba Bromley — nosotros. — Seguí por las C, D, E, F... Y en la F vi con sorpresa el nombre de Franklin: J. D. Franklin.

Le mostré a Phil el milagro.

—¿Puede haber dos del mismo nombre? — inquirí ansiosa.

Él me tomó en sus brazos. A Phil nunca le importó escandalizar a los mirones.

—Quise darte la sorpresa, amor mio. De todos modos te has portado como un buen sport.

—Supongo que tendrás ya nuestras sillas al lado de la suya y los puestos en la mesa separados — le dije un poco picada.

El descubrimiento me dejó atontada. Phil gozaba con la sorpresa que me había dado.

—La pelirroja lo preparó todo. Dice que la oficina de Londres está al garete, y ése es el motivo del viaje de Franklin. ¿Te das cuenta ahora?

—Vamos a la barra, a brindar por la pelirroja — le dije magnánimamente...

Ya al tercer día Phil y Franklin eran inseparables. Este fue para mí una verdadera sorpresa. Joven, buen mozo y sumamente agradable. Sin embargo, el hecho de haberle ganado a Phil doscientos dólares me desagradaba. Los dos odiábamos el juego. Phil, no obstante, era siempre el que proponía la partida de poker.

Dos noches antes de desembarcar resolví el misterio. Phil estaba en el salón de fumar con Franklin y yo me vestía en el camarote, cuando llegó un radiograma. Lo abrí, por supuesto, y esto fue lo que contenía:

TODO BIEN PUNTO SIGA PERDIENDO Y SI POKER LO ABURRE PROPONGALE CASINO PUNTO INFORMEME SITUACION PUNTO ANSIOSA PELIRROJA

—¿"Ansiosa", eh?... "Una chica que vale", había dicho Phil... Hasta ahora él nunca me había ocultado nada.

Alguien tocó a la puerta. — ¿Estás presentable? — preguntaba Phil.

—Un segundo — respondí. Arroqué por el ventanillo el maldito radiograma. Luego abrí la puerta.

—Sally, este buen amigo me ha obligado a aceptar un puesto en su oficina de Londres por cinco años.

—¡Colosal! — exclamé. — Realmente, señor Franklin, tiene usted un hombre excelente.

—Lo tenemos los dos, Sally — dijo Franklin riendo.

Cuando cerramos la puerta, Phil me preguntó:

—¿Crees que tendremos bastante con veinticinco mil dólares anuales en Londres?

Nos abrazamos. Me senti abochornada de mis mezquinos celos. Quizás Phil se olvidó de mencionarme los radiogramas anteriores. La conciencia me pinchó. En lo adelante sería magnánima.

—¿No crees que debemos enviarte un radiograma a la pelirroja con la buena noticia? — sugerí con generosidad.

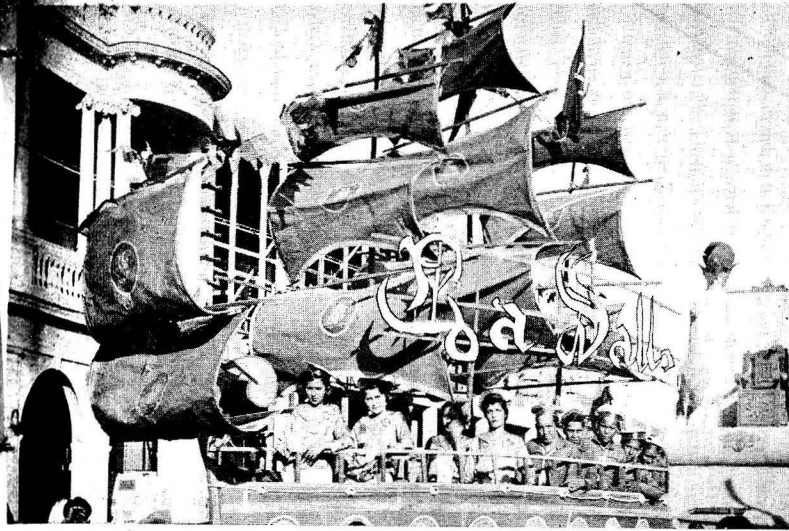
—Oh, ya eso lo hice — fue todo lo que me respondió.

Rompí entonces a llorar. ¿Por qué querrán las esposas ser siempre las primeras en saber las cosas?

*

Dos años largos han pasado, y ya he aprendido a no llorar. El llanto puede acabar con cualquier mujer. (Continúa en la Pág. 62)

DE LA REPÚBLICA



LA NAVIDAD EN CAIBARIEN.—"Galeón Antiguo", hermosa carroza presentada por el barrio de la Marina en las fiestas pascuales de Caibarién. (Foto Martínez Otero).



LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—La señorita Nieves MOREIRA, vicepresidente del barrio del Carmen, que luchó con entusiasmo por obtener el triunfo. (Foto Van Dyck)..



LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—"La Favorita se divierte", carroza creada por el señor Antonio Sánchez y ejecutada por el joven escenógrafo José Jáuregui, que obtuvo el primer premio en las fiestas pascuales de Remedios, dando el triunfo al barrio del Carmen. (Foto Arias).

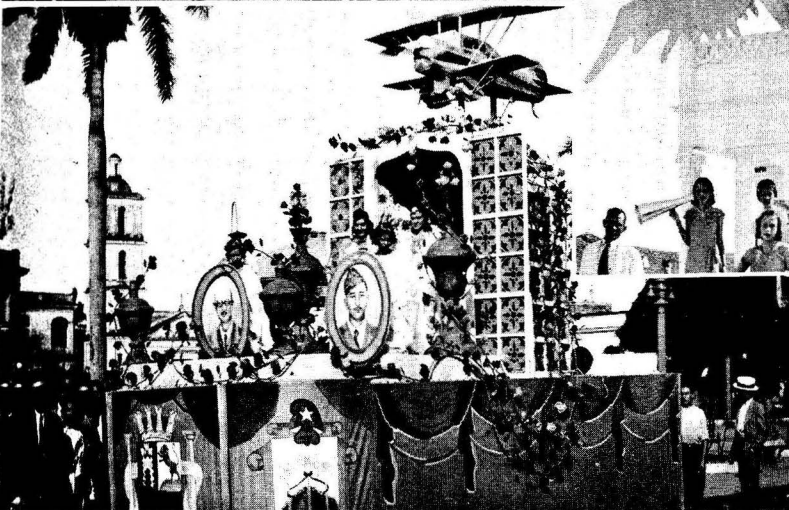


LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—El señor Antonio SANCHEZ, director artístico del barrio del Carmen, que obtuvo un éxito brillante en el concurso de carrozas. (Foto Carnet)



LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—"El Amanecer de las Flores", carroza del barrio del Carmen que obtuvo el segundo premio en las fiestas pascuales de Remedios. (Foto Arias).

LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—El señor Vitalio RODRIGUEZ, presidente del barrio del Carmen, que se anotó un gran triunfo (Foto Nemo).



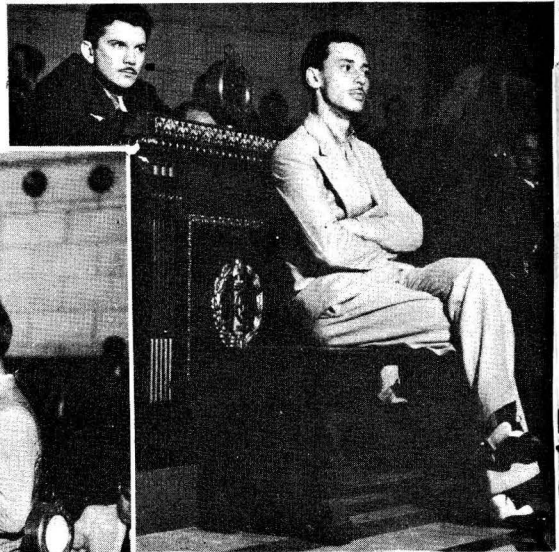
LA NAVIDAD EN CAIBARIEN.—"El Aguila Caudal", carroza presentada por el barrio de la Loma en las fiestas pascuales de Caibarién. (Foto Martínez Otero).

LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—La carroza "Sevilla-Habana", de la Colonia Española, que conquistó el tercer premio en las fiestas de Pascua de Remedios. (Foto Arias)



LA NAVIDAD EN REMEDIOS.—La señorita Carmen BERMUDEZ, presidenta del barrio del Carmen, que contribuyó poderosamente al éxito. (Foto El Arte).

DEL MOMENTO



ABSUELTO EL LIDER ALVARE.—El señor Leotigildo ALVARE, líder de las derechas universitarias, compareció ante el Tribunal de Urgencia acusado por la Policía. El señor Alvaré fue absuelto.



EMPLEADOS Y OBREROS DEL COMERCIO ANTE EL TRIBUNAL DE URGENCIA.—Grupo de miembros del Sindicato de Empleados y Obreros del Comercio de La Habana que compareció ante el Tribunal de Urgencia, bajo graves acusaciones. Dos de los acusados fueron condenados a un año de prisión y los demás absueltos.

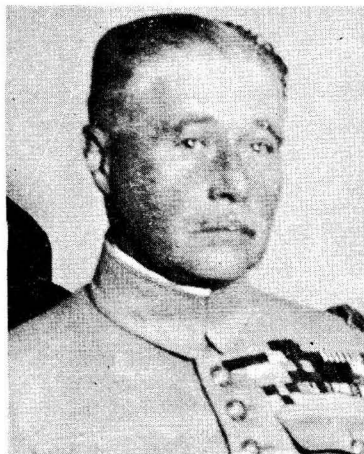


SOLUCIONADA LA HUELGA MEDICA.—Los miembros del Comité de Huelga de los Servicios Sanitarios Municipales reunidos para acordar el cese del movimiento, en virtud de haber accedido el Municipio y el Gobierno a las peticiones que se les hicieron. Inmediatamente después quedaron restablecidos los servicios facultativos en el Hospital de Emergencias, en las casas de socorros y en otros centros de asistencia pública.



EL EJERCITO FRANCÉS CAMBIA DE JEFE.—Arriba, el general Maxime WEYGAND, jefe del Estado Mayor francés, que se ha retirado al llegar a la edad reglamentaria. A la derecha, el general Gustave GAMELIN, designado para sustituirle como jefe del Estado Mayor. El general Weygand fué jefe del Estado Mayor del general Foch durante la guerra mundial, y el general Game-lin se distinguió en dicha guerra como un táctico de excepcionales cualidades.

(Fotos Funcasta).



EL GENERAL HERRERA SE OPONE A LA EXTRADICION.—El general Alberto HERRERA, ex jefe del Ejército cubano, que se ha opuesto a la extradición solicitada por el Gobierno de Cuba. El general Herrera alega en su defensa que no ordenó el asesinato del general Blas Masó y que en todo caso ese asesinato fué un delito político por el cual no se le puede extraditar.

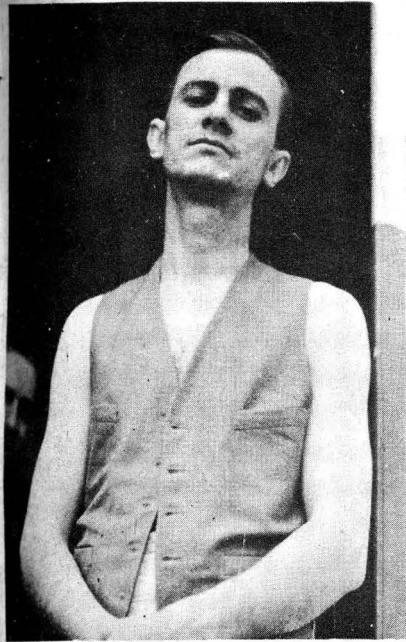


UN EXPLORADOR ARGENTINO EN CUBA.—El señor Enrique KETZERMANN, explorador argentino, se encuentra de paso en La Habana. El señor Ketzerman está dedicado a las exploraciones desde hace 15 años, habiendo recorrido en ese tiempo los rincones más remotos de América. Ahora se propone dirigirse a Hatti.

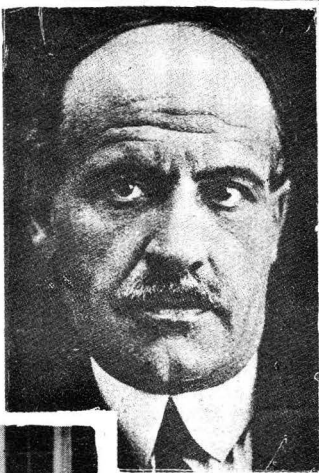
EL EMBAJADOR DE MEXICO EN ESPAÑA PASA POR LA HABANA.—El general Manuel PEREZ TREVIÑO, embajador de México en España, al desembarcar en La Habana, acompañado de sus familiares. El general Pérez Treviño fué recibido por el encargado de negocios de México y los secretarios de la Embajada.



Instantáneas



ATROPELLO A UN PERIODISTA.—El señor José LOPEZ VILABOY, director del semanario "El Rabo", tal como lo abandonaron en la playa de Jaimanitas después de administrarle por la fuerza una dosis considerable de palmacrísti. CARTELES, al protestar en nombre de la libertad de la Prensa, contra este atropello brutal, cree necesario llamar de nuevo la atención acerca de la indiferencia con que ve el Gobierno la reiteración de estos actos que rebajan la moral pública y nos desprestigian en el extranjero. Si los periodistas delinquen en el ejercicio de su ministerio, son los tribunales los que deben juzgarlos y castigarlos.



ORTEGA Y GASSET VENDRA A CUBA.—Don José ORTEGA Y GASSET, insigne pensador español que, gracias a las gestiones de José María Chacón y Calvo, ha aceptado venir a Cuba a inaugurar la cátedra "Enrique José Varona" en la Universidad Autónoma de La Habana.



DE LA CULTURA FRANCESA.—El ingeniero Gustavo STERLING disertando ante los Amigos de la Cultura Francesa acerca de los amores de Catalina de Rusia.



LA NUEVA JUNTA DE GOBIERNO DEL CASINO ESPAÑOL.—Don Luciano LOPEZ FERRER, embajador de España, presidiendo el acto de la toma de posesión de la nueva junta de gobierno del Casino Español de La Habana. En la mesa presidencial aparecen los señores ESPELIUS, Secundino BARNOS, Bernardo PARDIAS, nuevo presidente; el embajador de España, el señor PEREZ CUBILLAS, presidente interino; el cónsul general de España, señor MONTERO, y el secretario, señor FERNANDEZ VINA.

DESTRUIDA UNA ESTACION DE RADIO.—La planta transmisora de la Estación CMBX, instalada en San Miguel N° 194, que fué destruida el martes 22 por un grupo armado. Los asaltantes dejaron abandonadas, al retirarse, dos botellas de palmacrísti. Hasta el momento en que escribimos estas líneas, los cuerpos de Policía no han logrado descubrir a los autores de este vandálico atentado a la propiedad y a la libre emisión del pensamiento.



La señorita Virginia O'SIEL, que acaba de obtener tras brillantes exámenes el título de doctora en Pedagogía. (Foto Argos).



EL NUEVO JEFE DE LOS SERVICIOS SANITARIOS MUNICIPALES.—El Dr. LLANO, designado jefe de los Servicios Sanitarios Municipales por el alcalde Sr. Bell, rodeado de las personas que asistieron a su toma de posesión. El Dr. Llano sustituye al Dr. Mencia, que presentó la renuncia al abandonar el Ayuntamiento el señor Miguel Mariano Gómez.

La Isla

Louis

Vern

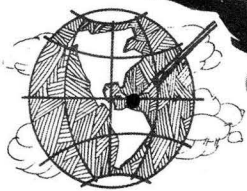


QUE emprendida con verdadera obstinación. Pero, esa vez, la caza del hombre no dió resultado práctico. Sudorosos, fatigados, extenuados por la marcha azarosa, regresaron a las canteras los cabos del presidio. Azotaban el aire con sus fustas y lanzaban interjecciones a los perros, que habían rastreado inútilmente las huellas del prófugo. ¡La pieza, al fin, había escapado!

El brigada Simoni juraba y maldecía:—¡Sacrebleu! Es indudable que ese fugitivo es un vivales. Si no, lo atrapamos.

—Es uno de los llegados en el último convoy,—le dijo el guardián Fourbelard. Pero tiene tal carácter, que en las cinco semanas escasas que ha pasado aquí había logrado revolucionar toda la colonia. Hasta los incorregibles estaban más incorregibles que nunca.

—No importa,—dijo Simoni.—Ya los arreglaremos. En cuanto a él mismo, si no logra un escondite seguro en el bosque "se tendrá que lanzar al agua". Y en ese caso...



¡Las aguas están llenas de tiburones!...

Un crepúsculo súbito extendía manchas rosadas por encima de la llanura. En el cielo, incoloro, los urubus de cola aplanada trazaban lentos círculos. Los últimos grupos de forzados aparecían saliendo del bosque, como espectros que surgieran de la sombra. Los guardianes, bajo sus uniformes de tela *kaki*, tocados con el casco colonial y el revólver al cinto, escoltaban a los penados. Los infelices se doblaban bajo el cansancio del trabajo y de la marcha, bajo sus amplios sombreros de paja. Algunos iban casi sin ropa, y otros se cubrían con una blusa

tosca, de tela grosera. Iban atados con cadenas en grupos de tres.

Los puestos de avanzada del presidio, el campo de represión del penal, estaban junto a las canteras de Cauvin. Era un rincón de la floresta pantanosa donde la fiebre humeaba al sol, victoriosamente. Allí eran enviados los revoltosos, los verdaderamente incorregibles. El trabajo, con o sin el grillete de hierro al pie, era de doce horas diariamente. ¡Y la pradera era un horno insoportable!

Se oyó un silbido prolongado. Las secciones se unieron. Formaron y, ya dispuestas, se dirigieron hacia los acantonamientos. La co-

lonia de forzados había dejado un día más en su cuenta del penal.

—Lo que es esta noche,—dijo Simoni,—no estoy dispuesto a soportar pulgas de nadie. ¡Al que primero me moleste le mando un balazo!

Una luna baja y pálida sube detrás del bosque, por encima de la floresta. El fugitivo ha podido llevar consigo su herramienta de trabajo y se abre paso a través de las lianas y de las ramas bajas que cuelgan como brazos de los grandes árboles inmóviles. El machete del hombre toca ya a la izquierda, ya a la derecha. La brecha surge y él pasa. De su tobillo tumefacto pende un trozo de cadena. Se para un momento y se orienta. Es necesario apartarse de la pista que se le sigue; abrir un camino propio en las malezas. Va a cuatro pies; se arrastra. Otras veces, se encarama a los árboles, salta de uno en otro. Luego baja. Otro trecho. Las piernas le sangran. No lo cubre ahora más que un trozo de pantalón deshecho.

La de los Leprosos

adourne
de F. Delbarzábal

triple capa de hojas, de lianas y de ramas. No corre el más ligero soplo de brisa. Sólo el vaho húmedo de la selva. En cuanto a él, no es más que un cadáver que se mueve. Y llegará a podrirse como todo lo que le rodea, en esa inmensa podredumbre de la selva. Se morirá y se corromperá ahí mismo, entre ese amontonamiento de residuos grasos de muertos seculares. Y ni una estrella para fijar la ruta. Todo negro encima

ese riesgo, menor que fugarse por las rutas conocidas donde el hombre y el perro hubieran encontrado sus huellas. Bajó la cabeza, tostada por el sol y llena de pensamientos oscuros, y se internó en la selva. La muerte lo acechaba debajo de cada hoja, detrás de cada tronco, encima y en derredor de su cabeza. Pero él no era sino un forzado que huía. El mismo era ahora una bestia más en la selva llena de alimañas. Y sabría, como las bestias feroces acosadas por la sed, encontrar el rastro del agua, eludir los venenos, ¡salvarse! Se le había aguzado la vista y afinado el olfato durante el cautiverio.

La libertad estaba cerca. Era allí, en la ensenada, donde aquel forzado que había conseguido su liberación ayudaba a los cautivos. La canoa estaría dispuesta, con su par de remos, su garrafa de agua, sus tortas de manioca. Entraría en la embarcación, que alzaba su obra muerta casi a ras del agua, descendería por el río y llegaría hasta el mar. Los puestos de la costa, demasiado alejados de la ribera, no le verían irse. Y una vez en el mar... Eso era la libertad. Mientras que allá arriba, en las canteras del presidio...

Pero esta faena no se hará por el día. Más o menos, algunas veces corren por el espejo diáfano del río las oscuras canoas del tráfico

sobre las selvas, el río, el mar y la pradera, puede alzarse también sobre su rastro. Entonces estaría perdido. Se mete en la canoa, se acuesta en el fondo de ella, se cubre con una lona y sueña con la libertad. Por encima de la embarcación, casi hasta llegar al medio del río, caen las ramas espesas de los árboles gigantes. Está invisible entre aquellos tentáculos floridos. De la selva, que sólo el río interrumpe un trecho para alzarse del otro lado, llegan los olores profundos de sus emanaciones, el charloteo de los loros. Cerca de la embarcación, escucha castañear los maxilares de los caimanes. Los saurios flotan como maderos oscuros sobre la paz del agua. El mundo virgen de la selva es un pebetero lleno de rumores oscuros, de charlas desconocidas y de perfumes extraños. Orquídeas, rosas y violetas, junto a la ribera. Rosas de pistilos monstruosos y de pétalos aterciopelados y húmedos. Jazmines como trozos de nieve rizada. Gritos de papagayos, alertas en la cúspide de los árboles, torres de verdor perenne. Una garza, alba como un algodón, se posa junto a la barca. El fugitivo la observa sin moverse, para no asustarla. Goza del espectáculo. En las soledades del río y de la floresta, se despiertan en él sensaciones nuevas. Y puede ser que entre ellas reconozca en pocos



GALINIA, ilustró



Durante todo el día ha podido despistar a los perros y a los guardianes, igualmente feroces. Es una bestia acosada. Suda, bajo la fatiga de la marcha y el esfuerzo. Pero los cazadores han abandonado la partida. Y él está, por ahora, a salvo. Y la noche se traga la floresta, la selva y el hombre que se abre una trocha en el bosque.

Todo está negro ahora, como el alma del presidio. El hombre tropieza y cae sobre un enorme tronco derribado. Pero no se pone en pie. ¿Para qué? No debe encender fuego, ni puede hacerlo. No tiene con qué. Yesca, un trozo de sílex, todo le falta. Peor que el hombre primitivo. La selva destila humedad por todas partes. Su fatigado cuerpo ha caído,—se ha derrumbado, mejor,—sobre una suerte de moho esponjoso, empapado de agua, en que fermentan oscuras germinaciones. La noche, compacta, ha cerrado totalmente sobre el bosque, y ni el más leve rastro de luz puede atravesar esa

y en derredor. Un manto de terciopelo oscuro. ¿Dormir? Ahí, entre la humedad y las sombras...

Pero no. En un rincón de la ensenada, allá abajo, espera una barca. Lo espera, seguramente.

No puede dormir, ahora que está en plena fuga. Es preciso seguir, avanzar hasta que el día determine la ruta. O llegar a la ensenada, que puede ser la definitiva libertad. El hambre y la sed le hostigan. Tiene los músculos flojos. Siente la fatiga nerviosa de la huida. Pero, antes que nada, es necesario vivir, ¡vivir! La idea de la muerte oscura que le acecha levanta su ánimo. Dispone sus nervios y sus músculos, contrae los maxilares. Calma, con la esperanza, el hambre, la sed y la fatiga.

Los compañeros forzados le habían dicho:—Si tomas por entre el bosque, sin conocerlo, eres hombre perdido.

Pero él había preferido correr

entre puestos de la ribera y su captura siempre representa una prima. Aun entregado muerto, su cuerpo tiene un valor determinado. Y cualquiera....

En el Bosch navegan también los buscadores de oro. Los barqueros no le ayudarían, seguramente. El vale dinero, vivo o muerto. Cuando el día se levanta

días la ilusión de ser, él también, un bello animal libre de sus fuerzas y de sus deseos.

Tal vez observa con envidia el vuelo triangular de los llamantes "corales"; la ondulación voluptuosa de los enormes lagartos entre los troncos de los árboles, bajo el resplandor cenital del

(Continúa en la Pág. 54.)

¿Qué Pasa con los Reyes de España?

por **A. Merry Kahn Week-Lee**

• Versión de **A. Arroyo Ruz** •



La reina **VICTORIA**, que vive en Londres mientras el ex monarca habita en Roma la "villa" del famoso baritono **Tita Ruffo**.

Al fin parece que se ha separado el ex rey Alfonso de España de su mujer, la ex reina Victoria. Don Alfonso no fué invitado a la boda del duque de Kent, aunque, prácticamente, toda la realeza europea lo fué. Por su parte la ex reina Victoria ha estado viviendo largo tiempo en Inglaterra, mientras su marido permanece en Roma.

Los amores del ex rey en toda Europa han sido, al través de los años, notorios. Pero mientras fué rey, la reina Victoria creyó que debía no darse por enterada, para no hacer sufrir a sus hijos ni molestar en lo más mínimo a la dinastía inglesa. Pero cuando Alfonso XIII fué arrojado del trono y las condiciones mencionadas cambiaron, se dice que el mismo rey Jorge comentó: "No se ha portado bien con nuestra Victoria, y por lo tanto ella ahora no tiene por qué guardarle consideraciones".

Y así viene a terminar uno de los matrimonios reales que en los modernos tiempos ha dado más que hablar. Al mismo tiempo que cabeza visible de una de las monarquías más antiguas de Europa y del mundo, don Alfonso era el heredero de mayor número de defectos físicos que han cabido a una testa coronada, acaso por descender de Borbones y Hapsburgos, dos familias que se han hecho notorias por sus taras y enfermedades hereditarias.

El padre de Alfonso XIII murió antes que su hijo viniera al mundo. En cuanto a éste, con su nariz borbónica y su labio de los Hapsburgos, parece haber heredado los defectos de sus ascendientes.



FOTO

REGIA

Don **ALFONSO XIII**, ex rey de España, cuyas dificultades matrimoniales están dando que hablar a la Prensa del mundo entero.

Siendo don Alfonso muy joven, cuando tenía ante sí la perspectiva de un reinado feliz, se creyó llegado el momento de buscarle una esposa que le proporcionara familia saludable y que fuera ella misma atractiva. Muchas de las princesas europeas no aceptaron las proposiciones que se les hicieron, a pesar del hecho de que esos matrimonios entre príncipes que no se aman son muy corrientes. Al fin se hizo la selección, que recayó en la princesa inglesa Victoria Eugenia, que tenía entonces 18 años y era hija del príncipe Enrique de Battenberg y de la hija menor de la reina Victoria. La princesa era bonita y rubia, e indudablemente aceptó a don Alfonso por ser rey y porque iba a per-

mitirle ceñir una corona sobre sus propias sienas. Su posición en Inglaterra no era brillante, pues no pasaba de ser la hija de un príncipe alemán muerto hacía tiempo, que no tenía dinero y que se había hecho impopular por la razón de que su esposa tenía que mantenerlo. Tal impopularidad en nada había favorecido a la joven Victoria, pese al hecho de que los que la conocían la querían y la alababan. Por eso cuando vió la posibilidad de cambiar su vida llegando hasta sentarse en el trono de una de las más viejas monarquías de Europa, no lo pensó



Tórtola VALENCIA, la gran danzarina, que figura también en la vida del ex monarca, según la Prensa internacional.

dos veces, sino que aceptó en seguida al rey español, que por entonces se mostraba muy enamorado de la que había elegido para compañera.

Para que el matrimonio se pudiera realizar, Victoria cambió su religión de protestante a católica. Pero el mismo día de su matrimonio comenzaron sus dolores, ya que cuando regresaba con su marido del templo a palacio, un anarquista—Mateo Morral,—lanzó una bomba al paso de la regia comitiva, matando uno de los caballos del carruaje en que los desposados iban, y a muchas personas, escapando los reyes del atentado por verdadera casualidad.

Inmediatamente después de su matrimonio, don Alfonso comenzó a dar pruebas de ser un verdadero descendiente de Luis XIV de Francia, pues abandonando a su mujer comenzó a hacer viajes por toda Europa y a mostrar su afición por numerosas actrices, cantantes y hasta mujeres fáciles de las que frecuentan las playas y lugares de moda. Las historias e historietas que se cuentan de don Alfonso a ese respecto son poco menos que increíbles. Y en todas ellas aparece el ex rey muy ufano de su proceder, como si creyera que el mundo debía admirarle por la realización de tales



FOTO

MEAZINE

Conchita SUPERVIA, famosa cantante española, cuyo nombre se menciona frecuentemente en conexión con el de don Alfonso.

hechos. Entre las muchas conquistas que se le achacan a don Alfonso, está la de la bailarina Tórtola Valencia, una belleza de tipo verdaderamente español. Después Su Majestad parece que le concedió sus favores a la señorita Conchita Supervia, la cantante española de ópera, que obtuvo un gran éxito cantando "Carmen". Pero parece que la artista española no le resultaba bastante distracción, por lo cual se dedicó también a enamorar a mademoiselle Marta Chenal, cantante de la Opera Cómica de París, cuya dulce voz es tan inspiradora.

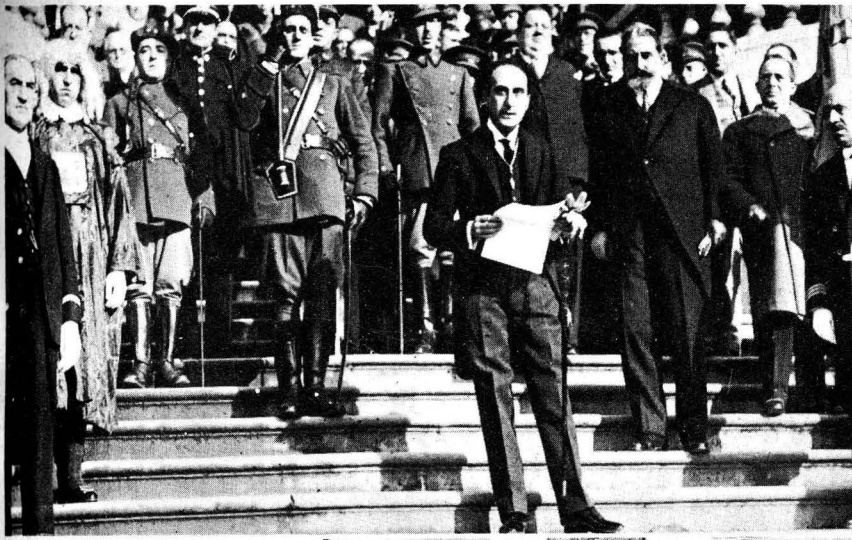
La torpeza de don Alfonso alcanzó su grado máximo hace

(Continúa en la Pág. 50)



Martha CHENAL, la célebre cantante de la Opera Cómica, paseando por la Riviera con **Mauricio MAETERLINCK**, el gran poeta belga, y el pintor **Jean-Gabriel DOUMERGUE**.

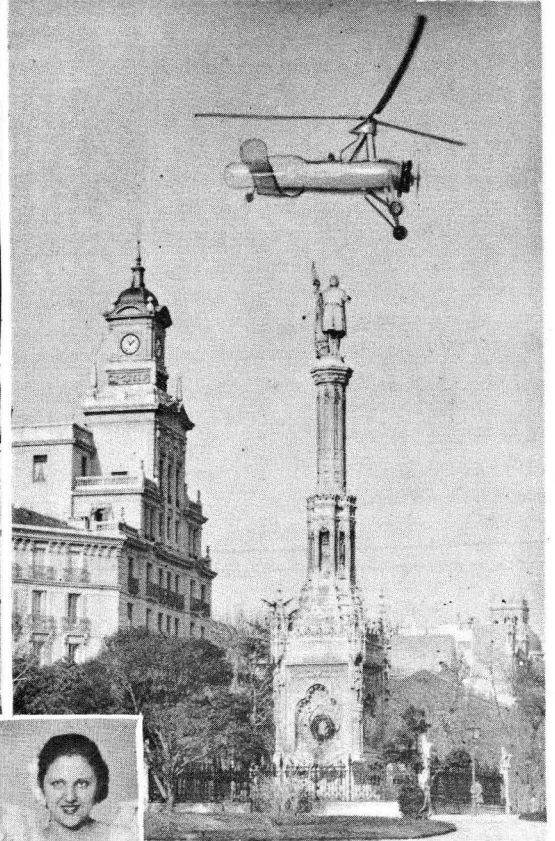
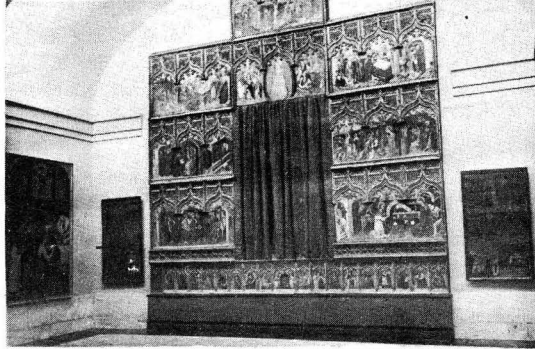
ACTUALIDAD ESPAÑOLA



LA CARTA PUEBLA EN BILBAO.—El alcalde de Bilbao, señor **BARREIRA**, dando lectura a la Carta Puebla en presencia de las autoridades vizcainas, siguiendo la tradicional costumbre.

(Fotos CARTELES).

MEJORANDO EL MUSEO DEL PRADO.—Testero de una de las nuevas salas del Museo del Prado, de Madrid, inaugurada en la planta baja



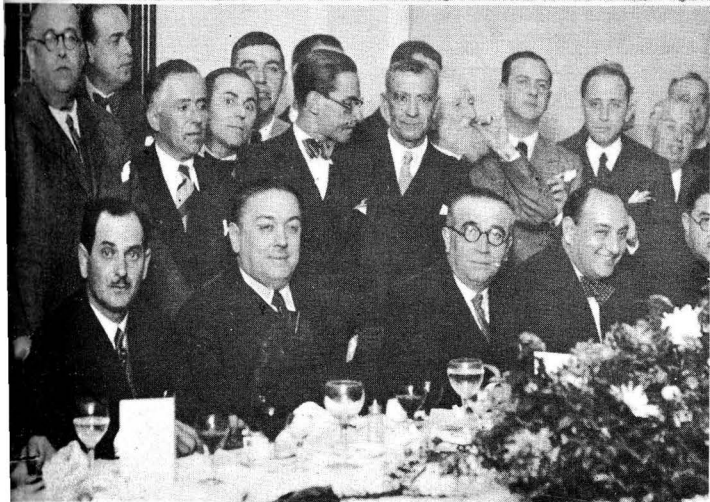
EL AUTOGIRO EN MADRID.—He aquí el nuevo modelo de autogiro sin alas, del ingeniero **La Cierva**, volando sobre el monumento de **Colón**, en Madrid. El autogiro, tripulado por el oficial aviador señor **Guitián**, descendió verticalmente sobre el monumento, llegando hasta rozarlo.



EL FESTIVAL DEL TEATRO ESPAÑOL.—Grupo de señoritas del Instituto de Cultura Femenina de Madrid que tomó parte en el festival celebrado en el Teatro Español para recaudar fondos con destino a las escuelas municipales.

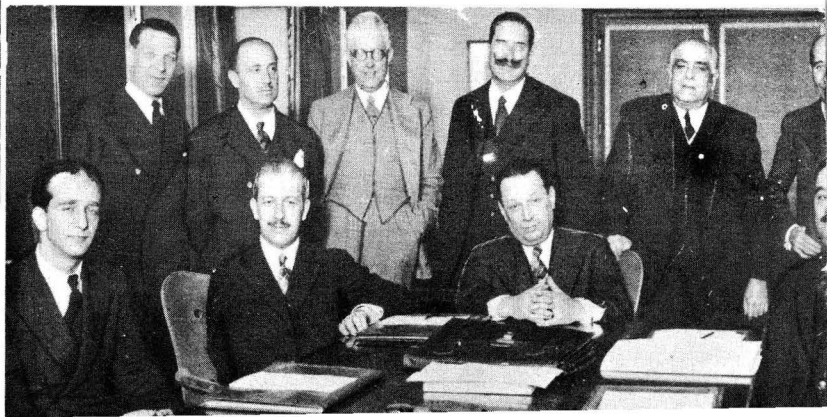


LOS HUERFANOS DE LOS MINEROS ASTURES.—Grupo de niños que perdieron a sus padres en la revolución asturiana y que han sido trasladados a Madrid para ser protegidos por los sindicatos madrileños.



BANQUETE A MARTINEZ BARRIO EN SEVILLA.—El señor **Diego MARTINEZ BARRIO**, ex presidente del Consejo y jefe de los radicales disidentes, en el banquete que le ofrecieron sus correccionarios de Sevilla.

EL TRATADO DE COMERCIO FRANCOESPAÑOL.—La comisión hispanofrancesa reunida para ultimar las negociaciones del nuevo tratado de comercio entre España y Francia.

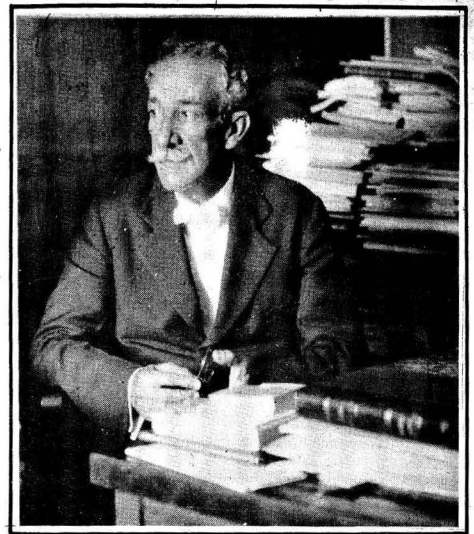




El LÓPEZ DEL VALLE de ayer...



¿Cuántas veces ha lanzado la primera bola el doctor LÓPEZ DEL VALLE?



Y el LÓPEZ DEL VALLE de hoy...

Una ENTREVISTA CON EL PATRIARCA BEISBOLERO DE CUBA

Jess losada

El doctor José Antonio López del Valle está vinculado a nuestro deportismo y especialmente a nuestro *base ball*, desde los tiempos memorables de nuestra primera infancia republicana. El amable médico conoce el *base ball*, como pocos en la América lo conocen: en su genuina esencia anímica... Y fué esta rara virtud del doctor López del Valle la que me condujo hacia su despacho con ansias pioneras de una *interview* que se alejara del manido *tête-à-tête* técnico, sembrado de citas anecdóticas y densamente saturado de eruditos *averages*, a lo Hugh Fullerton.

Confieso la premeditación, la alevosía y la nocturnidad. No hay derecho a aparecerse a las diez de la noche en el hogar de un venerable caballero que trabaja fatigosamente durante el día, y exigirle la lucubración de un documento filosófico sobre *base ball*! El viejo amigo, sorprendido, ha tratado de elucidar su situación: Cansado, agobiado, somnoliento, deseoso de descanso, de paz; en fin, ¡que lo dejen tranquilo por la noche!

—Pero, López del Valle—imploro—es que pensé en usted para mi trabajo de esta semana y no he preparado otra cosa... y además tengo que entregar el material a la ferozmente quisquillosa Manuella mañana a las ocho de la mañana...

El médico hace un diagnóstico rápido de mi problema y se enternece.—Bueno — concede—pero acabá pronto... ¿Qué quieres?

No había terminado de informarle de lo que pretendía y el doctor me increpa y me amenaza con un volumen de "Discursos por Radio" de Rubén Ortiz Lamadrid y me llena de pánico.

Pero muy pronto florece en la boca del médico una sonrisa paternal, y su rostro, fustigado por el tiempo y los dolores de la vida, se ilumina de bondad y de benevolencia.

A la una de la madrugada, López del Valle me acompañó a la puerta. Sus ojos encendidos en una llamarada mirífica de imágenes revividas en su amena charla, denotaban más cansancio físico que intelectual... ¡Cerebro prodigiosamente fértil, exquisita bonhomía la de este Lancelote de los deportes!

Y aquí, a continuación, tengo el raro placer de transcribir los bellos pensamientos de López del Valle, que presenta al *base ball* como una escuela de filosofía práctica, que en forma amena nos da a conocer cosas útiles, de constante aplicación a la vida. Un documento humano, muy humano, que posee una esencia muy singular... y que carece de toda cita vulgar, de todo asomo de récord o *average*:

"Nos enseña,—dice López del Valle—a "querer" ganar y a "saber" perder. A realizar los esfuerzos máximos por la victoria y a tener la resignación cortés en la derrota.

A esperar. A sentarnos en el "banco" cuando no es nuestra hora. A concentrar energías y aplicarlas en el momento preciso. Y "descansar el brazo" cuando salimos del juego.

Amar la bandera. La fuerza de la cohesión. La ventaja del "juego de conjunto" en que una suma de actividades armónicas da el triunfo mejor que la acción individual aislada.

Es una escuela de disciplina de respeto a las decisiones, de obediencia a las órdenes, de acatamiento al que manda. Desde luego, hay sus infracciones a estas reglas. Pero se pagan rápidamente caras. Son causas de derrotas. De condenación pública al que las comete. Se advierte pronto y de manera objetiva, la utilidad de ser disciplinado y actuar dentro del orden y del acatamiento a las disposiciones del "alto mando".

Nos da ejemplo de la inestabilidad de las glorias humanas. A una ovación clamorosa tributada a un *player* por una buena jugada, sucede a veces y a los pocos momentos, una "rechifla" fenomenal al propio jugador, por una "pifia" involuntaria.

Es la esperanza en el triunfo, renovada a cada "entrada", mantenida todo el juego, hasta que se realiza el último *out*. Es lo imprevisto, lo inesperado, que sostiene el interés. Es lo que hace la "pelota" siempre nueva, pues nadie puede predecir lo que "va a pasar". Hay que contar siempre con "los nervios" de los jugadores, con el "contagio mental", con la pimienta que se fabrica y que se pierde a veces en el curso del juego, con el "almidón" que "cuaja" y que se licúa en ocasiones ante una mala jugada, bien propia, bien de un compañero de juego.

Los chinos tienen un refrán de filosofía, de estoicismo. Ellos dicen: "Siempre que llueve escampa". Y eso se ve mucho en el *base ball*. A una lluvia de batazos sucede hasta sin explicación, una "calma chicha" de ponches, planchas y "machucones".

En la pelota los nervios juegan "cuatro bases".

Todo jugador que en una entrada se distingue bien o mal en el campo, le toca ir al bate en la próxima. Es, o la revancha de una "marfilada" acabada de cometer, o la amargura de reciente triunfo. Es escuela para aprender y escenario magnífico para mostrar después, agilidad, fuerza, destreza, rapidez en la concepción de las ideas y en la acción.

Cuando presenciamos un desafío de *base ball*, no pensamos más que en la pelota. La bola siempre en acción, la rapidez de las jugadas, los incansables cambios del juego, no dan tiempo para otras ocupaciones. Es una distracción que domina, con la tiranía encantadora del interés y de la emoción.

Y todo esto, en un ambiente simpático, de democracia, de cordial camaradería, al aire libre, en terreno abierto, ante las bellezas de la naturaleza. Crea un espíritu de tolerancia, de bondad, de transigencia, de verdadera confraternidad: ¡de amor!

Es oportunidad propicia para que jóvenes modestos, pero animosos, rompan "el anónimo". Que se den a conocer. Que conozcan las dulzuras, aunque cortas siempre gratas, de la gloria. ¡Que se incorporen en las filas de los que recorren victoriosamente la vida!

En *base ball* podemos advertir, que se debe correr más con la "cabeza que con las piernas".

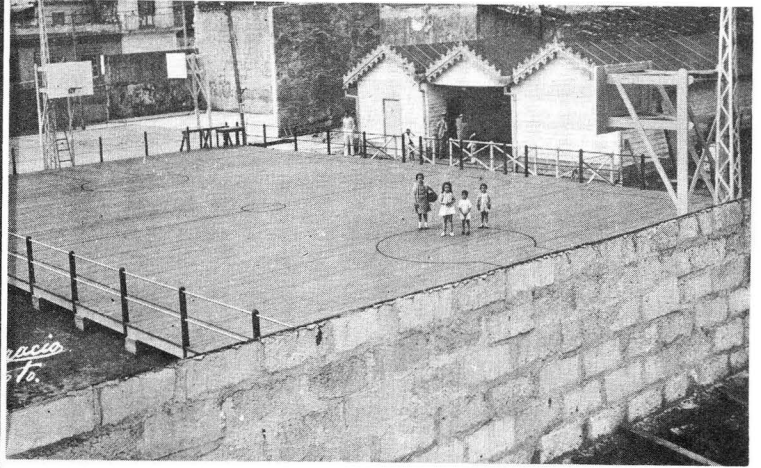
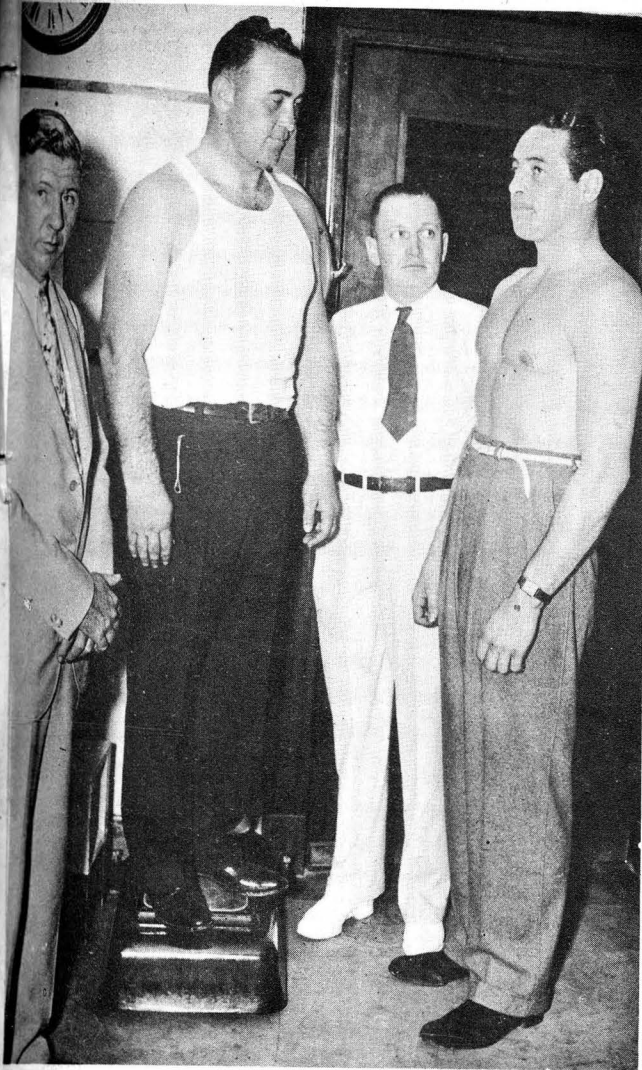
El *base ball* es manantial riquísimo de ilusiones. También lo es de recuerdos. Los fanáticos se complacen en referir las jugadas de años pasados y hasta de épocas muy remotas. Y hay que ver la cara plácida con que describen desafíos celebrados hace largos años. Los ya viejos, remozan sus corazones al hacerlos vibrar al recuerdo de los buenos días de una juventud pasada; pero que la revive recordar y referir un gran batazo o una "cogida" maravillosa, aunque haya ocurrido hace más de 26 años.

Los antiguos "bomberos"—aquellos que apagaban fuego—discuten todavía con el propio calor y entusiasmo de hace 40 años, quienes llegaron primero a la casa incendiada, si "los municipales" o los del "comercio" y cuál fué la bomba que comenzó a impulsar el agua.

Igual ocurre con "habanistas" y "almendaristas". Citan los más largos batazos y las mejores jugadas de cada uno de los *players* y no "ceden terreno". Y si el oyente es joven, suelen "pasarle la bola"...

Eso es el *base ball*. Alegría, entusiasmo, virilidad, ejercicio sano, honesto, de esperanzas renovadas, de recuerdos imborrables.

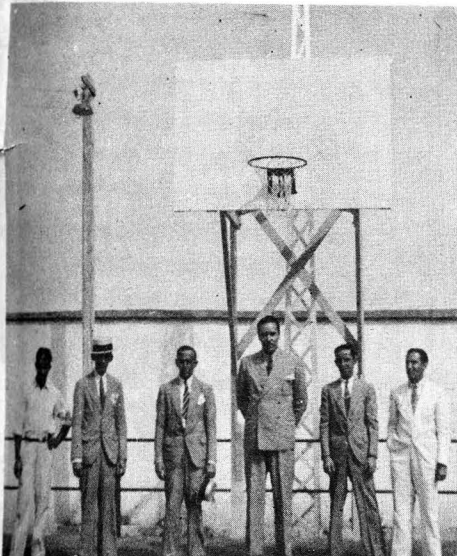
DEPORTE



El nuevo "floor" de "basket ball" del Club Deportivo de Cárdenas, que es el mejor de Cuba en la actualidad. Después de construídas las graderías, palcos y nuevas casetas de camerinos, el Deportivo inaugurará su "floor" con una espléndida velada social y deportiva. Parte de los juegos "seniors" de "basket ball" de este año se jugará en esta nueva construcción. Lástima que el conjunto olímpico de "basket" no quiera probar fortuna en este "floor" tan seductor... Seguramente que en Cárdenas aprenderían muchos poquitos de "basket", que le servirían de mucho en los juegos salvadoreños.

Max BAER está ganando una fortuna con sus exhibiciones a cuatro "rounds". Lleva ya más de veinte, a un promedio de seis mil dólares por cada una. Antes del verano habrá llegado, con sus compromisos de películas, cabarets y teatros, a más de medio millón de dólares... Lo que prueba que todavía es negocio el campeonato mundial de peso completo... Aquí vemos a Maxie, con su rival de Miami, el día 24 de enero, Jim MALONEY, ex contendiente "heavyweight" y actual policía de tránsito de la turística Miami.

(Fotos
International).



Enrique GONZALEZ, "coach" del Deportivo de Cárdenas, enseña a nuestro cronista Jess LOSADA el nuevo "floor" y las torres que sirven de sostén para el magnífico alumbrado de esta nueva construcción, que es orgullo de los cardenenses y blasón deportivo para Cuba.



Este es Hialeah Park, donde se reúnen diariamente 20.000 fanáticos del "turf", y se apuestan cientos de miles de dólares diarios. En contraste con nuestro hipódromo que, restringido a dos días de carreras por semana, por la ausencia del turismo, vive una vida lánguida como la playa de Veracruz... o cualquier otra playa lánguida.

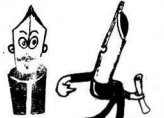
Con PERMISO de

De Maupassant

por


LYON

MEARSON



Versión de Arturo Ramírez

Ilustración de Guy Hoff

 **U**ANDO Elmer Sterner decidió limpiar la casa de los últimos efectos personales de su esposa muerta, estaba comenzando a acostumbrarse a su soledad. Ella había fallecido un mes antes, y una grata nostalgia comenzaba a llenar los vacíos dolorosos que la partida de Marna le había dejado. No era cuerdo conservar en su redor las cosas personales de ella. Eran demasiados fantasmas dentro de la casa.

El no había hecho de la vida un gran triunfo, consideró Elmer, pero en su matrimonio con Marna había acertado. Ella lo amaba. Nunca había habido otro hombre en su vida, y eso, en cierto modo, es un triunfo para un marido.

Marna era un alma sencilla que se satisfacía con cosas simples e infantiles, como una pequeña salvaje. Su pasión por la prendería barata, por ejemplo. La consideró al extraer un doble puñado de joyas de fantasía de una gaveta del tocador y colocarlas sobre la mesa ante él, antes de introducir las en una bolsa de papel. Al mirar el refulgente montón de joyas, una vaga memoria lo asaltó. ¿Una historia leída? Oh, sí, de Guy de Maupassant. Sobre joyas. Una mujer, esposa de un hombre modesto, que murió, y que tenía pasión por las joyas imitadas... ¿Fue Whistler quien dijo que a veces pensaba que la vida imitaba al arte? Había cierto parecido superficial... Cuando el marido llevó a una tienda las joyas, para venderlas por unos pocos francos, el joyero le dijo que eran legítimas y representaban una fortuna.

Por supuesto que era un cuento, un magnífico cuento: la esposa del hombre no le había sido fiel. Pero la vida real pese al dicho de Whistler, no es tan sorprendente.

Elmer miró más de cerca la pila de joyas. No sabía apenas de eso, así es que, aunque en su alma hubiera una duda, no hubiera podido decir su valor. Aunque las mujeres son muy extrañas... ¡Suponer que le hubiera ocurrido a él! Marna ya estaba muerta, se había ido; pero había algo de ella que sería siempre parte de él. Un autor como Maupassant puede destruir esa cosa con una idea, con un golpe de su pluma, pero el autor está interesado en una imitación, y la vida es real.



Versión moderna de un famoso cuento francés, sobre el adagio que dice: "Por lo que no se sabe no se sufre".

Elmer estuvo pensativo un rato. Después de todo, bastaba conocer a Marna para saber que aquello era imposible. Miró otra vez las joyas. Se sentó largo rato...

La joyería Mallison está establecida en una alegre calle lateral, y sólo Ricardo Mallison y su relojero atendían al público cuando Elmer entró. El joyero conocía ligeramente a Elmer, y lo saludó con la gravedad con que uno se dirige a un reciente viudo.

—He oído que la señora Sterner ha... ha fallecido. Me ha apenado mucho. Era una excelente dama.

—Si—repuso Elmer.—Se echa de menos en forma terrible a la persona con quien está uno casado. Mallison afirmó.

—Comprendo. Pero debe consolar el recuerdo de tan hermosas relaciones. Sé que estaba muy enamorada de usted, señor Sterner.

—Yo de ella también... Supongo estará pensando lo que me trae por aquí—dijo Elmer, y extrajo

del bolsillo, el cartuchito de joyas. —Se trata de esto—explicó, depositándolo en el mostrador.

—¿De su esposa? —No tengo nada que hacer con ellas ahora. Pensé que tal vez usted querría comprarlas.

Mallison desenvolvió las joyas y negligentemente las acarició.

—¡Hum! Tenemos gran cantidad de prendas imitadas. De todos modos... le daré cinco pesos, si en realidad quiere desprenderse de ellas.

Cuando Elmer abandonó la tienda, en su paso parecía haber mayor ligereza, y su cabeza lucía más erguida... ¿Era así, o solo imaginación del joyero?

Mallison quedó en silencio después de irse el cliente, acariciando abstraído las joyas.

—¿No dijo usted que teníamos mucha mercancía de esa ahora?—le preguntó el relojero.—Se vende muy poco...

Se interrumpió a la entrada de un comprador, un joven bien parecido, de aire desenvuelto, vestido con elegancia.

—Enséñeme algunas plumas de fuente—pidió el recién llegado, y cuando Mallison y su relojero giraron para seleccionar la bandeja de plumas, escucharon la orden:—¡Quietos! ¡Las manos sobre el mostrador!

El supuesto comprador sostenía un arma pegada a su lado, de modo que el cuerpo la ocultaba a la calle.

—Quédense así—ordenó de nuevo, con cierta suavidad—¡no ensayen moverse!

Un automóvil estaba parado ante la puerta, y de su bocina salió una insistente llamada. El saltador miró en torno, apresurado.

—¡Quietos!—volvió a advertir, mientras se apoderaba del puñado de joyas de Elmer, que estaba aún sobre el mostrador. Salió. Un instante después el auto estaba en marcha, y la tienda sin otra presencia que la del propietario y su ayudante.

—El del auto debe haberse asustado por algo—comentó Mallison.

—Suerte para nosotros—dijo el otro.—De no ser por eso, hubiéramos perdido algo más que cinco pesos en prendas falsas. Llamaré a la Policía.

—Es una cosa terrible—dijo Mallison—destruir la fe de un hombre en lo que él cree.

—La Policía—comenzó de nuevo el relojero.

—No... Surgirían cuestiones embarazosas.

—¿Qué quiere usted decir?—interrogó sorprendido el ayudante.—Eran prendas de fantasía...

—No, no eran falsas, muchacho—repuso Mallison.—Valen veinticinco mil pesos.

El relojero perdió el habla unos segundos.

—¡Veinticinco mil pesos! ¡Que la esposa de Sterner tenía veinticinco mil pesos en joyas! ¡Usted está loco!...

Y cayendo en algo: —¿Cómo puede decir el valor, si apenas miró las joyas?

—No necesitaba hacerlo—replicó Mallison.—Yo se las di.



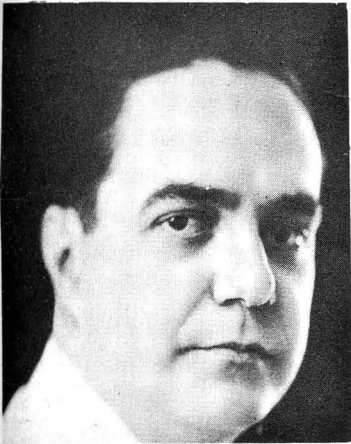
DEL ROTARY CLUB.—Alicia PARLÁ, célebre bailarina cubana, mostrando a los miembros del Rotary Club de La Habana la clase de rumba que hizo conocer al príncipe de Gales y a otros regios personajes del Viejo Mundo.



DEL ROTARY CLUB.—El señor Juan SABATÉS, presidente de la Comisión Nacional del Turismo, informando ante el Rotary Club de La Habana acerca de las gestiones realizadas por él, con notable éxito, en los Estados Unidos con objeto de favorecer la afluencia de turistas a nuestras playas.

GRÁFICAS

El doctor Gabriel GARCÍA GALÁN, director de la revista "Marti", pedagogo y conferencista distinguido, que ha sido postulado por distintas logias masónicas para el alto cargo de Gran Maestro de la Gran Logia de la Isla de Cuba, en premio a sus servicios a esa institución fraternal.
(Foto Arcturus).



CONDENADO EL JEFE DE INFORMACIÓN DE "AHORA" — Nuestro compañero Andrés NUÑEZ OLANO, poeta exquisito y jefe de información de "Ahora", comparece ante el juez doctor Leopoldo SÁNCHEZ que le condenó a un día de cárcel por no haberse inscrito en el censo electoral. El señor Núñez Olano cumplió inmediatamente la condena.



Luis S. VARONA, distinguido compañero en el periodismo que ha sido reelecto secretario general de la Asociación de la Prensa de Cuba.
(Foto Encanto).

(Fotos Funcasta).



Victoria NANSON, notable pintora que acaba de obtener un éxito con su retrato del maestro Sánchez de Fuentes, reproducido en esta misma plana.
(Foto Nemo).



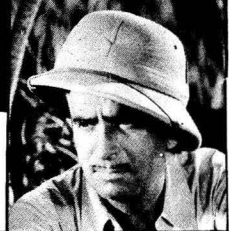
El maestro Eduardo SÁNCHEZ DE FUENTES, al piano. Cuadro al óleo de la notable pintora Victoria Nanson, cuyos retratos se caracterizan por la aguda interpretación psicológica del modelo y por su exaltada espiritualidad.
(Foto Nemo).

POT-POURRI 1935

por Mary *On* Spaulding



Owen MOORE



Douglas FAIRBANKS

NO de los acontecimientos de mayor importancia en la colonia del cinema en estos albores de 1935, es la total disolución (¡por fin!) del lazo conyugal Pickford-Fairbanks.

El día diez de enero del presente año de gracia, el juez Ben B. Lindsey, de Los Angeles, concedió, en un juicio que duró *tres minutos*, el divorcio a la inolvidable "Novia de América". La petición de divorcio había sido presentada por Mary el día 8 de diciembre de 1933. Los cargos hechos en su petición, contra el célebre saltimbanqui, eran "crueldad mental, indiferencia y total negligencia conyugal".

Comentemos el caso, remontándonos someramente a la historia.

En el año de 1907 Douglas Fairbanks, entonces al comienzo de su brillante carrera como *clown*, contrajo matrimonio con Ann Beth Sully, de la cual tuvo un hijo: Douglas.

A los doce años de matrimonio el romance había perdido su lustre y ya los rubios bucles de Mary se enredaban en los sueños inquietos de Douglas Fairbanks.

Así, en el año de 1919 la unión conyugal entre éste y Ann Beth,



Mary PICKFORD, definitivamente divorciada de Douglas Fairbanks. Mary conserva la graciosa línea juvenil de sus mejores tiempos.

llegó a su término al recibir ambos un decreto por el cual se les otorgaba flamante libertad.

Mientras tanto la niña de los bucles de oro vivía en relativa paz con su esposo Owen Moore... Pero vaya usted a saber si los saltos mortales de Douglas habían también hecho perder el sueño a Mary... Porque muy poco tiempo después de obtener Douglas su divorcio de la Sully, la Pickford quemaba todos los puentes que la unían con el actor Moore...

El día 28 de marzo de 1920, Mary Pickford y Douglas Fairbanks se unían en matrimonio y se establecía en Hollywood el más glorioso romance conocido por la historia... de Cinelandia.

La boda se celebró discretamente. Los novios, divorciados hacía tan corto tiempo, no quisieron darle excesiva publicidad al acontecimiento. Pero a pesar de aquella precaución, el mundo entero brindó a la felicidad de la célebre pareja.

Durante años Mary y Douglas representaron la felicidad conyugal. Cuando alguien quería poner un ejemplo prestigioso dentro de los casos de perfecta comprensión marital, los nombres de Mary y Douglas se tomaban para

tal. Eran el monumento, la cumbre, el símbolo de la absoluta e inalterable paz conyugal...

Nosotros conocimos a este matrimonio modelo cuando aun vivía la madre de Mary Pickford. Una señora que, con perdón sea dicho, tenía todo el vigor y la preponderancia de un valiente mozo, con faldas. A ella debió Mary el comienzo de su fructífera carrera. No solamente supo conducir a la hija por los senderos que habían de llevarla a la fama, sino que administró sus bienes de manera inteligente y maravillosa. Hollywood, que no le guarda secretos a nadie, dejó escapar muchas veces la versión de que los cobradores de cuentas venían armados hasta los dientes cuando querían cobrarle a la señora Smith... No porque ésta fuese avariciosa y se negara a pagar, sino porque sus conocimientos de teneduría de libros la hacía siempre temblar.

Y el primer dolor grande, terrible, sincero, en la vida de la pobre Mary llegó con la muerte de aquella madre a la cual adoraba y a la cual debía cuanto era. Bien es verdad que de los tres hermanos Mary, Jack y Lottie, la primera valía por los demás... Jack, muerto hace relativamente poco tiempo, vivió una existencia de aventuras galantes en las cuales fué dejando jirones de su vida... Lottie, despreocupada y gananciosa a su vez de apurar hasta las heces la copa de las alegrías mundanas, llenaba de serias inquietudes el espíritu recto, el alma sencilla y el carácter firme de Mary.

Los primeros rumores de cierto malestar en la vida conyugal de Douglas Fairbanks y Maria Pickford, surgieron después que la madre de esta última hubo desaparecido. El espíritu jocosos de Hollywood dió en decir que Douglas temía a la suegra... Y que ya no se sentía amenazado por la rectitud y carácter varonil de aquella.

El matrimonio perfecto, al llegar a la cumbre de la gloria, cuando eran suyos honor, fortuna y fama, comenzó una serie de jornadas épicas a través de las cortes europeas... Mary Pickford y Douglas Fairbanks fueron aclamados por monarcas, príncipes de la sangre, duques y todo el resto de la aristocracia del Viejo Mundo.

Y lo que pudo ser curiosidad, necesidad de un contacto intelectual con los grandes personajes del mundo, se convirtió, por parte del varón, en borrachera incurable y fatal.

Douglas Fairbanks vivía una vida llena de ilusiones cortesanas. Despierto bebía con fruición en aquel manantial fascinador en cuya corriente olvidaba su condición plebeya.

Hollywood hizo bromas. Los periódicos comentaron ampliamente aquella manía de grandeza. La pobre Mary, abeja trabajadora que encontró siempre más placer

(Continúa en la Pág. 58)



En la película "Los amores de don Juan", DOUGLAS vive plenamente la leyenda de aventurero que comenzó a nimbalo cuando surgió su primer desacuerdo conyugal.



Ruth WESTON,
notable actriz ci-
nematográfica.
(Foto R. K. O.
Radio).

LOS CANÍBALES ELICEN

FOTO M. WIRELESS



por John Lebar

VERSIÓN DE GASPAR MUÑOZ...

Aquarela de WHITNEY...



Yo había carenado mi balandro durante la pleamar y estaba ocupado en calafatear las juntas de los tabloncillos, cuando el carretón de la lavandería del pueblo se paró en el camino próximo. Pocos momentos después una voluminosa sombra me envolvía y una voz estentórea llenaba el ámbito:

—Al paso que usted va, ese calafateo no se acabará nunca. Déjeme ayudarlo.

Incorporándome, me hice a un lado, mientras el lavandero se hacía cargo de la obra. Era un hombre ya viejo, pero sus espaldas se mantenían anchas y erguidas, y su cuello color de cuero era firme y poderoso. Al dorso de la mano derecha llevaba el tatuaje algo desvanecido de una estrella, y calaba la gorra del lavandero como sólo podía hacerlo un hombre de mar.

Trabajó toda la tarde, hasta que la marea volvió a subir, obligándonos a interrumpir la tarea.

Le advertí que sus marchantes esperarían con ansiedad la ropa. Pero él lanzó una mirada despreciativa al carro y dijo con ceño adusto:

—Todo está ya entregado, excepto la camisa de etiqueta de Jed Ames. Él piensa ir a un gran baile esta noche...

La curtida patilla del viejo marinero se arrugó en una sonrisa burlesca.

—Jed me debe dos meses de lavado. En cuanto anochezca sacará el automóvil y empezará a buscarme en camiseta por toda la población. Cuando llegue hasta aquí se alegrará tanto de encontrar su camisa, que me pagará la cuenta. La tacañería siempre se vuelve contra el que la practica.

Yo asentí sin gran convicción.

—El hombre más tacaño que he conocido en mi vida—siguió diciendo el marinero—era el mayordomo de la *Henrietta Maybe*. Íbamos cargados de barriles de petróleo rumbo a Sidney, y en los días a que hago referencia nos balanceábamos en medio de una horrosra calma, a unas mil quinientas millas al noreste de ese puerto.

La cosa ocurrió a media tarde. Como yo era el carpintero del barco, me encontraba en esos momentos poniendo un peldaño en la escala de popa. De pronto el buque entero pareció saltar fuera del agua. Mirando a proa, vi una columna de fuego salir de la escotilla.

El único bote a nuestro alcance fué el de guardia. Era pequeño, pero no quedaban más que nueve de nosotros vivos.

El patrón fué el único oficial que no pereció. Logró apoderarse de un sextante y algunos papeles, y yo metí en el bote un tambor de agua dulce. No pasaron ni cinco minutos de la explosión cuando ya estábamos remando con todas nuestras fuerzas para alejarnos del barco. Sabíamos que el combustible que aun quedaba no tardaría en reventar.

Habíamos remado ya unas cien brazas cuando oímos un grito que procedía del barco, y allá en el coronamiento vimos al mayordomo. Era un hombre regordete. Me parece que lo estoy viendo allí parado y dando gritos, mientras se ponía la levita y se la abotonaba.

El patrón le hizo señas, y nosotros volvimos y lo recogimos.

Unos cinco minutos después el barco hizo explosión. El petróleo encendido se nos aproximaba como una ola incontenible, pero nosotros logramos mantenernos fuera de su alcance, hasta que poco a poco fué diluyéndose.

El patrón tomó la posición después de media hora de remar, y de acuerdo con la carta estábamos a unas trescientas millas de una isla. Esta tenía muy mala reputación en aquellos tiempos, pero el patrón dió la orden de poner proa hacia ella. Nos puso a ración de agua—una copa diaria.—Alimento, no había.

Después de ocho días de remos, nada veíamos aún de esa isla. Y empezó a parecerme que el patrón estaba indeciso respecto a la ruta. De vez en cuando yo lograba ver el compás. A veces marcaba el noroeste por medio día, y luego otra vez el sureste.

Para entonces ya nos habíamos convertido en esqueletos vivientes.

Todos menos el mayordomo. El llevaba todavía la levita abotonada y conservaba bien sus carnes.

El décimo día alguien susurró que el patrón no trataba de arribar a la isla, sino que quería que todos nos muriéramos en el bote, para poder él llegar solo y apropiarse de un tesoro que allí estaba enterrado. Empezamos entonces a comer cuero—cinturones, zapatos y cosas parecidas.

Pero el mayordomo no comía la ración de cuero que le correspondía. Aparentaba hacerlo, pero yo lo veía botándola. El estaba a mi lado, y aquella noche me despertó el olor a comida más sabroso que recuerdo en mi vida. Oí un leve masticar. ¡El mayordomo comía! No había duda. Me puse a vigilarlo y vi cuando metía la cabeza dentro de su levita, mordía algo, y luego mascaba muy lentamente.

*

Tardé casi toda la noche en realizar mi propósito. Poco a poco me fui acercando al mayordomo, que dormía profundamente, y lo fui tanteando con mucho cuidado. Y descubrí que tenía escondido debajo de la levita, a todo lo largo del pecho, un trozo completo de tocino...

Me arrastré hasta donde estaba el patrón, y le informé lo que había descubierto.

El patrón me miró tranquilamente y preguntó:

—¿Alguien más lo sabe?

—No, señor—le respondí.

El dirigió entonces la vista hacia los esqueletos humanos que éramos nosotros, y se llevó las manos a las mejillas, que de enjutas que estaban, dejaban ver la marca de sus dientes. Luego miró con fijeza al mayordomo regordete, y dijo como para sí:

—Creo que no se equivocarán ahora.—Y volviéndose a mí, añadió:

—No diga una palabra respecto al tocino. Yo lo descubrí el segundo día.

Y diciendo esto despertó a los demás, y a todos nos hizo remar con nuevos bríos. Vi que nuevamente cambió de rumbo.

Una hora después del amanecer divisamos la isla; y casi al mismo

tiempo vimos cómo unos cien salvajes venían hacia nosotros en canoas. El patrón los mantuvo a distancia con su revólver hasta que se le acabaron las balas.

—Muchachos—nos dijo entonces—no podemos resistir por más tiempo. Pero yo conozco las costumbres de estos salvajes. Nos tratarán bien, porque el mar nos arroja a su costa. En pago de esa hospitalidad, sin embargo, elegirán de entre nosotros el que más les agrade, y se lo comerán... porque estos salvajes son caníbales.

Y fijando la vista en el mayordomo, añadió:

—Yo estoy dispuesto a someterme a su elección, si ustedes también lo están.

Y el viejo marinero terminó así su relato:

—Créame, amigo, que esos caníbales no se equivocaron al elegir...

Los Rayos...

(Continuación de la Pág. 24)

mente electrones de alta velocidad, positrones o protones. Mientras el doctor Millikan opina que están formados más bien de fotones o "balas de luz", similares a los de la luz, los rayos X y los rayos gamma.

El doctor Millikan concede ahora que los rayos, tal como llegan a la tierra, están por lo menos parcialmente compuestos de partículas cargadas de electricidad. Esto se ha demostrado por el efecto que ejerce sobre ellos el campo magnético de la tierra. Sin embargo parece creer que llegará a encontrarse que los verdaderos rayos están formados de fotones.

Masas de partículas cargadas de electricidad, tomadas de las nubes de materia pulverizada que flotan en el espacio, pueden haber sido recogidas y traídas hasta la tierra por los rayos, según explica Millikan.

Otro problema a resolver es éste: ¿de dónde proceden los rayos? El doctor Millikan creyó hasta hace poco que se producían en el espacio por la constitución espontánea de elementos más pesados,

MEDIAS DE SEDA

REINA NACIONAL

LISTA CORAL

Descúbralas Ud. y

será admirada antes que sus amigas

Como el helio, el oxígeno, la sílice y el hierro, a partir del hidrógeno. Desde entonces se ha visto que los rayos cósmicos representan más energía de la que se creía posible. La transformación del hidrógeno en elementos más pesados podría liberar teóricamente enormes cantidades de energía, pero esas cantidades enormes serían aún pequeñas para explicar la energía de los rayos cósmicos.

"No hay ningún proceso, de los que la ciencia sabe con certeza que se realizan, que pueda producir energías tan altas como las observadas"—dice el doctor Millikan.

Como se ve, el problema es grave y afecta a los fundamentos mismos de la Física.

Miscelánea

LAS ENFERMEDADES

El mundo se cree un poco médico. No pretendo discutir aquí las ajenas creencias, pues tal clase de discusiones conducen, como lo demuestra la Historia, a dividir los pueblos. Pero en mi caso personal, puedo asegurar que mi creencia está bien fundada, como lo demuestra la discusión que mantengo hace más de diez años, con un grupo de alienistas ilustres. Sostienen ellos que yo no me encuentro muy bien, pero nunca me lo han podido demostrar. En cambio, yo les he probado, montones de veces, que quienes los tienen flojos son ellos. Verdad es que no se dan por vencidos, pero esto se explica por el dogmatismo científico que padecen. Y no se crea que para entender de medicina he necesitado estudiar, ¡qué disparate! Eso es innato en mí, como lo demuestra la composición que aquí publico y que escribiendo muy chico.

Decía, y sigue diciendo esto: "Las enfermedades son de dos clases, a saber: personales y en globo. Personal es toda enfermedad propiamente dicha que le da a uno solo y cuando agarra a muchos de un solo golpe se llama epidemia, se llama epidemia porque se propaga por la epidermis, como la palabra lo indica. La epidermis se llama también piel, pero es más vulgar. Delante del sofá de la sala hay una epidermis de tigre.

La epidemia es generalmente luctuosa por sus vastas proporciones y condiciones insalubres. La gente muere a patadas, sin insistencia médica, y muchos se la tienen que pasar insepultos. Las de Morales, también son epidemias, según dice papá, por el gran número en que se presentan a comer.

Desde la más remota antigüedad se ha sabido que si no hubiera enfermos no habría enfermedades. Ya lo dijo el gran Hipócrata: "No hay enfermedades sino enfermos". Por eso los médicos tratan de suprimir la mayor cantidad de enfermos que pueden. Pero el médico sin la farmacia sería como un guerrero desarmado. (Ejemplo de metáfora).

Las enfermedades llamadas edémicas son las que son oriundas de un cierto lugar. Para poner un ejemplo sencillo y claro, diré que, las heridas son enfermedades edémicas de los campos de batalla. Cuando la batalla es naval se llama ahogo. El ahogo se cura, vulgarmente, golpeando la espalda de la persona atorada, pero en el mar no da resultado satisfactorio.

La higiene es buena para todas las enfermedades y especialmente para las llamadas eruptivas, sarpullido, bichos colorados, etc., etc., pues si el enfermo no está limpio el mal no se ve y perece, rasca que te rasca, por más que le digan.

Los remedios caseros son muy eficaces y a condición de que se practiquen en la casa, pues si se sale a la calle dejan de ser caseros, y además porque con dos rodajas de papa en la frente o los pies metidos en un cubo de agua no se debe salir.

Hay enfermedades propias de la infancia, que son las que siguen ahora: sarampión, resfriados, chichones, viruela boba, que como su nombre lo sugiere hábilmente, produce la idiotez. También es muy frecuente el empacho de materias dulces. Cuando éste sobreviene se mete al niño en el tálamo, se lo mantiene a dieta, que es no mantenerlo con nada. Entonces se le llama paciente por la paciencia que tiene que tener a los mayores que lo cuidan y al médico, que une a ellos sus esfuerzos denodados.

Se dice que hay también enfermedades propias de los lactantes. De eso debió morir el vasco que traía la leche.

Hay una gran discusión sobre los específicos, unos dicen que son enfermos y otros que son remedios.

Para la caída del cabello no hay nada que hacer.

Cuando uno está enfermo le ponen el termómetro, y entonces le sube la fiebre.

La cirugía practica toda clase de operaciones, pero las más frecuentes son éstas: la trepanación, que es cortar la cabeza; la amputación de miembros y la apendicitis. Las operaciones de bolsa se hacen abriendo la bolsa abdominal, a la cual el vulgo en su ignorancia llama barriga.

Los antiguos romanos no se acostaban cuando estaban enfermos. De ahí el dicho popular: Morir de pie como un romano, que viene a ser lo mismo que el apotegma: Morir con los zapatos puestos.

Cuando un enfermo está muy grave es necesario darle candela y caldo de gallina, ya no vale la pena de alimentarlo porque poco después sobreviene la muerte, que es muy triste para los que quedan y él está idéntico y como si estuviera hablando, debido a una ilusión óptica. Todo gracias a la medicina".

LOS ZAPATOS DE GOMA

Los mejores zapatos de goma de Nueva York, según afirmaba la intensa propaganda del fabricante, eran los de la marca *Butterfly*.

Seducido por el anuncio, un extranjero fué un día a una zapatería instalada en un rascacielos, y pidió unos.

—Tiene que tomar el ascensor e ir al piso décimotercero. Allí lo atenderán.

Ya se los había probado, y los tenía puestos, cuando la empleada, creyendo ponderar más la bondad del artículo, le dijo:

—La goma que se emplea en la fabricación de estos zapatos es de lo mejor que hay. Es la misma que se usa para las pelotas de *football*.

—¿De veras?—dijo el cliente escéptico.—A ver... voy a probar...

Y dió un salto para ver si la goma botaba.

¡Desdichado de él!...



*Colgate da a los dientes
brillo y blancura de perlas*

Leonor Toll

Reina de Reinas de Oriente



Usese Colgate con el cepillo mojado



Mal Aliento

lo causan a veces los residuos alimenticios entre los dientes. Colgate corrige esta condición.

Las tapitas de los tubos de la Crema Dental COLGATE, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Dió un bote formidable, y salió disparado por la ventana.

Cayó a la calle; pero era tal la fuerza adquirida, que rebotó nuevamente, y se elevó veinte metros sobre la calle. Y así, de bote en bote, el infeliz e imprudente comprador transformado en una pelota humana, fué dando saltos y saltos por las calles de Nueva York.

Al cabo de dos semanas, y en vista de que los esfuerzos hechos por la Policía para detenerlo, eran infructuosos, el consejo municipal, reunido en sesión extraordinaria, tomó el siguiente acuerdo:

"Que en vista de la imposibilidad de socorrer al accidentado, se nombre una comisión de diez policías, a fin de que lo maten a tiros, para que no se muera de hambre..."—Diego Cortado.

DEFINICIONES DE PIERRE VERON

Canonización: Hacer como si se abriera a los demás la puerta de la que uno no tiene la llave.

Conciencia: Un director de orquesta que se mueve mucho, pero al que los músicos no toman en cuenta.

Declamación: Los discursos del partido al que uno no pertenece.

Noche: Tiempo que también puede dedicarse al sueño.

Viudo: Condenado que ha obtenido una conmutación de pena.

LECCIÓN DE HISTORIA

Nuestro único domingo en Roma fué una lección de historia romana dada al aire libre del "forum" por un profesor, sin duda napolitano.

Explorábamos los alrededores, cuando nos atrajo un gentío, y mezclados a él seguimos ese erudito, que tenía las trazas y la ditirámica labia de un charlatán, que al llegar a cada sitio memorabilia saludaba con su sombrero de copa: "¡Salve domus Augusti! ¡Salve domus Juli!", envolviéndose en su levita como en una toga, mientras una banda de seminaristas del colegio de Santa Cecilia saludaba también en jocoso coro. Es una desgracia, pero yo no podré pensar más en el Coliseo y en todos esos monumentos venerables, sin ver mi exuberante arqueólogo, seguido de un discípulo hético, tratando inútilmente de abrocharse los guantes, y mimando todas las escenas de la vida de los Césares y cada uno de los personajes, sobre las piedras mismas donde se habían desarrollado los acontecimientos hacia miles de años.

—¡Salve domus Claudius! Ecco l'imperatore penseroso..."

Y el hombre gordo trataba de tomar por un momento la actitud de la meditación.

(Continúa en la Pág. 48)



¡Por fin!
PUEDA UD. DETENER AL RESFRIADO RAPIDAMENTE

Los resfriados pertinaces son peligrosos. Debilitan todo el organismo y, a veces, hacen a Ud. víctima de enfermedades fatales. ¡No deje asentarse al resfriado! Use Mistol mañana y noche. El Mistol consiste de una famosa fórmula que impide al resfriado propagarse. Abre las vías nasales congestionadas y calma las membranas irritadas. Pronto respirará Ud. sin dificultad. *Al viajar, cuando su nariz y garganta se irritan por el polvo, hallará Ud. magnífico alivio usando Mistol. Compre hoy mismo un frasco de Mistol con su cuenta-gotas gratuito.*

MISTOL DETIENE AL RESFRIADO A SU COMIENZO

Una CACERÍA Trágica

• por José Vasconcelos

ÉRAMOS cuatro compañeros y nos distinguíamos por el nombre de nuestras respectivas nacionalidades: el Colombiano, el Peruano, el Mejicano; al cuarto, nativo del Ecuador, por brevedad, le llamábamos Quito. El azar nos había juntado, pocos años antes, en una gran finca azucarera de la costa peruana. De día trabajábamos en diversos menesteres; por la noche nos reuníamos a la hora del descanso. No siendo ingleses, no jugábamos cartas; en cambio, nuestras perpetuas discusiones nos acercaban siempre a la disputa. Lo cual no obstaba para que nos buscásemos con positivo afán la noche siguiente, unas veces para continuar la discusión interrumpida, reforzándola con nuevos argumentos; otras, para asegurarnos recíprocamente, con el apretón de manos y la mirada, que las frases ásperas de la anterior entrevista no importaban mengua de nuestro afecto. Los domingos salíamos de cacería; nos internábamos por las cañadas feraces, acechando, generalmente con poco éxito, las presas de la región cálida cercana a la costa; o nos entreteníamos matando en su vuelo las aves que resbalan bajo el sol a la hora de la siesta. Llegamos a ser incansables andarines y excelentes tiradores. Cuando en alguna ascensión divisábamos hacia el interior la masa imponente de la cordillera, nos conmovía su atractivo y ansiábamos escalarla. Lo que más nos seducía era la región transandina, fértiles mesetas vírgenes, prolongadas del otro lado de la cordillera, en dirección del Atlántico, por la superficie del inmenso Brasil. Era como si la naturaleza primitiva nos llamase a su seno. El vigor de las selvas fecundas, in-

tactas, prometía rejuvenecer nuestras voluntades, lo mismo que a los árboles cada año les aumenta el poder y el espesor. Varias veces concertamos descabellados proyectos. Y cual sucede con todas las cosas que se piensan mucho, generalmente se cumplen. Al fin y al cabo, la naturaleza y los sucesos son en gran parte lo que de ellos va haciendo la imaginación, así fuimos pensando y realizando. Unas vacaciones hábilmente concertadas, algunas economías reunidas, buenos rifles, abundantes municiones, botas a prueba de piedra y fango, cuatro hamacas y media docena de in-

volviendo espacios y masas. A veces al trasponer un abra, cortes que en las alturas dan acceso a nuevas extensiones rocosas, puertos de la serranía, contemplábamos, ya en el soberbio espectáculo de picos y moles intrincadas y potentes, si no la más suave visión de praderas limitadas en torno por montañas, sensiblemente menos altas que las que habíamos venido atravesando. Soltábamos entonces las riendas a nuestras cabalgaduras para correr gozosos por el llano, saboreando el descenso, sorbiendo con regocijo animal el aire espeso de las tierras bajas. Cruzando innumerables mesetas y

BLUE HAIR CABELLO AZUL

Loción maravillosa e inofensiva para cabellos Grises o Blancos, que hace desaparecer el matiz amarillento, imprimiéndole un bello color Azul-Platino. DR. LORIE, Prado y Virtudes.

dios fieles, tal fué la caravana que a fines del año 1916 bajaba cuestras andinas rumbo al océano de verduras sin fin.

Habíamos dejado atrás la región de las nieves. El lomo más alto de las sierras apenas se percibía, ya distante; lo trepamos y lo bajamos sin contratiempo. Inútil resultó la precaución de llevar la hierba que los indios mascan para curar el soroche—el mal de la montaña;—ninguno de nosotros experimentó malestar, debido, sin duda, a la lentitud de nuestra ascensión, graduada al paso de nuestras mulas. En cambio, el soroche castiga a los que en ferrocarril ascienden rápidamente aquellas alturas. Sin duda, porque la maquinaria humana se aclimata despacio, como hija de la naturaleza. En cambio, el ferrocarril, obra de la inteligencia, consuma un esfuerzo duro para el ritmo de nuestra pobre vida corpórea, que nunca podrá igualar las audacias de la mente.

Los indios conocían el terreno al palmo y nos bajaban por veredas inesperadamente cortas. El mar de los montes, que desde las cumbres parecía reducirse a tal punto que nos causaba angustia, ahora se ensanchaba. Las cadenas de montañas se erguían, desen-

pados todavía difíciles, proseguimos en dirección de la selva amazónica. Durante las últimas jornadas por las sierras, el paisaje había cambiado radicalmente: en vez de los lomos minerales, inmensos, áridos y brufiños de sol, las vertientes empezaron a cubrirse de pinos y encinares olorosos y magníficos. Después, a medida que se acentuaba el descenso, el calor arreciaba y la vegetación se volvía tupida y exuberante.

El caudal de los arroyos resonaba en corrientes estrepitosas.

Por último, ya no hubo pendientes; avanzábamos al margen de los ríos, disputando el paso a los follajes tupidos, lujuriantes. Una mañana notamos con sorpresa que, de los montes ya solamente quedaba una silueta de recortadas puntas, grandiosa y distante. Por el campo, los zumbidos de los insectos nos dejaban sordos; la atmósfera pletórica nos deprimía. Nos oprimía más aún sobre los Andes, el sopor ecuatorial, que adormece la voluntad a la par que exalta la imaginación, semejante a un extraño narcótico.

Cada mañana era una fiesta magnífica: resplandecían los cielos, y la exuberante, la colosal vegetación, se poblaba de rumores y de vuelo de pájaros... Por la tarde, los crepúsculos asombraban como enormes incendios; concluían rápidos y se venía encima una noche de obscuridad densa, en cuya sombra se acrecentaba el ardor fosforescente de las estrellas.

Por todas las veredas nos inundaba la selva, nos absorbía, a la vez que nos cobijaba de los rayos solares. Cuando los accidentes de la ruta nos llevaban por alguna leve eminencia de donde era posible abarcar el horizonte, la extensión vegetal se nos presentaba ilimitada, ondulosa y desierta: montes y oleajes de verdura, un nuevo elemento de la creación.

Con justicia los sudamericanos llaman La Montaña a la región amazónica, pues montañas forman los bosques; además, percíbese allá ritmo y misterio de los comienzos del mundo.

Después de varias jornadas inolvidables por las selvas solemnes, donde la vida parece estar todavía consumando ensayos, topamos con una aldea en las riberas del Maraón. Allí cambiamos nuestro tren de viaje. En la región que íbamos a penetrar ya no había caminos: todo era maleza inexplorable; en ella nos internaríamos, bajando el río en canoa. Así alcanzariamos la zona donde nos proponíamos cumplir el propósito ostensible de nuestras peregrinaciones: la cacería de los cochinos jibaros (jabalies americanos).

Nos habían informado que caminan en tropa de varios miles, ocupan una región, consumen la hierba y se van todos juntos, ordenados como un ejército, en pos de pastos nuevos. Es muy fácil destrozarlos si se les ataca cuando se hallan dispersos satisfaciendo su apetito—ejército entregado a las delicias de la victoria;—en cambio, cuando marchan hambrientos, suelen ser feroces. En

Dra. María Julia de Lara

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana, Cuba.
 Ex asistente del profesor Haynemann en Eppendorf (Alemania) y de los profesores Brindeau y Noël en París, Francia.

ESTÉTICA, DEPILACIÓN DEFINITIVA, GINECOLOGÍA,
 OBSTETRICIA, CULTURA FÍSICA Y
 MASAJE CIENTÍFICO

Calle de Calzada núm. 92, esq. a Paseo. Tel. F-5008, Vedado, Habana.

Consultas todos los días hábiles, menos los sábados,
 de 3 a 5 de la tarde.

EXCLUSIVAMENTE PARA EL SEXO FEMENINO

Toda Dama

que usa VAGINAX vive tranquila. Flujos, irritaciones, comezón, etc. Levado que nunca falla. Cura y sirve para evitar. En boticos o Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana. \$1 frasco chico.

busca de ellos nos deslizábamos río abajo, en ágil canoa, por entre bosques jamás hollados, imponentes, con nuestras provisiones y la compañía fiel de tres bogas indígenas.

Cierta mañana hicimos alto en unas chozas a orillas del río. Por los informes que allí nos dieron, decidimos desembarcar un poco más lejos, a fin de pasar la noche en tierra y perseguir al día siguiente a los cochinos en la espesura.

Al abrigo de un remanso atracamos y después de breve exploración, descubrimos un claro a propósito para instalarnos. Bajamos las provisiones y los rifles, ábamos sólidamente el bote, y con ayuda de los indios, quedó instalado nuestro campamento a medio kilómetro de la playa. Cuidamos de marcar el camino desde el desembarcadero para evitar extraviarnos en la intrincada vegetación. Los indios se retiraron hacia las chozas, comprometiéndose a regresar dos días después. Nosotros, al amanecer, excursionaríamos en aacheo de la presa.

Apenas anocheó, no obstante el fuerte calor, nos reunimos junto al fuego para mirarnos las caras y por instinto de buscar su protección. Conversamos un poco, fumamos, y después de confesar que nos hallábamos realmente cansados, decidimos recogernos a dormir. Nuestras cuatro hamacas habían sido amarradas por uno de sus extremos a un sólo árbol, firme, aunque no muy grueso, y a partir de este eje, en dirección divergente, se sostenían por la otra extremidad en diversos troncos. Subió cada cual su rifle, sus cartuchos y una parte de las provisiones que no podían quedar expuestas en el suelo. La vista de las armas nos hizo pensar en el sitio en que nos hallábamos, rodeados de lo desconocido, y una leve emoción de terror nos hizo reír, toser y hablar; pero nos venía la fatiga, esa fatiga máxima que obliga al soldado a aventar el rifle despreciando el peligro y echándose a dormir, así lo persiga el más encarnizado enemigo. [Apenas advertimos la serena grandeza de aquella noche remota y tropical!

*

No sé si por efecto del alba, ya bien clara y magnífica, o porque se oían ruidos extraños, yo desperté y sentado sobre la hamaca, exploré cuidadosamente a mi alrededor; pero no vi sino el soberbio despertar de aquella vida que por la noche se aletargaba en el bosque. Llamé a mis perezosos compañeros, y ya todos alerta, sentados en nuestros lechos colgantes, nos vestíamos, disponiéndonos a brincar a tierra, cuando notamos claramente, aunque algo lejano, un ruido súbito como de ramas bruscamente apartadas. Mas, como no persistiera, descendimos confiadamente, nos refrescamos el rostro con el agua de nuestros frascos de campaña y lentamente preparamos y gustamos el almuerzo. Serían las once de la mañana cuando, ya armados y resueltos, nos disponíamos a abrir brecha para internarnos en el bosque...; mas la persistencia y proximidad de los ruidos en la espesura nos hizo cambiar de decisión; un instinto nos llevó a buscar refugio en las hamacas; metódicamente, volvimos a subir cartuchos y rifles, y, sin consultarnos, coincidiendo en la idea de poner a salvo las provisiones, las subimos también; por último, trepamos nosotros. En seguida, recostados boca abajo, có-

modamente suspendidos y el fusil dispuesto, no tuvimos que aguardar largo tiempo: de pronto aparecieron, negros y ágiles, por todos los senderos, los deseados cochinos. Los recibimos con gritos de alborozo y certeras descargas; varios cayeron inmediatamente, lanzando cómicos ronquidos; pero otros más salían del bosque; tirábamos de nuevo, descargando todos los casquillos del cargador, y suspendíamos para volver a cargar; procedíamos con pausa, nos hallábamos seguros a la altura de nuestras hamacas.

Por docenas contábamos la presa; con la mirada hacíamos cálculos rápidos sobre la magnitud del destrozo; pero los cochinos continuaban saliendo de la selva en número incontable, y en vez de proseguir su camino o de huir parecían desorientados, y todos acudían a la zona más fácil para nuestros tiros. Periódicamente teníamos que interrumpir el fuego, porque el frecuente disparar calentaba las cajas de los rifles. Mientras se enfriaban fumábamos y nos poníamos a bromear, celebrando nuestra fortuna. Nos divertía la cólera impotente de los cochinos, que alzaban en dirección nuestra sus trompas, inútilmente amenazantes. Reíamos de sus ronquidos; tranquilamente apuntábamos a los que estaban más próximos, y ¡zas!, a cochino muerto por tiro; estudiábamos mañosamente el ángulo de las paletas para que la bala atravesase el corazón. La carnicería duró así varias horas. Como a las cuatro de la tarde, notamos de pronto una alarmante escasez de municiones. No obstante que íbamos provistos, habíamos tirado sin medida, y si bien la matanza correspondía al gasto, aquellos cochinos debían ser, como nos habían advertido, varios miles, por bien advertido, varios miles, por el contrario, cada vez en grupos más apretados, se acercaban hasta debajo de nuestras camas colgantes y apestaban mordiscos furiosos contra el tronco del árbol que sostenía las cuatro puntas, en abanico. Sobre la dura corteza quedaba el arañeo de los colmillos. No sin cierto pavor los mirábamos acercarse, tenaces, en compactas masas, contra el tallo resistente, pues imaginábamos lo que podría hacer con un hombre que cayese a su alcance. Nuestros disparos eran ahora periódicos, bien apuntados, avaramente aprovechados; pero no ahuyentaban a las agresivas bestias; más bien redoblaban su furor. Alguno de nosotros observó irónicamente que de atacantes nos habíamos convertido en defensores, pero no pudimos reír muy largamente la broma; comenzábamos a sentirnos inquietos; ya casi no disparábamos por la necesidad de economizar cartuchos.

La tarde declinó, entramos al crepúsculo; después de consultarlos, resolvimos comer sobre nuestras posiciones aéreas; alabamos nuestra previsión de subir las carnes, el pan y las botellas de agua; estirándonos sobre la hamaca, nos pasábamos uno a otro lo que a cada quien faltaba; los cochinos nos ensordecían con sus ronquidos coléricos.

ES BOCHORNOSO

padecer de debilidad sexual, decaimiento, falta de energías y vigor, teniendo FORTÉL, famosas tabletas virilizantes a base de extractos glandulares reforzados.

De venta en farmacias y droguerías.

Si no lo encuentra, se remite por correo certificado (sin membrete para guardar reserva) enviando \$2.90 a M. Alvarez, San Lázaro, 294, La Habana. Solicite gratis el folleto titulado LA SEXUALIDAD, SUS ENFERMEDADES Y SU TRATAMIENTO.

PALMOLIVE ME DIO UN CUTIS JUVENIL

NO SABIA yo que hacer con mi cutis—¡estaba tan feo! Una amiga me dijo que más de 20,000 especialistas en belleza recomiendan el Jabón Palmolive para devolver al cutis su tersura y suavidad.



En seguida empecé este tratamiento de belleza: Cada mañana y noche, durante dos minutos, me doy un masaje en la cara, cuello y hombros con la rica espuma del Palmolive que libra a los poros de impurezas... luego me enjuago y me seco con suavidad. En menos de dos semanas mi cutis quedó suave, radiante—vigorizado. ¡Estoy encantada!

PARA MI BAÑO TAMBIEN, hago una abundante espuma con el Palmolive en una toallita suave... y me froto todo el cuerpo hasta que esta espuma embellecedora penetra en los poros y los limpia. Luego me enjuago... me seco bien. Salgo del baño limpia, fresca y comfortable. ¡Hágalo usted desde hoy!



El Jabón Palmolive está hecho de la mezcla secreta de los balsámicos aceites de oliva y palma... ni un átomo de sebo ni grasas animales. Compre una pastilla de Palmolive hoy mismo.

205H



Las Cintas negras de las envolturas del Palmolive, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO"

Después de comer nos volvimos a sentar tranquilos; encendidos los cigarrillos; seguramente los cochinos iban de paso; su número era crecido, pero acabarían por desfilarse en paz. Sin embargo, al decir esto, mirábamos con ojos codiciosos los pocos cartuchos que nos quedaban sin uso. Igual que enormes hormigas rabiosas se revolían abajo nuestros enemigos, envalentonados por la cesación del fuego. Cautelosamente apuntábamos de cuando en cuando y matábamos una o dos bestias, alejando al numeroso grupo, ensañando inútilmente contra el tronco que nos servía de apoyo.

La noche nos envolvió casi sin que notáramos la transición del crepúsculo; nos hallábamos preocupados: ¡cuándo se irían los malditos cochinos! Ya había bastantes de ellos muertos para servir de trofeo a varias docenas de cazadores; nuestra hazaña sería sonada; era necesario mostrarnos dignos de tal fama. Precisaba dormir, puesto que no quedaba otra cosa que hacer. En la oscuridad nocturna, así hubiéramos tenido abundancia de balas, era imposible continuar la lucha. Se nos

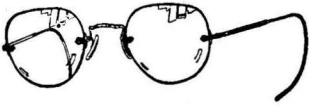
ocurría provocar un incendio local con algunas ramas para ahuyentar con fuego la manada; pero, aparte de que no podíamos dejar el sitio en que estábamos colgados, no había por el lozano bosque ramazones secos; finalmente, nos dormimos...

Despertamos poco después de la medianoche; la oscuridad era profunda, y el rumor, ya bien conocido, nos hizo saber que allí estaban aún nuestros enemigos; sin embargo, pensábamos, deben ser ya los últimos que van de retirada; si un buen ejército necesita varias horas para levantar el campo y desfilarse, ¿qué se puede esperar de un vil ejército de cochinos, sino desorden y lentitud? A la mañana siguiente foguearíamos a los rezagados; pero también nos inquietaba esa reflexión penosa: allí estaban los brutos en gran número y aparentemente activos, ¿qué hacían? ¿Por qué no se iban? Así pasamos horas agitadas y largas. Llegó por fin la aurora, espléndida en todo el cielo, rumorosa en la selva, todavía envuelta por dentro en las sombras. Con ansiedad aguardábamos a que la luz penetrase entre el follaje para examinar el aspecto del campo de batalla del día anterior.

Lo que al fin miramos nos ahogó la voz, nos aterrorizó; los cochinos concluían laboriosos la obra en que habían empleado la noche entera. Guiados por un extraordinario instinto, con las

(Continúa en la Pág. 49)

Ultima creación en ESPEJUELOS



Antes de comprar sus espejuelos, visítenos. Damos el último modelo, de la mejor calidad, al más bajo precio.

OPTICA "ARGOS"

NEPTUNO N.º. 23, casi esquina a INDUSTRIA. TELF. M-6536. HABANA.

Miscelánea

(Continuación de la Pág. 45)

—Por aquí salió el esclavo que iba a asesinarle. ("E ecco lo schiavo chi voleva ucciderlo"...) Y saltando al otro lado, con una agilidad inesperada, se metamorfoseaba en un traidor al acecho.—Augusto D'Almar.—("La Sombra del humo en el Espejo").

LA MÁQUINA FOTOGRAFICA

FOTÓGRAFO (a la joven señora).—Perdone, señora... ¡Por amor de Dios! Se ha sentado usted sobre mi máquina fotográfica. JOVEN SEÑORA.—¡Ah! ¿Y dónde está?

FOTÓGRAFO.—¡Pues debajo de usted! ¡Debajo de usted!

JOVEN SEÑORA.—Estoy tan cansada. ¡Ah! ¡Qué incómodo es su aparato! Yo me preguntaba por qué estaba tan mal sentada, y era por culpa de su aparato.

FOTÓGRAFO (desesperado).—¡Señora! ¡Señora!

JOVEN SEÑORA.—Imagínese que creía que era una piedra. Vi una cosa y pensé: ¿Es posible que sea una piedra? ¿Tan negra? Y era su aparato.

FOTÓGRAFO (con creciente angustia).—¡Señora, por el amor de Dios!

JOVEN SEÑORA.—Pero ¿por qué es tan grande? Las máquinas fotográficas suelen ser pequeñas. ¿Por qué es tan grande? Palabra, no suponía que fuera una máquina fotográfica... Diga usted: ¿puede hacer también mi fotografía? ¡Me gustaría tanto ser fotografiada con el fondo de la montaña, en este marco!

FOTÓGRAFO.—¡Pero cómo puedo fotografiarla si está usted sentada sobre mi máquina!

JOVEN SEÑORA. (Se pone de pie, asustada).—¿Cómo? ¿Es posible? ¿Por qué no me ha avisado usted? ¡La máquina hubiera podido dispararse sola!...—Leónidas Andreief.—("El Amor del Próximo").

LOS PECES NO SON MUDOS: OYEN Y CANTAN

Se creyó siempre que los peces son sordos y mudos. "Yo he sido un pez mudo en el mar", dijo el viejo Heráclito. ¿Y por qué habían de oír, si el medio en que viven no exige de ellos sentido auditivo? Dos pacientes investigadores, K. Frisch y H. Stetter, han demostrado por la vía experimental que los peces oyen y que incluso distinguen el timbre y la altura de los sonidos, como unos consumados músicos.

Un gracioso cuento de Courte-line ridiculiza la paciencia del

pescador de caña que pasa las horas inmóvil en espera de que el pez pique en el anzuelo. El pescador del cuento, para poder pescar algo, había amaestrado un pez a su voz. Llamaba "¡Teodoro!" y el pez asomaba el hocico y se prendía en el anzuelo. El pescador lo soltaba y volvía a ponerlo en el agua. Al cabo de unas horas, otra vez llamaba "¡Teodoro!", y otra vez picaba. Pues no muy distinto es el método empleado por Frisch y Stetter. Se trata de asociar en la memoria del pez cierto sonido con la imagen del alimento; es el mismo método de los "reflejos condicionales", de Paulov.

Cómo procedía

Frisch procedía de la manera siguiente: un instante después de hacer oír un silbato, introducía en el agua un palo con cebo al extremo. A las doce veces de repetir esta operación ya consiguió que el pez se diera cuenta de que al sonido sucedía el alimento. Pocas veces más, y tan pronto como sonaba el silbato—aunque no hubiera cebo,—el pez se intranquilizaba, ascendía a la superficie y buscaba el alimento por todos lados. Pudiera objetarse que el pez obedecía más bien a un reflejo óptico: a la imagen del experimentador, puesto en la orilla; pero el experimento dió idéntico resultado cegando al animal. Empleando diversos aparatos sonoros, Stetter ha establecido que los peces oyen sonidos con 13.160 vibraciones por segundo, algo por debajo del sonido límite para el hombre, que es de 20.000 vibraciones. También oyen, como nosotros, las notas más bajas, de trece vibraciones por segundo. Además, el pez es muy fino de oído. Oye tanto como el hombre en el aire y mucho más que el hombre bajo el agua. Sonidos débiles que no oímos a 50 metros de distancia, los oyen algunos peces a 65 y aun a 85 metros.

Aviso a nuestros lectores del extranjero

No pague por cada ejemplar de esta revista más de \$0.15 en moneda americana o su equivalente en moneda nacional.

Distinguen las notas

¿Llega esta finura de oído a diferenciar los timbres de los distintos aparatos sonoros? Setter lo comprobó así: educó un pez, por el método anterior, a salir por el alimento al sonido de un silbato. Después tocaba una campana, y cuando el pez se acercaba a la superficie, le daba en el lomo un golpecito con una varilla. Al poco tiempo, el pez sabía que el silbato era la llamada para comer, y la campana, la advertencia del castigo. Al oír el silbato ascendía a la superficie; al oír la campana huía a ocultarse en lo más profundo. Lo mismo se hizo para averiguar si distinguía las notas. Con un "do" se le daba de comer; con el otro "do" de la octava más alta, o el "la" o el "sol", se le castigaba. Algunos peces llegaron a distinguir notas separadas, por el pequeño intervalo de una tercera, como "do" y "mi". Con paciencia se ha conseguido que reaccionaran de manera distinta a veinte estímulos sonoros diferentes. Pero el experimento ya estaba hecho hace milenios: en China y Japón llaman a los peces para que salgan a tomar el alimento como se llama al comedor a los pasajeros de un trasatlántico: con campana o tantán.

Por un método semejante, envolviendo el cebo en papeles de colores distintos, se han educado peces a veinte colores. Y con ca-

jas de distinto olor, a muchos olores diferentes.

DOCUMENTO HUMANO

UNO de los muchos amigos oficiosos que padezco, me ha dicho que mis filosofías adolecen de falta de realidad, que me paso la vida apaleando nubes, persiguiendo estrellas con cola y otras cosas vagas que andan, o muy alto en el cielo o muy bajo en el fondo del alma, y que era bueno que alguna vez publicara la realidad, tal como es y no adornada y sofisticada. Estas fueron, más o menos, sus palabras, y terminó sugiriéndome la idea de publicar lo que Emilio Zola llamaba el documento humano. Me dijo, también, que para obtener el tal documento bastaba con colocar dos hombres corrientes frente a frente y hacerlos hablar. Para darle gusto, y prosperar en la literatura, le di dos pesos, es decir, un peso a cada uno de los dos primeros hombres que encontré en la calle y le dije que hablaran. Lo que ellos dijeron es lo que va a leerse. Debo advertir que les rogué que hablaran sinceramente de lo primero que se les ocurriera.

—¿No le parece sospechoso que nos dios un peso por hablar?

—¡Y tan sospechoso! Estoy por creer que este señor es de la Policía.

—No; si fuera de la Policía nos haría hablar sin darnos nada.

—Entonces... ¿Será un falsificador que quiere saber si se conoce que los pesos son de fabricación casera?

—El mío es bueno.

—Entonces el mío también. ¿Será que tenemos algún secreto que a él le interesa descubrir para extorsionarnos?

—No creo, yo tengo secretos, pero no puede querer extorsionarme porque no tengo nada que me pueda sacar.

—Sí que tiene usted, y yo también.

—¿El qué?

—El peso que acaba de darnos.

—Es verdad, guardémoslo bien, por las dudas.

—Lo que yo sospecho es que este hombre está loco. Es mejor que le devolvamos el peso y nos vayamos.

—Me parece peligroso dejar tanto dinero en manos de un loco.

—Bien mirado, creo que tiene usted razón. ¡Pobre loco! ¿no tendrá más?

—Cuando sacó la cartera vi otros billetes.

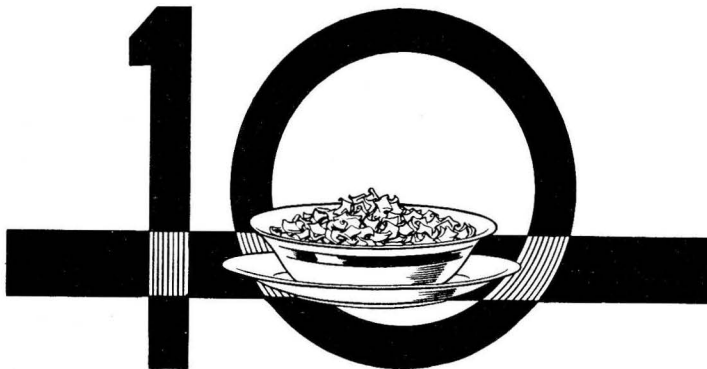
—Entonces no dudemos y evitemos quién sabe qué desgracia.

—A la una... a las dos...

... y a las tres.

Y a las tres en junto me asaltaron y me sacaron la cartera, el reloj de un amigo, los cigarrillos y un ramito de violetas que llevaba en el ojal.

Desde aquel día renuncié a los documentos humanos y prefiero imaginarme a la humanidad en mi casa, lo cual resulta más interesante y menos costoso.



platos de salud sin molestias

¿Sólo hay tiempo para un desayuno aprisa? ¿No puede molestarse cocinando el almuerzo? ¿Desea alimentar a los niños apropiadamente antes de acostarlos? Un paquete de Kellogg's Corn Flakes responde a estas preguntas prácticamente. Rico en nutritiva energía.

Sirva el Corn Flakes directamente del paquete, con leche fría. Exija el nombre de Kellogg's.



Kellogg's CORN FLAKES

HABANA, CUBA
MAY 24
2 PM
1935

Correo

I. N. BERNAL

O no sé cómo serán los maestros actuales, pues hace mucho que no voy a la escuela, pero los de mi tiempo eran sencillamente admirables. Y entre aquellos maestros recuerdo con especial cariño a la señorita Italia Migliavaca, que estaba siempre pronta a sacar partido de la actualidad en beneficio de nuestra naciente cultura. Si se compraba un vestido, el tema del día eran los gusanos de seda, y así con todo. A propósito, cierta vez en que el vestido fué de seda vegetal, nos hizo escribir sobre los gusanos de seda vegetal. Si, ella todo lo aplicaba a la enseñanza. A ese sistema débese la presente composición sobre el correo, que escribimos con motivo de instalarse en el pueblo la primera oficina de correos.

He aquí mi trabajo:
"El correo, propiamente dicho, se compone de casa, asta para la bandera y carteros: las cartas las pone el público.
Los carteros son muy caminadores.

El correo es una institución de beneficencia, por el bien que hace a los filatélicos, que antes no podían satisfacer su pasión, pues se usaba lo que vulgarmente se llama correo sin estampilla, consistente así:—"Dile a don Pedro que venga" y no salía disparado.

El correo moderno, tal como hoy lo disfrutamos, se creó también por razones de economía. Antes de él todo se hacía por telégrafo y resultaba muy caro y corto.

El correo goza también de un excelente servicio postal, que es el que se ocupa en llevar las postales.

Ahora y debido al progreso, los carteros se anuncian gritando: ¡Cartero! en la puerta, lo que es muy alegre y de buen talante, pero en el pasado se anunciaban tocando un timbre especial, que es, en definitiva, lo que se llama timbre postal.

Como el correo es una institución vastamente universal, cada país escribe las cartas en su idioma, que en castellano se llaman cartas, no más; en italiano *lettere*, en francés *lettre* que es casi lo mismo, y en alemán *kartoffel*.

La tersura y suavidad de mi cutis la he obtenido con el uso constante del delicioso Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas



Margot Sanguinetti

Las envolturas del Jabón de Hiel de Vaca de Crusellas, sirven para participar en el "Octavo Colosal Concurso JABON CANDADO."



Analizada una bolsa de correspondencia dió un promedio de 1.500 microbios, entre grandes y chicos, y siete pulgas, lo que demuestra cuán antihigiénico es pegar los sobres con la lengua.

El ahorro postal fué inventado para corregir a las personas que gastaban mucho en las cartas escribiendo inmoderadamente. Ejemplo: mi tío Ernesto que gozaba de una buena herencia y se arruinó por culpa de las cartas.

Las cartas deben escribirse con letra clara y sin borrones, porque de lo contrario el que las recibe se mareará al no entenderlas y a esas se llaman cartas de marear. Para ser cartero se requiere saber muchas direcciones y un calzado muy cómodo.

Cuando no había correo se hacía así: se escribía la carta y se guardaba hasta que venía el destinatario y entonces se le entregaba en propia mano, con lo que la correspondencia sufría cierta demora, llegando atrasada.

También en la actualidad cuando una carta no llega a su destino se dice que se perdió en el correo, como dice mamá cuando no las contesta y las amigas se resienten.

La negligencia en la entrega de una carta puede ocasionar la muerte del interesado en asuntos de negocios. Por eso los carteros son muy conscientes y tienen un buen olfato para las que llevan plata.

Nunca se debe abrir la corres-

pondencia de los demás, a menos que se haga con agua caliente y velando por la paz del hogar, como lo hace mi mamá con las de papá. Y éstas son las principales ventajas del correo.

Una Cacería...

(Continuación de la Pág. 47)

trompas cavaban la tierra debajo del árbol que sostenía las hamacas, mordían las raíces y seguían minando como roedores enormes y presurosos. Bien pronto caería el árbol, y con él nosotros, entre las fieras. Desde aquel instante ya no pensamos ni hablamos; con desesperación, consumimos nuestros últimos tiros, matamos más animales feroces; pero los otros, renovando su actividad, parecían dotados de inteligencia; no cesaban en su acometida contra el árbol, no obstante que sobre ellos concentrábamos el fuego.

En un instante, se acabaron los tiros de rifle; descargamos también las pistolas, y después, ya sólo se oyó en el silencio el roer de las trompas bajo la tierra blanda y húmeda y notablemente aromática. De vez en cuando los cochinos se estrechaban contra el árbol, empujándolo y haciéndolo crujir; ansiosos de derribarlo cuanto antes. Nosotros mirábamos como hipnotizados la obra diabólica. Era imposible huir, porque todo el espacio a la vista estaba invadido por los pardos monstruos. Nos pareció que, guiados por un súbito vislumbre, se disponían a vengar en nosotros la artera disposición del hombre,

destructor impune de las especies animales desde el principio de las edades. Nuestra imaginación, enloquecida por el pavor, nos representaba nuestra suerte como una expiación del crimen implícito en las luchas de la selección biológica. Pasó por mis ojos la visión de la India sagrada, donde el creyente se exime de comer carne para evitar la matanza sistemática de las bestias y para purificar al hombre de su tradición turbia de luchas sanguinarias y desleales, como la que nosotros acabábamos de librar por mera afición viciosa. Sentí que la multitud de los cochinos elevaba contra mí su voz acusadora; comprendí la infamia del cazador; mas ¿qué valía aquel arrepentimiento si yo iba a morir irremisiblemente devorado con mis compañeros por aquella horda de brutos con ojos de demonios? Entonces, estimulado por el terror, sin darme cuenta de mis actos, colgándome del extremo alto de la hamaca, me balanceé en el aire y con un salto extraordinario logré asirme de una rama del árbol frontero al que los cochinos cavaban; de allí pasé a otras ramas y a otras, reviviendo en mi organismo habilidades que ya la especie ha olvidado. Poco después un ruido pavoroso y gritos inolvidables me anunciaban la caída del árbol y el triste fin de mis compañeros. Abrazado a un tronco permanecí mucho tiempo temblando y oyendo el castañeteo de mis quijadas. Más tarde, el deseo de huir me devolvió las fuerzas; empujado sobre el ramaje, exploré buscando un sendero, y ví los

AGUA MINERAL

"Santa Rita"

DIURÉTICA Y DIGESTIVA

La única de régimen que se expende y compite con las mejores extranjeras

PEDIDOS: TELFS. F-1934 - F-1816

DEPÓSITO: CALLE 6 NO. 187, VEDADO

EXTRACTO OVÁRICO

O V A R I O L

SIMPLE: EN LÍQUIDO. EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

COMBINADO: EN TABLETAS Y EN INYECCIONES

SOLICITE MUESTRAS Y LITERATURA

LABORATORIOS BLUHME - RAMOS

¡VEN ACA HIJITO!

Con una tableta de Laxativo Bromo Quinina Grove, cesará esa horrible tos.



¿Por qué exponer sus niños a los graves peligros de los catarrros, grippe y toses, cuando el Laxativo Bromo Quinina Grove asegura alivio inmediato? El catarro es una afección interna y sólo un remedio interno puede cortarlo de manera rápida y segura. El Laxativo Bromo Quinina Grove estimula el movimiento de los intestinos, mata los gérmenes del catarro y de la fiebre y tonifica el organismo. El Laxativo Bromo Quinina Grove obra de la noche a la mañana, pero siempre que sea el legítimo que se vende en la cajita blanca con la firma Grove y en el nuevo empaque económico "El Sobrecito".

Bromo Quinina Grove estimula el movimiento de los intestinos, mata los gérmenes del catarro y de la fiebre y tonifica el organismo. El Laxativo Bromo Quinina Grove obra de la noche a la mañana, pero siempre que sea el legítimo que se vende en la cajita blanca con la firma Grove y en el nuevo empaque económico "El Sobrecito".

E. W. Grove
BROMO QUININA
LAXATIVO



cochinos a distancia, en marcha, en filas apretadas y al aire las trompas insolentes. Comprendí que ahora iban de retirada; me apeé del árbol; sentía horror de acercarme al sitio de nuestro campamento; pero la idea del deber me devolvió hacia allá. Quizás alguno de mis compañeros había logrado salvarse. Me acerqué vacilante. Cada cuerpo de cochino muerto me hacía estremecer de pavor. Pero lo que vi después es tan espantoso que no pudo fijarse bien en mi mente: restos de ropas y calzado. ¡No había duda: los cochinos los devoraron! Entonces corrí hacia el río siguiendo las huellas que dos días antes plantáramos; avancé a gran prisa, con los miembros tiesos de pánico.

Corriendo a zancadas llegué al bote; con esfuerzo logré bogar hasta las chozas, y allí caí en cama con alta fiebre, que me duró muchos días.

Ya no asistiré a cacerías. Contribuiré, si es necesario, al exterminio de las bestias dañinas; pero no mataré por gusto; no gozaré con el innoble placer de la caza.

¿Qué Pasa...?

(Continuación de la Pág. 36)

unos diez años cuando un gran aparato se trasladó a Deauville—sin su esposa—y permaneció allí varias semanas distrayéndose de lo lindo. Tres noches consecutivas se las pasó en una continua juer-

ga con las mujeres más conspicuas entre las que frecuentan dicha playa. Se dice que bailó más de una veintena de veces con Marta Chenal y otras tantas con Gilda Dorthy y madame Vagliano. Por cierto que una de las circunstancias más lamentables del caso fué la de que todos los gastos del rey y su séquito fueron pagados por la población, correspondiendo así a la publicidad que la estancia del monarca en ella le daba.

Las distracciones de don Alfonso fueron tan comentadas con motivo de su estancia en Deauville, que sirvieron de tema a media docena de farsas cantadas en los cabarets de Francia. No se le ofendió gravemente en ellas, pero e hacía quedar a poca altura la pretendida *divinidad* de los reyes. En una se hacía aparecer a un general contándole al heredero de don Alfonso las acciones de su padre.

—¿Qué ha hecho mi padre?—preguntaba el príncipe.

—Bueno, alteza. Vuestro padre se está dedicando con mucho interés a los asuntos de Francia.

—¿Y no sufre el país con su ausencia?

—Nada en absoluto. La reina Victoria, que se ha quedado en casa, se ocupa de los españoles.

Parece que el Gobierno español pretendió hacer que el francés impidiera tales farsas y canciones, pero se dice también que éste no quiso o no pudo hacerlo.

La reina Victoria no se quedaba siempre en casa. De la ausencia de su marido se consolaba acu-

diendo a muchos sitios y ganando para sí la fama de ser la reina mejor vestida de Europa. Era una figura familiar en la Rue de la Paix, en París, donde los mejores modistos le tomaban continuamente las medidas. Acaso gustó de la satisfacción de saberse más reina—al menos físicamente—que la reina María de Inglaterra.

Las aventuras coloniales de don Alfonso en Africa así como sus errores de gobierno hicieron germinar la revolución que le echó del trono. ¿Por qué iba el país a sufrir derrotas humillantes y perder millares de vidas sólo para que él se entretuviera con las mujeres más alegres de Francia?

A partir de la revolución, las diferencias entre don Alfonso y su mujer se hicieron más marcadas. El domicilio de ambos pretendía ser un hotel de Fontainebleau, pero de ese hotel ambos estaban ausentes la mayor parte del tiempo. La reina ha pasado largas temporadas en Inglaterra, mientras que don Alfonso ha vagado por casi toda Europa y últimamente se ha establecido en Roma, en la célebre "villa" de Tita Ruffo.

Hace cosa de un año comenzó a hablarse de que don Alfonso buscaba la anulación de su matrimonio con la ex reina, toda vez que un divorcio no era posible ya que la Iglesia católica no lo consiente. Se explicó que la causa que don Alfonso pondría al solicitar la anulación, sería que doña Victoria lo había engañado antes de casarse, toda vez que nada le dijo acerca de la hemofilia que padece. Se creía que la imposibili-

Para teñir sus canas Tintura "FLORINDA"

dad de dar a luz hijos saludables sería una buena causa para la anulación. Y la razón que aducía don Alfonso podía ser justa, ya que es sabido que los descendientes de la vieja reina Victoria de Inglaterra la padecen, pues uno de sus hijos murió de ella, y otro de sus descendientes—un sobrino de la reina María—ha muerto hace muy poco tiempo por la misma causa. El hijo menor de la ex reina de España murió hace poco a consecuencia de la hemofilia que le transmitió su madre; el mayor—casado con la señorita cubana Sampedro,—padece también el terrible mal, y el segundo es sordomudo. Y se dice que incluso el príncipe don Juan, considerado como sano, por cuyo motivo han pasado a él los derechos al trono, es víctima también de la mortal enfermedad.

Los murmuradores aseguran que la razón principal por la cual don Alfonso desea separarse legalmente de doña Victoria, es para unirse a otra mujer, una célebre actriz española de la que tiene varios hijos, todos ellos sanos y fuertes.

Respecto a la ex reina, parece que incluso se ve privada actualmente de poder comprarse muchos trajes. Se dice que nunca la ex reina pagó con puntualidad, pero que mientras su esposo fué el jefe del Estado en su país nadie se atrevió a reducirle el crédito. Ahora parece que tiene que pagar prontamente o se queda sin trajes.

Veintiocho años de vida matrimonial y de enormes ambiciones, han venido a terminar en esto.

MIEDO

Angustia, mal dormir, nerviosidad, mal humor, dolores nerviosos se curan con SAUGIL, que no es calmante. Resultado en seguida. En boticas o Laboratorio MAGNESURICO. Frasco, \$1. San Lázaro, 294, La Habana.

Por ello no es difícil encontrar esposos de bodegueros que, poseyendo un marido cariñoso, se sientan más felices que la ex reina de España.

La Puesta...

(Continuación de la Pág. 22)

acompañarle hasta la eternidad. Y se sintió feliz en su secreto conocimiento, como quien piensa en reunirse pronto con el ser amado.

Para asegurarse, abrió los ojos en las últimas horas de la tarde. Habló del tiempo, de lo amable que era la enfermera. La enfermera le habló con alegría y entusiasmo, pero no lo mencionó a él. Luego, ya no había duda.

El médico, después de su visita crepuscular, le dijo a la enfermera en el hall:

—Esperaba encontrarla ya más fuerte.

Y había cierta inquietud en sus ojos. Por la noche volvió y dijo:

—Está como un objeto en equilibrio inestable. Lo mismo puede caer de un lado que de otro.

Y al día siguiente, al verla de mañana en la cama, con una débil sonrisa en sus labios, dijo:

—Temo que se nos va.

Tenía razón. Se iba, todo lo aprisa que podía. En una ocasión, durante el día, la enfermera le oyó decir:

—¡Espera, vida mía!

Y de nuevo, más tarde, cuando parecieron moverse los labios de la joven, la enfermera se acercó a ellos y la oyó murmurar:

—Para siempre.

La enfermera creyó conveniente llamar al doctor; pero sus medicinas rebotaron como pelotas de goma sobre una pared pétrea. Cuando el sol se inclinó hasta tocar la cúspide de las montañas del oeste, el doctor se alejó derrotado de la cabecera de la cama, y fué a la ventana, a ver la gloria del tramonto.

Poco después la enfermera se le acercó.

—Estaban volando sobre esas montañas refulgentes—le dijo ella en voz baja.

—Acaso han ido... a reunirse.

La enfermera se volvió hacia el lecho y añadió reflexivamente:

—¡Qué suerte que no lo supo nunca!

Páginas...

(Continuación de la Pág. 26)

humanidad, la crueldad, usada generalmente de una manera indigna, salvaje".

Imposible nos sería detallar los mil y un asesinatos cometidos durante el mando del conde de Valmaseda, en Oriente y Camagüey, tanto con los prisioneros y heridos de las tropas cubanas, como con indefensos ancianos, mujeres y niños, y con sus drásticas medidas de reconcentración de los campesinos, iniciadas con su sanguinaria proclama, cumplida al pie de la letra, de 4 de abril de 1869, legalizando el incendio, el pillaje y el asesinato, la que dió lugar a protestas por parte del Gobierno de los Estados Unidos.

Weyler se identificó por com-

PABLO J. OLIVA

INGENIERO

Marcas y Patentes. Archivo de todas las marcas registradas en Cuba. Registro de Marcas y Patentes en Cuba y el Extranjero.

Manzana de Gómez, 225. Tel. M-9 238

pleto con esa política puesta en práctica por su entonces jefe superior, Valmaseda, de represión salvaje, y en muchos de los crímenes cometidos durante esta época, Weyler fué el ejecutor directo o el cómplice de su maestro Valmaseda.

Para que pueda apreciarse, aunque no sea más que en síntesis, a qué extremos de crueldad llegaron Valmaseda y Weyler, vamos a transcribir los siguientes párrafos de un vibrante y conmovedor artículo que publicó en *La estrella solitaria*, de Camagüey, el 1º de abril de 1875, con el título de *El conde de Valmaseda*, aquel patriota, revolucionario y literato esclarecido que se llamó Luis Victoriano Betancourt.

Debemos la copia de ese trabajo a la gentileza de nuestro amigo el admirado historiador cubano doctor Emeterio S. Santovenia. El lector verá que en los hechos críminosos realizados por Valmaseda y Weyler, que cita Betancourt, figuran siempre los nombres de las víctimas y el lugar del crimen, y que la mayoría de aquéllas son mujeres y niños.

Dice así Betancourt en la parte del trabajo en que le recuerda a Valmaseda los crímenes que él y Weyler realizaron:

“No recuerdas ya a la infortunada esposa de Salomé Marrero, a la cual despiadadamente apuñalaste, y sobre cuyo cadáver pusiste, como por un chiste impio el cuerpo inanimado de su hijo recién nacido, en actitud de lactar?”

“No recuerdas aquellos cuatro campesinos, cuya sangre llevaste en una vasija a Manzanillo, para que nadie pusiera en duda tu ferocidad?”

“No recuerdas a Rafael Tornés, a Gregorio Santiesteban y a Juan Izaguirre, sacrificados, a pesar del salvoconducto que llevaban, firmado por el jefe español Ampudia?”

“No recuerdas a la familia del coronel cubano Juan Cintra, de la que quedaron macheteadas en su misma casa, diecisiete personas, niños todos y mujeres?”

“No recuerdas a Miguel González, arrastrado por las calles de Bayamo, y a Juan Bautista Arevich, quemado vivo en Baire?”

“No recuerdas a aquellos veintinueve mujeres y niños que murieron a bayonetazos en Bijagual, en venganza de una derrota que allí sufriste?”

“No recuerdas a los noventa y ocho acogidos a indulto, que en dos días asesinó en Cuba el capitán Moreno por orden tuya?”

“No recuerdas a la hermana del teniente José Torres, a la cual degolaste en el camino de Cauto, y con los pies en cepos?”

“No recuerdas el asesinato que cometiste sobre las personas de las ancianas Lorenza Martínez, de sesenta años, y Juana Suárez, de noventa?”

“No recuerdas a los treinta hombres y diez mujeres a quienes, como prueba de la conducta que ibas a seguir, condenaste a muerte al entrar por primera vez en las Villas?”

“No recuerdas a las cuatro hermanas Camilo, mártires de su honor?”

“No recuerdas a la esposa y al niño del capitán Guevara, cuyas cabezas cayeron bajo el filo de tus machetes?”

“No recuerdas las violaciones y la muerte en el Cauto, de Rosa Corrales y Caridad Puig?”

“No recuerdas la sangre que hiciste correr en los campos de Bayamo de las cinco hermanas

Calidad Máxima

Después... Precio

GRAVI



Nos cuesta mucho más, pero Ud. no paga más que lo que abonaría por otras pastas inferiores.

Invitamos correspondencia de Centro y Sudamérica para Agencias exclusivas, suministrándoles muestrarios y condiciones excepcionales para su distribución.
Apartado 5, Jovellanos, Cuba.



La fórmula de esta pasta dental representa la última palabra en higiene y limpieza de la boca.

Contiene mayor número de ingredientes que otros productos similares y en su elaboración no se omite detalle alguno que pueda aumentar su maravillosa eficacia.

Gratis A quien la solicite le enviaremos una muestra.

Apartado No. 5, JOVELLANOS, CUBA

Nombre
Calle
Ciudad
Prov.

Mariño y del anciano que las acompañaba?

“No recuerdas la encrucijada de Manzanillo, donde yacían exámenes, la mujer y la hija del subprefecto Andrés Gamboa?”

“No recuerdas cierta lúgubre excursión que tuvo por objeto conducir y ahorcar a la hermana de Cristóbal Rodríguez en el camino de Jiguani, donde ese jefe te había batido el día anterior?”

“No recuerdas aquel terrible cuadro de Guisa, en que apare-

cían María Borrero y Luisa Rivero pendientes de una horca, y a sus pies, los dos niños de esta última, mutilados y muertos?”

“No recuerdas a los ocho estudiantes de La Habana, cuya bárbara ejecución no quisiste impedir?”

“No recuerdas a las treinta mujeres y niñas que en menos de veinte horas fueron violadas y asesinadas en los montes de Jiguani?”

“No recuerdas cuando el briga-

dier Weyler, cerca de Guáimaro, obligaba con un látigo a las prisioneras cubanas, a que bailasen desnudas delante de ti y de tus tropas?”

“No recuerdas a aquellas cuarenta mujeres vilmente fusiladas en Cauto del Paso y a aquel soldado español, a quien condenaste a la última pena porque se negó a disparar su arma sobre una de esas infelices?”

“No recuerdas las cien y cien sombras más, de los niños, de las mujeres, de los ancianos, de los enfermos y de todos los débiles que has deshonrado, que has herido y que has muerto?”

Por último, citaremos un episodio más, revelador del grado de refinamiento a que llegó Weyler durante los años del 70 al 73, en que realizó en Cuba su aprendizaje de maestro de la crueldad, episodio que detalladamente ha referido el doctor Benigno Souza en su reciente trabajo, *Sobre “Wey-*

(Continúa en la Pág. 54)

USTED NECESITA FÓSFORO

Para aquellas personas que padecen del cerebro, no hay nada mejor que GLYCEROFOSFACINA, tabletas de fosfolípidos compuestos, que fortalecen el organismo y curan la neurastenia de origen cerebral.

El cerebro débil, los músculos flojos, cansancio en la vista, decaimiento físico, son señales de su enfermedad. Tome GLYCEROFOSFACINA que es a base de CALCIO, HIERRO, SODIO, MAGNESIO y ESTRICNINA.

Este producto es un poderoso reconstituyente que ha hecho curas asombrosas y se lo recomendamos para curar esos dolores de cabeza tan corrientes en aquellas personas que padecen del cerebro.

GLYCEROFOSFACINA es lo único que da al organismo el fósforo orgánico que se asimila en todas sus partes. De venta en farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

SALUD Y BELLEZA

A cargo de la **Dra. María Julia De Lara,**

Médico del Hospital Municipal de Maternidad de La Habana,
 asistente del Profesor Haynemann en Leipzig, (Alemania)
 y de los Profesores Brindeau y Noël en París, (Fr.)

EL TRATAMIENTO DEL CUTIS GRASOSO

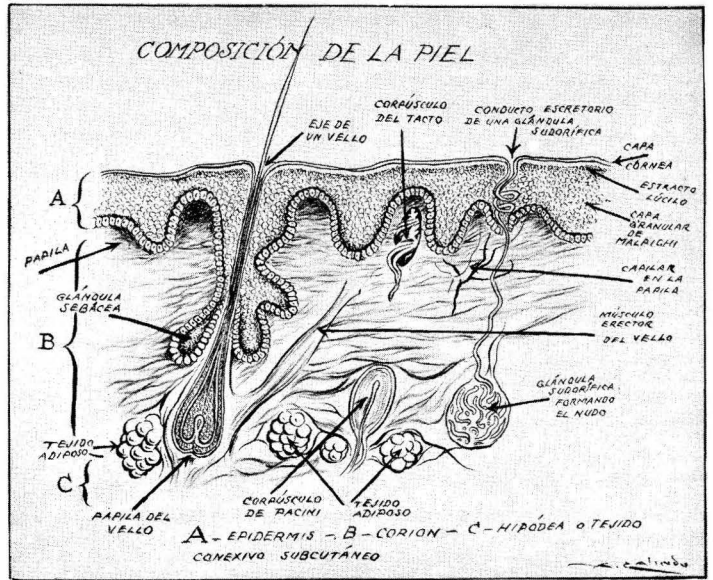
La estructura de la piel.—La función de la capa protectora.—
 ¿Por qué la piel se renueva de la profundidad a la superficie?—
 ¿Tienen músculos los vellos?—Las glándulas sebáceas.—Cómo des-
 embocan su contenido en el exterior.—¿Cuál es la significación de
 los poros abiertos?—Causas que desarrollan indebidamente las
 glándulas sebáceas.—El obstáculo de la grasa excesiva.—El cutis
 de dos bellos ejemplares del suelo europeo.—La linda piel de
 María Conesa.—El cutis de la reina de belleza de Cuba.—¿Cómo
 la muy femenina estrella Sylvia Sidney combate la condición gra-
 sosa de su cutis?—(Experiencias personales y observaciones pro-
 pias captadas por la doctora Lara en su último viaje de estudios
 por las naciones más adelantadas del continente europeo.)

CUANDO los grandes tras-
atlánticos que se dirigen
al norte de Europa se ale-
jan de los puertos fran-
ceses, enfilan directamen-
te a la tierra de Bélgica. Cinco
horas permanecen navegando so-
bre las ondas del Schelde, río caudaloso
con inmensidades de océano,
que naciendo en las cercanías
de Suiza, recorre casi todo el sur
de Alemania constituyendo las
ondas cristalinas del Rin. Al final
de esta jornada el barco pe-
netra triunfalmente en el puerto
de Amberes. Toda la ciudad, que
se recuesta pintorescamente sobre
las márgenes del gran río, se ob-
serva desde la embarcación: los
picos finos de las iglesias, las ter-
razas de los amplios cafés, la
construcción típica del castillo

convertido en magnífico museo,
las calles empedradas que cruzan
pesadamente las moles inmensas
de los caballos belgas... En el
dintel de las puertas, subidas en
largas escaleras, las maclzas mu-
jeres belgas que inmortalizara
Rembrandt en sus lienzos famo-
sos, limpian los cristales que la
hostilidad del invierno con sus
cuidados infinitos no permite her-
mosear sino a horas a veces in-
tempestivas.

En toda la mitad norte del suelo
belga se nota la influencia germa-
na. La mitad sur, por el contrario,
denuncia la filiación francesa. En
aquella se habla generalmente el
flamenco. Y éste no es más que
una variante del idioma teutón.

La mujer del norte belga tiene
muchos rasgos semejantes al tipo



La serena belleza de la mujer ham-
burguesa, en la época espléndida de la
brillante juventud que acaba de arri-
bar a la primera veintena de la vida,
muestra todo el encanto de un cutis
espléndido. Ya se ha repetido en esta
sección la sobriedad cosmética y la pre-
ferencia por los medios físicos que de-
cide al espíritu alemán.

alemán. Hace mucho ejercicio
y revela una gran resistencia orgá-
nica que se aprecia bien clara-
mente en la calidad de la piel.
Esta es normal con tendencia al
tipo grasoso en su mayoría. En la
generación joven se observa cierta
tendencia a disminuir la ración
alimenticia aspirando a poseer la
silueta fina. Este es el caso de la
bella hamburguesa que ilustra este
trabajo. Pertenece a la vibrante
juventud teutona que acaba de
arribar a la primera veintena de
la vida. Un corte histológico de
esta piel revelaría su estructura,
tal como puede observarse en el
dibujo adjunto. Superficialmente
la capa córnea, que sirve de en-
volvura protectora. Está compues-
ta de células planas de consisten-
cia córnea. Elementos de vitali-
dad definida destinados a ser
substituidos por los tejidos sub-

yacentes. La renovación debe ha-
cerse de una manera ininterrum-
pida. Por debajo, la capa germi-
nativa compuesta en la región
profunda por células cúbicas que
van disminuyendo de altura según
se acercan a la superficie. Ellas
son las que generan, como su
nombre lo indica, las células que
van a formar parte de la capa su-
perficial. Por su parte más pro-
funda están limitadas por la re-
gión papilar, constituida por los
vasos (arteriolas, vénulas, capila-
res) y los nervios que dan sensi-
bilidad a la piel. Esta capa es im-
portantísima. De su circulación
adecuada, de su vitalidad, depen-
de en mucho el buen aspecto del
semblante. Entre los corpúsculos
nerviosos los más importantes son
los de Pacini. Esmaltando toda
la superficie que se acaba de des-
cribir, coincidiendo en la parte
exterior con la salida de los vel-
los, se encuentran las glándulas
sebáceas. Glándulas arracimadas
de células muy laboriosas que se-
gregan el sebo. Este no es más
que la grasa de la cara. Cuando
la piel es normal, es decir cuando
todas las circunstancias son fa-
vorables, la secreción glandular
está de acuerdo con las necesida-
des de la piel. Esta, según es se-
gregada, se desliza por el conduc-
to excretor y lubrica no sólo el
contorno del vello, sino también
la superficie córnea. Ella arrastra
el polvo, arrastra en su espesor
los restos celulares y mantiene la
piel tersa y sana. ¿Pero qué suce-
de en la piel grasosa? Las glán-
dulas hipertrofiadas aumentan de
volumen. El sebo aumenta en
cantidad. La salida se encuentra

AVISO IMPORTANTE

Ya de regreso de mi viaje de
estudios por Alemania y Francia,
tendré verdadero placer en aten-
der las consultas sobre todo lo
relacionado con esta sección, di-
rigiendo la correspondencia a la
doctora María Julia de Lara, sección
"Salud y Belleza" revista
CARTELES, o a la calle Calzada
esquina a Paseo N.º 92, Vedado,
teléfono F-5008.



Tierna, cántica, sensible, la mujer cubana expone en la insinuante expresión de la
señorita ESTRÁVIZ, reina de belleza de Cuba, su inquieta feminidad. Casi un ses-
enta por ciento de las mujeres de esta tierra de maravilla poseen un cutis que
oscila de lo normal a los grados más avanzados del tipo grasoso.
(Foto Albert).

de la dificultad por el poco calibre del conducto excretor. Paulatinamente éste aumenta su luz. La hipertrofia glandular continúa. La grasa aumenta hasta inundar el rostro en todos los momentos. ¿Consecuencia natural de ésta no es la contingencia de los poros abiertos? ¿Cómo es posible tratar éstos sin actuar primero en la causa primordial, que es la hipertrofia de la glándula? Esto explica el fracaso de tantos tratamientos aplicados al cutis grasoso. ¿No se comprende, pues, que la primera condición para volverlo todo a la normalidad es actuar directamente sobre la hipertrofia glandular? La desobstrucción del conducto excretor es, desde luego, indispensable. De ahí la indicación de la limpieza de cutis. Los conductos excretorios se ponen en condiciones de absoluta permeabilidad. De esta manera llegan a hacerse desaparecer los puntos negros y ese tipo de acné que está en razón directa de la dificultad de la salida del producto segregado al exterior. Este tratamiento de la piel grasosa debe completarse con la curación de la causa última que determina la hipertrofia glandular. Sin esto no pasará de ser un paliativo.

Las causas de la hipertrofia glandular—valga decir del cutis grasoso—son múltiples. Las de origen sexual ocupan indudablemente el primer lugar. No puede negarse que las hormonas, bien por el intermedio de las cápsulas suprarrenales de gran influencia en el desarrollo y la distribución del vello, bien por las de las otras

del cutis? Muchas formas de acné juvenil dependientes del trastorno glandular tienen ese origen. Una vez establecida la pubertad o restablecidos los trastornos que ella causara, véase cómo el semblante torna a su antiguo aspecto que denuncia la felicidad. En las postrimerías de la vida de plena actividad de las funciones de la mujer también suelen observarse los trastornos del cutis que se acaban de estudiar.

Las causas de origen gastrointestinal son también de gran importancia en el origen del cutis grasoso. El desayuno de frutas es, positivamente, un profiláctico eficaz de las intoxicaciones de este origen. Ya eso nadie lo discute. La popular estrella de cine Sylvia Sidney, que tantas veces ha sido estudiada en estas columnas, se nos ofrece en interesante foto mientras toma su muy sano desayuno de cerezas. Ventajas de gran valor ofrecen también las toronjas, las naranjas, el mamey colorado, los platanitos, la fruta bomba, las manzanas, las peras, etc. Análogo resultado produce tomarse antes del resto del desayuno un vaso de jugo o un vaso de suero de leche. Estas son, desde luego, indicaciones meramente sintomáticas de la enfermedad causal del sistema digestivo. Las funciones gástricas, el funcionamiento del hígado, las fermentaciones de las últimas porciones de dicho aparato deberán ser tratadas cuidadosamente para tener la seguridad de que no influyen de manera determinante en el aspecto de la piel.



La artista internacional que es María CONESA, en pintoresco atavío mexicano, deja admirar su expresión encantadora, que avalora un cutis impecable. (Foto Carrillo).

secretiones que determinan el fenómeno complejo de la femineidad, controlan por así decirlo el funcionamiento que determina el mecanismo de la piel. ¿Quién no ha observado—siendo mujer—que en frecuentes ocasiones la visita mensual se anuncia por un pequeño barro que en ciertas personas tiene el valor de un signo seguro de la función? En Medicina, se dice que un síntoma es patognomónico cuando acompaña invariablemente a determinada enfermedad. Pues bien, en algunas mujeres el que se acaba de describir tiene idéntico valor. ¿No indica esto por lo menos una relación muy constante entre las funciones femeninas y la apariencia

Quedan, por último, además, las causas específicas de las enfermedades de carácter social, la causa de la seborrea de origen bacilar. Es relativamente frecuente y si no se le ataca directamente, de curación bastante rebelde. Se llama el microbacio de la seborrea. Pero otros gérmenes que no son el que acaba de nombrarse son capaces también de producir dicha enfermedad. Estos son estafilococos, estreptococos y otros microbios que por circunstancias especiales se tornan en virulentos.

El cuidado del cutis grasoso desde el punto de vista medicamentoso y de los tratamientos locales ha llegado a un grado muy

(Continúa en la Pág. 65)



He aquí la belleza inquieta, profundamente perturbadora, de la mujer que respira el aire que refresca las ondas caudalosas del Sena. Es para la mujer de París una preocupación tan constante la belleza del cutis que no descansa hasta obtenerla de manera plena. ¿No tiene ella toda la razón cuando la considera como el primero de los atractivos femeninos?



La popular estrella cinematográfica Sylvia SIDNEY empieza como medio profiláctico para mantener la belleza de su cutis el desayuno de frutas de que se habla en el presente artículo. Léanse en él las múltiples circunstancias que influyen en la apariencia de éste. (Foto Paramount).

El temple del acero de la hoja



permite al
asentador
Valet
renovarle
su agudo
filo
¡Pruébela!

La máquina con su
asentador cuesta
mucho menos que
una máquina de afeitar
y un afilador ordinarios.

Páginas...

(Continuación de la Pág. 51)

ler" de J. Romano, publicado el 6 de enero último en el diario *El Mundo*, de esta capital.

El 4 de octubre de 1871 la columna Cazadores de Valmaseda que organizó y mandaba el brigadier Weyler, sorprendió una ranchería situada en el Jagüey de Cabaniguán. Inmediatamente macheteó a los jóvenes Eugenio y Augusto Odoardo, sobrinos de Francisco Vicente Agullera, al calesero y al peón de ganado de la finca, ambos de la raza negra, apresando a varias familias y al rico hacendado don José Palma y su bellissima hija Herminia, de la mejor sociedad de Bayamo. "En marcha para Tunas la columna,—refiere Souza—ordenó el brigadier pusieran en cueros a todas las mujeres prisioneras, orden cumplida en el acto, con fruición por sus guerrilleros, más que por nadie por Herminia, bellissima mujer, de familia acaudalada. Las mujeres entre súplicas y llantos echadas en el suelo se negaban a caminar y menos en las filas de los soldados entre las burlas atroces de los guerrilleros. Airado el brigadier, dió orden entonces para azotar a estas infelices, hasta hacerlas obedecer, y a latigazos las hizo marchar desnudas al paso de la columna. A poco llegó la noche y acampados en Mal País fueron violadas todas estas pobres mujeres por la guerrilla de la columna, la primera entre todas Herminia, y ésta lo fué casi en presencia del anciano Palma, amarrado junto a ella, y cuyas quejas y lamentos oía el infortunado padre". El general español Morales de los Ríos, al tener conocimiento de este salvaje atropello realizado por Weyler, lo increpó duramente, se hizo cargo de las mujeres, y después de hacerlas vestir con los trajes de los soldados las envió en carretas a Tunas. El viejo Palma enloqueció y su hija Herminia murió a los pocos días de peritonitis, horriblemente destrozada.

Aquel admirable repúblico español que se llamó Nicolás Estévez, refirió al doctor Souza, que siendo ministro de la Guerra en la primera República, al llegarle la noticia de éstas y otras salvajadas de Weyler, "decidió en el acto liberar a la Gran Antilla del peligroso antropoide, e incontinenti ordenó por cable a Pieltain, la destitución de Weyler y su embarco para la Península".

Pero Antonio Cánovas del Castillo no era, ni mucho menos, político y gobernante del temple moral de don Nicolás Estévez, y por no serlo, envió en enero de 1896 a Weyler de gobernador ge-

neral, capitán general y general en jefe del Ejército, en Cuba, para que llevara a la práctica la política de la guerra sin cuartel. Pero de las crueldades de Weyler en esta etapa de su mando en Cuba, nos ocuparemos en las próximas Páginas.

La Isla

(Continuación de la Pág. 35)

mediodía y las boas desenroscándose perezosamente bajo el palor lunar de las noches estivales. Y, al volverse, siente en su carne la mordedura del infame grillete que se hunde en el tobillo. Y sale de su sueño. Recuerda su condición miserable de presidiario fugitivo, bajo el acoso tenaz de los hombres y los perros.

Y otra vez cae la noche. Otra vez la luna, por entre las ramas del bosque, sobre el río en silencio. La canoa se desliza, también silenciosamente, entre el gran silencio de aquella soledad de la noche, entre aquellas dos márgenes tenebrosas, hacia la libertad, hacia el mar...

No rema, para no fatigarse. La corriente del río es rápida y lo lleva con impulso suficiente para llegar antes del amanecer. Cuando divisa la torre del faro que señala la desembocadura del río y el comienzo del océano oscuro, cuando siente en sus labios el sabor salado del ambiente, suspira profundamente y su pecho se ensancha invadido de extraordinaria alegría. ¡Libre! Empuña los remos y los hunde en el agua, impulsando la canoa para ponerse fuera de la vista de la costa, de los puestos que cubren la ribera.

Pero ya no tiene provisiones. Llegó a la canoa con hambre y con sed, y comió y bebió como un desesperado. ¿Si moría luego? El hambre, la soporta. Pero la sed le abrasa la garganta, bajo aquel sol de la mañana, cada vez más ardiente. El mar ondula en largas olas que levantan la embarcación demasiado pequeña para esa travesía, y los remos dan en el vacío la mayor parte de las veces. El esfuerzo sería, de todos modos, inútil. No tiene potencia para vencer la deriva de las corrientes. La canoa queda a merced de las olas. Y él, también, a merced del destino. Un golpe de mar arranca un remo de su trémula mano fatigada. La garrafa de agua está vacía. El fugitivo se da cuenta de que su empeño es fantástico y que, de un momento a otro, su suerte estará determinada. Unas horas más tarde, y la fiebre y el delirio se apoderarán de él y terminaría allí mismo su aventura, en medio de un mar en sombra, en una terrible agonía, agotado por el hambre y la sed. Una fatiga invencible le invade. Deja caer el remo y se tiende, dormido, en el fondo de la canoa. El mar lo mece como en un ataúd que danza al compás de las olas, llevado por

las corrientes. Cae la noche, que pasa en un sopor. Un ardor en la nuca le despierta. El sol está otra vez en el azul de la atmósfera. Y él sueña con la muerte lenta que le espera. El día que comienza ha de ser terrible. Sus horas estarán llenas de angustias y vacías de esperanza. Una desolación terrible invade su corazón. Los peces voladores abren una luminosa estela en la extensión transparente. Saltan fuera del agua. Describen arcos graciosos sobre el mar ondulante. Pero no puede cogerlos al vuelo. La canoa se mece sobre las aguas. Y una estela más grande surge a la derecha de la embarcación...

—¡Un tiburón!—piensa el fugitivo.

Luego, la estela desaparece, para surgir otra vez, a la izquierda. Después otras. Es una banda de tiburones que sigue la embarcación y la rodea.

—¡Ah, me persiguen!—razona. —Ahora no me dejarán hasta que un golpe de mar vuelque la canoa...

Con tenaz y seguro instinto, él lo sabía, estos escualos siguen a los náufragos hasta que los hacen su presa. Y él iba a ser víctima de estos voraces tigres del mar.

—Si cruzara una embarcación...

Por el ancho mar azul no pasa ninguna. Con las manos a modo de pantalla para defenderse del sol y de las reverberaciones del mar, escrita la extensión. El mar está desierto. Algas negruzcas y viscosas siembran la superficie azul y tórrida, sin una mancha de color. Una cubeta, donde fermentan los protoplasmas, las células, toda la fecundidad de los mares calientes.

Hombres y Mujeres deprimidos apáticos, fatigados

No se resignen a sufrir males—ni se sientan vencidos—cuando, según su propio médico, es fácil corregir esas condiciones.

"La verdad lisa y llana"—le dirá francamente su propio médico de familia—"es que mucha gente se siente desganada, sin energías, indispuesta con frecuencia, vencida, porque tiene los intestinos sucios." Ni más ni menos. De esto proviene la mayoría de los males, a veces graves.

Y lo peor es que muchas veces, creyendo conseguir la limpieza tan necesaria, hay quien recurre a purgantes drásticos, no sospechando que les perjudican las delicadas mucosas intestinales—jempoorando el mal en vez de corregirlo! En cambio, las Píldoras de Brandreth, siendo puramente vegetales, son de acción suave, pero completa. Obrar solamente sobre el intestino grueso. No interrumpen la digestión.

Miles y miles, en todas partes del mundo, toman las famosas Píldoras de Brandreth regularmente, porque saben que al mantener la regularidad intestinal ayudan su bienestar físico: consiguen despejo mental, disposición vigorosa y optimista, vista límpida, piel tersa. Y las Píldoras de Brandreth son realmente un auxiliar de confianza. Recuerde que son puramente vegetales. Más suaves que purgantes; y más eficaces que laxantes. No demore en tomarlas. Pídalas en las buenas farmacias—y no admita sustitutos.

Pero no. ¿Por qué ha de morir así, él que tuvo el vigor de atravesar la selva terrible, llena de serpientes, de pumas, de venenos? El mar no es más terrible. Y empuña su único remo, con el que, a veces, ahuyenta a los tiburones. Pero es inútil. No puede luchar con buen éxito, ni lograr aturdirse siquiera en un esfuerzo estéril. Da voces al espacio infinito, grita, clama, llora desesperado. Y el enemigo invisible y mudo sigue rondando en torno de la canoa, con fatal perseverancia, navegando también, entre dos aguas, seguro de su presa.

Y sobre el mar inmenso, bajo el cielo reverberante, silencio... silencio... silencio...

Va a caer la tarde. Todo su esfuerzo se ha agotado. El horizonte vasto tiene una línea ininterrumpida por encima de la cual el cielo está cerrado. Y, de pronto, porque él mira siempre en todas direcciones, un penacho de humo surge en la línea indecisa del mar y el cielo, como brotada en la órbita de un lago color de abisntio. Es una esperanza.

El fugitivo se alza en su canoa, que oscila. Coge un trozo de los harapos que cubren a medias su torso oscuro, lo ata a la extremidad del remo y lo agita como un pabellón de naufragio y derrota. Pero es inútil. El humo desaparece al otro lado del mundo... Y el mar, que adquiere una tonalidad indefinida, aspira el disco del sol en una lenta succión...

¡Y el hombre conoce otra vez el gran terror de la noche y del mar, cuando la sombra infinita borra todos los contornos!

Pero comprende que "llega alguna cosa" con un fino instinto de hombre primitivo y selvático. Olfatea el misterio del viento y de las olas, y ellos le llevan alguna sensación de una realidad definitiva, tal vez próxima... Las estrellas brillan delante de la proa, a popa, encima de su cabeza. Se alza un poco de niebla. Y silencio... silencio... silencio...

De pronto se produce un silbido. Es un ruido lejano, como un escape de vapor. De seguida, otro ruido, indescifrable. Es como si desgarraran juntos millares de capullos de seda. Y a poco, el eco sonoro y persistente de un trueno...

La canoa ha enfilado vertiginosamente a lo largo de un plano vertical, como si descendiera en tobogán. El fugitivo advierte ante sí un muro de agua fosforescente por encima de él, como si el mar se replegara sobre sí mismo... Y abre los ojos, que había cerrado instintivamente.

Está tendido sobre el flanco de una colina. Es un cerro de arcilla, de escasa elevación. Algunos metros más allá, las olas mueren en espuma sobre el playazo abierto en la costa. En la ribera, pescados, algas, grandes medusas planas que la luz irisa. Una masa oscura, un tiburón varado en la orilla, o un marsuino, cabrilla sobre las arenas húmedas.

El fugitivo está envuelto en un manto de algas glucosas. La violencia de la resaca lo ha arrojado, al retirarse, entre los pescados, el marsuino muerto y las medusas. Todo el cuerpo le arde, lleno de equimosis. Y una pierna adolorida le sugiere que ha debido chocar con violencia contra la costa.

Extiende la mano sobre la pierna tundida. Y al tocar el grillete, recuerda: no es más que un miserable forzado evadido. ¿No hubiera sido mejor caer en las fauces de los tiburones a volver a poder de sus guardianes? ¿Pero en qué lugar ha caído? Alza la vista.

HUESOS

fuertes, salud asegurada. Vigor, energía, fuerza en niños, adultos o viejos. RIKACAL se vende en boticas o Laboratorio MAGNESURICO. Frasco grande \$1. San Lázaro, 294, La Habana.

SALUD PERFECTA

Bellos colores, fluidez y riqueza en la sangre, se consiguen tomando HEMO-FERROGENO.

Este producto es a base de Hierro y Arsénico, que posee la propiedad de activar la presión sanguínea enriqueciendo la sangre en glóbulos rojos y engordando rápidamente.

El hierro como elemento terapéutico es muy conocido y usado por todos los médicos del mundo, que sirve para curar la anemia y reponer las grandes pérdidas de sangre.

En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, remitiendo \$0.90 a Laboratorio MAGNESURICO, San Lázaro, 294, La Habana.

El paisaje es absolutamente nuevo. Ni la selva grandiosa, ni el chillido de los monos, ni el grito de los papagayos, ni el vuelo de las garzas. Se arrastra, a duras penas, lleno de abatimiento y desconfianza. Hay cerca unos cocoteros. Derriba un coco de una certera pedrada. ¿Qué? Hay agua y comida. El cerro se eleva modestamente, pero desde él se puede dominar el paisaje. Trepa, arrastrándose.

Es una isla. Aislada, en medio del mar, pero habitada. Lejos, hay techos pajizos o de tela. Chozas miserables que surgen a un lado y a otro, entre la verdura. Luce el sol. El cielo está limpio y fulgente. Pero no hay ni remotas señales de civilización. Todo es perfectamente primitivo. Ni un rumor de trabajo. Ni un camino, ni una chimenea, ni un vehículo. El pueblo, si esas chozas que se ven allá abajo son un pueblo, parece dormir. Y resuelve esperar a la noche. Ha de explorar, pero con precauciones infinitas, el lugar donde se encuentra. Se tiende a esperar.

Cuando llega el crepúsculo, se aventura con toda suerte de precauciones por entre un bosque. A través de las ramas puede observar el humo de una fogata. Allí hay, seguramente, una choza. Puede ser que estén preparando la comida. Su hambre le hace ver manjares deliciosos en la mesa del hombre de la selva. Va a pensar en cómo se apoderaría él de aquella cena; pero advierte su debilidad y sabe que no tendrá fuerzas para luchar con un adversario un poco dispuesto. Se acuesta sobre las hierbas, al acecho de la choza. Y pone en ella, con su mirada ansiosa, su esperanza. Al fin, puede ver una figura viva.

Es una mujer, negra, alta, cubierta de prendas harapientas. Lleva un pañuelo descolorido atado en derredor de la cabeza greñuda. Hace girar su mirada en derredor de la choza, arroja algunas hierbas sobre la fogata, hace un gesto y penetra otra vez en la habitación.

El fugitivo pierde un poco su temor. Lentamente se va aproximando al fuego, que arde alegremente en la sombra espesa del bosque. Mira hacia adentro de la habitación. De las paredes cuelga una hamaca, sujeta a dos argollas. Hay una mesa. La mujer va hacia la hamaca, se sienta en ella, con los pies colgando casi a ras del suelo. Toma un trozo de

caña que lleva entre las manos y lo chupa. No demuestra temor alguno, no piensa en peligro ninguno. ¿Es que allí no hay pumas ni jaguares? El fugitivo, como un hombre primitivo, posee el instinto de atacar. Pero no tiene fuerzas para ello. Y, después de todo, ¿para qué? En la choza no se advierten rastros de comida. Una calabaza llena de manioca, un puñado de harapos. Eso es todo.

El fuego del exterior ilumina la cabaña. Y el hombre se interpone entre el resplandor que alumbra el interior de la choza y la puerta. La mujer alza la vista. Ve al fugitivo, erguido al resplandor de la hoguera, y queda tranquila. No ha experimentado temor ante la aparición del inesperado visitante. Pero fija sus ojos en el hombre blanco que ha surgido ante su soledad. El hombre va hacia ella.

—No temas,—dice el fugitivo.—No voy a causarte daño. Dame algo que comer.

La mujer queda inmóvil. —¿No entiendes?—grita el hombre.—¡Comer!—Y hace un gesto con la mano.

Al fin la mujer se yergue. Dice: —¡Tú fugado! ¡Tú presidiario! —¡Popote!—Y lanza una carcajada, mientras apoya un dedo sobre el pecho del fugitivo.

—Fugado... ¡Sí!—responde el evadido.—Pero no era éste mi destino. El mar me ha lanzado a estas costas medio muerto. ¿Dónde estoy? ¿Qué lugar es éste? Pero tengo hambre. Dame algo que comer...

Los ojos del fugitivo brillaban como ascuas. La mujer hizo un movimiento brusco, saltó de la hamaca y quedó de pie ante el hombre. Cruzó los brazos y gritó por dos veces:

—¡Presidiario! ¡Evadido!
—Sí,—dice el hombre.—Pero está bueno, ya lo sabes. Dame ahora de comer.

La mujer busca en un rincón y le lleva algunas galletas de manioca, un poco de agua en un cacharro, hecho de una corteza de güira. Y él bebe y come ávidamente. Luego dice:

—¿En dónde estoy?
Pero la negra no contesta. Estalla en una risa extrahumana. Una risa helada y tan desagradablemente impresionante, que el fugitivo se estremece. Y mira en derredor, con desconfianza.

El fugitivo ha pensado de repente en los trabajos del presidio, en las canteras horribles, bajo el sol implacable. Y no sabe por qué, piensa si la mujer aquella lo irá a libertar. La negra busca otra cosa. Le tiende algo que el evadido toma en sus manos. La mujer dice:

—Tafía. Come.
El muerde la comida. La mujer dice luego:

—Tú dormir aquí, en la hamaca. Descansa.

Y él insiste:
—¿Pero qué lugar es éste? ¿Dónde me encuentro?

—¿Tú no conocer la isla?
Y como el evadido cierra los ojos porque el sueño lo rinde, la

CUIDADO

CON LOS RESFRIADOS



HAGA Gárgaras
a menudo con Listerine

¡Nunca descuide un resfriado! Por simple que parezca, lleva siempre en sus garras el peligro de una gripe, una pulmonía, una mastoiditis o infección de las cavidades faciales—y hasta la tuberculosis.

¡Protéjase! A la primera señal de un resfriado o dolor de garganta, haga gárgaras con el Antiséptico Listerine sin diluir. Así se destruyen hasta el 99 por ciento de los microbios en la boca y garganta. Es tan eficaz que aún cuatro horas después de usarlo pudo notarse una reducción de 64 por ciento en el número de microbios. No en vano es el Antiséptico Listerine el preferido para atajar resfriados y evitar males más graves.

Cómprese un frasco hoy mismo y haga gárgaras mañana y noche, no sólo para combatir resfriados, sino para evitar contraerlos.

Pruebe la Crema Dentífrica Listerine. Verá qué brillo da a sus dientes en pocos días.

ANTISEPTICO LISTERINE

No trate Ud. mismo de curarse un mal grave
— consulte con su médico inmediatamente.



mujer lo empuja hacia la hamaca.

—Tú dormir aquí. Tú quedar aquí. Tú no poder partir más. Nunca, nunca...

—¿Por qué?—pregunta, casi dormido ya sobre el lecho colgante.

—¡Tú no partir más!

Pero el fugitivo se había quedado dormido. La negra fué hacia la fogata, echó unas ramas secas en el fuego y volvió a la choza. Se arrodilló junto a la hamaca, cara a las tinieblas...

Cuando el sol estaba alto sobre el horizonte, el evadido abrió los ojos. La mujer cocía algunas verduras. Había asado ya algunas patatas y un racimo de bananos se columpiaba en el techo. Se tiró

del lecho, fué hacia la negra y ésta le dió de comer. Luego repitió su pregunta:

—Ahora, ¿me puede decir qué lugar es éste?

La mujer lo miró con lástima: —Mejor para ti no saber. Pero... No; no saldrás de aquí más nunca, hombre blanco. ¡Nunca! De aquí no se puede salir...

(Continúa en la Pág. 58)

Todos los años, un número considerable de jóvenes cubanos van a los Estados Unidos de América para continuar sus estudios. CANDLER COLLEGE ofrece en su HIGH SCHOOL una preparación adecuada para ingresar en los "Colleges" y Universidades de los Estados Unidos.

USE
JUVENIN
PARA SUS
CANAS



CURSO DE INGLÉS

A D A . K A P A N

TWENTY-SIXTH LESSON (Tuentsiciz Léson) VIGÉSIMA SEXTA LECCIÓN

AIRCRAFT (éar-craft) MÁQUINAS DE VUELO

VOCABULARIO

Inglés	Pronunciación	Español
1 The pilot	páilot	el piloto
2 The co-pilot	co-páilot	el ayudante del piloto
3 The cockpit	cók-pít	la cabina (de un avión)
4 The hangar	jánguer	el hangar
5 The wings	uings	las alas
6 The propeller	propéter	el propulsor, hélice (de un avión o de un buque)
7 The parachute	pára-shut	el paracaídas
ascend (to)	tu asénd	ascender
arouse (to)	tu arráus	despertar (el interés)
army	ármí	ejército
altitude	áltitiud	altitud
direction	dírekshon	dirección
descend (to)	tu desénd	descender
density	dénsiti	densidad
denseness	dénsnes	
dawn	dóon	aurora
failure (a)	e féiliur	un fracaso
fall (a)	e fol	una caída
gallon	gálon	galón (medida de capacidad)
hop (to) (1)	tu jop	volar (en avión)
hop (a)	e jop	un vuelo
hop off (to)	tu jop of	despegar (de máquinas de vuelo)
impression	impréshon	impresión
latitude	látitiud	latitud
longitude	lónchitiud	(2) longitud
mountain	máuntén	montaña
navy	néivi	armada, marina
news	niús	noticia, noticias
oxygen	óxichen	(2) oxígeno
peculiar	pekiúliar	raro, extraño, peculiar

Inglés	Pronunciación	Español
require (to)	tu rekúáier	necesitar
success	soksés	éxito
sensation	senséishon	sensación
welcome	uélcom	bienvenido-a

(1) Las palabras to fly, a flight to take off, aunque significan lo mismo que los vocablos to hop, a hop, to hop off, se usan más frecuentemente que estas últimas.

(2) La *ch* debe pronunciarse fuerte.

Aprenda de memoria todas las palabras del vocabulario, repitiéndolas en alta voz.

Después cubra con una hoja todas las palabras numeradas (1, 2, 3, hasta el 7 inclusive). Vea ahora el grabado y aplique las palabras que usted ha aprendido a cada figura u objeto, según su numeración. Practique este ejercicio hasta que pueda nombrar en inglés todas las figuras con la misma facilidad que en su propio idioma.

EXPLICACIONES

Quando la palabra *any* y sus compuestos se emplean en oraciones afirmativas equivalen a:

1. Any	cualesquiera, cualquier
2. Anything	cualquier cosa
3. Anybody	cualquier persona
4. Anyone	cualquier persona

Ejemplos:

1 You write any of these lessons
Usted escribe cualesquiera de estas lecciones.

I write any lesson
Yo escribo cualquier lección.

2 I eat anything
Yo como cualquier cosa.

3 Anybody can read this
Cualquier persona puede leer esto.

4 Anyone can read this
Cualquier persona puede leer esto.

EJERCICIOS

1º Estudie primero y traduzca después al español en voz alta todas las frases en el siguiente ejercicio.

2º Copie después en una hoja suelta todas las frases, repitiendo las palabras en alta voz. Compare luego lo escrito con las frases del texto haciendo las correcciones necesarias.

A

I 1. When the plane passes over certain places, generally above mountains where the air has less density than ordinarily, it descends a short distance perpendicularly. 2. The passenger receives the impression of a fall. 3. These are called air ruts. 4. Naturally, the frequent ascending and descending of the plane while in motion cause dizziness. 5. The most peculiar sensation of all, is when the plane descends to land or to alight on the water.

II 1. After landing or alighting on the water the aviator leaves the cockpit. Sometimes a plane has a co-pilot. 2. The planes are put in the hangars and are well cared for (1). 3. On some flights, aviators have

to make a forced landing (2) on account of engine trouble (3), or because the wings or propellers do not function properly, or for some other cause. 4. Almost all planes are equipped with parachutes.

III 1. Traveling by air, we get a bird's eye view (4) of scenery. 2. When a well known pilot is flying, it arouses international interest. 3. Governments have training schools (5) for their army and navy. 4. A non-stop flight of many miles requires many gallons of gasoline and oil. 5. For high altitudes a plane is equipped with oxygen tanks. 6. Of course, weather conditions (6) play an important part in the success or failure of a flight.

IV 1. When a special welcome is given an aviator, there is a floodlit airdrome (7) or airport if he arrives before dawn. 2. Many planes have wireless equipment (8) so that they can receive messages from other stations as well as transmit them. 3. An aviator, in distress (9), tries to give his exact position in latitude and longitude. 4. A test hop (10) is interesting news when it treats of a preparatory test for a flight of great importance (11). 5. The aviators take the direction they desire by means of the control levers (12).

B

Escriba en inglés las respuestas a las siguientes preguntas basadas en el texto:

I 1. When does the plane descend a short distance perpendicularly? 2. What impression does the passenger receive? 3. Are these called air ruts? 4. What causes dizziness? 5. What is the most peculiar sensation of all?

II 1. Who occupies the cockpit? 2. Where are the planes kept? 3. When is a forced landing necessary? 4. Are planes equipped with parachutes?

III 1. When do we get a bird's eye view of scenery? 2. Does a well known pilot arouse interest? 3. Have governments training schools? 4. Does a non-stop flight of many miles require much fuel? 5. Why is a plane equipped with oxygen tanks? 6. Does the success or failure of a flight depend on weather conditions?

IV 1. When can you see a floodlit airdrome or airport? 2. Why have planes a wireless equipment? 3. When an aviator is in distress, how does he try to make known his position? 4. When is a test hop interesting news? 5. How do the aviators take the direction they desire?

Traducción de las frases de la Vigésima Quinta Lección:

I 1. Estamos probando todo lo que vale la pena. Ahora toca su turno un vuelo. 2. Hay establecidas muchas líneas aéreas que nos ofrecen servicios normales. 3. De todas las nacionalidades hay muchos aviadores notables. 4. A una mujer que maneja se la llama aviatrix. 5. La mayoría de los aviadores anhelan batir el récord de distancia. 6. Ha habido mucho progreso en máquinas de vuelo y eso se puede observar en un aeródromo o en un aeropuerto. 7. Maniobras de aviones atraen muchos espectadores.

II 1. Entre las diversas clases de máquinas aéreas hay la aeronave, el dirigible, el globo aerostático, el aeroplano sin motor (de gravedad), el biplano, el hidroplano y el monoplano. 2. En un aeroplano de pasajeros hay muchas comodidades, tomando en consideración el espacio limitado. 3. Los asientos están colocados en dos filas con el pasillo en el medio. 4. Entramos y salimos del avión por medio de una portezuela que se encuentra en la parte posterior de la cola. 5. Una persona que está haciendo un vuelo lleva solamente equipaje de mano.

III 1. Al subir al aeroplano, camareros uniformados le suministran algodón, goma de masticar y un cartucho de papel. 2. El algodón es para poner en los oídos y resistir el ruido de los motores; la goma de masticar es para soportar el mareo y el cartucho de papel se usa en el caso de si se arroja.

IV 1. El avión aterriza o acuatiza en una posición algo inclinada. La cola no toca el suelo o el mar, porque las ruedas o los flotadores lo impiden. 2. Algunos aviadores experimentan contratiempos al despegar y se ven precisados a aterrizar o acuatizar en seguridad. 3. Volamos muchas millas sin escala.

4. Se presta mucha atención a la carga de combustible de un avión. 5. Los términos aéreos forman un vocabulario extenso.

Respuestas a las preguntas de la Vigésima Quinta Lección:

I 1. It is our first flight. 2. They have established airlines for regular air service. 3. There are very many. 4. An aviatrix. 5. A distance record. 6. Much progress has been made in aircraft. 7. They attract many spectators.

II 1. There are very many different models and continually new inventions and improvements (*impruvments* mejoramientos) are being made in aircraft. 2. It is comfortable considering the limited space. 3. All airplanes have not the same number of seats. 4. By means of (*bái miins ov*, por medio de) a small door situated at the tail end. 5. He carries (1) hand baggage.

III 1. There is a uniformed steward. 2. Cotton, chewing gum and a paper bag.

IV 1. In a somewhat slanting position. 2. He is forced to land or to alight on the water at once. 3. We don't know the exact number of miles. 4. It receives much attention. 5. They do.

(1) To carry (*tu cárrri*) llevar con uno. He carries (*ji cárrris*) él lleva consigo.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones dadas:

1º Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio C.

2º En el centro de la hoja, escriba "TWENTY-SIXTH LESSON".

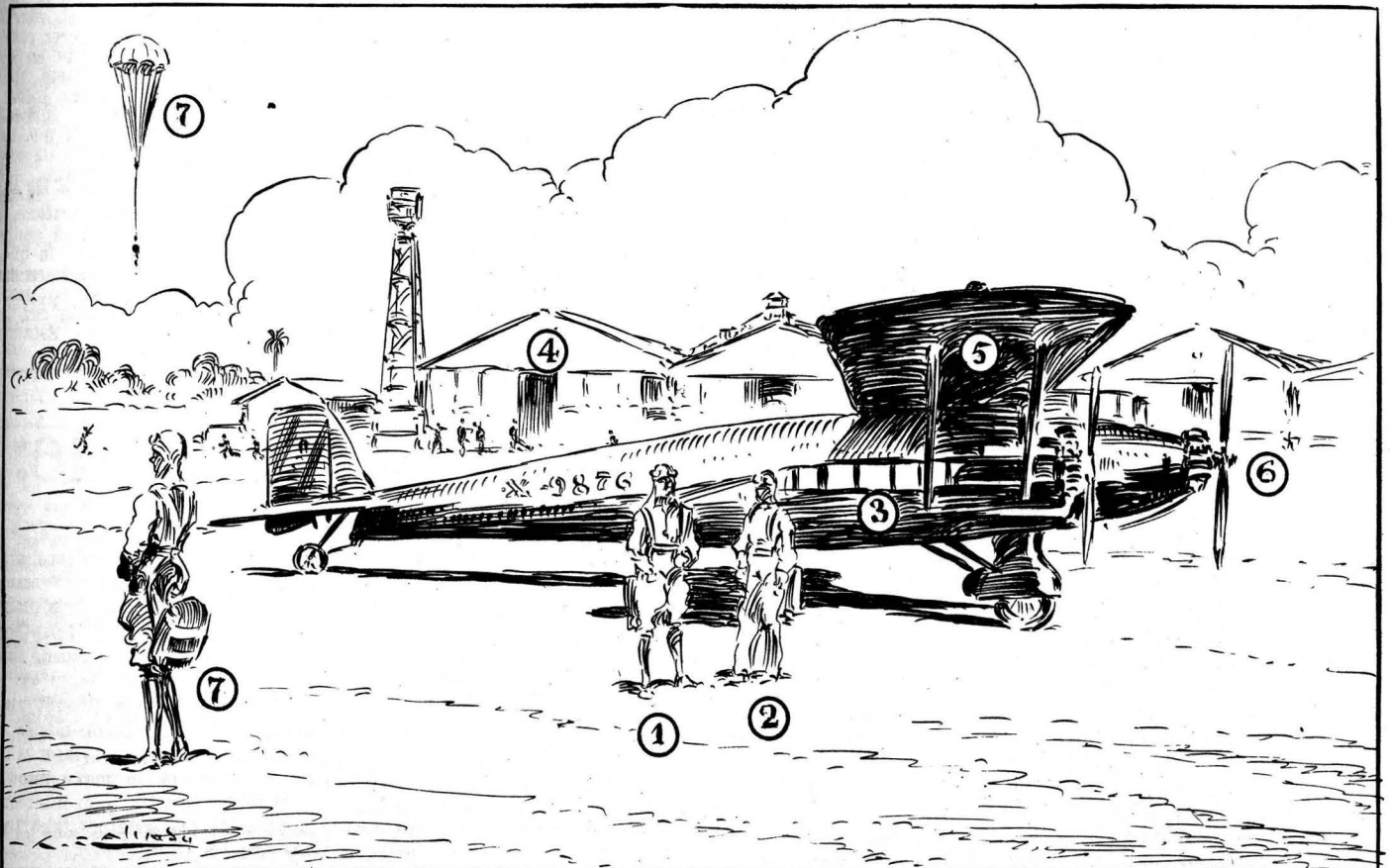
3º Escriba las contestaciones correspondientes a las preguntas ofrecidas en esta lec-

ción cuyas respuestas se insertarán en la próxima.

Nota.—Cuando aparece *rr* en la pronunciación figurada, ésta deberá pronunciarse más suave que en castellano.

NOTAS

- 1 Well cared for (*uél kerd for*) bien cuidado.
- 2 A forced landing (*e fórst lánding*) un aterrizaje forzoso.
- 3 Engine trouble (*éndchin tróbel*) contratiempos del motor.
- 4 A bird's eye view (*e berds ái viú*) vista de pájaro, a ojo de pájaro.
- 5 Training schools (*tréining scuuls*) escuelas de entrenamiento.
- 6 Weather conditions (*uéder condishons*) (1) estado del tiempo (estado atmosférico).
- 7 A floodlit airdrome (*e flód-lit ear-dróum*) un aeródromo bien iluminado. Literalmente: *floodlit*, diluvio de luz.
- 8 Wireless equipment (*uáierless ekúipment*) equipo de telegrafía sin hilos (2).
- 9 In distress (*in distrés*) en desgracia.
- 10 A test hop (*e test jop*) un despego de ensayo.
- 11 Great importance (*gréit impórtans*) gran trascendencia, gran importancia.
- 12 The control levers (*di contróul lévers*) los controles (de un avión).
(1) La *th* en *weather* se pronuncia como en *the*.
(2) La doble *ss* se debe pronunciar fuerte.





Mantenga su ropa nueva... con TINTEX

Es tan fácil mantener el mismo tono en sus juegos interiores... y cualquier otra ropa, con el mágico TINTEX. Pues estos tintes y colorantes de fama mundial devolverán su color a las telas descoloridas en un abrir y cerrar de ojos, o les darán un nuevo tono, si lo desea. Es muy fácil. Simplemente "coloree al enjuagar". 35 brillantes y firmes colores de donde escoger.

Tintex

COLOREA Y TIÑE

MIGUEL A. ORTIZ

DISTRIBUIDOR

AGUILA 85. TEL. M-3737

La Isla

(Continuación de la Pág. 55)

El fugitivo ha recuperado las fuerzas. Ha dormido, ha bebido un agua excelente. Y ha comido. Dice:

—Pero yo tengo que salir de aquí. Necesito una canoa, provisiones. ¡Es preciso que me salve!

—¿Canoa? ¡Aquí no canoas! Y la mujer ríe salvajemente. El evadido piensa que la mujer se burla de él. Piensa que va a traicionarlo. Y furioso se lanza hacia ella y la toma por el cuello.

—¿Dónde estoy?—grita desesperado.—¿En qué lugar me encuentro? Si no hablas te estrangulo...

La mujer quiere desahirse. Lucha. Pero el evadido la ha cogido entre sus férreas manos y no es difícil desprenderse. Entonces ella

LAS CANAS,

signo de vejez, se destruyen con ACEITE KABUL. Brillantina que devuelve al cabello su color natural y se aplica con las manos. No mancha.

PÍDASE EN FARMACIAS

le muerde un brazo hasta hacerle sangrar. El evadido da un grito y suelta. La mujer exclama:

—¡Aya, aya! Tú mordido, tú marcado, tú podrido, tú muerto, hombre blanco...

Y, riente, le enseña las manos, cubiertas de sombras rosadas...

Es sólo a algunas millas de la costa, señalada por el resplandor de un faro, y aislado del resto del mundo, que se encuentra el islote del Cerro Rojo, un peñón solitario que lame un mar frecuentemente revuelto. Se extiende algunos kilómetros a flor de las aguas límpidas, pobladas de tiburones. Y pertenece a los dominios de la lepra...

El evadido da un grito espantoso. Tiende la vista en su torno, va hacia la puerta y corre desesperadamente hacia el mar, que está azul y bello...

El brigada Simoni había hecho una acertada profecía...

POT-POURRI 1935

(Continuación de la Pág. 42)

en construir hermosos poemas en la pantalla, que beber champaña en los ambientes de exquisita frivolidad, se aburría de los pergaminos y se cansaba de oler *sangre azul*...

Douglas, en cambio, obligado a regresar a Cinelandia, bostezaba largamente, inquieto dentro de la fábrica de hacer películas... Y como ni él podía obrar el milagro de la dualidad, ni semejante don le había sido otorgado a Mary, ambos comenzaron a separarse frecuentemente... Mary regresaba de Europa con una triste sonrisa sobre los labios pintados de bermellón... Cuando la Prensa le preguntaba por Douglas, los bellos ojos garzos se alzaban tímidamente y decían, conciliadores, llenos de una silenciosa súplica, que Douglas estaba de cacería y que una mujer, por muy amada que fuese, estorbaba en plena jungla.

Dispuesta siempre a disculpar las frecuentes ausencias del marido trotamundos, la pequeña "Novia de América" imponía respeto y los representantes de la Prensa sentíamos admiración, e impotencia para atravesar con nuestro escarpelo de curiosidad el espíritu abnegado de aquella mujer incomparable.

El cazador no solamente se ausentó ya para cazar leones en las selvas y emociones en los salones de la aristocracia linajuda, sino que mezcló su nombre a otras aventuras románticas que se reflejaban cruelmente sobre la dignidad de la esposa... Mary esperó... Sabe Dios qué lágrimas ardientes empaparon las almohadas de la famosa mansión de Pickford... ¡Quién sabe las rebeliones espirituales, las humillaciones sin límite y los dolores incomprensibles que agitaron a Mary!... Pero nadie la escuchó maldecir al compañero galante y cruel. A nadie dió el derecho de compadecerla. ¡Pero todos la compadecíamos! No la compasión que daña y duele: sino la que honra y enaltece.

Corrieron (¿cómo no habían de correr?) serios rumores de rompimiento. Y pocos días después la misma actitud serena de Mary hacía que se desmintiera la versión.

Por fin la mujer se rebeló. Y el mundo entero supo que Mary Pickford, mientras Douglas volaba con una lady Sylvia Ashley por el continente europeo, presentaba su demanda de divorcio.

Hemorroides

La congestión, dolor, picazón y otras molestias características de las hemorroides, se alivian rápidamente con el uso de los Supositorios alemanes

PROKTOSOL

Son numerosos los casos curados y mejorados con el uso continuado. De venta en todas las farmacias.

Y todo volvió a quedar en silencio... Recibimos cartas preguntando la solución de aquel conflicto, porque Mary ha sido siempre y lo será mientras viva, famosa y querida en cada rincón del planeta. Nada podíamos decir, porque viviendo cerca del ambiente hollywoodense, sintiendo los latidos más íntimos de ese mundo de la farsa gloriosa, no podíamos asegurar ni negar nada... Ya hemos dicho muchas veces que Hollywood es la eterna caja de Pandora.

No se aclaraba el misterio. El tribunal no concedía el divorcio.

Nosotros pensamos que Mary tenía aún una suprema esperanza: Douglas volvería a ella... La oveja descarriada regresaría al redil... El hijo pródigo tomaría de nuevo el camino del hogar.

Y efectivamente Douglas regresó. Lo vimos a su llegada. No nos interesó entrevistarlos porque sabíamos de él cuanto era posible saber por la escandalosa publicidad que acompañaba todos sus pasos. Durante la corta temporada que estuvo en Norteamérica, Douglas y Mary aparecieron muchas veces juntos. Y aquellas reuniones en público, y sus paseos en automóvil y el prestigio de aquel primer romance que los hizo símbolo de fe, en un país donde la gente se casa con la misma notoria facilidad que se *descasa*, hiltanaron la noticia de que se preparaba una reconciliación... Pero un día el *clown* atacado del *vanderlust* regresó a los balnearios europeos, a las conquistas del gran mundo. Su última película "Los Amores de Don Juan" lo muestran viejo, con profundos círculos amoratados debajo de los ojos; con las carnes flácidas y sin aquella agilidad extraordinaria que hiciera de él una figura memorable... Mary, en cambio, a despecho de sus inexplicables sentimientos y del dolor que la conducta del esposo extraviado podía producirle, conserva su belle-

za dulce y tranquila. Porque la belleza de Mary Pickford emana del interior: del espíritu lleno de claridades, prístino, sin otras inquietudes que las de los otros.

Se habló del posible romance entre Mary y "Buddy" Rogers, su galán joven en la película "Mi Mejor Muchacha", su amigo fiel desde entonces. Y nosotros lo desmentimos. No porque fuera imposible, sino porque era el pretexto para arrojar cierta culpa en la conducta de ella, para justificar la del marido. ¡Ojalá que el romance sea cierto! ¡Ojalá que Mary teja de nuevo las rotas mallas de su vida!

Pero en fin, volvamos a los hechos: al regreso del aventurero a Europa, Mary se decidió. Tres minutos en presencia del juez y con todo el respeto debido, aquel concedió un divorcio que, a pesar de todo, arrancó lágrimas de los ojos de la "Novia de América".

Cuando Mary abandonó el Tribunal de Los Angeles, su emoción le impidió hablar. Y los reporteros bajaron la cabeza, incapaces de hacer una pregunta.

Mientras tanto, Douglas toma baños de sol en las playas aristocráticas del Viejo Continente... Y, a su lado, lady Sylvia Ashley, divorciada de su noble marido, le hace cuentos picarescos y le cuenta anécdotas cortesanías al gran actor plebeyo... ¡El símbolo se ha roto!... ¡El monumento ha rodado!

De lo trágico a lo ridículamente irónico: La censura sigue en sus trece. La pureza y el saneamiento de las películas inquieta a Hollywood. La última noticia gira alrededor de una película que se rueda actualmente en los estudios de la Universal... El título: "The Good Fairy". La artista principal: Margaret Sullivan... Dentro de la trama una vieja alemana explica a la heroína el misterio maravilloso de la procreación entre las plantas... La sabiduría de la Naturaleza que permite al viento llevar el polen de las flores para depositarlo amorosamente en el lugar y tiempo oportuno, etc., etc. Pero el señor Joe Breen, celoso guardián de la moral pública, opuso feroz resistencia a que se filmara semejante escena de explicación. La Historia Natural está terminantemente vedada en los puros estudios cinematográficos... No hay que enseñar a la gente menuda, en la pantalla, lo que, por fuerza, deben enseñarle en las escuelas los profesores, so pena de incurrir en grave falta con la censura púdica de los Estados

Está probado que:

Los enfermos del estómago, al sufrir los grandes trastornos de la no asimilación de los alimentos, tienen serias depresiones nerviosas, traduciéndose en el carácter, en sus actos y en sus pensamientos.

El cuerpo humano es un laboratorio en donde las reacciones químicas están constantemente en evolución y por eso, una vez que el organismo ha tomado lo necesario de los alimentos ingeridos, para reparar su desgaste, expulsa al exterior, si los órganos están sanos, es decir, si funcionan con regularidad debida, los residuos de la digestión mediante los movimientos peristálticos del intestino.

En el intestino delgado es en donde más transformaciones sufren los alimentos y en donde son absorbidos la mayor parte de ellos por medio de las vellosidades intestinales, vellosidades que están acompañadas de un conductor linfático que lleva hasta la sangre las sustancias alimenticias. Por eso la alimentación de los enfermos del estómago, de los dispépticos, debe ser ayudada con MAGNESURICO, poderoso digestivo y estimulante de la nutrición, que cura rápidamente cuantas afecciones existan en el aparato digestivo.

El que toma MAGNESURICO no padece nunca del estómago ni sufre los trastornos del ácido úrico.

A LOS PALÚDICOS

Les participamos que ya está en el mercado el magnífico tónico antifebril llamado FUGO-TERMOL, especialidad reconocida y generalizada para curar el paludismo sin ningún fracaso. FUGO-TERMOL cura las fiebres tercianas, cuartanas, palúdicas, crónicas, etc., etc., y garantiza la vuelta de la salud perfectamente. En muchísimos casos en donde han fracasado otros preparados, FUGO-TERMOL ha tenido una cura completa, curando en poco tiempo. En farmacias y droguerías. Si no lo encuentra, enviando \$1.00 a Laboratorio MAGNESÚRICO, San Lázaro, 294, La Habana.

Unidos... Nos preguntamos si esta campaña se extenderá de tal manera, se arraigará de tal modo en las conciencias del puritanismo que los libros de texto, esos bellos libros de Historia Natural donde se explica generosamente las sagradas funciones de la gran madre Naturaleza, acabarán por ser quemados en auto de fe en las plazas públicas del Tío Sam.

Y mientras que se impone guardar severo secreto sobre el delicado problema del polen, etc., etc., las películas continúan mostrándonos juveniles debutantes que salen de paseo en auto con el elegido de su corazón... La escena no tiene nada de particular: El coche emprende veloz carrera carretera abajo (o arriba)... después se ve a los novios caminando amorosamente entrelazados por la avenida de un parque e interándose inocentemente entre unos discretos arbustos... La próxima escena tiene toda la ternura ingenua de la juventud que canta a gritos su himno a la vida: se despiden los novios con una mirada larga, húmeda, profunda... Y después, sin que haya ocurrido nada de particular, el padre de la joven la despidió a puntapiés de la casa y ella se refugia en un hospital de maternidad... ¡Pero, qué caray!... El señor Breen lo que no quiere son esas escenas donde se habla de polen...

Y como una cosa conduce fácilmente a otra recordamos una de las últimas anécdotas deliciosas de Hollywood:

César Romero, un distinguido muchacho descendiente de cubanos, acaba de ser elegido para aparecer con Marlene Dietrich en la película "Capricho Español"... Romero nació en New York, pero por sus venas corre generosa la sangre de nuestros isleños... Se

Un tratamiento casero del cutis se hace popular

Ningún tratamiento del cutis descubierto hasta ahora se ha hecho tan universal y tan inmediatamente popular como el de la Cera Mercollizada. Es evidente que la razón de ello está en que este método permite literalmente deshacerse del cutis afeado y enfermizo. El simple hecho de disimular o de ocultar transitoriamente los defectos del cutis no puede compararse con el de eliminar realmente el cutis defectuoso. La Cera Mercollizada hace mudar, en forma de partículas finas, la superficie defectuosa de la epidermis, hasta hacerla desaparecer por completo. El cutis nuevo obtenido de este modo está agraciado de una radiantez sana y una tersura de tez juvenil inobtenibles por ningún otro medio. La Cera Mercollizada se vende en todas las boticas, se aplica al acostarse, como el cold cream corriente, y se quita lavándose la cara a la mañana siguiente. La Cera Mercollizada hace surgir la belleza oculta en el cutis de todas las mujeres. Saxolite en Polvo reduce las arrugas y otros signos de vejez. Basta disolver 30 gramos de Saxolite en ¼ de litro de extracto de hamamelis y usarlo como astringente.

comienza a rodar una escena. El director von Sternberg da sus instrucciones... Nuestro compatriota (casi compatriota) tiene que besar a la gloriosa Dietrich... y después de varios ensayos, César confiesa que desconoce la técnica de los besos largos, succionantes, inquietadores... El director germano grita que aquel beso debe durar dos pies y medio... Los besos, lectores, se miden en el cine por pies. Romero no tiene experiencia en esos besos tan largos... Además debe sentirse inquieto ante la enorme proximidad de tan peligrosa sirena... Y pacientemente don José von Sternberg le explica al joven galán que ni puede dar un ósculo muy corto ni muy largo... Justamente dos pies y medio de beso bien dado...

César vuelve a colocarse frente a la cámara... El silencio es absoluto y emocionante... El fotógrafo se dispone a darle al manubrio y Romero interrumpe la acción para pedir, discretamente: "Háganme el favor de decirme cuándo debo parar..." Porque después del ensayo final nuestro querido compatriota, al que le deseamos mucha suerte, no está seguro de si su beso cálido se pasará de la raya y llegará a un kilómetro...

Afortunadamente von Sternberg está allí para gritar nuevamente: "¡Corten!... apaguen la luz"... (En un set cuando apagan la luz los artistas se separan. No vaya a ser que nuestros lectores usen el portento de su imaginación para darle otra interpretación a la orden del director).

En otro estudio se filman escenas de la película "Folies Bergère". Chevalier es el galán joven. Interpreta a la vez dos escenas: una filmada en inglés con Merle Oberon, y otra en francés con Princesa Paley. Maravillosamente el escenario se llena de actores consagrados que han venido a presenciar el rodaje de algunas escenas... Y Sidney Skolsky el columnista que está presente, nos dice:—Da gusto ver cómo casi todos los artistas del sexo masculino que vienen a presenciar la filmación de "Folies Bergère" son hombres serios, casados en su mayoría... Les interesa esta película. Hay dos grupos de chiquillas coristas, la crema de la crema en los coros de Norteamérica y la suprema pléyade de coristas francesas, importadas de la sublime Lutecia.

Estas niñas, en cierta escena, tienen que olvidar sus pudores y presentar la maravilla de sus cuerpos impecables completamente desnudos de la cintura para arriba.

Se filma la escena. Aquella en que aparecen las coristas desprovistas de ropas, como dejamos, dicho. E inmediatamente los curiosos se alejan. Alguien les pregunta ingenuamente:—Ahora viene una escena de amoroso interés entre Chevalier y la Oberon... ¿no se quedan ustedes?... Pero estos señores recuerdan de pronto que tienen otra cita importante y se alejan del set a toda prisa... Han visto lo que querían y son hombres casados, que no pueden permanecer demasiado tiempo presenciando escenas, cuando en su casa la esposa espera para resolver los problemas múltiples del hogar.

Grace George, una de las actrices más bonitas de Broadway, a quien todos los estudios le echan

Algo sobre LA SALUD y DIENTES SALUDABLES

La naturaleza nos dota a todos de salud y encantos naturales. Pero exige que pongamos de nuestra parte para defender lo que nos ha dado o sufrir la pena de perderlo. A la negligencia en defender lo que la naturaleza nos da, al abandono imperdonable, se debe que muchas mujeres ordinariamente hermosas se vean, no obstante, ignoradas y desairadas.

Frecuentemente esta falta de atención y aprecio obedece al descuido de los dientes y encías, descuido que no solamente oscurece y eclipsa nuestros encantos naturales sino que provoca un estado bucal anti higiénico, conduce a la piorrea y concluye en la pérdida del ánimo y entusiasmo.

No descuide Ud. sus dientes. Cepílese tanto los dientes como las encías vigorosamente usando Forhan's, un dentífrico especialmente preparado para dar brillo a los dientes y salud a las encías.

Forhan's es elaborado según la fórmula del Dr. R. J. Forhan, la cual contiene el Astringente descubierto por él, y usado en la actualidad por millares de dentistas para el tratamiento de la piorrea. Use Forhan's para tener dientes limpios y bonitos y encías saludables.

FS-103

Forhan's PARA LAS ENCÍAS



curiosas miradas encaminadas a un contrato de larga duración, se encuentra actualmente representando uno de los ángulos fatales: los otros dos son: el marido de Grace y un actor amigo de la misma... El cónyuge se apareció en el cuarto de su famosa consorte en un hotel de la Ciudad de Hierro... Pero no iba solo, sino acompañado por dos detectives de rostros graves y peores intenciones. En el cuarto de la artista estaba el amigo. La segunda escena tiene lugar en la corte donde el esposo sigue un pleito de divorcio por adulterio. Y Grace asegura al Jurado (y el Jurado debía creerla porque Grace tiene testigos que aseguran la moralidad absoluta de la bellísima mujer) que aquel actor amigo, compañero actualmente en el drama que jue-

ga en el teatro legítimo, vino a darle de comer a su gatito, porque ella tenía un fuerte ataque de gripe...

Ah, pero nos entusiasmos tanto con el drama de Mary Pickford que no quedó más espacio para los otros acontecimientos de Hollywood. Otra vez será. El año apenas ha comenzado.

La Reina

(Continuación de la Pág. 18)

detalles confirmaban la opinión del cardenal Azzolini de que el difamador debía ser persona muy cerca en su confianza. Su alma se rebelaba ante la sospecha de que pudieran ser Monaldeschi, o Santinelli. Cualquiera de los otros de la media docena de caballeros que hacían su séquito sabía bas-

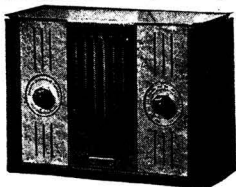
"Foto Paris"
HABANA

Aguila y San Rafael

Telf. M-6780

La fotografía de las novias

GRATIS RADIO



Usted puede poseer uno de estos magníficos Radios sin costarle un solo centavo. Usted obtiene el Radio GRATIS—sólamente ayudándonos en su localidad.—Es muy sencillo—cualquiera puede hacerlo—joven o viejo.—No hace falta ninguna experiencia. El Radio está completo con bombillos, trabaja con corriente alterna o corriente directa. No requiere antena. Sólo tiene que oprimir el botón y el Radio funciona. No hacen falta más accesorios. Sea el primero de su barrio en obtener este Radio GRATIS. Llame este cupón y remitanselo hoy.

HOME PLAN CORP.
100 Fifth Ave. Dept. 159
New York, U. S. A.

Envíeme detalles de su oferta de un Radio GRATIS.

Nombre
Dirección
Ciudad..... País.....

tante de su situación para poder ser autor de aquellas infames historias. Pero ella debía comenzar con los dos que osaban combinar el servicio a la reina con la ardiente devoción a la mujer.

Sus fuertes quijadas se apretaron y sus grandes y hermosos ojos lucieron solemnes.

—Amigos míos—les dijo la voz áspera y viril.—Os he llamado para una enfadosa cuestión. Hay un execrable Judas que come mi pan al mismo tiempo que me difama, empañando mi gloria con infames historias que envía a Roma.

Contemplaba el estirado semblante de ambos hombres. La eterna sonrisa aduladora de Monaldeschi se había esfumado; la angustia le tornaba el rostro instantáneamente amarillo.

—Es increíble, madame... ¿Quién es el villano?

Cristina mostró sus oscuros dientes en una airada sonrisa.

—¡Si yo supiera eso!... ¡Mort Diab! Yo...

Se interrumpió:
—¿Qué harías tú, Monaldeschi?
—¡Matarlo con mis propias manos!—pronunció con borrascosa fiera.—La muerte debe ser el único castigo.

—¿Y tú?—interrogó Cristina clavando sus ojos en Santinelli.

El chambelán se encogió de hombros. Nunca le era fácil coincidir con Monaldeschi.

—Sería imprudencia decirlo antes de conocer la naturaleza y la extensión de la infamia.

Enfurecido por el implícito reproche de la respuesta del otro, Monaldeschi casi le fué encima.

—¡Imprudencia! ¡En la traición no hay grados!

En ese momento la reina lo contuvo.

—Para una traición que mancha mi real escudo no puede haber merced. No debía necesitar decirlo, conde. Habréis oído de la lesa majestad y lo que ella envuelve. Se ha informado a Roma que yo soy una huésped mal vista en Francia; que se me ha ordenado permanecer aquí en Fontainebleau; que el rey no me recibirá... Con eso, soy el hazmerreír de la chusma en Roma. ¡Eso es lo que el traidor, sea quien sea, ha hecho!

Se redujo a exponer aquella parte de la ofensa, que era lo que más profundamente la hería. A la historia de Pimentel y los otros escándalos no hizo alusión, temiéndolos, en comparación, como de poca monta.

(Continúa en la Pág. 62)

El Nuevo...

(Continuación de la Pág. 16)

Unidos; en 1933, menos del 22%. No cabe duda de que en cuatro años más estábamos liquidados.

Nadie podía negar, con esas cifras a la vista, la urgentísima necesidad del tratado, y de las con-

cesiones especiales al azúcar. Las estipulaciones del convenio tienden a las dos causas de la disminución del valor de nuestra exportación azucarera. La fijación de una cuota, detiene la caída del volumen de la exportación; la reducción de la tarifa, permite obtener un precio mejor. Los dos males se remedian a la vez. Es de lamentarse, desde luego, que la cuota no haya sido más alta, pero los intereses creados al amparo

MENTHOLATUM
Un estornudo
es síntoma de catarro.
Aplicaciones de Mentholatum en las fosas nasales dan pronto alivio porque sus propiedades antisépticas y calmantes las des congestionan. Para catarros fuertes fricciónes además el pecho y garganta.

de la tarifa en los territorios bajo la bandera norteamericana, eran demasiado poderosos.

El tratado presenta, desde el punto de vista cubano, otros aspectos interesantes, pero los datos apuntados bastan, a juicio nuestro, para dejar probadas su necesidad y su urgencia. La fijación de una cuota azucarera, si el ideal no es convertir a Cuba en un cañaveral gigantesco, es una ventaja. Proporciona una base sólida a nuestra economía y nos deja en condiciones de atender a diversificar nuestra producción en determinado sector. En

una pierna. Pero camina muy bien con su pierna de palo, ayudándose con un bastón de empuñadura de plata.

Los padres cambiaron una mirada por encima de la cabeza de la niña. Había descrito exactamente el tipo de Moses Crockett, y en todo Pequog no existía un solo retrato del viejo usurero.

—Entonces, ¿ya tú le habías visto con anterioridad?—inquirió Abner.

—Por supuesto. Siempre habíamos cuando voy allá.

—¿Hablan?... ¿De qué?

—Oh, de muchas cosas—contestó Rosamaria evasivamente.—Me dice que está muy contento de que yo vaya a verle.

De vuelta a su casa, los Kelton sostuvieron un extenso coloquio y llegaron a la opinión de que, por la salvación de su futura cordura mental, la niña no debía ir más a la tumba del Tío Moses.

Y así, durante varios meses, el cementerio no fué visitado por ninguno de los Kelton. Huyeron primavera y verano. La hierba volvió a crecer vigorosa sobre el sepulcro; y se marchitaron con la llegada del otoño los arbustos y rosales.

Lloró Rosamaria, pero las órdenes de sus padres eran estrictas. Hasta que un día, como anteriormente, desapareció la chicuela. La señora Kelton fué al cementerio y la vió sentada junto a la tumba, radiante, alegre y charlando rápida y efusivamente con alguien. Tan feliz parecía ser que la señora Kelton no tuvo el valor de llevarla consigo al hogar, sino que se marchó sigilosamente, sin dejarse ver por la niña.

Rosamaria volvió muy excitada. El Tío Moses, al parecer, había matado con su bastón a un perro, porque al cruzar frente a la casa de los Higgin el animal había intentado saltar sobre la muchachita y morderla.

*

Abner Kelton tomó su sombrero y salió sin decir una palabra.

Efectivamente, frente al *bungalow* de Asa Higgin yacía el cuerpo de un perro. Los huesos del cuello aparecían fracturados por efecto de un golpe formidable. Y estaba muerto.

Kelton continuó caminando hasta llegar al cementerio. En medio de la obscuridad se paró frente a la tumba y quitóse el sombrero.

—Le estoy muy agradecido, señor Crockett—dijo con voz firme y pausada.—Sinceramente agradecido. Nosotros queremos mucho a la niña...

De la profundidad del cementerio, allá lejos, salió el granzido semihumano de un buho. Parecía una lejana y sardónica carcajada.

Abner escuchó un instante; luego se puso el sombrero y se dijo a sí mismo:

—¡Tonto de mí!—y volvió al pueblo.

MANDE SUS NIÑOS AL COLEGIO EN TRANVÍA Y LLEGARÁN SEGUROS

HAVANA ELECTRIC RAILWAY CO.

saber sacarle provecho a esta ventaja estriba, quizás, en gran parte, todo el porvenir económico, social y político de Cuba.

La Vuelta...

(Continuación de la Pág. 15)

Abner abrió los ojos, asombrado. Miró a su esposa, quien habiase tornado livida.

—¿Estás segura que era él, querida? ¿Cómo vestía?

—Como siempre. Las mismas ropas que siempre viste. Un traje negro, sombrero ancho y deteriorado y zapatos de puntera cuadrada... ¡Pobre hombre!—se interrumpió a sí misma.—Quise decir "zapato", porque sólo tiene

Radial FLORES
Arte Belleza Distinción
Sus flores cultivadas en la finca "Lola" son las más bellas.
Avenida de Italia, 40 (Galiano) Teléfono M-8032 Habana

Dr. O. Martinez Campomar
Cirujano Veterinario Teléfono X-1354
CERRADA entre 13 y 14 Reparto BATISTA

CANAS

Haga Ud. la Mejor Tintura

No pague dinero por agua. Por pocos centavos compre en la botica una caja de **Compuesto de Barbo**, añádale el agua y glicerina según las instrucciones, y obtendrá la mejor tintura para el cabello. Para los bigotes es también magnífica: inofensiva, eficaz y fácil de aplicar. Sus años de uso son su mejor garantía.

PARA LAS CANAS, BARBO

Hay poco más que relatar.

La fiebre escarlatina hizo su aparición en Pequoig aun antes de que cayeran los primeros copos de nieve; y entre las primeras víctimas se encontró Rosamaria Kelton. Febril, debilitada por la excesiva temperatura, delirante, se inquietaba en su camita y nada que sus padres hacían podía devolverla la tranquilidad.

—Tío Moses... Tío Moses... ¿Por qué no viene a verme Tío Moses? —murmuraba continuamente.

En su desesperación Abner Kelton fué al cementerio una vez más y se arrodilló junto a la tumba.

—¡Dios mío!—dijo simplemente, pero con una esperanza en su alma.—Yo no sé gran cosa de rezos, pero si Tú puedes permitir que el Tío Moses venga conmigo a casa, por un corto rato que sea, no sabré cómo agradeceréte.

Hizo una pausa. Sentía la necesidad de decir algo más, pero nada venía a su mente. No se oía otro sonido que el del viento al soplar entre las ramas de los sauces llorones.

—Amén—fué todo lo que agregó Abner. Y se levantó.

Salió del cementerio. A los pocos pasos se detuvo y miró atrás. Nada había que pudiera ser visto, pero Kelton creyó que oía el caminar de alguien que venía detrás. Un caminar irregular, conocido...

Continuó, camino al villorio. De

lejos, atrás, llegaba el *tac-tac-tac* producido por algo que pisaba sobre la acera. Y una vez, débilmente pero de modo claro, Abner percibió el ruido que hacía *algo* al pasar sobre los barrotes de una verja.

Abner Kelton apresuró el paso. *Tac-tac-tac*, le seguía el misterioso caminar por el otro lado de la calle.

Llegó a su casa. Abrió la puerta y entró. Rosamaria yacía ahora en calma. A los pocos segundos la niña abrió los ojos y sonrió a su padre.

—Tú lo fuiste a buscar, ¿verdad, papá? Ahora él te quiere a ti también, por haberle traído a verme. Dice que había venido antes, pero que ustedes no le querían por aquí y no pudo entrar. ¡Qué agradable se siente la frialdad de sus manos sobre mi frente!

Quedó dormida. Y esa noche cesó la fiebre.

Los padres hablaron muy poco de lo que había sucedido, pero durante las vigiliadas de las noches de enfermedad que siguieron escucharon el ir y venir de unos pasos irregulares, y el *tac-tac-tac*, suave y mesurado, de una pierna de palo al andar sobre la madera del piso. Y ligeros cuchicheos en los cuales—así lo hubieran ellos jurado—les parecía que se mezclaba otra voz además de la de la niña. Mas cuantas veces bajaron al cuarto de Rosamaria para ver quién estaba ahí, se esfumaba el misterioso interlocutor y encontraban a la chica murmurando vagamente en su sueño.

Desistieron de hacer más averiguaciones y la dejaron en compañía de su misterioso acompañante, en la seguridad de que—fuere quien fuere—estaba la nena amorosamente cuidada.

Sin embargo, a pesar de que la fiebre ya no la atormentaba, Rosamaria no llegó a curarse. Día a día volviéndose más y más pálida, más débil. De nada valían los esfuerzos por retenerla. Y una noche murmuró con un tenue suspiro de cansancio:

—Yo amo a mi mamá, a mi papá y a mi Tío Moses.

PAPELES HIGIENICOS

REALMENTE *Suaves*



El PAPEL higiénico Gauze, fabricado de pasta celulosa pura—idéntica al algodón—es sumamente suave y absorbente. Libre de substancias irritantes o astillas de pulpa de madera, y esterilizado escrupulosamente, resulta absolutamente inofensivo y muy satisfactorio. El Gauze se vende en todas las farmacias. Téngalo siempre en su casa.

DISTRIBUIDORES PARA CUBA:
B. A. SAMPLE
Avenida de Finlay (Zanja) 151, Habana

NORTHERN PAPER MILLS, GREEN BAY, WIS., E. U. de A.

Y cerró sus ojos para siempre, con la caída del sol.

Fué esa una noche de dolor y de insomnio. La madre, con el cerebro entumecido y la mirada enajenada, se sentó junto a la camita de su muerta hijita. Ni llorar podía ya.

Por la madrugada la naturaleza hizo su obra: la mujer quedó sumida en un sueño que era sólo letargo. La gente cree que lo que a continuación se relata fué soñado por la señora Kelton, pero ésta asegura que un súbito ruido la despertó.

Rosamaria estaba sentada en su cama, extendiendo las manos hacía alguien que debía encontrarse detrás de la mamá. Imposibilidad de moverse, oyó la pobre señora una carcajada profunda y alegre, emitida en un tono semejante al de la voz de Moses Crockett, que nunca olvidaría.

—Yo sabía que vendrías a buscarme, Tío Moses—dijo la muchachita, sonriendo dulcemente.—Esperaba por ti. No podía irme yo sola. ¡Es tan lejos y hay tanta tiniebla!

La persona detrás de la señora Kelton se rió de nuevo.

—Ven, queridita—contestó afable.—Ven; nos iremos juntos. ¿Pensabas que iba a dejar que se quedara sola la única persona que jamás quiso al viejo Tío Moses?

Entonces la mujer vió que había dos Rosamarias, pues una saltó fuera de la camita y otra quedó bajo la sábana. La primera de ellas pasó por el lado de la mecedora.

—Ponte los zapatitos, nena.—dijo la voz dulce y alegre.—Vamos a emprender una jornada muy larga, ¿lo sabes? ¡Ajá! Ya están. Ahora coloca esto en la cama, para que tu mamá, cuando se despierte, sepa que todo está bien y que tú estarás esperándola...

La primera Rosamaria corrió hacía la cama y situó algo entre los dedos rígidos de la otra.

—Y ahora, vámonos... ¡Arriba! Así... Verás qué agradable será el viaje.

Se abrió la puerta y, casi al instante, cerróse otra vez. Al momento se levantó la señora Kelton. Se inclinó sobre la cama y cogió una ramita de entre los dedos de la niña, que ahora yacía sonriente.

Pudo entonces, y al fin, llorar. Pero oyó un ruido en el cuarto y se enjugó los ojos. Abner, su esposo, estaba al pie de la escalera, mirándola tristemente. Fué hacia él.

—Oh, Abner...—comenzó a decirle; pero detúvose y escuchó.

Tac-tac-tac, resonaba algo sobre la acera, y, débilmente pero de modo claro y preciso, llegó a los oídos de Abner y su mujer el ruido producido por un bastón al ser deslizado sobre los barrotes de una verja cercana.

La pobre señora levantó el oloroso ramito de flores hasta situarlo junto a su mejilla.

—Rosamaria...—dijo con una placidez infinitamente triste.—Rosamaria, por la semejanza...

Interesa a las Señoras



LA LECHE INNOXA, a base de lanolina, ha sido particularmente creada para la "Toilette" de la epidermis. Limpia los poros de un modo perfecto, y evita las arrugas. Reemplaza completamente el agua y el jabón, que son con frecuencia irritantes para ciertos cutis, de naturaleza delicada.

Es sólo suficiente hacer un pequeño ensayo, para convencerse de todo su valor.

DEPOSITARIOS GENERALES:
J. PAULY, SES FILS & Co., Ltd.
APARTADO 2143 HABANA

LAIT INNOXA

INNOXA está a la venta en las principales Tiendas y Droguerías

ENCUADERNE SUS LIBROS

LUZEN MÁS
SON MÁS MANUABLES
SE CONSERVAN MÁS TIEMPO

LIBRERÍA MARTÍ

PTE. ZAYAS (O'REILLY), 53

MATERIALES DE PRIMERA
PRECIOS DE SITUACIÓN



Los niños para poder estudiar tienen que estar fuertes y robustos. No hay que olvidar que no puede estudiar quien no esté fuerte. Para fortalecer el organismo, darle calcio asimilable, preservarlo de catarros frecuentes, de las deficiencias de vitaminas, no hay nada mejor que NOVOCALCIOL a base de yodo-calcio-vitaminas A, B y D. Está indicado en los casos de escrofulosis, raquitismo, para engordar y aumentar el apetito, tuberculosis, etc. En droguerías y farmacias, si no lo encuentra envíe giro por \$1.20 a Laboratorio Cuajani Jordán, San Julio 49, Santos Suárez, Habana, y lo recibirá por correo certificado. Nuestra divisa: Calidad antes que precio.

Felicidad . . .

(Continuación de la Pág. 8)

cióna distinto, etc. No hay por qué desanimarse. Si su hijo es normal, si es sano, si es feliz, aunque no sea la réplica de otra persona, ¿qué importa? Es otra persona, no es una mera copia. El padre debe pensar que es a sus propias tendencias, las del niño, a las que hay que ayudar, no a las suyas.

Cuide los riesgos de la salud de su hijo. Es lo más conveniente un examen periódico de su salud, por ejemplo, tres o cuatro veces al año, pues cualquier ligero trastorno en alguna función es más fácil de corregir en su principio, que si se descuida hasta hacerse crónico, originando enfermedad grave a veces, sin que se den cuenta de ello.

Todos los padres deberían copiar y leer muy a menudo estas palabras de Martí:

"Amigos fraternales son los padres: no implacables censores. Fusta recogerá quien siempre fusta: besos recogerá quien siempre besos—que hoy, en esta expansión creciente de todos los amores en que, a despecho de viejos dientes y ruines mordeduras, se aprietan unos a otros en abrazos purísimos los hombres—ley es única del éxito la blandura,—la única ley de la autoridad es el amor"

La Reina . . .

(Continuación de la Pág. 60)

—¿Cuál es tu opinión, ahora, amigo Santinelli?

—Todo ello pudiera ser no más que las murmuraciones de la corte de Francia, y . . .

Fué violentamente interrumpido.

—¡Mort Diable! ¿No mencioné detalles? ¡Hay cosas íntimas que no dejan lugar a dudas de que se trata de un traidor muy cerca de mí!

—¿Os han dado alguna pista para llegar al difamador?

—No. Pero yo sabré cómo encontrarlo. Dios no permitirá que ese vil escape. Pero en tanto, hay algo aun más importante que descubrirlo. Es borrar la difamación demostrando que es falsa.

El cardenal Mazarino hará eso. El sabe bien lo que se debe a una reina. Tú, Santinelli, irás a Compiègne en seguida, a verlo. Le darás una carta mía, y añadirás por tu cuenta tales razones que él se persuada de que el rey debe recibirme inmediatamente en la corte.

—Madame, podéis confiar en mi devoción.

Cristina movió la cabeza sombriamente.

—Mientras te preparas, haré la carta.

En la encubierta mirada que contempló su partida, Monaldeschi leyó la sospecha que las frías maneras de su rival había alzado.

Cristina se puso en pie. Era una mujer de mediana estatura, de cuerpo desgarrado.

—Mientras escribo la carta, ve a ayudar a Santinelli en sus preparativos—dijo a Monaldeschi.—Quiero que esté listo en seguida.

—Santinelli con dificultad aceptará mi ayuda.

—¡Es mi deseo que se la prestes!

Su tono no dejaba lugar a dudas: Santinelli no debía estar solo mientras preparaba el viaje; no debía sino reunir su equipo y lo más necesario; no debía tener ocio que dedicara a destruir cualquier evidencia que era concebible existiera, si era la persona culpable. Un doble propósito inspira-

USE TINTE HEIL

¿TIENE CANAS? Maravilloso! MÁS CANTIDAD MÁS CALIDAD

DE VENTA EN: FARMACIAS Y SEDERÍAS

ba su orden enviándolo a la corte, en Compiègne.

En busca de evidencias, armada con una pequeña bolsa de llaves, Cristina salió, sola y secretamente, en el silencio de esa noche, encaminándose a las habitaciones del ausente Santinelli.

Su búsqueda fué larga y minuciosa. La lectura de unas cartas que encontró en una *secretaire* la detuvieron una hora o más. En vuelta en un pesado abrigo, se sentó a leer línea por línea. Algunas cartas eran de la madre de Santinelli; otras, muy cariñosas, de una mujer de Pesaro. Demos-traban que él había enviado noticias de su vida en el séquito de la reina de Suecia, pero nada pudo Cristina descubrir que indicara una injuria. ¡Por el contrario! Satisfecha había cerrado de nuevo el *secretaire* y dádole llave cuando percibió un sordo rumor de pasos que se acercaban. Escuchó, toda alerta. Si se descubría su presencia allí, pondría en guar-

dia a otros a quienes también quería someter a un registro de sus habitaciones. Se ocultó sigilosamente tras las pesadas cortinas de la gran cama endoselada, y extinguió la luz de sus velas.

Escondida vió aparecer luz en el cuarto cuando la puerta se abrió despaciosamente. Monaldeschi, en bordada ropa de dormir, sostenía en alto un candelabro para iluminar toda la estancia. Su mirada escrutadora cayó en seguida sobre el *secretaire*, y hacia él se dirigió presto.

Cuando descansó el candelabro, Cristina percibió un murmullo de risa contenida, risa que al visitante produjo ver simplificada su tarea. Ella, en su precipitación por ocultarse, había dejado la llave puesta en la cerradura. El clic de la llave al girar se percibió claramente. Luego Cristina escuchó el abrir y cerrar de gavetas y ruido de papeles. Después, para su sorpresa, Monaldeschi, sin mayor búsqueda, cerró con llave el *secretaire*, y salió de la estancia.

Intrigada, la reina aguardó hasta que el sonido de los pasos se esfumó en la noche. Estaba a oscuras, pero su candelabro poseía yesquero.

Con cierta precipitación hizo luz. Con paso inquieto volvió al *secretaire*. Entre aquellos papeles que ella había examinado cuidadosamente, halló entonces tres cartas de una fina letra de mujer, cada una dirigida "Al muy ilustre conde Santinelli, gran chambelán de S. M. la reina Cristina de Suecia" cada una fechada en Roma, y cada una comenzando "amado Carlo", firmada "Ana" y redactada en términos fervientes que delataban a una amante.

Al leer la primera, su respiración se tornó en resoplido de ira.

¿Qué decía la carta dirigida a su chambelán, que de tal modo enfureció a Cristina? ¿Cómo llegó a conocer quién la difamaba en Roma? Vea en la segunda y última parte de este relato del gran Sabatini el terrible drama que puso fin a una de las tantas aventuras escandalosas de la deslucida corte de la reina vagabunda.

Ahora . . .

(Continuación de la Pág. 30)

Phil y su esposa pelirroja vivían en Londres con los veinticinco mil dólares. Y suponía que muy bien y felices hasta que la semana pasada recibió el siguiente telegrama:

ACABO DE LLEGAR A NEW YORK PUNTO PARO EN HOTEL WALDORF PUNTO ANHELO VERTE PUNTO RUEGOTE CENES CONMIGO ESTA NOCHE PUNTO SE UN BUEN SPORT PUNTO ANSIOSO

PHIL

¿"Ansioso", eh? Pasé la vista del telegrama a la banda de platino que llevaba hacia ya tres días en la mano izquierda. Dos años es un período muy largo para unir dos llantos, pero me repuse y contesté:

SIENTO LLEGUES TRES DIAS DEMASIADO TARDE PUNTO CENA CON NOSOTROS PUNTO AHORA TE TOCA A TI SER UN BUEN SPORT PUNTO ANSIOSA

SEÑORA DE J. D. FRANKLIN

KOLYNOS A PRECIO REDUCIDO

AHORA

20¢

POR EL TUBO de Tamaño Mediano NO PAGUE MÁS

Ahora hay un modo rápido de Blanquear y Embellecer los Dientes Manchados

Kolynos quita las manchas amarillentas, e inmediatamente blanquea y embellece los dientes de modo increíble. ¡Cerciórese usted!

Ahora todo el mundo puede tener dientes blancos y una sonrisa seductiva. Todo lo que usted necesita es usar Kolynos al levantarse y al acostarse. Y pronto se convencerá de que blanquea y pule la dentadura como ningún dentífrico ordinario.

La eficacia de Kolynos se debe a que contiene ciertos ingredientes importantes que no se encuentran en las pastas dentales ordinarias. Al limpiar y pulir los dientes destruye los millones de gérmenes que se

reúnen en la dentadura, manchándola y robándole su atractivo.

Por eso Kolynos posee una rápida acción embellecedora, que millones de personas aseguran ofrece el medio más sencillo y más seguro de blanquear y pulir los dientes, al instante.

CREMA DENTAL
KOLYNOS

En el Jardín de mi Ilusión



por **JUAN KNOLL**

CAPRICHIO

MODERATO

8va

Cuan-dou-na no-che tris-te-y so-lo me sen-ti-a

pp con ternera *molto accel.* *p*

a mi men-te vi-nou-na dul — ce me-lo — di — a — Tu i-

a tpo. *f*

-ma-gentus o-jos bri-llan-tes — en mi al-ma re-ple-ja-ban —

tiernamente

accel. *f*

un in-men-so a-mor —

1ª Cuan-dou-na
2ª En el-jar-din de mi-lu-

p

sion — entre per-lu-mes de ro-sas me que-de so-ñan — do —

ge en tu di-vi — na bo — ca — yo be —

-sa — ba con pa — sión — En el jar — dín —

de mi-lu — sión — entre las flo-res mas be — llas

yo en-tre-gué mi al-ma y a — 1. mor.

2. mor

mi al — ma y a — mor

adelantado en París. Véase la expresiva fotografía de la bella mujer que deambula por las calles que limitan las márgenes pintorescas del Sena. Con una atracción que rubrica el inolvidable encanto de la mujer gala puede apreciarse el aspecto impecable del cutis. Es para ella una preocupación tan constante, que no descansa hasta obtenerla. Lociones, cremas, agentes físicos, medicamentos al interior, todo lo agota la mujer de Lutecia antes de permanecer con una piel que no sea completamente sana.

Quedan por último dos artísticas ilustraciones del trabajo de hoy: la de la señorita Estráviz, reina de belleza de Cuba, y la de María Conesa, artista de fama internacional. Una y otra exponen a la admiración de las lectoras de "Salud y Belleza" el mérito de excepcional seducción que constituye una piel sana y bien cuidada.

Como detalle curioso en la histología de la piel que se ha estudiado a grandes rasgos en el presente artículo, anótense dos datos: Las glándulas sudoríparas que el lápiz sabio de nuestro Galindo ha reproducido fielmente en forma de glomérulo cuyo conductor excretor atraviesa casi todas las capas de la piel, y los músculos finísimos que se insertan en el vástago mismo del vello. Son ellos los responsables de ese erizamiento de la piel que popularmente se conoce con el nombre de "carne de gallina".

¡QUÉ SIMPÁTICOS SON!

¡PAREJA IDEAL!

DE LOS matrimonios que conocemos—¿por qué los hay tan admirables que parecen realizar nuestro ideal? La buena salud influye mucho en esto. Un carácter agrio y displicente es con frecuencia motivado por una salud defectuosa, debida a un estreñimiento común.

¡Recobre su buen humor! Devuelva a su cuerpo su regularidad natural—tomando simplemente un delicioso alimento: Kellogg's ALL-BRAN. ¡Cuánto mejor que los purgantes que irritan y vician el cuerpo!

ALL-BRAN es todo "fibra", una "fibra" que, como la de las verduras, ejercita los intestinos. ALL-BRAN ayuda además a su regulación natural por efecto de la Vitamina B que contiene. También posee hierro para fortalecer la sangre.

Bastan por lo general dos cucharadas diarias para curar la mayoría de estreñimientos. Sírvese el ALL-BRAN con leche fría, solo o mezclado con otros cereales. No hay que cocerlo. Exíjase el nombre de Kellogg's en cada paquete. De venta en todas las tiendas de comestibles.



Kellogg's
ALL-BRAN
(Todo-salvado)
El remedio benigno y natural contra el ESTREÑIMIENTO

CONSULTORIO "SALUD Y BELLEZA"

414.—V. D., La Habana.—Muchas gracias por sus frases. Mi admiración por el *chic* de la mujer parisina es el reconocimiento a sus encantos indiscutidos.

415.—G. R. L., La Habana.—Agradecida a sus bellas frases. Atendida su solicitud.

416.—M. G. D. B., Santiago de Cuba.—De veras que es terrible sufrir tanto durante la visita mensual. Póngase entre una y otra una bolsa de hielo en el bajo vientre durante dos horas seguidas, cada día. Colóquese un poco de vaselina para evitar la acción mortificante del hielo sobre la piel. Esté al corriente del vientre. En privado recibirá el resto de la indicación; pero esto puede irlo haciendo independientemente de lo demás. Tengo la seguridad de que los dolores habrán de aliviarse para el próximo mes.

417.—G. T., La Habana.—Sí, hay manera de quitar esas marcas de los barros.

418.—R. O. C., Central Maceo.—A veces resulta esa esterilidad después del primer hijo. Generalmente se debe a no haber quedado bien. En su caso hay también un trastorno glandular que le ha hecho aumentar desde 96 libras hasta 149 que pesa ahora. No puede recetarse sin el reconocimiento.

419.—G. R., Central Mabuy.—Para neutralizar el olor ofensivo del sudor de las axilas póngase después del baño el polvo siguiente:

R/.
Talco en polvo 10 gramos
Bicarbonato de sodio 20 "
Almártaga 20 "
Acido salicílico 1/4 "
Polvo de arroz C. S. P. 50 "

H. S. A.—Uso externo.

Por la noche, antes de acostarse impregñese las axilas de una solución acuosa al 3 por 100 de formalina.

420.—DJENANA, Ranchuelo.—Qué alegría para mí saber que mi respuesta desde Alemania, desde las columnas de CARTELES, serviría para que usted recobrase las libras perdidas y retornara a su bienestar físico. Ya esto es una gran cosa para vencer las penas morales. Para la indicación privada, remita su domicilio, porque he rehecho por completo el archivo de "Salud y Belleza" y todo va nuevo después de mi regreso de Europa.

421.—A. L. RODRÍGUEZ, Cienfuegos.—Remita su dirección para suministrarle los datos que desea; por aquí no puedo hacerlo.

422.—M. DEL C., Santa Clara.—Tengo gusto en complacerla, señorita.

423.—M. I., Pinar del Río.—El desarrollo del busto tiene más fundada esperanza mientras más reciente se encuentra del fenómeno pubertario. Su caso es de los más fáciles y sencillos.

424.—C. C., La Habana.—En tres meses usted sólo ha rebajado cuatro libras por medio de los ejercicios de "Salud y Belleza", porque necesita acompañar a ellos un régimen adecuado y un tratamiento glandular.

425.—FLOR DE PRIMAVERA, Piedrecitas.—No es sólo insuficiencia glandular, también lo es del resto del organismo. Póngase una caja de inyecciones de extracto hepático a razón de una diaria. Sobrealimentése con leche, yemas y frutas substanciales, como almendras, avellanas y cocos. Compañía de frutas una vez al día. Pan con mantequilla una vez al día. Este tratamiento solamente para los meses frescos de enero y febrero. A principios de marzo, alimentación más ligera.

426.—DOLOROSA, San Germán.—Está equivocada, señora; no es indiscreción hacerme esa pregunta. La aspiración universal es llegar al parto indoloro. Se está adelantando mucho en eso. Para su caso póngase una bolsa de hielo al bajo vientre y unas gotas de hidrastine al interior. Al cabo de un mes escríbame nuevamente indicándole el resultado.

427.—E. C., La Habana.—Qué prosa más bella tiene su carta, señora. Agradozco su amable recuerdo para mis disertaciones del Lyceum. Si son tan pequeñas las arruguitas de los ojos pueden hacerse desaparecer sin la cirugía estética.

428.—UNA AFLIGIDA, Ciego de Ávila.—Haga ejercicios respiratorios una vez al día; tome después de almuerzo y de comida una de las obleas siguientes:

R/.
Glicerosfato de calcio 0.60 gramos
Glicerosfato de hierro 0.10 "
Hemoglobina cristalizada 0.30 "

Para una oblea. Número treinta.

Coma frutas en ayunas y por lo menos nueve horas de sueño por la noche y una al mediodía.

El conocimiento del idioma inglés no es un lujo

ES CASI UNA NECESIDAD IMPRESCINDIBLE

MILES de lectores de CARTELES han adquirido los conocimientos básicos de este idioma universal, abriendo a su vida nuevos horizontes en sus actividades intelectuales y económicas con el

Curso Práctico Elemental para aprender sin maestro el idioma inglés,

por ELIZABETH A. FERRY
en colaboración con la
Revista "CARTELES"

Basado en los últimos adelantos de la moderna pedagogía, este curso se ha simplificado a tal extremo que, desde la primera lección, empieza usted a dominar la fraseología inglesa, sin reglas complicadas, gramaticales ni fonéticas, y sin las múltiples y engorrosas prácticas de disciplina escolástica que tanto dificultan el aprendizaje de este idioma por otros métodos.

ÍNDICE DE MATERIAS

Lección 1: La sala.—Lección 2: La calle.—Lección 3: El despacho (oficina).—Lección 4: Horas del día, días de la semana, meses del año.—Lección 5: Repaso y fórmulas de saludo.—Lección 6: Una calle comercial.—Lección 7: La tienda.—Lección 8: La cocina.—Lección 9: El comedor.—Lección 10: Repaso y explicación sobre el auxiliar *do* y el signo de posesión *'s*.—Lección 11: El dormitorio (la alcoba).—Lección 12: El cuarto de baño.—Lección 13: El lavadero.—Lección 14: Salón de refrescos.—Lección 15: Repaso. El verbo *can* y explicación sobre los pronombres posesivos dados en la lección 11.—Lección 16: La sala de clase (aula).—Lección 17: Un parque.—Lección 18: Una reunión de cumpleaños.—Lección 19: En una estación de ferrocarril.—Lección 20: Repaso y explicación de los auxiliares.—Lección 21: El vapor.—Lección 22: Una visita en el campo.—Lección 23: En el club.—Lección 24: En el despacho del médico.—Lección 25: Repaso. Partes del cuerpo humano.—Lección 26: En la hacienda.—Lección 27: El mercado.—Lección 28: Campo de recreo.—Lección 29: El banco.—Lección 30: Repaso y explicación del auxiliar *do* en la forma interrogativa y negativa y en contestaciones.—Lección 31: Un paseo.—Las lecciones 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39 y 40 conducen al discípulo a la lectura de cuentos, diálogos, narraciones, etc.

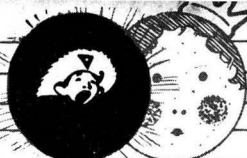
SUS PROGRESOS LOS IRÁ USTED NOTANDO DESDE LA PRIMERA LECCIÓN E INSENSIBLEMENTE, Y CON EL MENOR ESFUERZO MENTAL, EMPEZARÁ USTED A VER REALIZADO UN SUEÑO QUE HABRÁ DE DETERMINAR UN NUEVO CICLO DE INSOSPECHADAS POSIBILIDADES EN SU DESENVOLVIMIENTO ECONÓMICO Y CULTURAL

EMPIECE HOY MISMO Y DENTRO DE SEIS MESES UD. QUEDARÁ SORPRENDIDO DE SUS ADELANTOS.

Precio del ejemplar en la ciudad de La Habana: \$2.50.
Por correo certificado: \$2.70.

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES LIBRERÍAS Y POR CONDUCTO DE LOS AGENTES DE "CARTELES" O DIRECTAMENTE AL

Sindicato de Artes Gráficas de La Habana, S. A.
Calzada de Infanta y Peñalver
LA HABANA, CUBA



EPITOLARIO INFANTIL

LA HAZAÑA DE IBRAHIM

HOY les regalo a mis queridos hijitos una bella historietita de un cazador muy valiente.

Estoy segura que entre tantos niños míos habrá más de un héroe que se atreva a contarme una hazaña suya (más o menos fantástica), pero que se atreviera a hacerla en realidad llegado el caso. ¿Cuál de mis hijitos es el héroe? Vamos a ver. Primero, oigan la de Ibrahim. Empieza así:

Era Ibrahim un valiente y muy diestro cazador, que se ganaba la vida comerciando con las pieles y las plumas de los animales que caían bajo su certera puntería. Los funcionarios ingleses de Calcuta le conocían muy bien por las numerosas veces que hubo de acudir a ellos para cobrar las piastras que allí se ofrecen a cuantos dan caza a algún feroz animal. Una tarde salió Ibrahim a su consuetudinaria tarea sin importársele un ardite las voces que corrían de haberse establecido en los alrededores un tigre. Aunque nadie le había visto, sabíase que dos o tres correos habían sido víctimas suyas.



Sucedió, pues, aquella tarde, que el cielo hasta entonces de un intenso y limpio azul, se cubrió repentinamente de negruzcas y densas nubes, la brisa se hizo desenfrenado huracán y el murmurio de árboles y cañas se convirtió en desesperado rugido, como si la Naturaleza temblara sobre sus cimientos. Muy pronto, cárdenos relámpagos arañaron las entrañas de las nubes y aturdidores truenos, de siniestro retumbar, sonaron como las locas notas de un gigantesco y desacordado violoncelo. Ibrahim, lleno de espanto, se metió en una oscura caverna a tiempo de que las primeras gotas de la lluvia comenzaron a caer sobre la reseca arena. Cuando sus ojos se acostumbraron a las tinieblas vió unos puntos luminosos que se movían como menudos fuegos fatuos. En el mismo instante, hirió sus narices un tufillo inconfundible y, libre ya de toda duda, exclamó:

—¡Estoy en el cubil, en el cubil del tigre!...

Volvióse con rapidez hacia la entrada de la caverna y en aquel momento dibujó en ella, admirablemente recordada por la claridad, la silueta del temible animal. Ibrahim se acurrucó, apuntó con mucho cuidado, disparó, y el tigre, dando un formidable rugido, cayó moribundo, coreado por el gáñir de sus pequeños.

Entonces, el valiente cazador lo remató, y saltando de la covacha, corrió a la inmediata aldea donde fue ovacionado como un héroe. Y desde tal día, cuando un extranjero pasa por allí, siempre hay quien le diga:

—¿Conoces la hazaña de Ibrahim?...

CONTESTANDO A LOS NIÑOS

La semana próxima publicaré la lista de nombres con los puntos correspondientes. Sé que los niños están muy impacientes por saber el resultado final del envío de sus pasatiempos solucionados.

En el número próximo lo tendrán. El niño premiado con la cámara fotográfica por el dibujo mejor coloreado del número de fecha 20, ha sido Ernestico Smith.

Espero que este inteligente hijito pase el sábado próximo por CARTELES, de nueve a doce a. m., para que recoja su premio.

Ahora contestaré algunas cartas de mis niños.

Una vez más les ruego que no se impacienten tanto al no ver en seguida sus cartitas contestadas.

Tengo una correspondencia numerosa y el espacio, como ven, es limitado.

ANGELINA PANDO, Auza.—Estás confundida, querida nena. En el último conteo no alcanzaste los 100 puntos que se necesitan para tener de premio el primer peso en dinero infantil. Por eso es que no te envié lo que me pediste. Espera a ver la próxima lista. Entonces, si los tienes, te enviaré lo que tengas por conveniente pedirme.

EMILIA FERNANDEZ, Central Jaramá.—Eres muy simpática, nena. He recibido tus trabajos. Saldrán, pero tienes que esperar con calma como niña buena.

RAUL GONZALEZ, Casorro.— Siempre recibo tus trabajitos igual que los de Hugo. Saldrán. Eres un colaborador infatigable. Tengo una gaveta expresamente dedicada a tus trabajitos. Te sientes orgulloso ¿verdad? No vayas a ponerte demasiado vanidoso.

NIEVES DEL CARMEN BRICE.—Ya ves como tu mamita ha seguido bien. Siempre Dios premia a los hijos buenos. Eres una hijita muy inteligente y dulce.

MIGUEL ANGEL PONCE DE LEON, La Esperanza.—Por tu carta pareces un niño vivo. Muy simpático. Lee bien el Aviso Importante y sabrás cómo hacer para ganarte los puntos. Espero trabajitos tuyos.

PAQUITO VALLEJO, Itabo.— Ya estás leyendo un parrufito para tí solo, ¿golosito? ¿Estás contento? Yo lo estoy contigo porque eres un niño paciente, inteligente y además simpático.

HIJITOS NUEVOS DE LA SEMANA.— Onelda Pons D.; Marta Sigarroi; Marga-



Elsa LOPEZ DEL RIO. Su carita dulce nos dice de su almita tierna, de su clara inteligencia, y que su juego favorito es una muñeca.



Félix VERA, un pequeño hijito admirador, que coloreó los dibujos con mucho gusto.



Margarita RODRIGUEZ LEON. Es una hijita mayor que siente devoción por estas páginas y que me envía lindos e ingeniosos trabajos.

EXPRESIONES INFANTILES

rita Suárez Riverón; Gerardo González, Santiago de Cuba; Isolina Hernández; Rosario Correa, Jovellanos; Nenita Rodríguez B., Camagüey; Jorgito Ibarra, Mayarí; Rubén González Gutiérrez, Prov. de Santa Clara; Angelina Edreira; Lolita Carbonell, Guavabal; Sonia Ferrer; Alberto Ciappi; Mercedes Valdés y Benavides; Mercedes Ponce de León; Pedro Julio Ramírez y S. Martín; Isabel Garcés, C. Constancia; Juanita Soler; Alfredo Medina, Unión de Reyes.

se tal gasto suplementario, que representaba ocho días de vacaciones.

No obstante, en los exámenes los niños trajeron tan buenas notas, que contentos sus padres, decidieron hacer un esfuerzo para poder pasar ocho días en la playa más cercana. La casita que ocupaban tenía una gorieta sobre la muralla que daba a la carretera, y allí sentados los dos niños se entretenían en ver ir y venir a la gente por el camino. Pasaba un carrito tirado por un borriquito, lleno de quincalla, que vendían una pobre mujer y una niña. Muchas veces Ernesto y Lucía le habían comprado juguetes y un día vieron venir el carrito de la quincalla pero sin el borriquito. En su lugar, tiraba, sudando, la mujer, y la niña empujaba por detrás. Descansaron un momento al pie de la muralla en que estaban los niños.

LO QUE ESCRIBEN LOS NIÑOS

LAS MALAS COMPARIAS

Cuento por Oscar Alcalde Valls

ERA Carlitos un niño de muy buena familia, muy bien educado, a quien su madre adoraba con ceguedad y que nunca, a decir verdad, había demostrado malas condiciones. Era, eso sí, de genio vivo, travieso y juguetón, por lo general, en su primera edad. Las diabluras de Carlitos, después de todo, habían sido sin consecuencias, pero la manzana podrida corrompe a sus compañeros y eso fué lo que pasó cierto día, por frecuentar la amistad de Pedro, un zagaletón de 16 años, de mala indole y amigo de diversiones y de derrochar dinero.

El tal Pedro, poco a poco fué pervirtiendo a Carlitos a partir de los comienzos de aquella amistad; empezó a faltar a clase, cortando los novillos que pacían en terrenos yermos, con su amigo, y lo que es peor, adquiriendo por malos consejos de Pedro vicios que no tenía antes, tales como goloso, fumador y otras cosas que no deben hacer nunca los niños bien criados.

En tales condiciones llegaron los exámenes del colegio y por tal motivo ha sido desaprobado, recibiendo castigos severísimos de su mamá.

Este cuento nos demuestra que debemos saber con quién andamos.

EL BORRIQUITO

Cuento por Genaro Suárez

LOS padres de Ernesto y Lucía vivían en una pequeña quinta en un pueblo de las cercanías de Igualada. Los niños deseaban ver el mar, pues no lo habían visto nunca, pero sus padres, cuyos negocios andaban por aquel tiempo muy medianos, no podían permitir-

Estos le preguntaron a la mujer por el borrico y que por qué no lo traían enganchado al carro, y ella les contestó que se le había muerto, y como no había otro, tenía ella misma que halar del carro.

Los niños, compadecidos de la mujer, fueron a pedirles a sus padres que le compraran a la pobre mujer otro asno. El padre les dijo que no podía ser y les agregó:

—Si queréis hacer el sacrificio de no ir a la playa, podré comprarle el borriquito a esa pobre mujer.

Los niños compraron el asno y dejaron el paseo al mar para el año siguiente.

SECCION RECREATIVA

Esta semana, para optar al premio, que consiste en una cámara fotográfica con su rollo, tienen que solucionar todos los pasatiempos que a continuación copio. Sortearé el premio entre los primeros cinco hijitos que me envíen soluciones correctas. Los autores de los pasatiempos no toman parte en este sorteo.

CHARADAS

Enviadas por Francisco Morales Maceo, Bayamo

Prima-segunda-tercera

tenemos al engordar; la cuarta es nota musical; y mi TODO sabrosísimo manjar que muchas veces en verano lo solemos tomar...

Debajo de una segunda-dos encontré la tercera-cuarta; y yo no sé de qué modo de un arbusto en la cima obtuve la cuarta-prima para cocinar mi TODO

De mañana me suele llamar mi querida prima-segunda para que en la cuarta-tercia-cuarta el desayuno vaya a tomar; y el TODO de esta charada a nosotros tan familiar en esta página querida lo podemos encontrar...

FUGA DE CONSONANTES

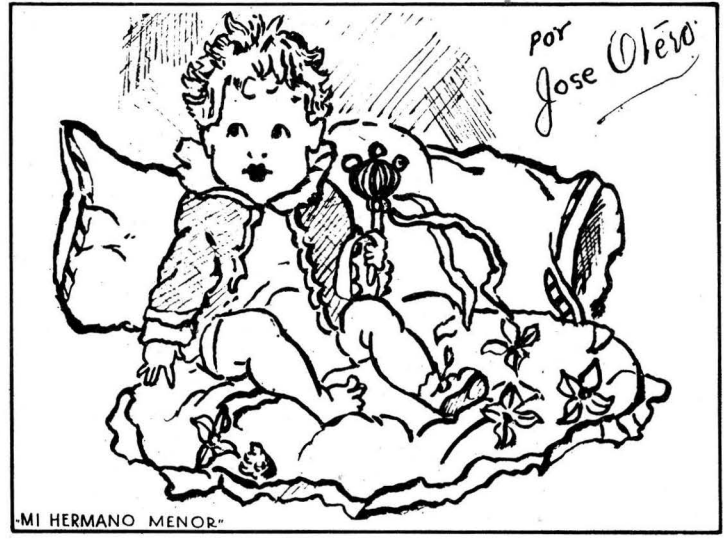
Enviada por Lidia Pérez Espinosa

.O. O.O. O

ACERTIJO

Enviado por Francisco Morales Maceo

De todos los animales ¿cuál es el que se amarra por su propio nombre?



LA CASA DE MUECAS



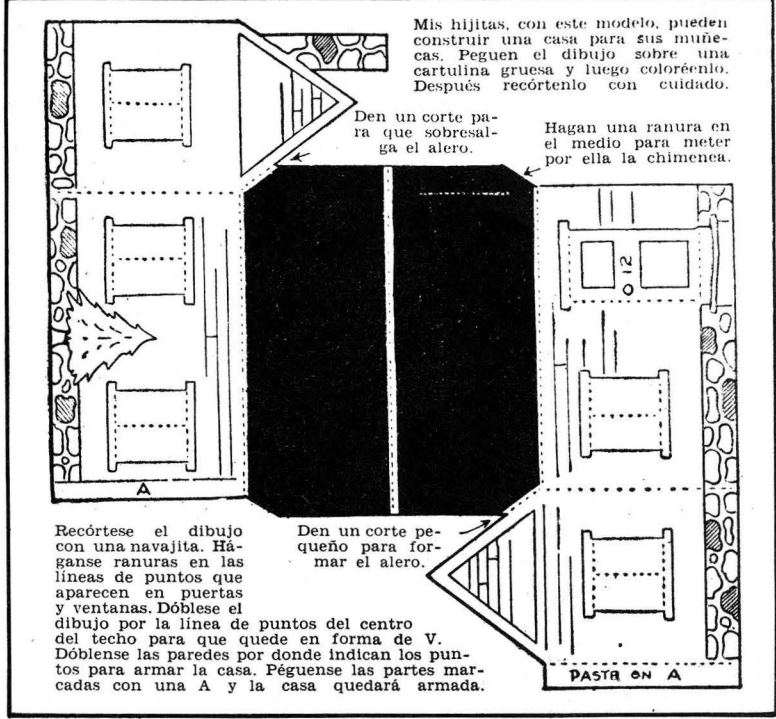
Colóquese el duplicado de papel en el sitio marcado con la X

2

Oculte la bolita de papel roto dentro de la mano cerrada.

MAGIA DE SALÓN

El profesor Gil les ofrece esta bonita suerte a mis hijitos. Se muestra un pedacito de papel de China del tamaño que se ve en la figura (2) y se rompe en pedacitos muy pequeños. Luego se hace una bolita con los fragmentos, se sopla y cuando se desenrolla la bolita el papel aparece entero. He aquí el secreto. Antes de comenzar el acto se oculta en el lugar marcado con la X en la figura (1) un pedazo de papel de China, del mismo tamaño que el otro, muy bien enrolladito. Cuando se rompe la hoja, que se muestra, se cambia la bolita con los fragmentos por la otra que está entera. Con un poco de práctica el experimento sale muy bien.



Mis hijitas, con este modelo, pueden construir una casa para sus muñecas. Peguen el dibujo sobre una cartulina gruesa y luego colorénelo. Después recórtelo con cuidado.

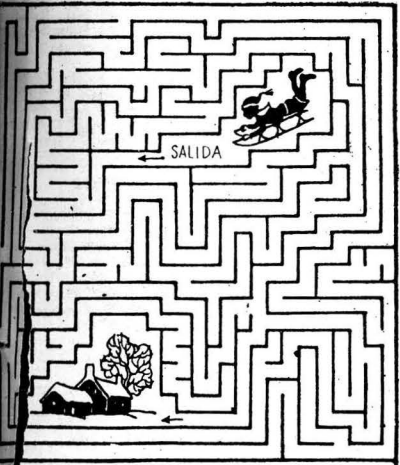
Den un corte para que sobresalga el alero.

Hagan una ranura en el medio para meter por ella la chimenea.

Recórtese el dibujo con una navajita. Háganse ranuras en las líneas de puntos que aparecen en puertas y ventanas. Dóblese el dibujo por la línea de puntos del centro del techo para que quede en forma de V. Dóblense las paredes por donde indican los puntos para armar la casa. Péguense las partes marcadas con una A y la casa quedará armada.

Den un corte pequeño para formar el alero.

PASTA ON A



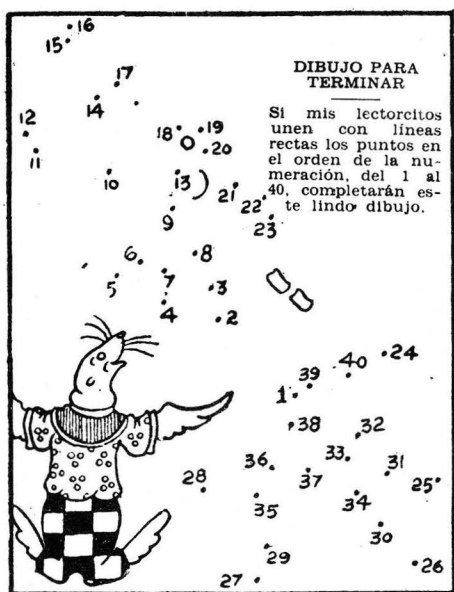
LABERINTO

La niña que está en el trineo quiere llegar a casa por un camino rápido. Tiene que des-arse por los espacios entre líneas sin saltar éstas. ¿Pueden mis hijitos ayudarla?



ANVERSO Y REVERSO

Estos dos hombres parecen tristes. Pero inviertan el dibujo y verán mis hijitos lo alegres que están después de haber leído CARTELES.



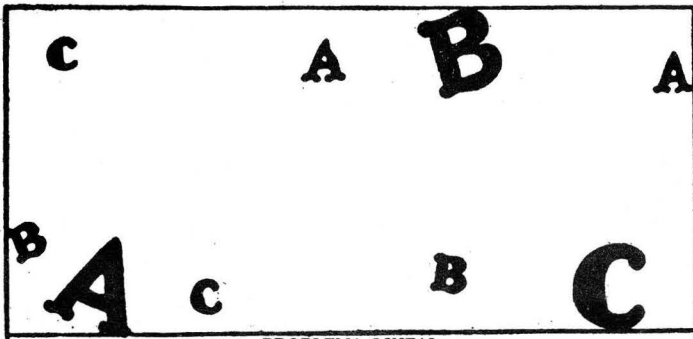
DIBUJO PARA TERMINAR

Si mis lectorcitos unen con líneas rectas los puntos en el orden de la numeración, del 1 al 40, completarán este lindo dibujo.



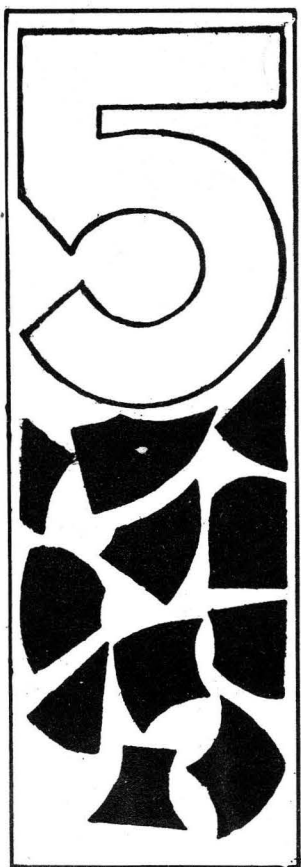
ACERTIJO

Un gato se fué al campo y se perdió y ahora está hambriento y quiere comerse a un ratón, mas ¿dónde hallarlo? En el dibujo hay 20 puntos. El hijito que los encuentre ganará cinco (5) puntos.



PROBLEMA LINEAL

He aquí un problemita algo difícil si mis hijitos no son habilidosos. Hay que unir por medio de líneas separadas las dos *aes* chiquitas con la A grande; las dos *bes* con la B mayor y las dos *ces* con la C gorda de la derecha. Ninguna línea puede cruzarse con otra ni basta unir la letra grande con una chica y ésta con la otra mayor. Es indispensable que cada letra de las pequeñas vaya unida a la misma letra mayor por una línea independiente que no toque las otras. Los que lo resuelvan obtendrán doce (12) puntos.



ROMPECABEZAS

Cuidadosamente recorten mis hijitos los fragmentos en negro que aparecen aquí diseminados y vayan pegándolos dentro del número 5 hueco que se ve arriba. Si logran colocar cada pedazo en el sitio correspondiente, obtendrán ocho (8) puntos.

Fleurs d'Or

(FLORES DE ORO)



Surjoir

SUS AMIGAS
LE ENVIARAN
SU CUTIS

Paris

4 COLORES